

**GUÍA
DE
VISITA**

Parque Nacional de los

Picos de Europa



Parque Nacional de los Picos de Europa

Guía de visita
del Parque Nacional
de los Picos de Europa

Coordinador
Miguel Menéndez de la Hoz

Edita: Organismo Autónomo Parques Nacionales

ISBN: 00

NIPO: 00

Depósito Legal: M. 00

Maquetación e infografía: Pedro Martín de Santos

Imprime: EGRAF, S. A.

GUÍA
DE
VISITA

E l Parque Nacional de los Picos de Europa

Vista aérea del Macizo Central



Índice

Lago Ercina y Macizo Occidental



//ndice

Presentación.....	4
Índice	7
¿Cómo se maneja esta Guía?	9
Ficha Técnica.....	11
I. Acercamiento al Parque Nacional.....	15
II. El Medio Natural	25
Introducción Histórica.....	26
El origen Geológico	28
El Clima	49
El Suelo	53
La Flora	56
La Fauna	86
III. Los Picos de Europa y el Hombre.....	101
Orígenes	102
El Paisaje	120
Los Municipios.....	123
Sus Gentes	134
Sus Actividades Tradicionales	136
Situación socioeconómica actual	141
Personajes.....	148
IV. Recorrido por el Parque Nacional	151
Un mosaico de contrastes	153
Recomendaciones.....	157
Recorridos y lugares de interés	162
Centros de visitantes y de información	173
Miradores.....	176
Refugios	179
Itinerarios	185
Montañismo.....	238
Espeleología	252
V. La gestión del Parque Nacional.....	265
VI. Anexos	273
Legislación	275
Datos de interés.....	277
Contactos.....	281
Créditos	285

*Vista desde
Pandetrave*







ómo se maneja esta Guía?

Ésta es la primera publicación oficial que sobre el Parque Nacional de los Picos de Europa se edita y por ello debe ser ante todo un instrumento claro, conciso, preciso y ameno que permita al interesado en esta área geográfica disponer de esta herramienta.

Un Parque Nacional de las características del de los Picos de Europa, es el resultado de la interacción de múltiples variables: geología, clima, flora, fauna y los hombres, ya que además de haber interferido en él, a diferencia del resto de los Parques Nacionales españoles, también vive en su interior todo el año, desde antes de que éste y su antecesor, el pionero Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, fueran eso, Parques Nacionales, por tanto el hombre y su entorno van a tener un peso importante en esta guía.

Siguiendo un modelo similar al resto de sus hermanas, las GUÍAS DE VISITA de los Parques Nacionales de la Red española, la presente divide su contenido en los siguientes apartados:

- Ficha Técnica del Parque Nacional de los Picos de Europa,
- Acercamiento al Parque Nacional
- El Medio Natural
- Los Picos de Europa y el Hombre
- Recorrido por el Parque Nacional
- La Gestión del Parque Nacional
- Anexos (Legislación, datos, especies, direcciones, bibliografía,...)

Cada una de estas divisiones artificiales, pero útiles a la hora de manejar esta Guía de Visita, pueden ser identificadas por los colores de la esquina inferior derecha de cada página impar.

Sus contenidos en cada Parque Nacional son distintos porque, como marca la filosofía de los Parques Nacionales, todos son diferentes y representan ecosistemas únicos y sus peculiaridades así lo determinan.

Ficha Técnica

Peña Santa de Enol



DESCRIPCIÓN	
Nombre Oficial	Parque Nacional de los Picos de Europa.
Soporte y fecha de creación	Ley 16/1995 de 30 de mayo, por la que se declara el Parque Nacional de los Picos de Europa (B.O.E. de 31 de mayo de 1995).
Figura de Protección	Parque Nacional.
Superficie	64.660 Hectáreas.
Localización	De 43° 4' 45" a 43° 19' 05" Lat N y de 4° 38' 45" a 5° 6' 30" Long W.
Comunidades Autónomas (3)	Cantabria, Castilla y León y Principado de Asturias.
Provincias (3)	Asturias, Cantabria y León.
Municipios (10)	Amieva, Cangas de Onís, Onís, Cabrales y Peñamellera Baja en Asturias Tresviso, Cillorigo de Liébana y Camaleño en Cantabria Oseja de Sajambre y Posada de Valdeón en León.
Poblaciones en su interior (20)	Covadonga, Camarmeña, Tielve, Sotres y Bulnes en Asturias; Tresviso y Fuente Dé en Cantabria; Oseja de Sajambre, Soto de Sajambre, Pío, Ribota, Vierdes, Posada de Valdeón, Caldevilla, Soto de Valdeón, Los Llanos, Prada, Santa Marina, Cordiñanes y Caín de Valdeón en León.
Altitud Máxima	2.646 msnm. Torrecerredo (Macizo Central).
Altitud Mínima	75 msnm. Límite E. del Parque con el río Deva (Peñamellera Baja).
Diferencia altimétrica	2.571 m
Formaciones Geológicas	Mayor Formación Caliza de la Europa Atlántica, importantes procesos kársticos, simas que llegan a los -1.000 m, erosión glaciar muy patente, presencia de lagos.
Presencia de glaciares	Sí, nueve microglaciares.
Sima más profunda	Torca del Cerro (-1.589 m)
Sima con mayor desarrollo	Sistema del Trave (18 Km)

<u>DESCRIPCIÓN</u>	
Simas con -1.000 o más m	Diez.
Clima	Atlántico en su vertiente Norte, Atlántico Continental en su cara Sur. Debido a los 2.500 m de desniveles presenta franjas climáticas altitudinales. En el este, sureste y garganta del Cares microclimas mediterráneos.
Principales Puntos de Interés	<p>Geográficos: Cauces del Alto Sella, Dobra, Cares (Garganta del Cares), Duje y Deva. Miradores de la Reina, del Príncipe, de Ordiales, del Oso, del Cable, del Tombo, de Panderruedas, de Sajambre, vestigios fósiles marinos.</p> <p>Culturales: Cueva de la Virgen de Covadonga, Ermita de Corona, Ermita de Nuestra Señora de las Nieves. Itinerarios mineros de Ándara, Buferrera, Liordes.</p> <p>Gastronómicos: Los quesos, los orujos, el potaje lebaniego, el salmón, el cabrito, la miel, las infusiones.</p>
El Agua	Precipitación anual en torno a los 2.000 mm. Importantísima presencia de agua subterránea. El agua en superficie desaparece rápidamente.
Flora más representativa	Sobre los pisos colino, montano, subalpino y alpino: Bosque atlántico caducifolio. El Hayedo, el bosque mixto, los microclimas mediterráneos con Encinas. Flora asociada a los pisos altitudinales.
Fauna más representativa	Rebeco, buitre leonado, chova piquigualda, mirlo acuático, lobo, nutria, oso, águila real, jabalí, alimoche, trucha, tritón alpino, víbora de Seoane, corzo, murciélagos, micromamíferos, aves rapaces diurnas y nocturnas y un elevado elenco de invertebrados en los que destacan los lepidópteros, coleópteros, dípteros, etc. Hay especies introducidas de interés como el cangrejo de río.
Época recomendada de visita	<p>Primavera: por la explosión foliar y floral, se palpa la vida que rebrota.</p> <p>Inconveniente: el exceso de agua a veces no permite realizar el paseo deseado.</p> <p>Verano: por la presencia del ganado, el bullicio, la temperatura.</p> <p>Inconveniente: el exceso de gente, los atascos circulatorios, las encainadas (nieblas)</p> <p>Otoño: por la explosión de ocres, otra luz, menos gente.</p> <p>Inconvenientes: días más cortos, la temperatura desciende al ocultarse el sol</p> <p>Invierno: por la nieve y el hielo, el frío, la soledad.</p> <p>Inconvenientes: los accesos difíciles y las salidas en caso de tener que hacerlas de forma precipitada.</p> <p>Siempre: por su flora su fauna y su gea, sus paisajes, sus gentes, su aura.</p> <p>Inconvenientes: es un terreno que puede resultar peligroso, uno se puede perder fácilmente, no siempre hay agua a mano.</p> <p>Se trata de un Parque Nacional duro en su conjunto pero que reporta un gran sosiego.</p>

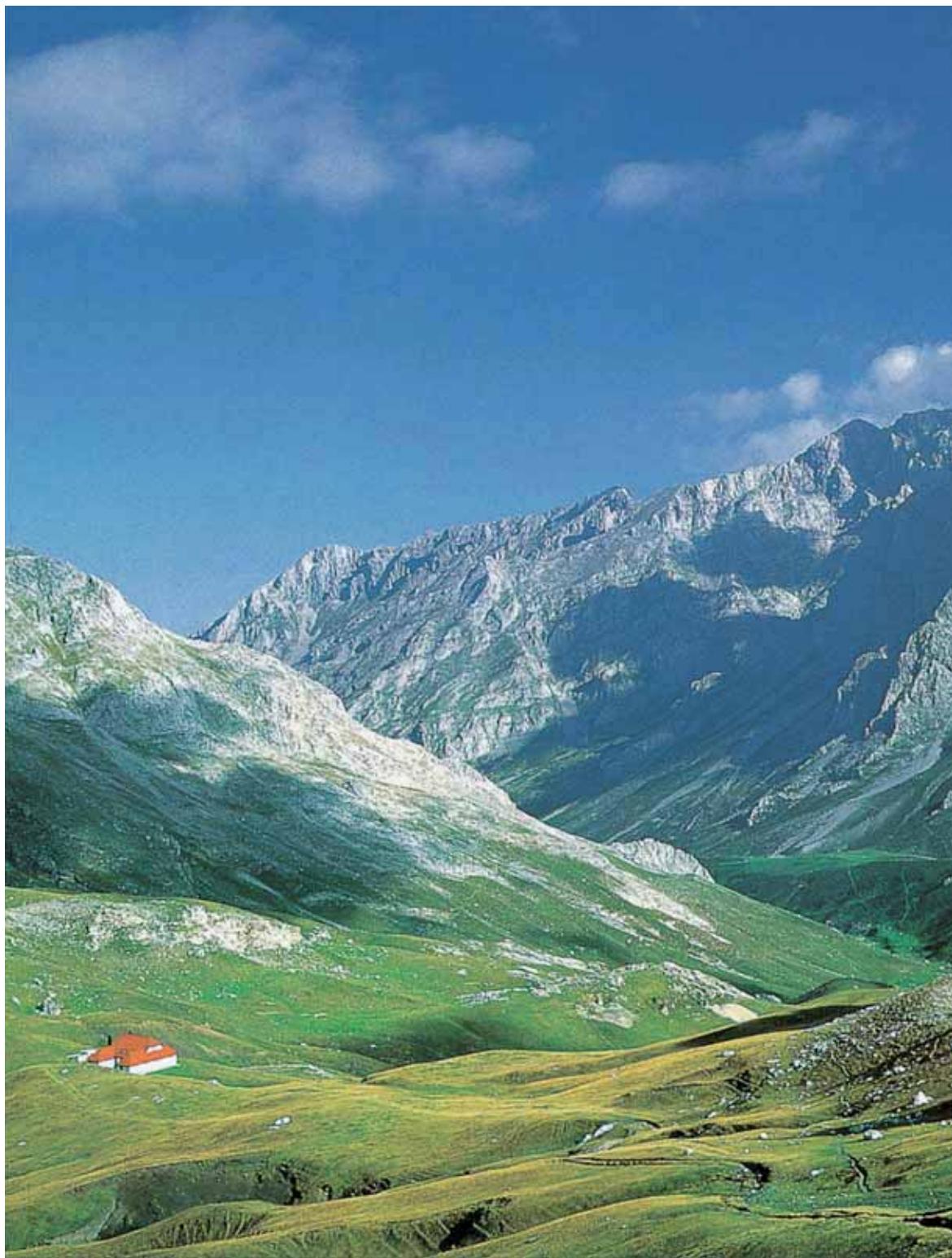
I

A cercamiento al Parque Nacional

Lago Ercina



Chalet Real y Macizo Central



Con una superficie de 64.660 hectáreas es el segundo Parque Nacional más grande de los que componen la Red de Parques Nacionales. Se localiza en una región única en España, la masa caliza de los Picos de Europa que aúna límites territoriales administrativos de diez municipios, pertenecientes a tres provincias y tres comunidades autónomas. Por esas características geológicas las carreteras salvan el escollo bordeándolo y haciendo incursiones tortuosas por sus laderas, sin llegar a su corazón.

Cantabria, Castilla y León y el Principado de Asturias son las tres comunidades Autónomas que participan en la cogestión del Parque Nacional de los Picos de Europa, porque las provincias de Santander, León y Asturias aportan parte de sus territorios al Parque Nacional.

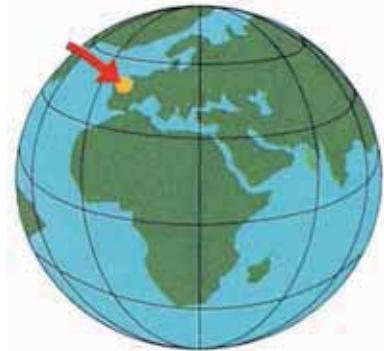
(Entre paréntesis y en negrita, el nombre de las localidades sitas en el interior del Parque Nacional.)

De Asturias, participan administrativamente cinco municipios también llamados Concejos: Amieva, Cangas de Onís (**Covadonga**), Onís, Cabrales (**Bulnes, Camarmeña, Tielle y Sotres**) y Peñamellera Baja.

De León lo hacen Oseja de Sajambre (**Oseja de Sajambre, Soto de Sajambre, Pío, Vierdes y Ribota**) y Posada de Valdeón (**Posada de Valdeón, Caldevilla, Soto de Valdeón, Santa Marina, Prada, Los Llanos, Cordiñanes y Caín de Valdeón**).

De Santander son Camaleño (**Fuente Dé**), Cillorigo de Liébana y Tresviso (**Tresviso**).

Cuatro localidades pueden ser entendidas como los hitos que marcan el área del Parque Nacional y su



Situación en el globo terráqueo



Situación en Europa



Situación en España

entorno: Cangas de Onís al Noroeste, Panes al Noreste, Potes al Este y Riaño al Sur.

Al Parque Nacional se puede hacer una primera aproximación por avión, los aeropuertos de Asturias y Santander son los más próximos: desde el primero a Cangas de Onís hay unos 110 kilómetros, desde el segundo a Panes unos 80 kilómetros. También puede hacerse por vía marítima, arribando al puerto de Santander, aunque lo normal es hacerlo en coche.

En el cuadro siguiente se representan las distancias kilométricas entre las tres capitales provinciales y las diez capitales municipales, con una estima en minutos del tiempo que puede un coche tardar en recorrer esos kilómetros teniendo en cuenta las características de cada carretera y las limitaciones impuestas por Tráfico.

	Oviedo		Santander		León	
	Km	min	Km	min	Km	min
Sames	84	65	143	122	144	140
Cangas de Onís	72	55	131	112	156	130
Benia de Onís	87	65	116	102	171	140
Carreña	99	75	104	92	183	150
Panes	126	107	77	60	157	193
Tresviso	132	122	131	135	211	197
Tama	151	132	102	85	142	168
Camaleño	161	140	112	93	146	170
Posada de Valdeón	125	120	147	148	120	153
Oseja de Sajambre	104	95	176	161	122	148



Situación en las Comunidades Autónomas

Desde Unquera (Cantabria), pasando por Panes (Asturias), Tama, Potes y el Puerto de San Glorio (1.609 msnm) a Riaño (León) discurre la N-621. Desde esta localidad leonesa, pasando por el puerto del Pontón (1.290 msnm), Oseja de Sajambre y Sames hasta Cangas de Onís lo hace la C-637. Cierra la triangulación entre Cangas de Onís y

Panes pasando por Benia de Onís y Carreña de Cabrales la carretera autonómica AS-114.

En el mapa de las páginas 22–23 se indican las carreteras de acceso al Parque Nacional de los Picos de Europa, así como las localidades más significativas, con especial incidencia en los veinte pueblos ubicados en el interior del Parque Nacional.

Ocho carreteras sin posibles de continuidad, además de la C-637, hunden el asfalto en el Parque Nacional. Todas ellas exigen una conducción segura, un vehículo en condiciones y el depósito de carburante lleno. Son carreteras de montaña donde las inclemencias del tiempo no avisan, las pendientes son pronunciadas y las visibilidades y anchuras reducidas; se tratan de:

1. Potes a Camaleño y Fuente Dé en Cantabria, sin duda alguna la más cómoda.
2. La que discurre entre Portilla de la Reina, el puerto de Pandetrave (1.562 msnm), Santa Marina, Prada y Posada de Valdeón, con un tramo final estrecho.
3. La que va desde las inmediaciones del puerto del Pontón al puerto de Panderruedas (1.450 msnm) Caldevilla, Soto de Valdeón, Posada de Valdeón, Los Llanos, Cordiñanes y Caín de Valdeón, este último tramo con zonas muy estrechas.
4. A escasos metros de Oseja de Sajambre una carreterita une Pío y Vierdes con la N-625, y al igual que las anteriores repleta de curvas y poca visibilidad.
5. A unas decenas de metros pasado Oseja en dirección Asturias, sube la carretera que da acce-

Valle de Valdeón



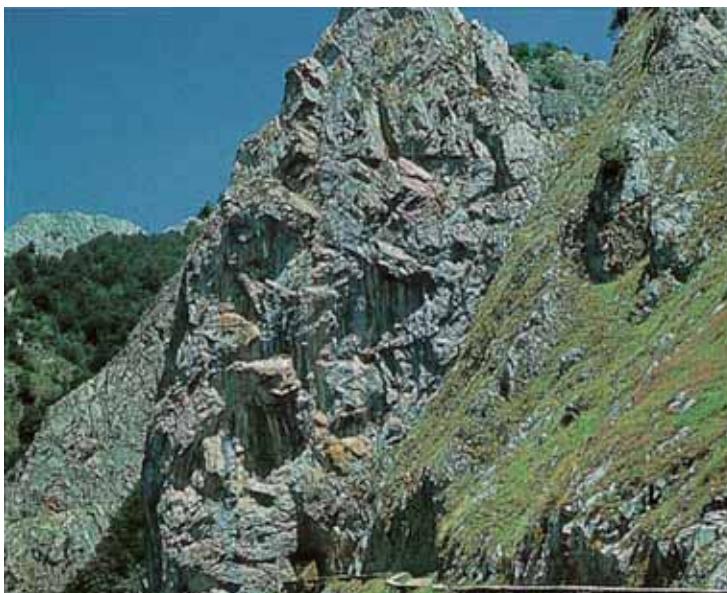
so al pueblo de Soto de Sajambre, curvas, pendiente y poca visibilidad.

6. Ya en territorio del Principado de Asturias y después de cruzar el impresionante desfiladero de los Beyos surge una carretera que poco a poco va reduciendo su calzada para llegar al Valle de Angón.

7. Pasado Cangas de Onís en dirección Este, a cuatro kilómetros se inicia la carretera a Covadonga, antes de llegar al Real Sitio de Covadonga comienza el Parque Nacional y a escasos metros una desviación a la izquierda nos eleva a los Lagos de Covadonga. Si optamos por no desviarnos, llegaremos a la Cueva y Basílica de la Virgen de Covadonga.

8. Al llegar al pueblo de Arenas de Cabrales nos desviamos a la derecha, llegamos a Poncebos y pasamos los túneles. Dos opciones: a la derecha una zigzagueante carretera que nos sube a Camarmeña; a la izquierda, salvando el río Cares, se inicia el ascenso a Tielve y Sotres, en Asturias, y Tresviso, ya en Cantabria: es la senda de los quesos verdeazulados.

Carretera de Soto de Sajambre



Permítannos que insistamos en que son carreteras sin opción de continuidad, ello exige que hay que regresar por el mismo lugar, por lo que, si accedemos en coche, las grandes subidas se tornan en grandes bajadas y por tanto peligrosas.

DATOS SOBRE CARRETERAS EN EL PARQUE NACIONAL DE LOS PICOS DE EUROPA

POR LOS LÍMITES DEL PARQUE NACIONAL.

Perímetro del Parque:	152 Km
Límites de Asturias:	61 Km
Límites de León:	46 Km
Límites de Cantabria:	45 Km

CARRETERAS PERIMETRALES

Total de carreteras perimetrales:	196 Km
(Cangas de Onís a Riaño a Potes a Panes y a Cangas de Onís)	

De Cangas de Onís a Riaño:	64 Km
De Riaño a Potes:	51 Km
De Potes a Panes:	27 Km
De Panes a Cangas de Onís:	54 Km

CARRETERAS INTERIORES Y ASOCIADAS

Total de carreteras asociadas:	134 Km
--------------------------------	--------

Covadonga – Los Lagos:	12 Km
Pto. del Pontón – Caín:	25 Km
Posada de Valdeón – Portilla la Reina:	20 Km
Potes – Fuente Dé:	25 Km
Arenas de Cabrales – Sotres:	20 Km
Sotres – Tresviso:	14 Km
Oseja – Soto de Sajambre:	5 Km
Oseja – Pío:	3 Km
Ceneya – Restaño:	10 Km

CARRETERAS ASOCIADAS AL PARQUE NACIONAL

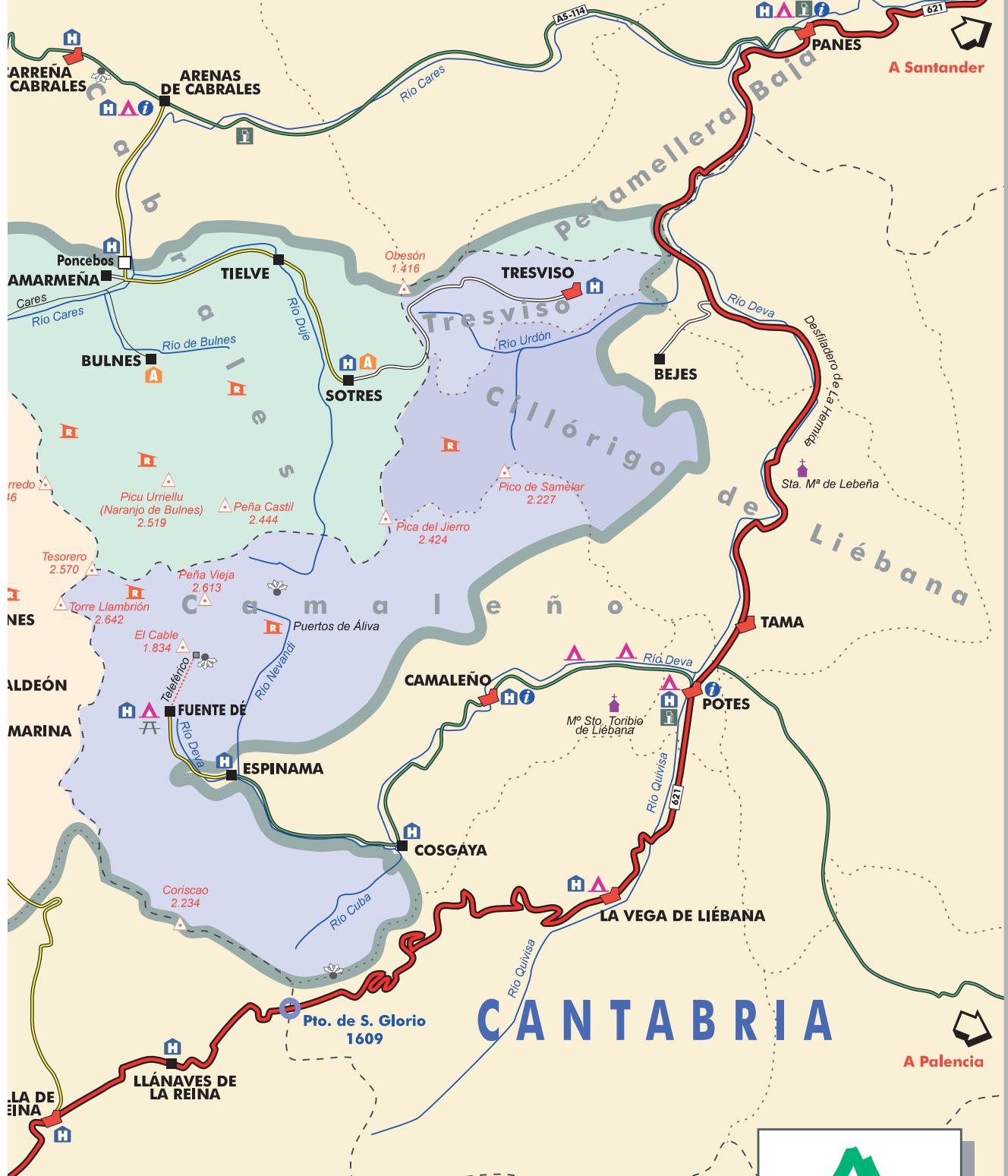
<u>TOTAL</u>	330 Km
--------------	--------



Escala Gráfica

0 1 2 3 4 5 6 7 Km.

DE ASTURIAS



PLANO DE ACCESOS



II

E 1 Medio Natural

Vista aérea del Pico Urriellu o Naranjo de Bulnes



Introducción Histórica

Un asturiano, Pedro Pidal, marqués de Villaviciosa, un personaje de la historia reciente, adelantado a su tiempo, entendió, mejor que nadie de su época, que paisajes como los Picos de Europa deberían ser preservados para generaciones futuras. Seguía un modelo nuevo, una nueva filosofía, un concepto instaurado unos cincuenta años antes en un territorio virgen de los Estados Unidos de América del Norte, el Parque Nacional de Yellowstone y partiendo de esta nueva concepción de entender nuestra relación con la Naturaleza, llevó a buen puerto en 1916 la Ley que permitía la creación de los Parques Nacionales. En 1918 nace el primer Parque Nacional de España: EL PARQUE NACIONAL DE LA MONTAÑA DE COVADONGA, a caballo entre Asturias y León, en el macizo occidental de los Picos de Europa. Se quería conjuntar una serie de acontecimientos:



Estatua de D. Pelayo
en Cangas de Onís

- El duodécimo centenario de la batalla de Covadonga (la historia)
- El Real Sitio de la Montaña de Covadonga (la religiosidad de un pueblo)
- Una naturaleza en estado puro (el macizo del Cornión)
- El quehacer callado, sufrido, sabio y diario de unas mujeres y hombres en comunión con esa naturaleza que es madre de vida y muerte (el uso tradicional) y
- Alejar el uso indiscriminado, la especulación y el deterioro, que ya se empiezan a valorar como algo negativo para el conjunto.

Y todo ello aglutinado en una unidad legal nueva: Parque Nacional. Luego le seguirían otros más.

Después de 78 años de existir, en 1995 desaparece para que sobre su lecho, ahora ampliado, surja un nuevo territorio, también cimero, con idéntica catalogación y que abarca los tres macizos de los Picos de Europa así como importantes formaciones boscosas de la vertiente Sur, es el PARQUE NACIONAL DE LOS PICOS DE EUROPA, declarado como tal por la Ley 16/1995 de 30 de mayo. Con ello se logra reunir bajo la figura de protección de parque nacional al conjunto de los Picos de Europa.

En el cuadro siguiente se señalan algunas diferencias cuantitativas entre el extinto Parque Nacional de la Montaña de Covadonga y el vigente Parque Nacional de los Picos de Europa:

Elemento de Comparación	PN. Montaña de Covadonga	PN. de los Picos de Europa
Año de creación	1918	1995
Comunidades Autónomas	DOS (Regiones)	TRES
Provincias	DOS	TRES
Municipios	CINCO	DIEZ
Pueblos en su interior	DOS	VEINTE
Habitantes en su interior	151 (en 1995)	1.366 (en 1996)
Superficie total	16.925 Ha	64.660 Ha
Incremento	De una	a Cuatro veces
Censo ganadero general (aproximado)	18.000 cabezas	35.000 cabezas
Visitantes estimados	1.250.000	2.000.000
Gestión	Única y Estatal	Cogestión a cuatro

Basílica de Covadonga

A veces las cifras ponen de manifiesto situaciones que, desde una perspectiva solamente cualitativa, permitirían una amplia interpretación.



E l Origen Geológico

El Parque Nacional de Los Picos de Europa incluye al macizo de Picos de Europa y también otros sectores de la Cordillera Cantábrica que geológicamente se sitúan en la denominada Zona Cantábrica: las unidades del Ponga (Valle de Sajambre) y Pisuerga-Carrión (valles de Liébana y Valdeón).

Así pues, entre las grandes unidades geomorfológicas del Norte de Iberia, el macizo de Picos de Europa, como resultado de su historia geológica, confiere una rica variedad de características en el relieve, el substrato y los suelos de la Cornisa Cantábrica; aspectos derivados de aquélla que juegan un importante papel en la definición del paisaje y los ecosistemas regionales.

La Unidad Geológica de los Picos de Europa se caracteriza por un predominio de los materiales calizos, mientras que la Región del Ponga presenta un porcentaje similar de materiales siliciclásticos (areniscas, pizarras y conglomerados) y de calizas, mientras que en la Región del Pisuerga-Carrión son mayoría los materiales siliciclásticos.

Dado que la mayor parte del parque nacional se sitúa dentro del Macizo y de la Unidad Geológica de Picos de Europa, y de que ésta es la zona más visitada y característica del parque, haremos un especial énfasis en esta unidad, con una explicación pormenorizada de sus características geológicas.

El Macizo de Picos de Europa, que se extiende por el Principado de Asturias, Castilla y León y

Cantabria, forma un conjunto bien definido de unos 20 por 40 Km, cuyo límite septentrional dista sólo 15 Km de la costa, señalando al navegante la proximidad del continente. Precisamente esta eventualidad propicia que en épocas históricas fuese llamado Peñas, Sierras o Montes de Europa, Rupes Europae por Lucio Marineo Sáculo, Montañas de Europa por Ambrosio Morales, en el siglo XVI, y también Pirineos Cántabro-Astúricos en el siglo XIX. Pero fue el nombre PICOS DE EUROPA el que acabó por imponerse.

A finales del siglo XIX son los franceses Aymar d'Arlot de Saint Saud y su acompañante Paul Labrouche, los que realizan una serie de campañas de reconocimiento de Picos de Europa, que se iniciaron en la época antes señalada y que dieron como resultado la elaboración, en el año 1914, del primer mapa topográfico del área a escala 1:100.000.

Los Picos de Europa como unidad fisiográfica, constituyen un conjunto agreste de relieves calcáreos situados en la vertiente Norte de la Cordillera Cantábrica. Sus bordes sudoeste y sudeste son bruscos, alzándose abruptamente sobre los amplios valles de Sajambre, Valdeón y La Liébana, en cambio sus límites oriental, occidental y norte son más difusos, con excepción del noroccidental (valles del Gueña y del Casaño), al estar enmarcados por otros relieves montañosos (sierras de Peña Sagra, Beza y Cuera), aunque de menor porte. Estos límites se han establecido tradicionalmente en los profundos valles de los ríos Deva (Desfiladero de La Hermida) que los limitaría por el Este, Dobra en el Oeste y los del Gueña (el valle más abierto y afluente como el anterior del Sella), Casaño, afluente del Cares, y este mismo, por el

Los Picos de Europa desde el Pico Fario, situado en los materiales mesozoicos de la cuenca de Gijón-Villaviciosa.





Materiales pérmicos, de color rojo y bien estratificados (a la izquierda de la foto), apoyándose sobre calizas claras carboníferas de la Formación Picos de Europa.

Alrededores del Pueblo de La Hermida.

Norte. Dentro de los límites indicados, en este conjunto montañoso se distinguen con nitidez tres macizos orográficos: el occidental o de Cornión, el más grandioso en extensión y riqueza de contrastes,

con su cumbre más elevada Peña Santa de Castilla (2.596 msnm), el central o de Urrieles, el de mayor altitud y relieve más escarpado, que incluye a la cumbre más elevada del conjunto, Torrecerredo, con 2.646 m junto a otras cumbres de importancia destacable tales como Peña Vieja o el conocido Naranjo de Bulnes. Y, finalmente, el oriental, denominado también de Ándara, el de extensión más reducida y de más baja altitud, con su cumbre más elevada, La Morra de Lechugales, de 2.444 m en la que, por su parte suroriental, se levanta una impresionante pared sobre la comarca cántabra de Liébana. Esto los convierte en una barrera no solo fisiográfica sino también climática, concentrando una parte importante de las precipitaciones en su vertiente N, de donde proceden la mayor parte de las borrascas.

De la Unidad de Picos de Europa una de las características geológicas más relevantes es en la serie estratigráfica el predominio carbonatado que contiene, en su mayor parte de edad carbonífera y hasta 1.500 m de espesor. Además hay una gran cantidad de estructuras de tipo cabalgamiento –fallas tendidas que levantan y desplazan, incluso kilómetros, su bloque superior (*figs. 1A y 1C*)– que dan lugar a un importante apilamiento de rocas de origen tectónico, ello determina que la serie estratigráfica aparece repetida numerosas veces dentro de esta unidad aumentando notablemente el espesor de las rocas calcáreas que contiene llegando a alcanzar en su parte Norte los 3.000 m (*fig 1C*).

Estratigráficamente la Unidad de Picos de Europa, como queda reflejado en el Mapa Geológico, (fig. 1A), contiene rocas que van desde el Cámbrico inferior (hace aproximadamente 550 millones de años) hasta el Pérmico (aprox. 250 Ma) con una importante laguna estratigráfica (ausencia de sedimentación) que ocupa desde el Ordovícico inferior (aprox. 475 Ma) hasta el Devónico superior (aprox. 370 Ma)

La parte inferior de la sucesión estratigráfica es predominantemente siliciclástica y está constituida por rocas de edad cambro-ordovícica. Estas formaciones fueron depositadas durante la etapa de “*rifting*” (apertura oceánica) que dio lugar durante el Paleozoico inferior a uno de los márgenes del paleocontinente de Gondwana. Sobre este margen se instaló una extensa plataforma continental, abierta hacia el Oeste, que fue rellenándose con sedimentos procedentes de esta gran masa continental que estaba constituida por rocas precámblicas.

Sobre la secuencia cambro-ordovícica, donde ésta esté presente, se sitúan unos pocos metros de una delgada secuencia sedimentaria (máximo 100 m) correspondiente al Devónico Superior. Los materiales de esta edad están compuestos en su base por un nivel de areniscas y conglomerados, mientras que el techo lo constituye un nivel carbonatado bioclástico. Con el Devónico Superior (aprox. 370 Ma) comienzan en la Zona Cantábrica las condiciones de sedimentación sinorogénicas –simultáneas al levantamiento de una cordillera– que se extienden hasta casi el final del Carbonífero (aprox. 290 Ma).

Esta etapa, con una elevada tasa de sedimentación y levantamiento se caracteriza por una gran inestabilidad de la cuenca de depósito. Este levantamiento se produce como consecuencia de la colisión por deriva continental de Gondwana con otro de los grandes continentes de la era paleozoica: Laurentia, muy



Cabalgamiento de calizas oscuras de la Formación Barcaliente sobre las más claras de la Formación Picos de Europa, cerca del Collado de Valdominguero (Macizo Oriental).

cerca de lo que hoy es la costa occidental de Galicia, produciéndose el cierre del océano Iapetus, que se encontraba entre ambos continentes y que ocupaba una posición similar a la que ocupa el océano Atlántico actual. Debido a este

choque, el margen continental de Gondwana se levanta progresivamente hacia el E, deformando los sedimentos en él depositados desde el Cámbrico hasta el Devónico Superior y dando lugar al pie de la zona elevada en cada momento, a una cuenca de sedimentación marina (Cuenca de Antepaís), que se va a llenar con materiales procedentes de la erosión del área elevada en cada momento o frente orogénico.

Durante la parte basal del Carbonífero Inferior (330-360 Ma aprox.) los Picos de Europa, al igual que la mayor parte de la Zona Cantábrica, están ubicados en la parte más externa (oriental) de la Cuenca de Antepaís (cuenca de sedimentación sincrogenética), en una plataforma de aguas relativamente profundas, casi sin aportes sedimentarios por su lejanía del frente orogénico, depositándose series de tipo condensado. De esta manera los primeros sedimentos de edad carbonífera que afloran en la Unidad de Picos de Europa son pizarras y liditas negras, y calizas nodulosas y radiolaritas de color rojo, no superando los 15 y 50 m respectivamente.

Durante el resto del Carbonífero inferior (330-315 Ma) una gran parte de la Zona Cantábrica, fundamentalmente su zona central y oriental, se mantuvo todavía como una cuenca marina de varios cientos de metros de profundidad. Dicha cuenca estaba poco oxigenada –escasez de organismos fósiles–, donde aun no llegaban materiales desde la zona continental emergida, aunque las tasas de sedimentación fueron mucho más elevadas 20-25 m/Ma. Durante este

periodo se depositó en esa extensa zona calizas grises oscuras laminadas de unos 250 a 300 m de espesor y prácticamente sin contenido fosilífero. Este hecho viene determinado por unas condiciones ambientales muy específicas (profundidad) en las que únicamente podían desarrollarse comunidades bióticas microbianas que eran capaces que inducir la precipitación de carbonato cálcico.

La progresiva estructuración tectónica de la Zona Cantábrica durante el Carbonífero superior (315-300 Ma aprox.) acabó con esta situación paleogeográfica. La cuenca se compartmentó bastante y sólo en algunas zonas continuó la sedimentación carbonatada, la más extensa de ellas representa hoy en día las áreas calcáreas del Sueve, Sierra del Cuera y Picos de Europa. Estas zonas constituían en ese momento una zona marina subtropical poco profunda, con una intensa producción de carbonato cálcico que fue creando una gran plataforma carbonatada, cuyos límites estaban constituidos por unos taludes muy inclinados y de gran altura. Éstos daban paso a un mar algo más profundo en el que quedaban retenidos los aportes siliciclástico que provenían de la erosión de la cordillera en elevación (Cuenca de Gamonedo-Cabrales, *fig. 1A*) y que llegaban a la cuenca de sedimentación a través de ríos y abanicos aluviales costeros. Las aguas estaban limpias y oxigenadas, facilitando la proliferación de organismos que fijaban carbonato cálcico (diversos tipos de algas, briozoos; y en menor medida, foraminíferos, braquiópodos, moluscos, corales, etc.) y sobre todo organismos microscópicos (algas cianofíceas, bacterias, etc.) que fueron los responsables de la precipitación de enormes cantidades de carbonato cálcico.

Esta serie carbonatada presenta un espesor máximo de unos 1.500 m en la parte central de Picos de Europa, disminuyendo hacia los bordes y llegando a estar prá-



Borde sur de la Unidad de Picos de Europa en el valle de Valdeón. Se aprecia el cabalgamiento que superpone esta unidad calcárea sobre la del Pisueña-Carrión, eminentemente pizarrosa y con abundante vegetación.

ticamente ausente en la Cuenca de Gamoneda-Cabrales (*ver Mapa Geológico*), donde aparece sustituida por sedimentos pizarroso-areniscosos, entre los que se intercalan delgados niveles calcáreos. Se han diferenciado dos formaciones: Valdeteja y Picos de Europa, que representan dos etapas diferentes en el desarrollo del edificio carbonatado.

La primera formación está constituida por calizas grises claras masivas, con algunos intervalos más estratificados e intervalos margosos, presentando generalmente un importante contenido fosilífero.

En la segunda formación se distinguen dos partes, la inferior con calizas oscuras, tableadas y bioclásticas con delgadas capas de pizarras y calizas margosas intercaladas de potencias variables, en la superior, de carácter masivo (por encima de la franja herbosa de la ilustración de esta página), calizas claras bioclásticas con abundancia de foraminíferos, corales, algas, braquiópodos, crinoideos, etc.

El Grupo Remoña (depósitos predominantemente clásticos) del Carbonífero Superior se extiende también por delante del frente de los Picos de Europa (valles de Valdeón y Liébana) y está constituido por limolitas y pizarras, alternando con conglomerados calcáreos y calizas detríticas. Localmente existen olistolitos (grandes bloques deslizados) calcáreos, así como lentes de areniscas con estratificación cruzada y conglomerados silíceos. Esta serie marca el comienzo del levantamiento varisco (paleozoico) de la Unidad de Picos de Europa, se aborta la sedimentación calcárea y se produce la imbricación (engrosamiento tectónico) y erosión de la espesa plataforma carbonatada preexistente, pasando a predominar los procesos erosivos sobre los sedimentarios dentro de la unidad.

Por último los sedimentos pérmicos (290-248 Ma aprox.) se depositan claramente discordantes sobre la unidad de Picos de Europa. Están constituidos por arcillas, margas, limolitas, areniscas y algunos niveles de calizas y conglomerados de cantos fundamentalmente calcáreos, que suelen presentar un color rojo muy intenso. Estos depósitos fosilizan la estructura varisca y se depositan en algunos puntos (alrededores de La Hermida,) sobre un paleorelief de origen kárstico. Representan el comienzo de una etapa de “*rift*” –apertura– intracontinental, previa a la que dará lugar al Golfo de Vizcaya, que desnudó y situó de nuevo bajo el nivel del mar y durante la mayor parte del Mesozoico a la Unidad de Picos de Europa. Los sedimentos mesozoicos la cubrieron por completo antes del levantamiento alpino, aumentando de espesor considerablemente hacia el E, por lo que desaparecen las rocas paleozoicas.

Durante el Pérmico y Mesozoico (290-65 Ma aprox.) tuvo lugar un importante periodo extensional ligado a la apertura del Océano Atlántico y del Golfo de Vizcaya en particular. Durante este periodo algunos de los cabalgamientos variscos de trazado E-O de la Zona Cantábrica (la mayoría de éstos en los Picos de Europa), rejugaron como fallas normales, produciendo la denudación de la cordillera varisca. Ésto dio lugar en el margen continental noribérico a una estrecha plataforma continental situada en un extremo de la más amplia Cuenca de Sedimentación Vasco-Cantábrica, que se situaba a su vez entre las placas Ibérica y Europea.

Durante la Orogenia Alpina, la misma que formó los Pirineos, se produjo la colisión entre las placas ibéricas y europeas y se elevó la Cordillera Cantábrica durante gran parte del Terciario (65- 5 Ma aprox.). Este levantamiento da lugar a la elevación parcial de la plataforma continental noribérica y por consiguiente a la erosión de la mayor

parte de los materiales mesozoicos depositados en ésta, permitiendo que afloren las antiguas rocas paleozoicas.

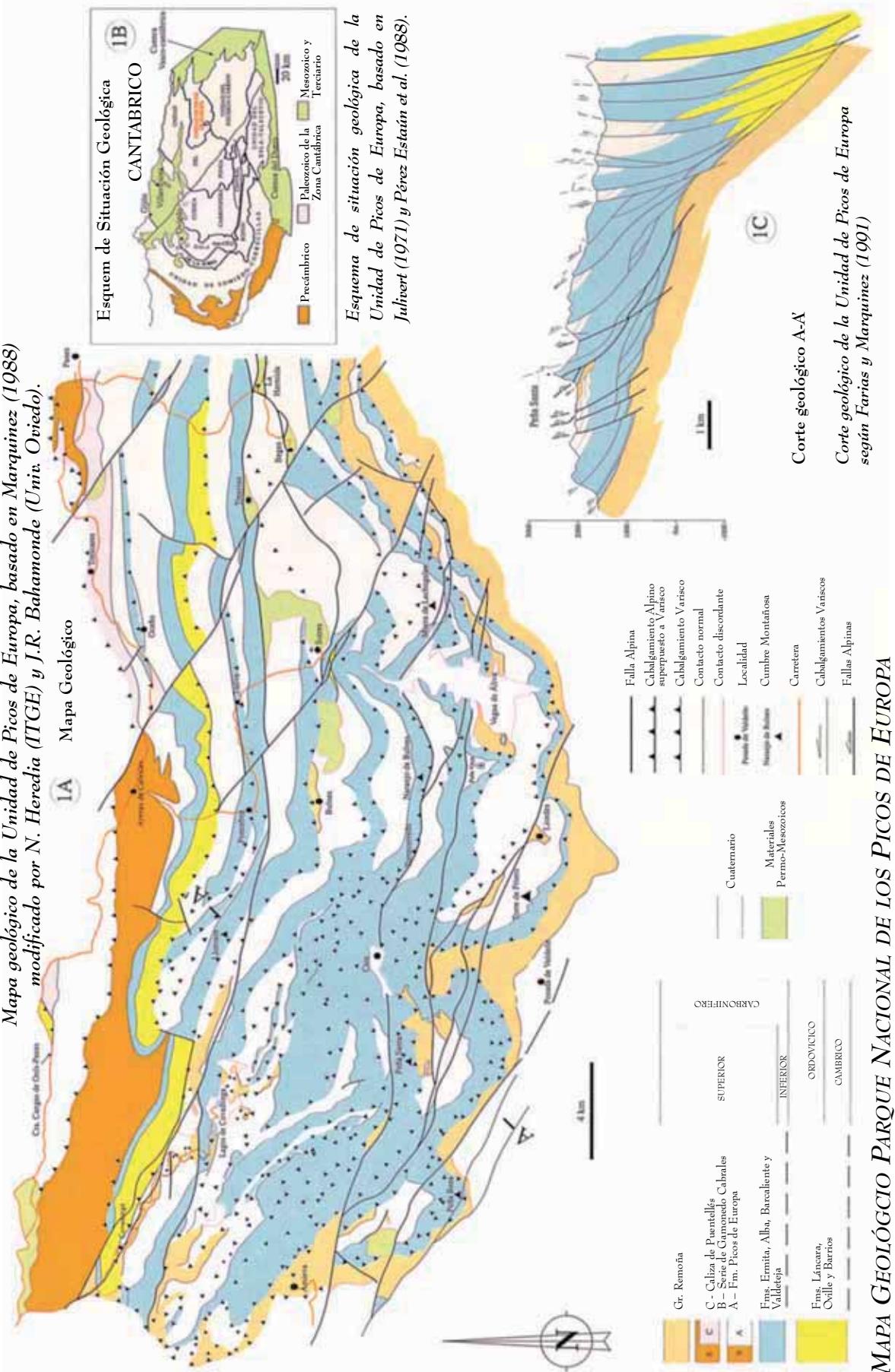
Parte de los materiales mesozoicos y paleozoicos erosionados durante el levantamiento alpino fueron depositados en la actual plataforma del Cantábrico (la mayoría de los que cubrían los Picos debieron tener ese destino).

Los Picos de Europa presentan en la actualidad un relieve que ha sido modelado desde finales del Terciario, a partir de su levantamiento durante la Orogenia Alpina, hasta la actualidad. En dicha época los cabalgamientos levantaron grandes bloques de roca del basamento paleozoico, alargados generalmente en dirección E-O, que dieron lugar a las principales cumbres y alineaciones montañosas del interior de los Picos.

Los cabalgamientos alpinos que han dado lugar a relieves actualmente destacables son tres y levantan generalmente el bloque situado al S de la superficie de falla. De N a S tenemos el que discurre entre Covadonga y Tresviso (*ver Mapa Geológico*) cuyo bloque sur está constituido por las sierras de Priena (Covadonga), Llerosos, Cueto Tordín (Tielve) y Cocón (Tresviso), el que discurre entre Áliva, Caín y Amieva, que levanta las principales cumbres de los Picos: la Morra de Lechugales, el Torrecerredo y la Peña Santa de Castilla y el de la Vega de Liordes que se une al anterior al sur de Peña Santa y que levantó, entre otros, el Llambrión.

Otra de las características de la Unidad y del macizo de los Picos de Europa es la presencia en su borde Sur y Este de un importante relieve diferencial debido a su composición predominantemente calcárea presentando una gran variedad de morfologías de tipo kárstico aunque sobreimpuestas a un

Mapa geológico de la Unidad de Picos de Europa, basado en Marquinez (1988) modificado por N. Heredia (ITGE) y J.R. Bahamonde (Univ. Oviedo).



modelado glaciar que se encuentra por este motivo mal conservado.

La tonalidad parda a pardo-anaranjada que con relativa frecuencia se observa en determinadas zonas de Picos de Europa (p. ej. en el Naranjo de Bulnes), es una consecuencia del proceso de dolomitización.

El modelado glaciar de los Picos de Europa se ha producido durante el Cuaternario, siendo los Picos de Europa el mayor foco glaciar de este periodo en la Cordillera Cantábrica. Si bien la morfología glaciar (circos y valles) no está muy bien conservada, existen algunos ejemplos destacables como los valles glaciares de la Vega de Enol o de la Canal de Balcosín, encima del Pueblo de Bulnes. También existen depósitos morrénicos excepcionalmente bien conservados como la morrena de Entrelagos que separa los lagos de Enol y la Ercina, y la de la Llomba del Toro en las Vegas de Áliva. Los grandes *jous* producidos por la sobreexcavación glaciar, que ocupan las antiguas cabeceras glaciares, funcionaron durante las glaciaciones cuaternarias como sumideros de las aguas de fusión subglacial, de forma que durante las etapas más frías también existió un endokarst muy activo, cuyas surgencias son muy comunes en los límites reconocibles de la zona glaciada.



Morrena del glaciar del Jou Negro.

Desde el fin de las glaciaciones hasta la actualidad la karstificación (proceso de disolución/erosión de las rocas calizas) dominó en el macizo calcáreo de los Picos, aunque muy condicionada por la nivación invernal (principal fuente de agua), generándose numerosas formas de modelado tanto exokársticas como endokársticas. La intensa karstificación da lugar en la parte exterior a algunas formas muy características, como los *jous*, grandes depresiones glacio-kársticas cerradas (hasta 1 Km de diámetro y 100 m de profundidad) que aparecen jalonados de dolinas, los valles secos, donde el río abandona

durante trechos la superficie, los valles ciegos, como el de Orandi, donde el valle se termina bruscamente al hacerse el río subterráneo, los cañones (río Dobra, río Urdón) y desfiladeros u *hoces* como los del Cares, de la Hermida (río Deva), de los Beyos (río Sella), por citar los más importantes, y algunos *poljés* (depresiones kársticas cerradas que presentan varias surgencias y sumideros, inundadas estacionalmente y que aparecen llenas de sedimentos). Entre los *poljés* destaca el de la Vega de Comeya, inundado periódicamente en tiempos pasados (actualmente es una turbera), y que aparece lleno por más de 60 m de sedimentos cuaternarios.

Por encima de los 2.000 m son frecuentes las dolinas y simas-nevero que aparecen cubiertas o taponadas de nieve todo el año. Otra de las formas características del exokarst son los campos de lapiaz (canalizos) muy desarrollados y profundos.

Los conductos subterráneos (endokarst) son muy importantes en los Picos de Europa, existiendo sobre todo grandes conductos verticales o simas, que enlazan cortos tramos de desarrollo horizontal. Esto viene favorecido por la disposición subvertical que presentan tanto la estratificación como las grandes fallas y cabalgamientos.

El nivel de base de toda esta serie de conductos subterráneos es la red fluvial actual, que surca o limita el macizo kárstico de los Picos de Europa a una altura que oscila generalmente entre los 200 y 500 m sobre el nivel del mar. En este sentido aparecen un gran número de surgencias cerca del lecho de los grandes ríos que cruzan los Picos de Europa: Dobra, Duje, Deva, pero sobre todo el Cares.

Entre las surgencias kársticas quizás la más conocida sea la de la Cueva de Covadonga, que se nutre fundamentalmente de las aguas del río Las

Mestas que se sume en la Vega de Orandi; del resto podemos destacar las de Reo Molín, la Cueva de Culiembro o las Pálvoras que proceden del drenaje del Macizo Occidental, el Farfao de la Viña, los Molinos o la Jarda, procedentes del drenaje del Macizo Central, todas ellas en el Desfiladero del Cares y la Cueva del Agua (nacimiento del río Urdón) en el macizo Oriental, que vierte sus aguas al río Deva en el Desfiladero de la Hermida, todas ellas con un caudal medio anual superior a 1 m^3 por segundo.

El volumen de precipitación, en el área de Picos de Europa, tanto en forma de nieve como de lluvia, es el más elevado de la región, dada su cercanía al mar y el efecto de barrera de sus elevados escarpes calizos, como ya se ha comentado. En las cumbres pueden llegar a alcanzarse cifras del orden de los 2.000 l/m^2 y de 700 l/m^2 en la cuenca del Río Deva. Las precipitaciones son abundantes durante todo el año, con valores mínimos normalmente en los meses de Junio a Agosto y máximos entre Noviembre y Enero.

La diferencia entre la pluviometría media (aproximadamente $830 \text{ Hm}^3/\text{año}$) que corresponde al área de Picos de Europa y el volumen medio anual de agua que se devuelve a la atmósfera por evaporación y transpiración de la cubierta vegetal (Evapotranspiración Real), que se ha evaluado en unos $300 \text{ Hm}^3/\text{año}$, nos proporciona el volumen que aproximadamente puede considerarse llega a alcanzar la superficie del suelo ($530 \text{ Hm}^3/\text{año}$), y que se conoce como Lluvia Útil. Este agua es aquél del que se dispone en el área para su distribución hacia los diferentes destinos que la propia naturaleza le ofrece. Por una parte, incrementa el caudal de agua circulante por ríos y arroyos (*escorrentía superficial*) y, por otra, se infiltra en el subsuelo (*escorrentía subterránea*), cuando éste lo permite debido a su permeabilidad.

Los Picos de Europa reciben una destacable alimentación por agua de lluvia y/o deshielo. Una vez que este agua entra en contacto con su superficie, un porcentaje del mismo se infiltra, recargando o llenando los espacios libres que han ido generándose a lo largo de su historia geológica. Esa capacidad de infiltración (coeficiente de infiltración), en gran medida depende del modelado que el agua y el hielo han ido labrando.

Considerando la superficie de Picos de Europa en su totalidad, se ha estimado que el valor medio del mencionado coeficiente de infiltración se acerca al 65%, que es lo que se conoce como *Infiltración eficaz* y que pasa a constituir la llamada *escorrentía subterránea*. El resto de la lluvia útil discurre bajo la acción de la gravedad por las pendientes topográficas, bien en forma de *escorrentía superficial* (por la superficie), o bien en forma de *escorrentía hipodérmica*, que tiene lugar a pocos centímetros de profundidad, a través de las capas más superficiales del suelo, una vez satisfechas las deficiencias de humedad de aquél, para acabar alimentando los caudales de la red hidrográfica instalada en el área.

Con relación al agua que se infiltra, a la vez que va recorriendo la red de espacios libres que la serie de procesos secundarios descritos han creado en el seno de la roca caliza, comienza a almacenarse ocupándolos y ascendiendo por éstos. En una primera etapa lo harán hasta alcanzar una altura, dentro de la roca, en la que empieza a coincidir con la superficie topográfica. Cuando las fisuraciones o espacios karstificados entran en contacto directo con la atmósfera, en ese espacio puntual el agua subterránea también alcanza la misma situación y, si la alimentación del acuífero no se interrumpe, éste continúa su ascenso por el interior de la roca dando lugar a una surgencia en aquellos

Helero de la Forcadona.





Derrubios y molino en el glaciar del Jou Negro.

puntos y originando, por tanto, un manantial. Hasta ese momento el agua subterránea, aunque no haya resurgido, se encuentra “embalsada” en el seno de la roca caliza y está sometida a procesos físicos hidrodinámicos. Este agua almacenada, que en principio no dispone de ningún mecanismo de descarga de carácter natural, es lo que se ha denominado Reservas del acuífero en cuestión.

Una vez que el proceso de alimentación hídrica del acuífero permite que el agua que satura la roca supere la altura de determinados puntos de la superficie topográfica de los Picos de Europa, propicia la aparición de manantiales naturales, muy frecuentes en Picos, pero muchos de ellos de vida efímera y estacional.

En la región de Picos de Europa, todos los parámetros hidrogeológicos fluctúan puntualmente entre valores muy dispares dada la gran heterogeneidad física que se asocia a las rocas calizas que originan este relieve.

A todo lo dicho precedentemente, debe añadirse la frecuente presencia de estructuras tectónicas de carácter compresivo (cabalgamientos o fallas inversas), así como la larga y compleja historia geológica a la que dicha región ha sido sometida, que propició el relleno secundario.

La frecuente presencia de barreras determina unas veces permeabilidades parciales en mayor o menor medida y otras veces totales, que impiden la circulación del agua subterránea. Estas barreras implican, lógicamente, el establecimiento de una compartimentación hidráulica del acuífero, aislando unos sectores de otros vecinos, o dificultando su interconexión. En definitiva, los Picos de Europa no pueden considerarse como una unidad acuífera, sino como una asociación de ellas.

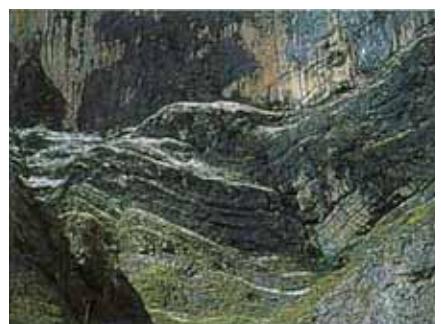
La descarga natural del Sistema Hidrogeológico de Picos de Europa, que hemos descrito más arriba, tiene lugar por un considerable número de manantiales de entidad muy diferente, entre los que cabe citar algunos, que facilitan caudales medios anuales muy sobresalientes.

Este es el caso de los manantiales de Urdón ($1,5 \text{ m}^3/\text{seg}$), de Las Pálvoras ($1 \text{ m}^3/\text{seg}$), Onde ro el Molín ($\sim 2 \text{ m}^3/\text{seg}$), Caín ($2 \text{ m}^3/\text{seg}$), Parfau ($\sim 3 \text{ m}^3/\text{seg}$), Covadonga ($\sim 2 \text{ m}^3/\text{seg}$).

Estas descargas del sistema, junto con otras de menor importancia, totalizan unos recursos en aguas subterráneas circulantes por el macizo de Picos de Europa, del orden de los $400 \text{ Hm}^3/\text{año}$, sobre los que ejerce una función reguladora.

La red natural superficial de drenaje, a donde van a parar, tanto las precipitaciones directamente, como las escorrentías superficiales y los caudales procedentes del drenaje de las aguas subterráneas que, en forma de escorrentía subterránea, cuantifican sus recursos, está integrada fundamentalmente por los ríos Covadonga, Sella, Dobra, Cares, Duje, Casaño y Deva, así como por otros de menor entidad como el Pelabarda, Pomperi Osu, Redemuña, Junjumia, Bulnes, Urdón, Nevandi y Cuba, entre otros.

Finalmente, como un hecho anómalo de la Unidad Hidrogeológica descrita, puede resultar oportuno señalar la existencia de dos manifestaciones geotérmicas, que corresponden a dos surgencias prácticamente puntuales de aguas termales de origen profundo que ascienden a través de accidentes tectónicos, mediante el concurso de corrientes de convección, y que llegan a la superficie en las localidades de Puente Llés y La Hermida a las temperaturas respectivas de 30°C y 60°C .





Karstificación. Jou

EL KARST DE LOS PICOS DE EUROPA.

Geológicamente la región de los Picos de Europa destaca en la Cordillera Cantábrica por constituir una ingente acumulación de calizas carboníferas, que llegan a superar los 1.000 m de potencia. Su estructura geológica es compleja y sólo recientemente se ha profundizado en su conocimiento.

Existen dos fenómenos fundamentales en la geomorfología de los Picos: la karstificación y el glaciario. Una de las formas más características, muy presente en Picos, son los hoyos o *jous*, depresiones glaciokársticas que pueden superar 1 Km de diámetro y los 100 m de profundidad.

El karst está muy desarrollado, en superficie y en profundidad, condicionando la topografía y la hidrología. Varias características importantes de la acusada personalidad de los Picos se derivan de ello:

- Las abundantes depresiones de todo tipo y tamaño (*jous*, dolinas, valles ciegos, *poljé* de la Vega de Comeya),
- Los campos de lapiáz muy desarrollados y profundos,

- Los cañones o desfiladeros kársticos, y
- Las innumerables cavidades: simas, cuevas, sumideros, resurgencias, materia de estudio para la Espeleología.

El paisaje de los Picos sería completamente diferente sin estas formas.

La geología del macizo favorece las cavidades de desarrollo preferentemente vertical, simas, (denominadas pozos o torcas según la toponimia local), como en algunas zonas de los Pirineos (Larra, Escuaín, Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, etc.), a diferencia de otros karsts españoles, donde predomina el desarrollo horizontal, como en el Sistema Ojo Guareña (Burgos), compleja red subterránea que supera en sus galerías los 99 Km de desarrollo, siendo la mayor del país. Comparativamente, la cavidad de mayor desarrollo de los Picos es la Red de Toneyo, con 19 Km.

Dentro de las simas, merecen reseñarse los numerosos grandes pozos que superan los 100 m de vertical absoluta, siendo los mayores el pozo de entrada al Sistema del Trave (P 309), y el del Pozo tras la Jayada (P 306), situados entre los mayores del país.

En el karst de Picos destacan las nueve grandes simas que superan los -1.000 m de profundidad, situadas entre las 60 mayores del planeta, 14 de ellas en España, que rebasan dicha cifra. (*Ver Tabla de la pag. 277 en el Anexo*)

Los -1.441 m descendidos en 1989 en el Sistema del Trave la convirtieron entonces en la sima más profunda de España y tercera del planeta (séptima actualmente). Posteriormente, la Torca del Cerro, con -1.589 m (1998), tomó el testigo como primera española y se situó en la cuarta posición mundial, muy cerca de los -1.632 m de la cabecera de

la lista, Lamprechtsofen (Alpes, Austria, 1998). La Torca del Cerro sobresale a escala global por ser la sima más profunda con una sola entrada, destacando asimismo por su mayor verticalidad frente a las que la superan actualmente en desnivel.

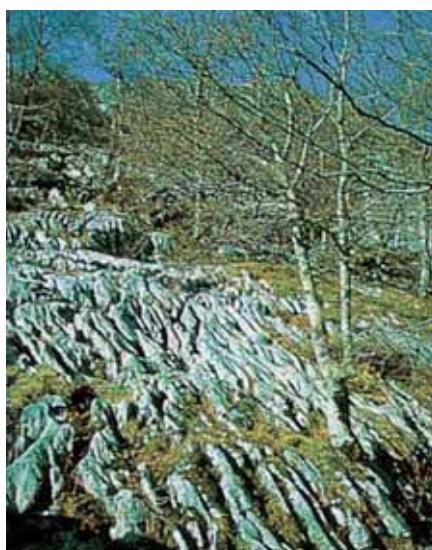
Los Picos de Europa se sitúan así al mismo nivel que los otros importantes karsts de alta montaña del mundo: los Alpes, el Cáucaso y los Pirineos.

La karstificación influye decisivamente en la hidrología. Son escasos los cursos de agua superficiales en las zonas altas, debido a la infiltración. Las complicadas redes de drenaje subterráneo llevan los caudales hacia las resurgencias periféricas, algunas muy importantes, como Reo Molín, la Cueva de Culiembro, o las Pálvoras en el Macizo Occidental; el Farfao de la Viña, los Molinos o la Jarda en el Central; y la Cueva del Nacimiento en el Oriental; todas ellas con un caudal medio anual superior al metro cúbico por segundo.

Resumiendo, uno de los aspectos esenciales de los Picos de Europa, que quizás destaque menos que otros más evidentes para el observador no especializado, es el karst. Si lo comparamos con macizos de montaña de similar orografía, se hace evidente la peculiaridad de los Picos. Y esta peculiaridad es inseparable de la karstificación.

Además, existe otra circunstancia muy destacable. En pocos lugares del mundo, y desde luego no en España, existe un conjunto kárstico tan completo como el que forman los Picos, la Sierra de Cuera, y la franja costera Ribadesella-Llanes. Desde el nivel del mar hasta los 2.646 m de la Torre de Cerredo, en poco más de 20 Km se desarrollan todo un abanico de formas kársticas, en relación con la distribución de altitudes y las historias geológica y climática.

Karstificación. Lapiaz





**Karstificación.
Lapiaz**

Por ello, además de por muchos otros motivos, los Picos de Europa son merecedores de todos los esfuerzos de protección y conservación que debería complementarse con otras figuras de protección para el conjunto citado hasta la costa, pues los Picos no son más que el escalón superior de un karst único.

Pero el frío también actuó de forma impenitente y sin escrúpulos. Las glaciaciones del Cuaternario remodelaron los Picos de Europa y hoy podemos contemplar la acción de los extintos glaciares que existieron en épocas recientes, la Vega de Enol, la morrena de Entrelagos, la morrena del Toro (Llomba del Toro) en Áliva, y Vega de Liordes pueden ser claros ejemplos.

Porque se mueve muy despacio, porque no percibimos su respiración, porque los profanos no sabemos entender a las rocas, éstas solo nos llaman la atención por su grandiosidad, por su silueta, por su dificultad para conquistarla, pero tal vez sea el patrimonio más espectacular del Parque Nacional y no porque sea piedra es menos vulnerable, todo lo contrario, por esa peculiar forma de

responder a la combinación agua+CO₂, por esos procesos de modelado kárstico, lo que era un gran lago: **Comeya**, hoy es una importante turbera, lo que unos días al año es el lago del Brial antes era un lago permanente, lo que hoy es el lago Enol mañana será...

Picos de Europa ha sido hasta fechas muy recientes una zona de explotación minera cuyos productos principales correspondían a hierro y manganeso, cinabrio, mercurio, flúor, plomo y cinc. Durante muchos años en los siglos XIX y XX muchos pueblos del entorno del Picos de Europa, tanto asturianos como cántabros y leoneses han encontrado en sus entrañas una forma de vivir, de extrema dureza, cuyas huellas son hoy bien visibles en numerosos puntos del Parque Nacional, en cualquiera de sus tres macizos.

En zonas de Sur, los conglomerados, cuarcitas y areniscas dan un mayor espectro litológico al Parque Nacional. Las pizarras también hacen acto de presencia en el territorio del Parque Nacional.



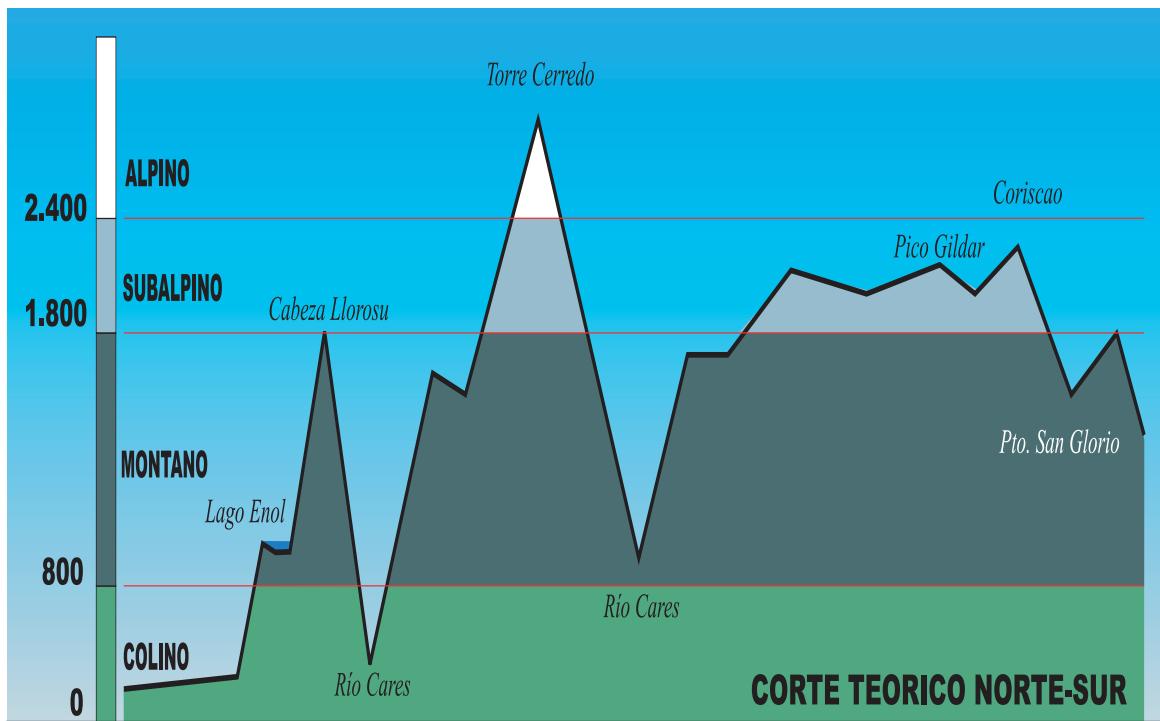
*Desfiladero del
Cares*

E 1 Clima

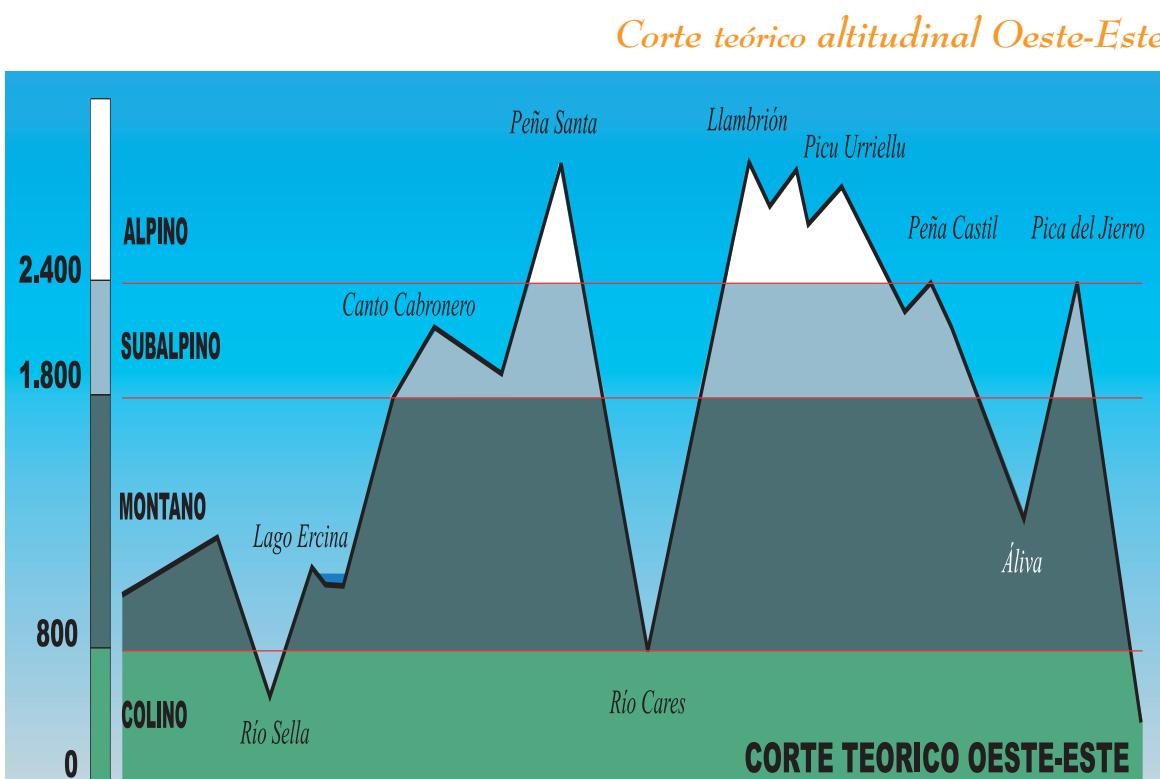
En la franja climática templado-húmeda, es los Picos de Europa una de las zonas de la Península Ibérica con mayor precipitación, si bien un porcentaje, próximo al 20%, lo hace en forma de nieve que, además, puede permanecer de un año para otro sin derretirse completamente. Ese nivel pluviométrico u ombroclima llega hasta los 2.000 mm, cantidad importante si la comparamos con localidades como Santander con 1.197mm, Oviedo, con 963 mm o Valladolid con 373 mm. Así pues la lluvia sigue siendo un elemento que continua marcando el carácter de este territorio.

Ahora bien, si trazamos una línea imaginaria desde el Cantábrico y la seguimos visualmente, vemos que va recorriendo de Norte a Sur el Parque Nacional, poco a poco gana en altitud, desde su cota más baja (El Repelao–Covadonga), hasta la zona de cumbres y vertientes (las Peñas Santas, los Torrecerredo y adjuntos, etc.), para una vez superados estos límites producirse una fuerte caída hasta los valles de Valdeón y Liébana.

Si trazamos otra línea de Este a Oeste, desde La Hermida a los Beyos, es una clara representación de un trazado en sierra, subiendo y bajando. Del Deva al macizo de Ándara, de aquí al valle del Duje, se sube a los Urrieles y se baja a la senda del Cares para elevarnos al Cornión y bajar al Dobra, volver a subir y bajar definitivamente al Sella. Todo ello está influenciado por una climatología eminentemente atlántica en su vertiente Norte y atlántico–continental en la Sur, pero la combinación con la estructura lateral hace de Picos de Europa un mosaico de microclimas, donde



Corte teórico altitudinal Norte-Sur



los que más llaman la atención, son los fuertemente mediterráneos acantonados sobre los valles, como la Liébana, a la Garganta del Cares y pequeñas áreas desperdigadas por el resto del Parque Nacional.

En medio año meteorológico del Parque Nacional, la borrasca es la constante en la dinámica atmosférica de la zona, la presencia anticiclónica ocupa el resto del año, pero una mayoría de esa situación lo es de aire frío y tan sólo unos sesenta días lo son de aire caliente.

Otros factores climatológicos a tener en cuenta en Picos de Europa son la proximidad del mar Cantábrico y el efecto barrera que las montañas ejercen sobre los regímenes dominantes, tanto en la vertiente Norte, como en la Sur.

Un elemento propio del verano lo constituye en la zona la presencia de súbitas apariciones de niebla, las temidas “*encainadas*”. Es tal la espesura de la misma que provoca que hasta el más avezado pastor o montañero desista de continuar caminando, no sin riesgo de perderse, alejarse de su destino o verse envuelto en una situación de peligro.

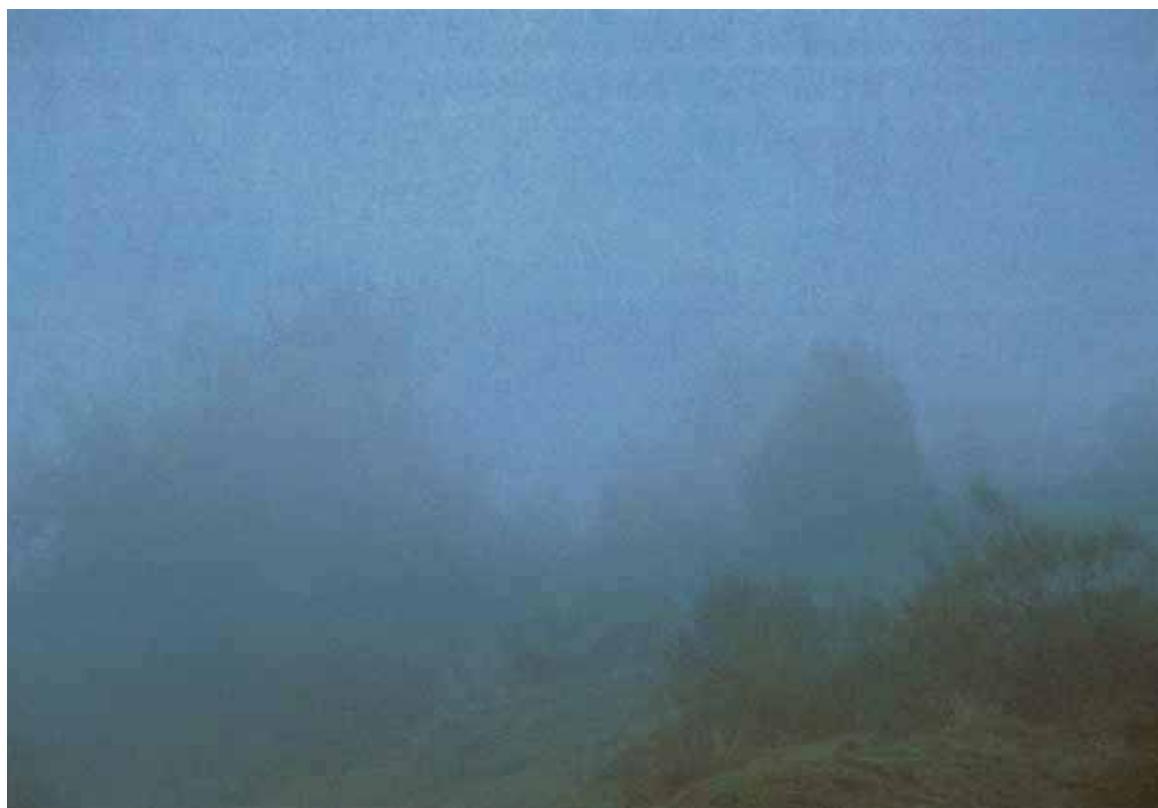
La presencia irregular de vientos del Sur en el invierno tardío, muy frecuentes en estas tierras, puede provocar aludes de nieve, si bien éstos se producen en zonas de muy bajo tránsito humano.

Con todo lo visto, si cortamos en estratos paralelos al suelo el área de los Picos de Europa, cada banda corresponde a un **piso bioclimático** (desde el inferior: **colino**, de 0 a 800 m, los intermedios: **montano**, de 800 a 1.800 m y **subalpino**, de 1.800 a 2.400 m y el superior: **alpino**, de 2.400 m a los 2.646 m de Torrecerredo), normalmente encontraremos en ellos características similares en cuanto a determinados parámetros, como son sus temperaturas de control,

esto es: temperatura media anual, temperatura media de las mínimas en el mes más frío y temperatura media de las máximas del mes más frío.

Así el piso colino tiene una temperatura media anual superior a los 12°C, mientras que el alpino es inferior a los 3°C, la temperatura media de las mínimas del mes más frío suele ser superior a 2°C en el colino y menor de -7°C en el alpino y la temperatura máxima media en el mes más frío en el colino suele ser superior a los 10°C y en el alpino ser inferior a 0°C. Entre estos valores se encuentran por debajo el piso montano y por encima el piso subalpino.

Niebla



E 1 Suelo

El suelo de un lugar es determinante para el tipo de vegetación que se asienta sobre él, y viene definido por el tipo de roca existente en ese terreno y el proceso evolutivo a que se ha visto sometida. En el Parque Nacional de los Picos de Europa, predominan las rocas calizas de diferentes tipos (calizas de montaña, calizas dolomíticas, calizas de Picos de Europa, etc.), aunque también hay presencia de pizarras, conglomerados y areniscas de origen silíceo, éstas últimas asociadas a los terrenos situados al sur, en la Cordillera Cantábrica.

La principal diferencia entre unas y otras es que las calizas suelen dar lugar a suelos de pH alcalino, mientras que las rocas silíceas dan lugar a suelos ácidos. Pero incluso esto puede variar de un lugar a otro por causas diversas; así, suelos calizos sometidos a continuos aportes de agua de lluvia pueden verse “lavados” y perder parte de su carácter alcalino, o bien suelos de origen silíceo pueden compensar su acidez gracias al aporte de materia orgánica procedente de la descomposición de restos vegetales.

Uno de los factores del suelo que más influyen en la composición de las comunidades vegetales que sobre él se asientan es su profundidad. Así, sobre suelos profundos muy evolucionados se asentarán preferentemente de forma natural especies arbóreas, siempre que las condiciones climáticas sean favorables. Por el contrario, los suelos pobres y



Hayedo en roca caliza

poco profundos tan sólo pueden albergar plantas de menor porte, generalmente serán herbáceas menos exigentes.

Debido al complejo relieve de los Picos de Europa, en muchos casos no ha sido posible el desarrollo de suelos profundos. Ésto es así especialmente en las zonas de alta y media montaña, donde nos encontramos con amplias superficies en las que aflora la roca caliza, lo que significa la ausencia total de suelo apropiado para que crezca la vegetación. El corazón de los tres macizos que forman los Picos de Europa lo forma un paisaje casi “*lunar*”, donde el caos de piedras de todos los tamaños reina allí donde alcanza la vista. Al pie de los afloramientos rocosos normalmente se acumulan las piedras procedentes de la erosión, en lo que se conoce como canchales y gleras, que con el paso del tiempo se estabilizan permitiendo el desarrollo de plantas adaptadas a vivir en condiciones extremas de falta de humedad y nutrientes.

En las fisuras de los acantilados rocosos se forman, a veces, pequeñas porciones de suelo por acumulación de partículas que arrastra el viento. Aquí prosperan plantas leñosas, matorrales e incluso árboles que, debido a las limitaciones del suelo, se desarrollan a modo de bonsáis naturales. Ésto ocurre en las paredes que vierten a los profundos cañones que forman los ríos Sella, Cares, Dobra y Deva, donde plantas de carácter mediterráneo como encinas, laureles y madroños cubren de forma espectacular las paredes rocosas.

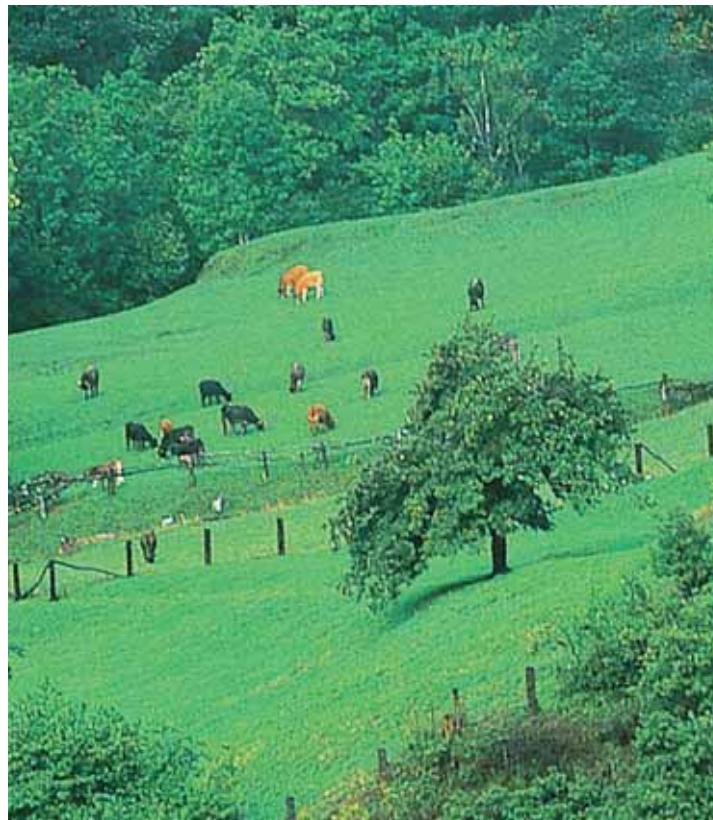
En zonas de media montaña esto puede ocurrir a una escala mayor, estabilizándose suelos más o menos profundos sobre sustratos rocosos erosionados. Así, es frecuente encontrar superficies kársticas antiguas llenas de materiales aluviales, dando lugar a suelos ricos y profundos sobre los que se

asienta vegetación arbórea. Esto es posible observarlo en las inmediaciones de los Lagos, donde amplias superficies de lapiáz están cubiertas por capas de suelo fértil donde crecen añosos ejemplares de haya. Estos lugares han sido posteriormente transformados en pastizales.

En los valles y laderas de menor pendiente se acumulan los materiales procedentes de la erosión y se forman suelos más evolucionados sobre los que prosperan formaciones arbóreas de mayor entidad. Esto ocurre tanto en las laderas de los macizos calizos y en los valles fluviales, como en las laderas silíceas de la Cordillera Cantábrica, es decir, las cuencas altas de los ríos Sella, Cares y Deva. Los materiales silíceos (generalmente pizarras y areniscas) son más antiguos y se encuentran en un mayor grado de evolución, lo que ha favorecido que sean ocupados por vegetación arbórea (hayas, robles, fresnos, tilos, etc.)

Sin embargo, en los mejores suelos de los fondos de valle, los árboles fueron paulatinamente sustituidos por pastizales y cultivos, quedando los bosques relegados a las laderas de las montañas circundantes. Los pastizales de las zonas bajas han sido explotados desde muy antiguo, dando lugar a suelos de marcado carácter antrópico, con aportes continuos de materia orgánica, pero a la vez sometidos a un alto ritmo de producción.

Prados de siega



L a Flora

GENERALIDADES: FACTORES QUE INFLUYEN EN LA VEGETACIÓN

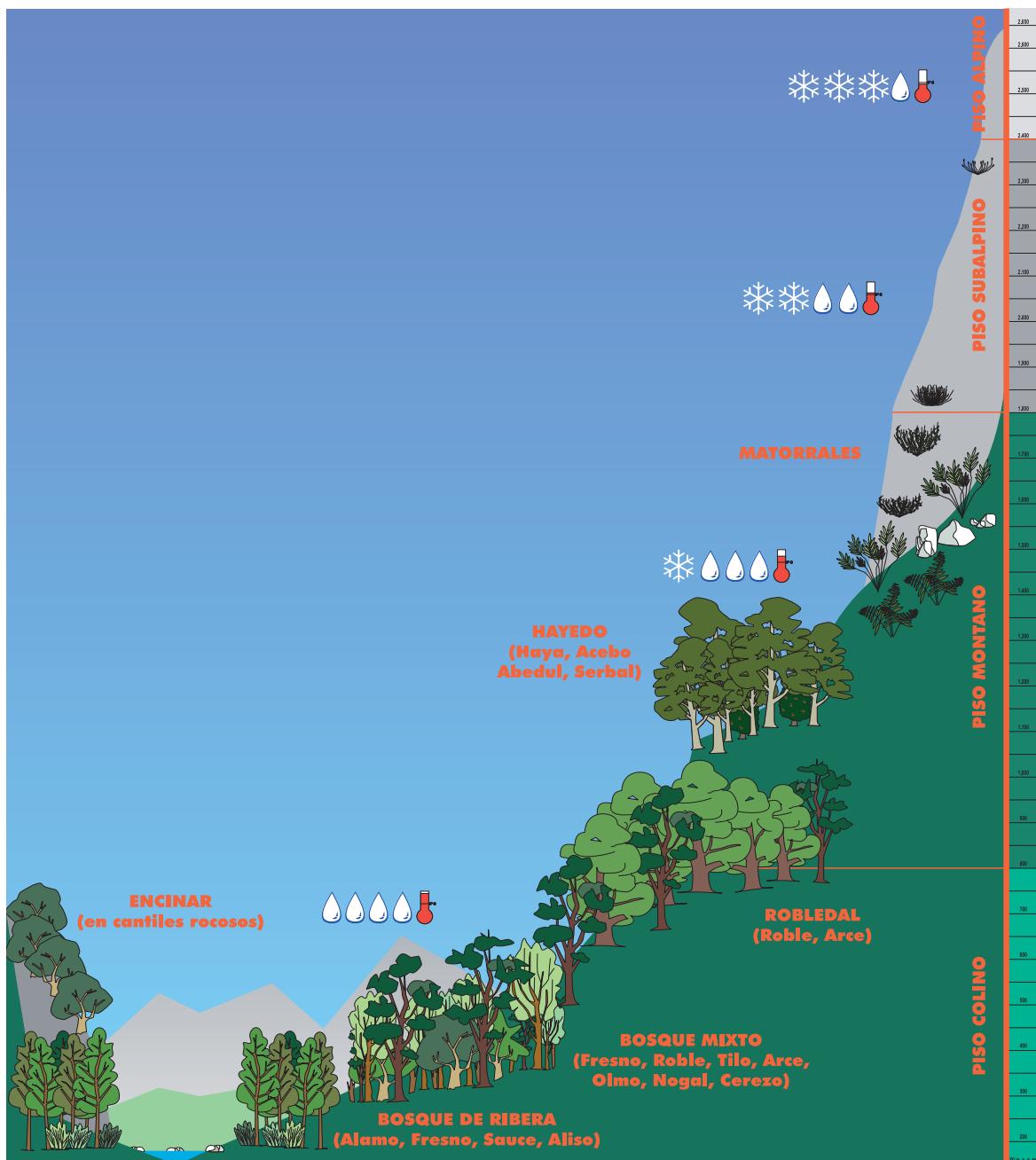
FACTORES CLIMÁTICOS

En la Península Ibérica se distinguen dos regiones bioclimáticas, la Eurosiberiana y la Mediterránea. Los Picos de Europa se encuentran en la región Eurosiberiana, lo que se conoce como *la España húmeda*. Esta circunstancia se debe a la proximidad del Mar Cantábrico que facilita la entrada de vientos cargados de humedad dando lugar a precipitaciones durante todo el año en la franja de terreno que se encuentra entre la cordillera y el mar. La generosidad de las lluvias recibidas en la zona da lugar a un paisaje permanentemente verde, bien sea de prados, matorrales o bosques, siendo con diferencia la zona de la Península con mayor productividad potencial de vegetación.

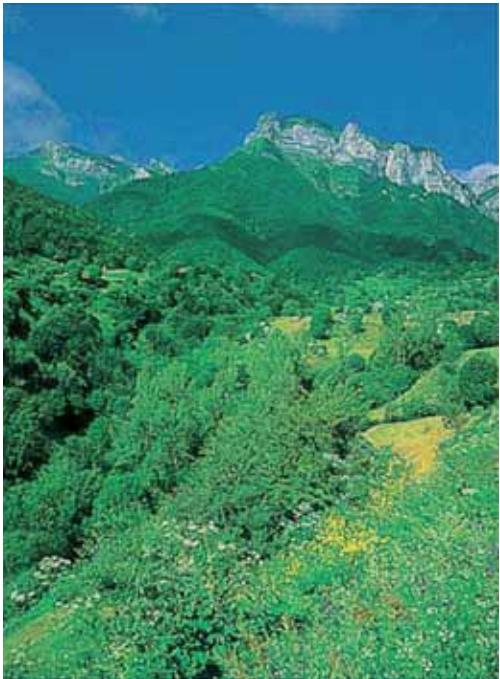
Dentro de cada región las condiciones climáticas (temperatura, humedad, vientos, etc.) varían con la altitud y con la latitud, dando lugar a lo que se conoce como *pisos bioclimáticos*, los cuales a su vez están asociados a distintos *pisos de vegetación*. Estos últimos están definidos por comunidades vegetales homogéneas que están representadas por diferentes especies botánicas. En la región Eurosiberiana se distinguen los siguientes pisos de vegetación:

COLINO	Termocolino Colino	de 0 a 800 m
MONTANO	Montano inferior Montano superior	de 800 a 1.800 m
SUBALPINO	Subalpino inferior Subalpino superior	de 1.800 a 2.400 m
ALPINO	Alpino inferior Alpino superior	por encima de 2.400 m

La sucesión de los tipos de vegetación según la altitud se representa en este gráfico:



En los Picos de Europa, dado el enorme gradiente altitudinal, se dan prácticamente todos los pisos mencionados, a excepción del termocolino, y, por tanto, son imaginables todos los paisajes de montaña atlántica desde los valles hasta las cumbres. Las formaciones vegetales que se pueden encontrar en función de la altitud son las siguientes:



Pisos de vegetación

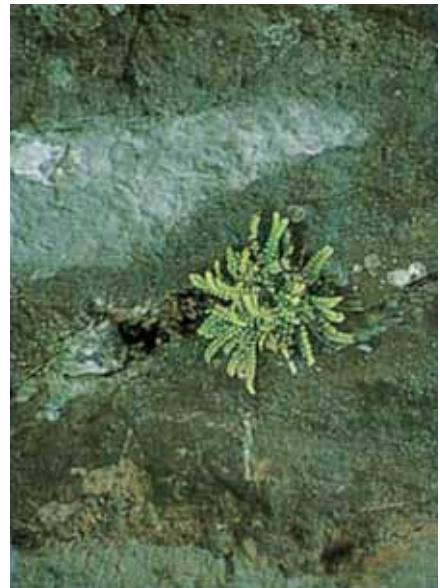
- **Piso colino:** Bosques mixtos caducifolios, con abundancia de especies representativas, como fresno, arce, aliso, roble, tilo, castaño, nogal, cerezo y manzano silvestres, avellano, laurel, y olmo, por citar solo las de mayor porte. Estos bosques ocupan valles y laderas próximas a poblaciones, y normalmente se alternan con prados de siega y cultivos, fruto de la transformación de las primitivas masas arbóreas.
- **Piso montano inferior:** Abundan los robledales (*Quercus robur*) con menor presencia de algunas de las especies mencionadas anteriormente. Estos bosques, antaño abundantes en toda la cornisa cantábrica, hoy son escasos debido a la intensa explotación a que fueron sometidos.
- **Piso montano superior:** A medida que se asciende va disminuyendo el número de especies, y los robles poco a poco van dando paso a las hayas, al principio con presencia de otras especies como tejos, acebos, serbales, abedules y espinos, para quedar al final el haya solitaria formando bosquetes cada vez más claros. El hayedo es en potencia el tipo de bosque más abundante en el Parque Nacional, aunque en muchos lugares ha sido sustituido por pastizales. En función del tipo de suelo sobre el que se asientan, en el Parque Nacional se pueden encontrar dos tipos de hayedos, unos sobre suelos silíceos y otros sobre calizas.
- **Piso subalpino:** Desaparece la vegetación arbórea para dar paso a matorrales de *Juniperus nana*, *Daboecia cantabrica*, *Genista legionensis*, etc. Los matorrales aparecen siempre que el desarrollo del suelo lo permite, cuando no es así aparecen plantas herbáceas de media y alta montaña.
- **Piso alpino:** La vegetación se limita a la presencia de especies herbáceas adaptadas a vivir en condiciones extremas, con temperaturas muy bajas en invierno y largos períodos de reposo por presencia de nieve.

FACTORES EDÁFICOS

Además de la altitud y el clima, un factor que influye de forma decisiva en el tipo de vegetación es el suelo sobre el que se asienta. Las plantas de mayor porte crecen sobre suelos profundos y evolucionados, preferentemente en laderas de suave pendiente y en los valles.

Sin embargo, en el Parque Nacional, especialmente en su zona media y alta, predominan los suelos poco evolucionados con abundancia de afloramientos de roca caliza, lo que en ocasiones supone un impedimento para la existencia de arbolado. Ésto no significa necesariamente una ausencia de vegetación, ya que otras plantas adaptadas a vivir entre las fisuras de las rocas se han acomodado a la perfección a superar las condiciones extremas de falta de suelo y agua. Tanto en los paredones rocosos, cantiles y desfiladeros, como en las acumulaciones de piedras que se forman al pie de los mismos (canchales y gleras), evolucionan plantas adaptadas a este tipo de ambientes, incluso algunas especies de matorral o arbustivas se han adaptado a vivir entre las fisuras de las rocas. En los meses de junio a agosto sorprenden estas plantas en la alta montaña por su espectacular floración.

En las orillas de ríos y arroyos crece otro tipo de vegetación adaptada a vivir en condiciones de humedad extremas, en algunos casos incluso con parte de su sistema radical sumergido. Se trata de los bosques de ribera representados por sauces, olmos, alisos y fresnos entre otros. El carácter calizo de la roca en las partes altas hace que apenas haya cursos de agua continuos, quedando los bosques de ribera restringidos a zonas de media y baja montaña, así como en los valles.



Flora de cantil

Flora de canchal



FACTORES ANTRÓPICOS

Es muy importante la influencia de las actividades humanas en el modelado de la cubierta vegetal. La búsqueda de alimento para el ganado ha provocado la transformación de bosques en pastizales, sobre todo en las zonas bajas. Desde tiempos remotos se talaron los bosques en las zonas de menor pendiente. Posteriormente el fuego y el ganado se han encargado de mantener estas áreas deforestadas sin opción de recuperación para la vegetación arbórea. En los últimos años, el fuego se ha utilizado de forma indiscriminada por parte de los pastores con el fin de controlar los matorrales que invaden las zonas de pasto. Sin embargo, esta práctica favorece precisamente a los matorrales que se pretenden eliminar, (brezo, cotoyas y helechos), lo que impide la recuperación de la vegetación climática.

Esta transformación ha sido más intensa en zonas de mayor presión del ganado, especialmente al norte del Parque Nacional. Hoy en día continúa habiendo una importante actividad ganadera, aunque las técnicas de manejo del ganado han variado notablemente, lo cual también influye en el tipo de vegetación.

Parcelas de cultivo en las inmediaciones de Soto de Sajambre



En las inmediaciones de los pueblos esta transformación es aún más patente. El bosque ha sido sustituido por pastizales productivos y pequeñas parcelas de cultivo (maíz, patatas y productos de huerta). En determinadas zonas los residuos ganaderos acumulados han favorecido el desarrollo de una vegetación exigente en nitrógeno.



FORMACIONES VEGETALES EN LOS PICOS DE EUROPA

*Matorral,
bosque y roca*

Hemos visto que las especies vegetales se adaptan a las diferentes condiciones climáticas, y, por tanto, con la altitud varía la composición florística. A continuación se describen las formaciones vegetales más importantes del Parque Nacional de los Picos de Europa según su distribución altitudinal, que como ya vimos responde a la distribución en pisos de vegetación.

PISO COLINO: EL BOSQUE MIXTO Y ROBLEDALES DE CARBAYO

El piso colino cuenta con unas condiciones climáticas más benignas, con temperaturas suaves todo el año y suficiente aporte de precipitaciones. La vegetación es abundante y rica en especies, y tiene su máximo grado evolutivo en los bosques mixtos de carácter atlántico. Estas son formaciones boscosas que se desarrollan en las zonas de valle y litoral, en los pisos colino y –en menor medida– submontano, sobre substrato calizo eútrofo (en los Picos de Europa), o ácidos oligotróficos (zona occidental cantábrica).

El óptimo del bosque mixto no supera los 500-600 m. A partir de esta altitud disminuye la variedad de especies, quedando sólo los robles (albar y carbayo) que, poco a poco, dan paso a los hayedos montanos.

El adjetivo mixto hace referencia a las especies dominantes que lo pueblan: robles, fresnos y tilos son las especies principales, y se encuentran acompañados de castaños, abedules, avellanos, arces, acebos, cerezos silvestres y olmos. El sustrato arbustivo suele cubrirse con espino majuelo, zarzas, zarzaparrilla, laurel y endrino. Este tipo de bosque se asienta preferentemente sobre suelos húmedos de ahí que también se les denomine *bosques frescos*, poniéndose en contacto con los bosques de ribera. De esta forma, los fresnos y avellanos llegan a mezclarse con saucedas y alisedas propias de la vegetación ripícola.

Esta vocación colina y su exigencia en suelos húmedos y profundos —que mantienen su frescor prácticamente todo el estío en horizontes superiores— ha conducido a su transformación en prados y tierras de labor, especialmente en los terrenos de menor pendiente.

Bosque mixto



A continuación se describen algunas de las especies asociadas al piso colino, entre las que hemos destacado el roble, la encina, el fresno y el tilo.

EL ROBLE. (*Quercus robur* y *Quercus petraea*)

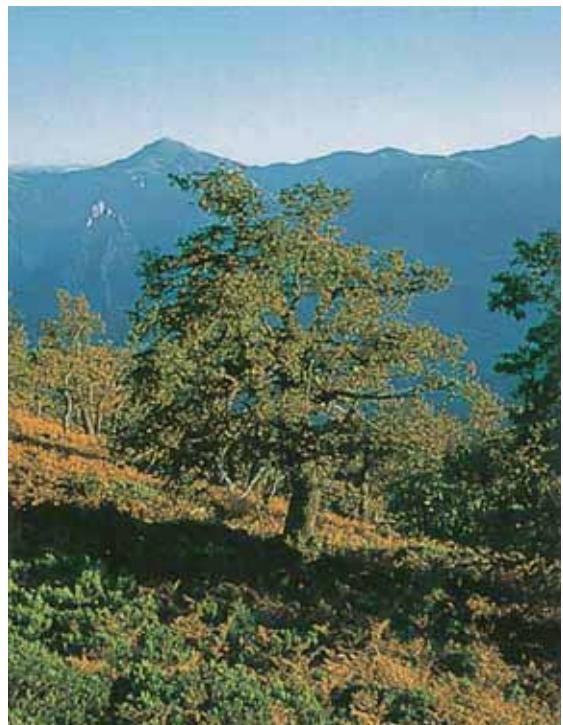
Con el nombre de Roble o **carbayu** se denominan varias especies del género *Quercus* de gran importancia en todo el territorio cantábrico. En los Picos de Europa se encuentran presentes las siguientes especies:

- Roble Común o **carbayu** (*Quercus robur*)
- Roble Albar –también **carbayu**– (*Quercus petraea*)
- Quejigo (*Quercus faginea*)
- Rebollo (*Quercus pyrenaica*)
- Encina (*Quercus ilex*-*Quercus rotundifolia*)
- Alcornoque (*Quercus suber*)

Para una mayor comprensión y debido a que ocupan distintos hábitats, aunque a veces se solapen, habría que desglosar este género en tres grupos:

Carbayo

- Robles de bosques frescos y suelos profundos, de clara influencia atlántica y hojas caducas: *Quercus robur* (piso colino) y *Quercus petraea* (pisos colino y montano).
- Robles de temperamento robusto (soportan la exposición al sol y son menos exigentes en precipitaciones y humedad) de hoja marcescente (permanecen secas mucho tiempo en el árbol) y más continentales: *Quercus faginea* y *Quercus pyrenaica*.
- Encinas y alcornoques: aunque pertenecen al género *Quercus* no se les denomina popularmente con el término “roble”. Son especies claramente representativas del bosque mediterráneo más seco y soleado.





Hoja y fruto de carbayo

El roble o **carbayo** es un árbol robusto y majestuoso que puede alcanzar los 40 m de altura. La copa es redondeada, de tronco recto y hojas caducas, simples, de forma lobulada, verde-lustrosas por el haz con ligera pubescencia en el envés (en el *Quercus petraea*). Los frutos son las conocidas bellotas que poseen un largo pecíolo en el *Quercus robur*.

En el Parque Nacional Picos de Europa los dos robles aquí citados no forman bosques puros ni extensos debido a la intensa explotación humana que han sufrido, apareciendo en su lugar arboledas mixtas de distintos caracteres y localización.

El *Quercus robur* se asienta sobre los pisos colino (de 0 a 500 m de altitud) y montano (de 800 a 1.750 m), aunque en Picos de Europa rara vez superan los 1.000 m, mientras que el *Quercus petraea* alcanza cotas más altas. Se desarrollan sobre suelos acidófilos en la vertiente septentrional, en enclaves cuarcíticos, crestones, laderas inclinadas, etc. Ambos robles se hibridan con facilidad siendo difícil la identificación de estos ejemplares.

Los límites de los robledales acidófilos con los robledales mixtos (asociación roble-fresno) son difíciles de establecer sobre todo teniendo en cuenta la intensa intervención humana a que han sido sometidos los territorios ocupados por ellos. Sin embargo, al ir aumentando la altitud, los robles se hacen más escasos adueñándose el haya del territorio.

El **carbayo** fue sustituido por el castaño antiguamente en las zonas más bajas adaptándose muy bien y asilvestrándose. Sin embargo las afecciones producidas por los hongos denominados: **tinta del castaño** (*Phytophthora cinnamomi*), así como el **chancro del castaño** (*Endothia parasitica*), han ocasionado la mortandad de la mayoría de los mejores ejemplares de castaño de la Cornisa Cantábrica,

lo que unido al abandono de su explotación ha permitido una tímida recuperación por parte del roble, de los biotopos que fue relegado en beneficio del castaño. Sin embargo, el fuego es hoy el mayor enemigo de robles y castaños, como consecuencia de una obsesión enfermiza de algunos por eliminar todas las plantas leñosas que antaño poblaron los montes cantábricos.

A pesar de que el roble no forma entidades arbóreas monoespecíficas, se pueden observar un buen número de ejemplares de roble entre los kilómetros 24,5 y 26 de la carretera N-637, que une Cangas de Onís con Riaño, fáciles de observar y próximos a la misma.

LA ENCINA. (*Quercus rotundifolia*)

La presencia de la encina en el Parque Nacional Picos de Europa puede parecer sorprendente e inexplicable, habida cuenta que el hayedo representa el clímax vegetativo del bosque atlántico y la encina la cumbre evolutiva del bosque mediterráneo. Esto tiene una fácil explicación.

Los encinares que encontramos en Picos de Europa se ubican en los pisos colino (de 0 a 800 m de altitud) y el piso submontano (a partir de los 800 sin pasar de los 1.000 o 1.200). O sea que se asientan en las zonas más bajas de los valles, viéndose así favorecidos por el efecto de “*valle interno*” y efecto desecante del viento acelerado en los desfiladeros. Refugiados en situaciones topográficas favorables, el bosque de origen mediterráneo y carácter xerófilo penetra a través de estos corredores naturales que son los desfiladeros (La Hermida, Urdón, El Cares, Beyos y valle del Duje). Tienen un gran valor estos territorios, tanto es así que estos encinares se encuentran valorados en la Directiva Europea de Hábitats 92/43 CEE relativa a la conservación de los hábitats

Encina



naturales y de la flora y la fauna silvestres con el código (V.H.6). Este valor está basado en criterios de endemidad, rareza, fragilidad, vulnerabilidad, representatividad, selectivismo y priorización.

Arbol o arbusto de copa redondeada que no suele pasar de los 10 m de altura –en el P.N.– de tronco recto y tortuoso que se ramifica prontamente. Hojas perennes, simples, alternas, verde oscuro, redondeadas. El borde a menudo provisto de dientes punzantes. Bellotas bien desarrolladas, largamente ovoides.

El sustrato sobre el que se desarrolla la encina es muy variado: vive en todo tipo de suelos. En el territorio que nos ocupa, se asienta sobre suelos calizos y, la mayor parte de ellas, se aferran a las grietas de los roquedos con inexistente suelo.

Como ya hemos descrito, las encinas –y su asociación vegetal– se encuentran en los valles profundos y desfiladeros de Los Beyos, el Cares, el Valle del Duje, el Desfiladero de La Hermida y el de Urdón. No forman bosques o bosquetes importantes sino que se hallan mezcladas con el bosque mixto en las zonas más bajas. En otros casos ocupan los roquedos y cantiles más ásperos, siendo desplazadas por el quejigo de los suelos más profundos (monte Comea y Valle de Valdeón). Es precisamente con esta especie –quejigo– con la que suele asociar como indicativo del microclima más apto para su desarrollo (margen derecha del río Duje en Tielve).

El sotobosque que se desarrolla bajo el encinar está compuesto por: espino majuelo (*Crataegus monogyna*), endrino (*Prunus spinosa*), laurel (*Laurus nobilis*), madroño (*Arbutus unedo*). Los matorrales densos en los que abundan los arbustos esclerófilos –dentro, claro está, de los encinares húmedos y subhúmedos– son: agracejo (*Phillyrea latifolia*), aladier-

Desfiladero de los Beyos

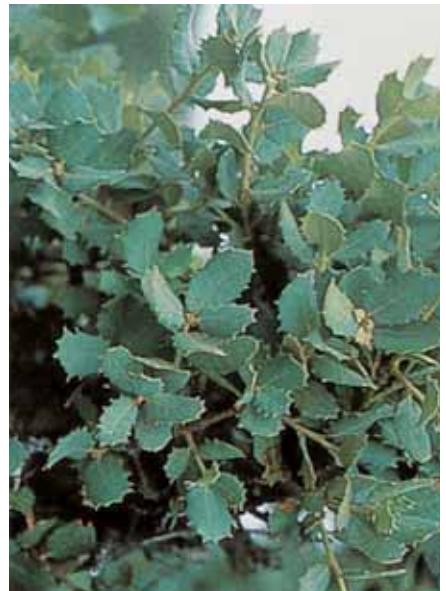


no (*Rhamnus alaternus*), terebinto o cornicabra (*Pistacia terebinthus*), zarzaparrilla (*Smilax aspera*), retama (*Genista florida ssp. polygalifylla*), zarza (*Rubus ulmifolius*) y Helecho (*Pteridium aquilinum*).

En el entorno del Parque Nacional existen dos encinares dignos de mención. Próximo a la población de Trescares, en el concejo de Peñamallera Alta, alrededor de los 80 m de altitud, exposición N y sobre sustrato calizo podemos encontrar una formación de encinas arborescentes –no superando los 7 m, los mejores ejemplares– muy densa. Mantiene una buena regeneración natural y ésto es un síntoma de su recuperación.

Entre los kilómetros 41 y 44 de la carretera que une Arenas de Cabrales con Panes, en la margen izquierda del río Cares –frente al encinar umbrío de Trescares– se extiende un bosquete de encinas bien desarrolladas que se distribuyen entre los 100 y 500 m de altitud, sobre un sustrato calizo de clara orientación S. El encinar presenta una cobertura rala con pies robustos de copas tupidas sin signos de podas y de portes ideales. Se puede observar muy bien este encinar desde la C-3612 entre los kilómetros 40 y 43.

Quizá el encinar más desarrollado de los que circundan el Parque Nacional lo podemos descubrir –nos sorprenderá– accediendo desde el desfiladero de la Hermida, pasado el Km 430, a San Esteban y Cuñaba, en el concejo de Peñamallera Baja. El angosto valle que se abre orientado al E está flanqueado por dos abruptas laderas, en la de solana, por la que discurre la carretera que sube a Cuñaba, se extiende un bosquete de encinas, que se encuentra entre los 100 y 500 m. Éstas son de esbelto porte, regular y tupida copa, y no desaparecen de forma drástica –a partir de los 400 o 500 m– sino que perviven en forma de arbusto rastrero, aferradas al desnudo roquedo y muy ramoneadas por el ganado.



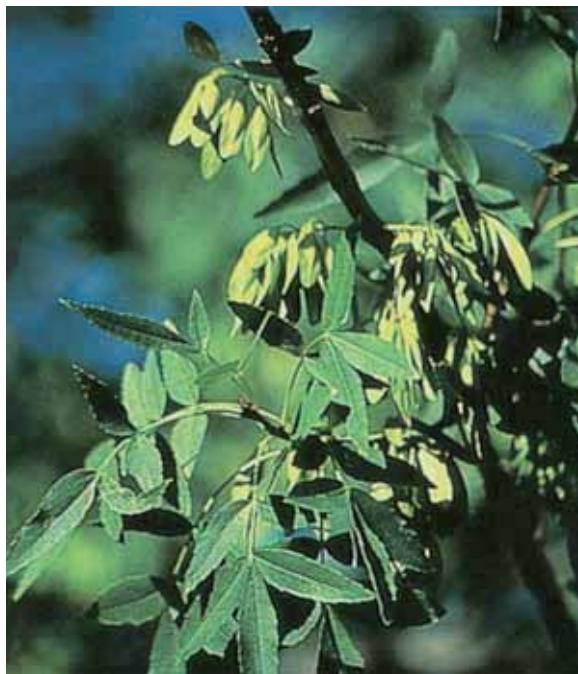
Detalle de encina

La peculiaridad que representa en Picos de Europa el encinar, es un valioso aporte dentro de la gran diversidad biológica que contienen estos macizos. Las relictas masas de encinas y su vegetación asociada dan la nota cálida y agreste en el imperio del verde bosque atlántico. Aferradas con angustia a los inhóspitos roquedos, sus oscuras y sobrias siluetas parecen reclamar el derecho a conservar el territorio extranjero que conquistaron años ha. Imperturbables al paso de los siglos, tenaces a ceder una sola roca soportan lluvias y granizos, nieblas y nieves en la tierra del norte, bañada por el mismo sol que ilumina a sus ancestros mediterráneos, parecen decirnos con altivez: “*aquí estamos y aquí seguiremos, éstos son nuestros dominios*”.

EL FRESNO. (*Fraxinus excelsior*)

Es un árbol caducifolio erecto que no suele sobrepasar los 30 m en estado silvestre. A menudo podado, sin apenas copa. Hojas compuestas, lanceoladas, ligeramente dentadas. Corteza lisa y gris pálido de joven y agrietada en los ejemplares más viejos.

Fresno



El fresno es frecuente en el piso colino, formando parte de los bosques mixtos o bien mezclado con la vegetación de ribera junto a los ríos. No obstante se encuentra también a mayores altitudes, en muchos casos plantado por los pastores en las majadas para aprovechamiento de la hoja como alimento complementario para el ganado.

EL TILO. (*Tilia platyphyllos*)

Árbol caducifolio de tronco recto –ramificado prontamente– que da origen a una copa tupida y amplia. Llega hasta los 30 m de altura. Hojas simples, alternas y

acorazonadas, verde oscuras, y con el borde finamente aserrado. Flores dulcemente olorosas –de dos a cinco por ramillete– con una bráctea (ala) que nace en la base de la hoja.

El tilo es un árbol muy apreciado en el valle de Valdeón y en Caín, donde hay buenas muestras de ejemplares en lugares como el Monte Corona o en las orillas de río Cares. El principal aprovechamiento es su comercialización como medicina natural por las propiedades sedantes y estomacales de las flores tomadas en infusión tras ser recolectadas y secadas. Las hojas se utilizan para alimentar al ganado.

Aquí nos hemos referido exclusivamente al *Tilia platyphyllos*, aunque existe otra especie en los Picos de Europa: el *Tilia cordata*, más escasa. La diferencia entre ambas especies estriba en que las hojas de éste son más cortas, los pelos del envés de la hoja son amarillentos y suele tener los ramaletos con más flores (de cuatro a quince). Ambos se hibridan con facilidad.

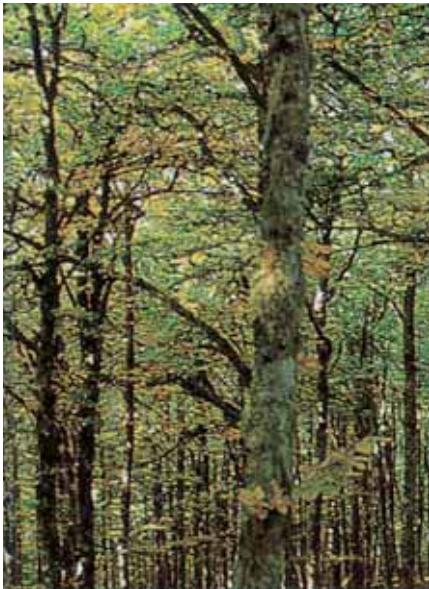
PISO MONTANO: ROBLEDALES, HAYEDOS Y ABEDULARES

Por encima del piso colino son más frecuentes las heladas, con lo que disminuye la variedad de especies. Algunas plantas rebasan las alturas de los 500 m encontrando aún buenas condiciones para vivir en el piso montano, como los ya citados robles (*Q. robur* y *Q. petraea*), fresnos o encinas, pero poco a poco se entra en territorio dominado por el haya, que ocupa la mayor parte de los ecosistemas forestales del piso montano.

El piso montano es amplio (desde los 500 a los 1.750 m de altitud), encontrándose aquí una gran variedad de ambientes que van desde la presencia de



Tilo



Hayedo

los robles y otras plantas típicas del piso colino en cotas inferiores, hasta los matorrales subalpinos, pasando por los hayedos puros.

Hay una menor presencia humana a estas alturas, lo que no ha impedido la explotación de estos ecosistemas, que en muchos casos se han transformado sustituyendo los bosques originales por pastizales (de diente preferentemente), y éstos a su vez han sido invadidos por etapas superiores de matorrales. No obstante, en determinadas zonas del Parque Nacional, en especial al sur del mismo (valles de Sajambre, Valdeón y Camaleño), hay buenas muestras de bosques atlánticos, en su mayoría hayedos.

A continuación pasamos a describir las especies más representativas del piso montano, evitando hablar de nuevo de los robledales de carbayo y roble albar, se describen en mayor profundidad el hayedo como bosque más característico de los Picos de Europa y especies asociadas (tejo y acebo) así como abedulares y robledales de quejigo y rebollo.

EL HAYA. (*Fagus sylvatica*)

Árbol robusto de hoja caduca que puede llegar hasta los 30 m de altura, de tronco grueso y corteza gris cenicienta, desarrolla una copa redondeada. Hojas ovaladas, simples, alternas, con las nerviaciones bien marcadas y con el borde entero ligeramente piloso y de color verde lustroso. Es un árbol bello al que sus tonalidades –verde claro en primavera y amarillos y bronce marrón en otoño– le confieren un valor estético y paisajístico formidable.

El haya tiene multitud de aplicaciones y usos medicinales, sus **hayucos** (denominación de sus frutos ricos en aceites vegetales) sirven de alimento a numerosas especies de la fauna silvestre de los

Picos de Europa (urogallos, ardillas, osos, ratones, torcaces, etc.)

Los bosques y bosquetes incluidos en el Parque Nacional de los Picos de Europa poseen unas características y una personalidad propia, fruto de una marcada diferenciación altitudinal y microclimas muy específicos en el marco de la determinante influencia atlántica. Ello da origen a hayedos densos y tupidos donde reina la umbría, otros mezclados con planifolios variados, tejos y acebos, formando masas de gran valor ecológico, y a bosquetes aferrados a los roquedos más inhóspitos.

El haya se encuentra bien representada en Picos de Europa como clímax vegetativo de geosistema montano atlántico. Aunque se trata de una especie frágil con dificultad de reconstrucción, poca capacidad de colonización y un límite superior de escasa altitud, se pueden observar pies desligados de sus bosques o bosquetes entre paredes boscosas o derrubios.

El haya puede aparecer a los 400 o 500 m de altitud y pervivir hasta los 2.000 m, pero su punto óptimo se encuentra entre los 1.000 y 1.700 m. En el Parque Nacional escasamente supera los 1.600 m. Su orientación es preferiblemente de exposición umbría y aunque podemos observar hayas en laderas de solana –siempre que las condiciones de altitud e insolación no sean extremas– también se pueden encontrar hayedos en orientaciones E y W.

Se desarrolla el haya en suelos frescos, en climas suaves y húmedos sin prolongadas sequías estivales, perjudicándole las heladas tardías.

El hayedo ha sufrido desde siempre una fuerte presión antrópica debida a la extracción de made-

Detalle de haya



ras, aprovechamientos de leñas, frutos, etc. El máximo exponente de esta agresión es la excesiva carga ganadera que incide negativamente en la regeneración natural de las especies arbóreas. Además de la fauna silvestre (rebeco, corzo, jabalí) que pueblan estos macizos hay que añadir el ganado vacuno, caballar, ovino y, sobre todo, el caprino que con su continuo ramoneo hace muy difícil la inversión del fenómeno denominado **fragmentación del bosque**. Esta fragmentación afecta no solo a la propia existencia de las masas arboladas sino a la del rico y complejo ecosistema que sirve de pilar básico.

Atendiendo al suelo sobre el que se asientan, y a sus preferencias ecológicas, los hayedos se pueden desglosar en tres grupos:



Flores en el hayedo. Anémona

- **Hayedos sobre suelos silíceos**, también denominados **oligotrofós**, pobres en nutrientes. Representativos de este grupo son los hayedos de la cuenca alta del río Dobra, así como los que se encuentran ocupando las laderas norte de la Cordillera Cantábrica (cuenca alta de los ríos Sella, Cares y Deva). Estos hayedos son las mejores masas boscosas del Parque Nacional, y en ellos vive una rica fauna, con especies tan importantes como el oso y el lobo. El hayedo se prolonga hacia el sur y enlaza con los bosques de la comarca de Riaño.
- **Hayedos sobre suelos calizos**, ricos en nutrientes o **eútrofós**. A este grupo pertenecen la mayoría de los hayedos del Parque Nacional. Son bosques umbríos y densos –transformaciones humanas al margen–, cuyo punto óptimo se encuentra entre los 800 y 1.500 m. Son hayedos eútrofós: Pome (Cangas de Onís), Vegabaño (Sajambre), Orandi (Cangas de Onís) y la amplia franja de hayedos que cubren las vertientes N de

las sierras Garbanceda y Cebolleda en el Valle de Valdeón.

- **Hayedos sobre roquedos**, denominados **petranos**. Están constituidos por masas boscosas o bosquetes asentados sobre calizas con muy escaso o inexistente suelo. La mayor parte de las hayas que se encuentran por encima de los 1.000 o 1.200 m pertenecen al conjunto de hayedos petranos, formados por bosquetes aislados que se encuentran “*colgados*” en la caliza de los Picos de Europa.

Desde los valles limítrofes los bosques de hayas se erigen con personalidad propia como la cubierta vegetal de mayor entidad morfológica. No obstante los hayedos no se configuran como masas específicamente puras sino que encontramos un diverso número de especies arbustivas asociadas.

EL TEJO (*Taxus baccata*)

Arbol de hoja perenne que no suele sobrepasar los 10 m. Muy longevo. Tronco grueso y muy ramificado, con copa irregular, hojas estrechas, verde oscuras que terminan en punta soliendo disponerse en dos hileras opuestas. Frutos rojos muy llamativos cuando están maduros, redondeados y carnosos, tóxicos debido a un alcaloide que contienen –la taxina– que actúa sobre el sistema nervioso. Curiosamente los arilos carnosos no son tóxicos, pero sí la semilla.

El tejo fue, junto al roble, el árbol mitológico por excelencia para los primeros pobladores de la cornisa cantábrica. Fue respetado y plantado en lugares públicos de reunión, en espacios sagrados, enterramientos, etc. Fue testigo de actos sociales, juicios, etc. Los romanos fueron respetuosos con los tejos y los enclave en los que se hallaban. “... *la cristianización, posterior a la romanización hizo que se san-*



Tejo



Tejo

tificasen estos lugares de cultos paganos. De esta forma se edificaron iglesias y ermitas en los lugares donde los tejos acompañaban enterramientos o puntos de reunión para así atraer a los que allí tenían por costumbre reunirse...”⁽¹⁾

“... la conocida expresión de tirar los tejos parece provenir de una costumbre celta que tenía lugar durante la festividad del solsticio de verano consistente en que las mujeres jóvenes arrojaban semillas de tejo a los varones que gozaban de su predilección...”⁽¹⁾

En el Parque Nacional de los Picos de Europa el tejo está presente de forma individual y dispersa, sin formar bosquetes o grupos de una cierta entidad. Se encuentra ligado al hayedo y a los sustratos calizos, aunque también puede desarrollarse sobre suelos ácidos y orientación más solana, aunque en menor medida. También puede presentarse entre robles y fresnos –bosque mixto. Soporta perfectamente las umbrías y los roquedos sin apenas suelo, se resiente de las heladas tardías y no suele superar los 1.500 m. A pesar de su dispersión en individuos aislados en el Parque Nacional se pueden ver tejos en casi todas las áreas ocupadas por hayedos, umbrías y macizos que componen este espacio.

Acebo. Detalle

⁽¹⁾ Jesús García Alba "Arboles y bosques" GH. Editores, S.A. 1987



El ACEBO (*Ilex aquifolium*)

Arbusto, pocas veces árbol, que no suele pasar de los 15 m. Suele ser retorcido y ramificado, de copas redondeadas o irregulares. Hojas perennes, alternas, duras, verde oscuro por el haz y más pálido por el envés, muy lustrosas, de borde liso a muy pinchudo. Frutos rojos –al madurar–, esféricos y tóxicos.

El acebo resulta imprescindible para la supervivencia de numerosos animales durante el invierno. Las copas densas y compactas de los acebos actúan como refugio para la fauna, ya que la temperatura en su interior llega a ser 3 ó 4°C. más alta que la exterior durante las heladas invernales. Muchos fitófagos se refugian en estas formaciones vegetales, de forma permanente y así mantenerse a salvo del ataque de los carnívoros. Quizá el mayor beneficiado por estos espesos arbustos sea el corzo (*Capreolus capreolus*) pero no el único pues los mamíferos fitófagos que se alimentan de tallos, frutos y hojas de acebo son muchos: ciervos, rebecos, liebres, ardillas, ganado, etc. No sólo son los mamíferos quienes aprovechan los frutos, hojas, brotes y el abrigo de los acebos, el otro gran protegido de los acebos es el urogallo (*Tetrao urogallus*) que llega a alimentarse de distintas partes del acebo durante la larga temporada invernal e incluso permanece escondido mucho tiempo en el interior de su copa.

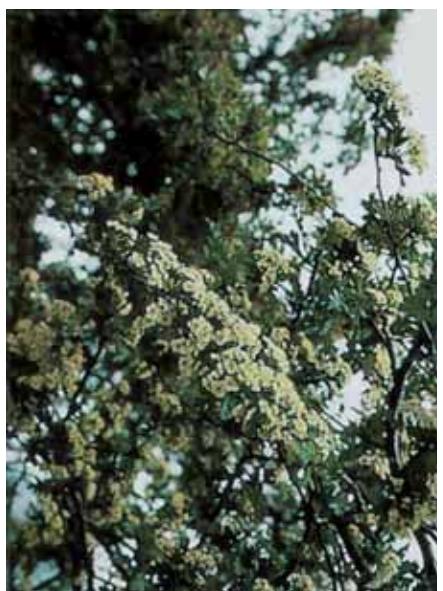
Como los acebos producen cosechas de frutos regularmente todos los años –a diferencia de robles y hayas, que son “*veceros*”– pueden servir de alimento para multitud de aves: camachuelos, arrendajos, mirlos, zorzales, petirrojos, currucas capirotadas, etc. Todas estas aves consumen pulpa de fruto, pero no la semilla, de tal forma que al expulsarla junto a los excrementos favorecen la germinación.

En los Picos de Europa esta especie se halla bien representada dada su capacidad regenerativa y la facultad que posee para ocupar biotopos muy dispares.

OTRAS ESPECIES ASOCIADAS AL HAYEDO

En los hayedos de menor altitud y más húmedos podemos encontrar sauces y alisos –próximos a arroyos y suelos profundos–, típicos representantes

Espino en flor





Detalle de serbal

de la vegetación ripícola y asociados a los bosques de Orandi, Casaño y Río Verde.

A medida que disminuye la altitud van apareciendo otras especies mezcladas con el haya: fresno (*Fraxinus excelsior*), avellano, arce (*Acer pseudoplatanus*), nogal, roble (*Quercus robur*, *Quercus petraea*, *Quercus faginea*, *Quercus pyrenaica*), tilo (*Tilia platyphyllos*), laurel, castaño –escaso–, olmo (*Ulmus glabra*), abedul (*Betula pubescens*), acebo. Al mismo tiempo que otras especies leñosas arbustivas de gran importancia ecológica: espino majuelo (*Crataegus monogyna*) –abundante y muy ligado al hayedo–, endrino (*Prunus spinosa*) y arraclán (*Frangula alnus*).

Allí donde el hayedo ha sido significativamente transformado por la mano del hombre –bien sea por incendios, cortas, ramoneo del ganado– aparecen especies heliófilas como indicativas de la regresión del bosque: brezos, calluna (*Calluna vulgaris*), tojos (*Ulex Europaeus*), cotoya (*Genista sp.*).

Incluso en los hayedos más umbríos podemos descubrir acebos (*Ilex aquifolium*) y tejos (*Taxus baccata*), especie –esta última– que no forma bosques pero sí se encuentran buenos y añosos ejemplares, habitualmente en terreno escarpados con escaso suelo y de difícil acceso.

EL ABEDUL. (*Betula pubescens ssp. celtiberica*)

Esta especie característica del bosque atlántico, está bien representada en los Picos de Europa.

Árbol que puede alcanzar los 20 m. Tronco recto y copa redondeada o alargada. Corteza lisa, blanca o gris blanquecino. Hojas caducas, simples, alternas,

de forma romboidal, apuntadas y borde finamente aserrado. Son algo pilosas al nacer, de color verde lampiño en su madurez.

Las ramas del abedul son flexibles y eran utilizadas antiguamente, junto a las de avellano, para varear la lana de los colchones, para azotar a delincuentes y niños rebeldes. De ahí la denominación tradicional del abedul como “árbol de la sabiduría” y porque su corteza (las láminas internas) se utilizaba para fabricar pergaminos de abedul. La flexibilidad de las ramas también se ha utilizado para la fabricación de cestas y en el transporte de madera por el medio fluvial al ser usada para asir troncos en la improvisada construcción de balsas que descendían por los ríos del Pirineo leridano.

El abedul se desarrolla sobre suelos húmedos, preferiblemente ácidos y sueltos. Vive desde los 1.000 hasta los 2.000 m de altitud, aunque en el Parque Nacional no supera los 1.600 m, pudiendo bajar bastante si las condiciones de humedad, suelo y exposición le son favorables.

El abedul supone el óptimo del bosque mixto, asociado al roble (*Quercus petraea*) y al arce (*Acer pseudoplatanus*). Al ir ganando altitud el abedul va adueñándose del piso montano, incluso llega a colonizar gleras y canchales, allí donde los derrumbios se encuentran muy fragmentados. Asociados a los abedules encontramos otras especies arbustivas que aparecen como indicativo de la primera etapa de degradación: retama (*Genista obtusiramea* y *Citisus cantabricus*). El siguiente paso –en suelos húmedos– lo forman los brezales: *Erica sp.* y *Daboecia cantabrica*.

Como ejemplos de abedulares montanos podríamos citar los existentes en la cabecera de los ríos Dobra y Sella. Representan un bosque mixto que se con-

Abedules



vierte en monoespecífico tan solo en las umbrías y roquedos donde el haya y el abedul desplazan a las otras frondosas más heliófilas.

El QUEJIGO. (*Quercus faginea*)

Es un árbol de tamaño medio, que no suele pasar de los veinte metros de altura, de tronco grueso y a veces tortuoso. Las hojas –lobuladas y simples– son semicaducas permaneciendo secas mucho tiempo en las ramas. La copa es redondeada y en muchas ocasiones irregular. Fruto en forma de bellota bien desarrollada. Se trata de una especie típica de la región mediterránea occidental (peninsular) pero en el Parque Nacional lo podemos encontrar en el Valle de Valdeón y algunos puntos de los valles del Cares y Duje, en ocasiones hibridado con otros robles que hacen difícil la identificación de los ejemplares.

EL REBOLLO. (*Quercus pyrenaica*)

El Rebollo o melojo es un árbol que no suele superar los 20 m de altura, de copa irregular y troco con tendencia a tortuoso. Hojas semicaducas, simples y lobuladas con notoria pilosidad. Fruto en forma de bellota.

Rebollo



Este roble presenta una gran capacidad de regeneración mediante brotes de cepa y brotes de raíz, que a veces emergen del suelo formando un tupido bosquete de retoños rodeando al pie progenitor. Habita en laderas y faldas de montaña sobre sustratos preferentemente silíceos –raramente sobre calizos– a partir de los 400 m hasta los 1.500 m. Prefiere suelos arenosos y/o profundos. Ocupa territorios de un clima menos lluvioso que el existente en los hayedos/robledales (*Q. robur* y *Q. petraea*).

En el Parque Nacional se puede hallar formando bosquetes:

- En Sajambre, en laderas de orientación sur se pueden apreciar viejos rebollos, gran parte de ellos ahuecados, presentando signos evidentes de continuos incendios. El sotobosque se encuentra constituido por piornales y escobales (*Genista florida* y *Cytisus scoparius*) y brezales (*Erica sp.*).
- En Valdeón existe un solo bosquete de rebollo, que es digno de ser citado por lo relicito del mismo, en las proximidades de Posada de Valdeón –sobre prados asentados en una vertiente W-SW– entre los 1.000 y los 1.200 m de altitud. Está compuesto por rebollos, roble albar y un número indefinido de híbridos.
- En Cantabria es donde podemos encontrar los mejores rebollares de los Picos de Europa. Existe un bosque amplio y casi puro de *Quercus pyrenaica*, en el Valle de Cereceda –fuera del Parque Nacional– y un valioso y excepcional bosque con pies gruesos bien desarrollados, en torno a la Peña Oviedo (1.309 m) en el término de Camaleño. El rebollar se ubica en una ladera de solana entre los 800/900 m y los 1.400 m, la mayor parte de él –sus cotas más bajas– se halla fuera del Parque Nacional. Sin embargo este bosque tiene una continuidad hacia el E-NE, en el que los rebollos se difuminan y pierden en una masa más mesófila de temperamento delicado. Esto se debe a que Liébana tiene un carácter de mediterraneidad más acusado. El efecto de valle interno que se produce en la alta Liébana favorece tanto a esta especie como a su vegetación asociada: los piornales (retamales) de *Cytisus scoparius* –*Cytisus cantabrica* y *Cytisus obtusifolius*– y la *Genista florida*.



Quejigo

PISO SUBALPINO

A medida que se asciende en altura, y por encima de los 1.600 /1.700 m, desaparece la vegetación arbórea, quedando aislados los últimos pies de hayas y abedules. El clima se hace aquí más extremo, con largos períodos de heladas y donde se produce una fuerte innivación hasta entrados los meses de verano, lo que imposibilita que prospere la vegetación arbórea.

La vegetación del piso subalpino se caracteriza por la presencia de matorrales, siendo el representante más significativo el enebro rastrero (*Juniperus nana*), que en las etapas maduras está acompañado por la gayuba (*Arctostaphylos uva-ursi*) y de genista (*Genista legionensis*).

Los pisos alpino y subalpino en los Picos de Europa se caracterizan por la omnipresencia de la roca caliza, bien sea en forma de picos, agujas, crestas y cumbres, como en los fragmentos acumulados al pie de estas por gelificación, formando gleras y canchales. Por tanto, el “*asiento*” para la vegetación se hace necesariamente rocoso, apareciendo ambientes extremos donde prosperan de forma sorprendente comunidades vegetales muy especializadas: fisuras de las rocas, paredones calcáreos, gleras y pedregales móviles, derrubios de bloques de tamaño medio, lapiaces gelifractados etc. Esta vegetación, en apariencia inexistente, sorprende en los meses de verano apareciendo en lugares inverosímiles, y en ocasiones ofreciendo una floración típicamente alpina de gran belleza.

PISO ALPINO

El piso alpino (por encima de los 2.200 m), coincide en los Picos de Europa con las cumbres más altas de los macizos calcáreos. Las condiciones climáticas son extremas, con temperaturas muy bajas durante el

largo invierno, y altos contrastes en el verano. El viento a estas alturas es en ocasiones extremadamente fuerte y en determinadas épocas de verano hay una gran escasez de precipitaciones.

Sin embargo, aún en tan duras condiciones, hay plantas que se han adaptado a vivir. En los Picos de Europa a esta altitud le corresponde la asociación de *Elyna miosuroides*, aunque las condiciones extremas del suelo restringen la presencia de estas plantas a lugares muy concretos.

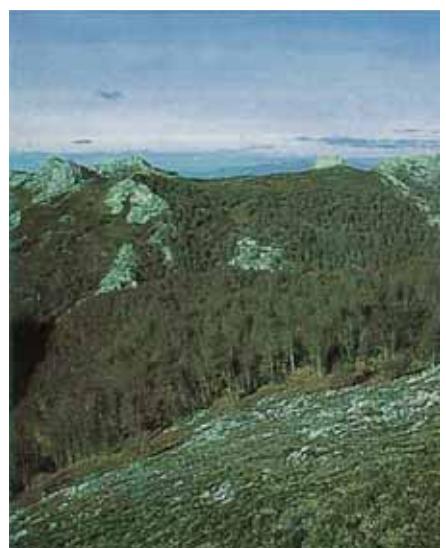
BOSQUES MAS SIGNIFICATIVOS

El bosque es la máxima expresión de la vegetación, y el que alberga sin duda mayor diversidad biológica. Los Picos de Europa no solamente son montañas de roca caliza, sino que albergan además buenas representaciones de bosques húmedos en sus diferentes formas. A continuación se enumeran los más significativos, reflejados también en el mapa del Parque Nacional.

VERTIENTE ASTURIANA DE LOS PICOS DE EUROPA

- 1. ORANDI-MONTE AUSEVA:** Bosque mixto en su parte baja, con más presencia de robles a medida que se asciende en altura, y hayas en la umbría. En él se libró la célebre Batalla de Covadonga.
- 2. POME-CEREZAL:** Hayedo maduro sobre suelo calizo, situado en la confluencia de los ríos Pomperi y Pelabarda.
- 3. PALOMBERU:** Típico hayedo petrano próximo a los Lagos, con problemas de regeneración a causa de la presión ganadera. Los árboles crecen de forma caprichosa entre las rocas.

Hayedo de Pome



4. MONTE CORTEGUEROS: Hayedo con la mejor representación de tejos en el Parque Nacional. Localizado a ambos lados de la senda del Arcediano entrando por Amieva (Collado de Angón)

5. MONTES DE LA VARERA Y EL ACEBUCO: Hayedos situados encima del pueblo de Bulnes. El Acebuco es inaccesible, lo que ha favorecido su conservación.

6. MONTE CAMBA: Hayedo situado entre Sotres y Tielve, accesible por una senda que sale desde los invernales de la Caballar.

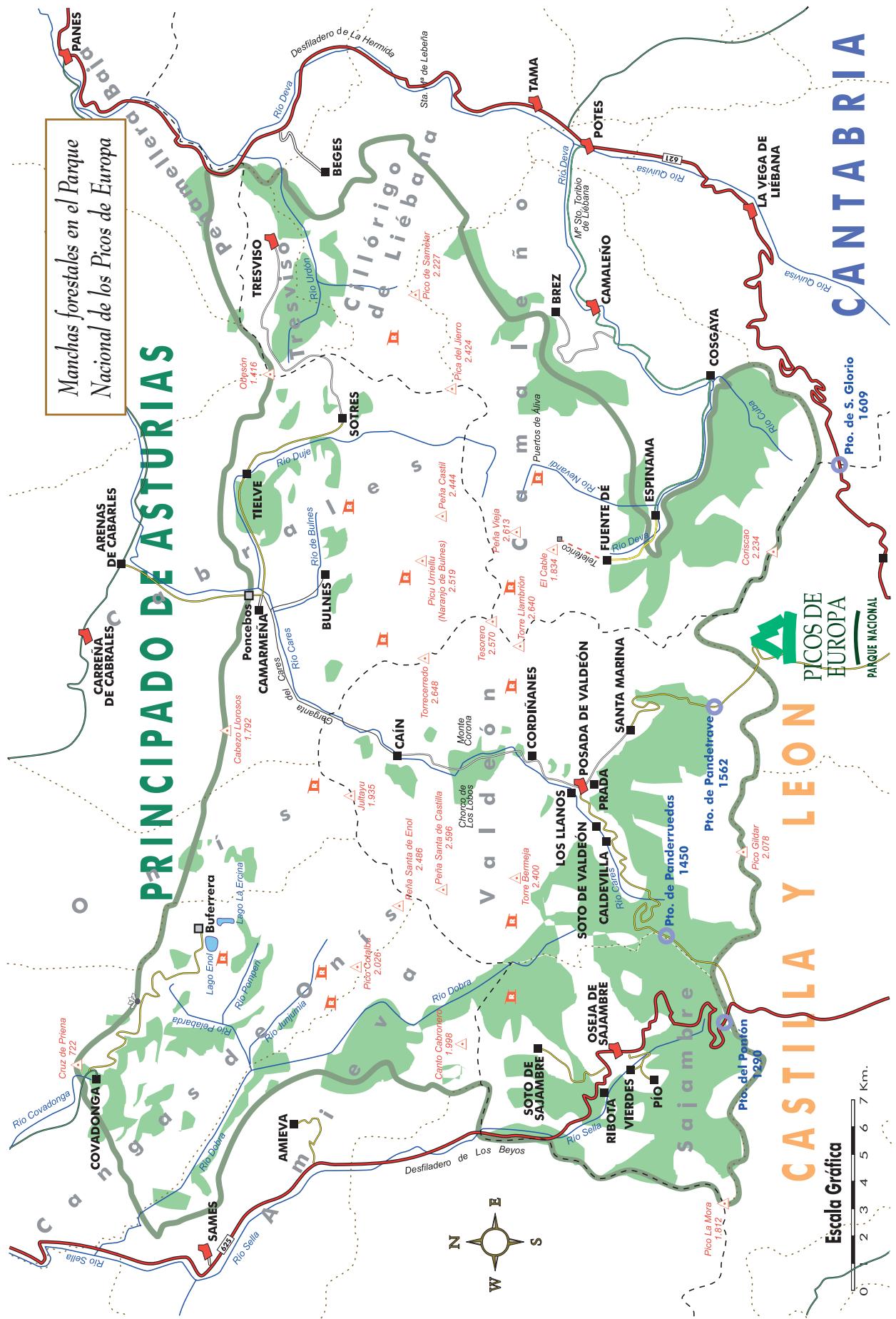
VERTIENTE CÁNTABRA DE LOS PICOS DE EUROPA

7. LA BARGOÑA: Monte mediterráneo de encinas, laureles y madroños que nacen entre las rocas de las paredes del desfiladero que forma el río Urdón. Aunque es prácticamente inaccesible se puede ver en la ruta que conduce desde Urdón a Tresviso (*Ver rutas a pie*)

8. VALDEDIEZMA-MONTE LA LLAMA: Es uno de los hayedos petranos más bellos, situado entre los municipios de Tresviso y Cillorigo de Liébana, al norte del Macizo Oriental. Se puede acceder a él desde Bejes o desde el Jito de Escarandi, por un sendero peatonal que recorre los seis kilómetros que los separan.

9. MELOJARES DE LA VERTIENTE SUR DEL MACIZO ORIENTAL: La más importante masa de bosque de roble melojo o rebollo (*Quercus pyrenaica*), que ocupa las laderas al pie de los farallones del Macizo Oriental, en Liébana. Se accede a él desde los pueblos de Pembes, Mogrovejo, Lon, Argüébanes, etc.

10. MONTE OSCURO-SALVORÓN: Gran masa de bosque que ocupa toda la ladera norte del Coriscao,





Hayedo de Vegabaño

en el término de Camaleño. La parte baja del bosque es robledal, y a medida que se asciende se convierte en hayedo con abedules. Una cómoda senda entre Cosgaya y Pido recorre la parte baja, es magnífica para hacerla andando o en bicicleta.

VERTIENTE LEONESA DE LOS PICOS DE EUROPA

11. MONTE CORONA: Buena representación de bosque mixto de robles, fresnos y tilos. Situado entre Cordiñanes y Caín. (*Ver itinerario Monte Corona*)

12. HAYEDOS DE VALDEÓN Y SAJAMBRE: Bosques de haya sobre suelos silíceos. Se trata de una magnífica masa de bosque atlántico, localizada al norte de la Cordillera Cantábrica, en las cuencas altas de los ríos Sella y Cares y se prolonga hacia la comarca de Riaño (fuera del Parque), formando en conjunto uno de los mejores bosques de haya de la Península.

13. ROBLEDALES DE BOSQUE MIXTO DE SAJAMBRE: En la parte baja del Valle de Sajambre, entre los prados y pueblos, hay una gran variedad de especies arbóreas representativas del bosque mixto atlántico.

14 VEGABAÑO–CUESTAFRÍA–CAROMBO: Bosque de hayas con presencia de robles centenarios y abedules, que es un importante refugio de fauna silvestre. Se accede desde Soto de Sajambre por la senda que sube hasta la majada de Vegabaño.



Principios de otoño en el hayedo

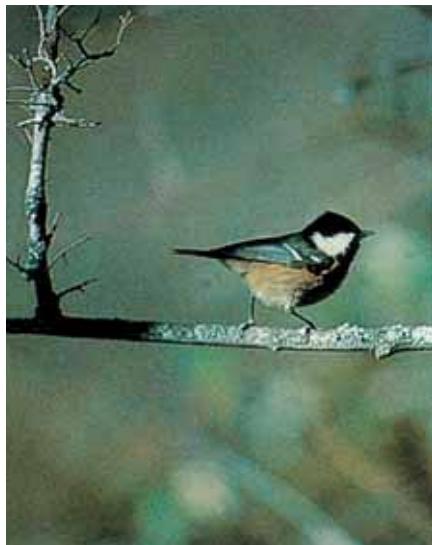
Urogallos



L a Fauna

Debido a su inaccesibilidad, dureza climática y secular aislamiento, la Región de los Picos de Europa se ha mantenido hasta hoy día en un más que aceptable estado de conservación con una cobertura boscosa importante, gran variedad de especies animales y un territorio poco o escasamente modificado. Con la llegada del hombre moderno, en los últimos 80 años, desgraciadamente hay que contar con la desaparición de dos especies de vertebrados en cuanto a fauna se refiere: la cabra pirenaica, subespecie *lusitanica*, considerada extinta para todo el territorio peninsular, por lo tanto ya irrecuperable, y el quebrantahuesos, del que esperamos pronto recolonice el área de los Picos de Europa con ejemplares divagantes provenientes del Pirineo, donde se asienta una creciente población reproductora; de hecho ya se ven algunos ejemplares erráticos en algunas épocas del año.

Carbonero garrapinos



Es una de las escasas áreas geográficas europeas de gran extensión (el Parque Nacional cuenta con 65.000 Ha), donde la primitiva fauna –con la excepción de las dos citadas– se mantiene hoy en día; sin embargo, algunas especies cuentan con reducidas poblaciones, como son el urogallo, el lobo, el salmón, la liebre, el águila perdicera y el oso pardo.

El Parque Nacional actualmente está inmerso en serios y rigurosos Programas de Conservación para que las especies en peligro de extinción o aquellas con poblaciones extremadamente bajas puedan ser contempladas por las generaciones futuras.

Los Picos de Europa se encuentran a caballo entre dos grandes Regiones –la Eurosiberiana y la Mediterránea– lo que da lugar a la presencia de series de vegetación con gran diversidad, creando diferentes biotopos donde se asentarán las distintas comunidades animales; los grandes macizos calcáreos, de gran altura y abruptuosidad, desde los 140 msnm del río Deva hasta los 2.648 m de la cumbre del Torrecerredo en el macizo Central, van a condicionar asimismo el asentamiento de estas comunidades, bien en su vertiente septentrional, distante tan sólo 15 Km del mar, bien en la meridional que accede a las tierras altas de la meseta castellano-leonesa.

En general, las carreteras principales que acceden al Parque Nacional siguen los cursos de los ríos, bien remontándolos, bien entrando por las cabeceras de los valles; así es que empezaremos a describir la fauna asociada de algún modo al medio fluvial.

En todos los ríos y arroyos de cierta entidad, existe la trucha común; es fácil de ver en cualquiera de los cientos de pozas de las aguas cristalinas de los ríos de montaña. En el Cares, en el Sella y en el Deva podemos observar también al salmón, considerado extremadamente escaso no sólo en el Parque sino en general en los ríos salmoneros cantábricos.

La nutria, por cierto cada vez más abundante, es un mamífero asiduo de todos los ríos de la comarca, localizándose incluso en grandes poblaciones como Cangas, Panes, Potes o Arenas. Hasta los 1.200 m de altitud es posible encontrar también al desmán del Pirineo, pequeño mamífero acuático que se alimenta de invertebrados.

Mirlo acuático y martín pescador están asociados también a este medio, como lavanderas, mosquiteros y algunas currucas.



Petirrojo

Todas las colonias de buitre leonado, excepto la del Torno de Amuesa, están situadas en cortados que dan directamente a los ríos, concretamente al Cares, al Duje y al Urdón.

Los bosques mixtos que están enclavados en la zona baja del Parque, hasta los 800 m, compuestos en general de árboles planifolios y caducifolios cobijan a una variada fauna compuesta de gran número de aves de todo tipo: rapaces diurnas como el azor y nocturnas como el cárabo y la lechuza, diferentes especies de páridos como carboneros agateadores, mito y herrerillos.

Pájaros carpinteros como el pico picapinos, pico mediano y pito negro, se harán notar, bien por su característico canto, bien por sus denodados esfuerzos para taladrar hayas o alisos.

En este medio tienen su habitat ideal mamíferos como el gato montés, la gineta, el tejón, el turón y el zorro todos ellos predadores de aves y roedores. Ungulados silvestres como el corzo, el ciervo y el jabalí son habitantes frecuentes de los bosques del Parque Nacional donde encuentran seguro refugio y alimento suficiente, bien a base de pasto, bien consumiendo bellotas y hayucos. En invierno el rebeco suele bajar a éste nivel forestal debido a las duras condiciones climáticas de las zonas altas.

Conforme ascendemos en altura el bosque se convierte en monoespecífico, principalmente hayedo o robledal, dando lugar a masas compactas. En éstos podremos encontrar al mítico urogallo y en los bordes, donde las camperas se abren paso a la espesura del monte, se establecen las exigüas poblaciones de la liebre del piornal, la cual puede alcanzar hasta los 1.700 m de altitud.

A continuación del bosque, el biotopo que lo supera en altitud es una orla arbustiva, a veces de gran

altura (hasta los 2 m) que dará paso a camperas, gleras y canchales, donde el predominio va siendo de la roca caliza, y que hasta los meses de mayo o junio no se desprenderá de su capa de nieve: es el reino del rebeco. Existen multitud de cabradas compuestas de individuos de ambos sexos con sus crías y jóvenes. Buitres, águilas y ratoneros son fáciles de identificar en estas zonas por la silueta de sus figuras.

El Parque Nacional de los Picos de Europa cuenta con el siguiente número de especies en cuanto a la fauna vertebrada se refiere. (*ver pag. 294*)

Mamíferos:	64
Aves:	109
Reptiles:	17
Anfibios:	12
Peces:	7

En total son más de 200 las especies de vertebrados que a lo largo de sus ciclos biológicos o en alguno de ellos pueden ser contempladas en el interior de este espacio protegido. Además hay que contar con las especies que se citan de una forma ocasional como algunas anátidas o ardeidas en los lagos, o algunas aves migratorias que por distintas causas utilizan el Parque de forma esporádica para hacer un alto en su camino.

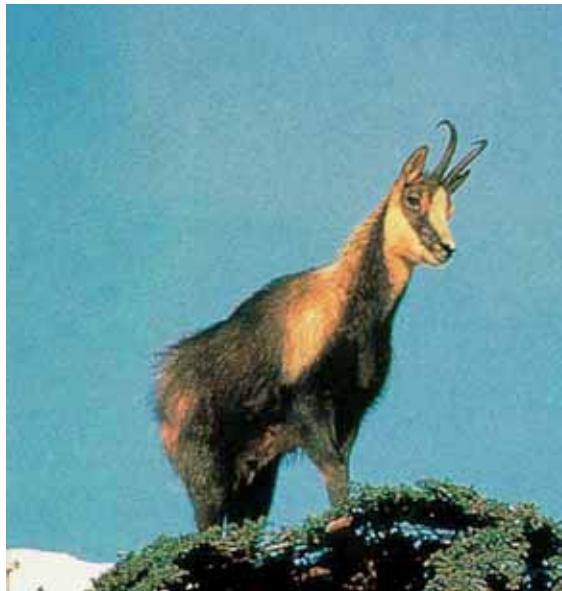
REBECO

El rebeco es el mamífero más representativo de los Picos de Europa. En el Parque Nacional existen alrededor de unos 6.500 ejemplares, distribuidos por toda su superficie; unos 3.500 en el macizo occidental, unos 2.200 en el central y los restantes entre el macizo oriental y las cumbres que bordean a los macizos.

Este ungulado es fácil de ver y de identificar; normalmente se encuentra en pequeñas manadas, aun-

Herrerillo común





que en invierno se suelen formar grupos mucho mayores, compuestos de machos, hembras y jóvenes.

La época de celo tiene lugar en el otoño (noviembre/diciembre) donde los machos más fuertes agruparán sus hembras; éstas parirán en abril/mayo una sola cría. Es en el verano donde encontramos a grupos más homogéneos compuestos por un lado de hembras seguidas de sus crías del año, por otro lado a jóvenes de 3 ó 4 años, y apartados y solitarios a la mayoría de los machos.

Rebeco

La población de rebecos del Parque Nacional tiene una distribución uniforme por todo el territorio, aunque sus densidades varían de una zona a otra. Así en el macizo occidental (Parque Nacional desde 1918) éstas alcanzan hasta los 20 rebecos/km² ya que en esta zona no se ha cazado la especie en las últimas décadas. En cambio en los otros dos macizos (P.N. desde 1995) la especie ha sufrido el efecto de la caza durante años, por los que su número no sólo es más bajo sino que su estructura poblacional está desequilibrada a favor de las hembras.

El reconocer los sexos en los rebecos es una tarea fácil con un poco de práctica; básicamente hay que fijarse en la cuerna; los machos tienen unos cuernos más gruesos y ganchudos que las hembras y además éstas los tienen más abiertos en las puntas; las hembras en verano van seguidas de sus crías.

La selección natural hace que los rebecos no sufran un aumento alarmante de sus poblaciones, ya que el invierno constituye un limitante que mata a decenas de ejemplares, bien por aludes o por aislamiento; y los lobos y las águilas regulan su crecimiento actuando sobre ejemplares peor dotados, crías y jóvenes.

ÁGUILA REAL

La más grande de nuestras rapaces está distribuída por todo el territorio del Parque Nacional aunque en escaso número; actualmente no existen más que ocho parejas más o menos estables en los Picos de Europa, y no todas crían todos los años.

Los lugares donde nidifican están situados en zonas de difícil acceso y siempre en cortados rocosos. Debido sobre todo a la falta de presas pequeñas, su dieta se basa en cabritos de rebeco durante la primavera, aves y mamíferos de pequeño tamaño, junto con la carroña de ungulados despeñados o muertos por alguna circunstancia, principalmente rebecos y reses domésticas.

En general sólo sacan un pollo, que volará a comienzos del verano, siendo fácil de distinguir de sus progenitores por las manchas blancas presentes en la base de la cola y debajo de las alas.

Los adultos son sedentarios, es decir, está, presentes todo el año en un mismo territorio, desplazando a los jóvenes que irán buscando nuevos lugares donde establecerse.

UROGALLO

Durante los meses de abril a mayo, cuando los brotes de las hojas de las hayas comienzan a despuntar en la primavera, al amanecer, y en lugares del bosque estratégicamente situados conocidos como cantaderos, el macho atrae a las hembras con su cortejo a base de desplegar todo su plumaje y ejercitarse un seco y sonoro canto; es la época de celo y se dispone a convertirse por unas horas en el auténtico protagonista de los bosques caducifolios.

La más bella ave de nuestros bosques está en declive. Su número está descendiendo alarmante-



Águila Real

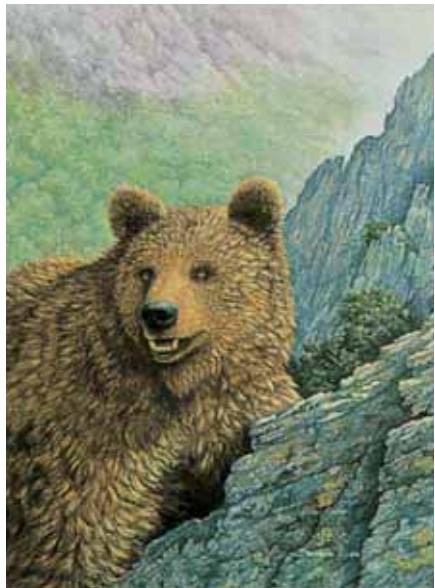
Urogallo



mente en toda la cornisa cantábrica, y el Parque Nacional no es una excepción. El número de cangrejeros ha ido descendiendo año tras año, no superando en la actualidad los 25; lo que supone un número aproximado de no más de 100 machos en las cifras más optimistas. Las causas de tal regresión no están bien definidas aunque todo apunta a un conjunto de circunstancias, todas derivadas de la actividad humana: molestias en sus lugares de reposo, tendidos eléctricos, apertura de pistas, cacerías, etc.

Esta espectacular ave ocupa los bosques caducifolios –hayedos y robledales– entre los 1.300 y los 1.400 m de altitud. La larga longevidad de los adultos –pueden vivir más de 15 años– se debe a la tranquilidad de su hábitat y a la abundancia de alimento en la época crítica del invierno; las acebedas se convierten así en fundamentales para la supervivencia de la especie, así como los grandes tejos solitarios existentes en las laderas de los valles del Parque Nacional; son árboles de hoja perenne que se convierten en auténticos refugios invernales para la especie.

Oso pardo



Oso PARDO

El carnívoro más amenazado de la Península Ibérica encuentra en los bosques del Parque Nacional uno de sus últimos reductos. Abundante antiguamente, hoy día vagabundean escasos ejemplares por la zona sur de los Picos, allí donde encuentran las condiciones más idóneas para su desarrollo; esto es, tranquilidad absoluta, suficiente alimento, sobre todo en período otoñal y suficientes lugares de refugio para pasar el invierno.

Hoy día el Parque es lugar de paso para los escasos ejemplares de la población oriental de la Cordillera Cantábrica y sobre los que todavía se ciernen malos

augurios de supervivencia si no cambian las circunstancias actuales.

En su dieta omnívora ocupa un gran porcentaje los vegetales, los frutos en otoño como bellotas, manzanas silvestres, hayucos, la carroña y la miel de algunas colmenas silvestres; apenas caza para comer, si acaso algún ternero o potro esporádicamente.

LOBO

El predador por excelencia habita en el único Parque Nacional español que cuenta con su presencia. Aunque su número no es ciertamente muy elevado (unos 15-20 ejemplares) se distribuye por un 60% del territorio del Parque. Vive en grupos familiares compuestos de adultos, crías y subadultos, son extraordinariamente móviles y cazan en grupos a los rebecos, corzos y jabalíes que por miles existen en Picos de Europa. No hay que ocultar que también causan algunos daños a la cabaña ganadera que ocupa los pastos de alta montaña en verano.

En Picos de Europa este carnívoro deja de ser un animal estrictamente forestal subiendo hasta cotas cercanas a los 2.000 m en multitud de ocasiones, bien para trasladarse de una zona a otra, bien para perseguir a los rebecos en su feudo. En estudios recientes se ha comprobado que este ungulado supone el 30% de la dieta del lobo.

Es en invierno donde su presencia se hace más notoria, sobre todo por la multitud de huellas que deja en la nieve.

Animal controvertido, juega un papel esencial en el control de otros predadores como el zorro, por ejemplo, así como en el control de las poblaciones de jabalíes; en invierno consume gran cantidad de corzos; indirecta e imperceptiblemente hace recu-



Oso pardo

Lobo





Buitre Leonado

perarse a las exigüas poblaciones de liebre y urogallo en el interior del Parque Nacional, por lo que aumenta enormemente su papel ecológico; por el contrario, las escasas pérdidas económicas que suponen sus ataques al ganado no justifican su mala imagen y persecución.

BUITRE LEONADO

Especie en expansión continua, cuenta con unas cincuenta parejas reproductoras en el territorio del Parque Nacional, alimentándose de las carroñas de las numerosas reses y ungulados silvestres que se despeñan por los cortados o a causa de los rigores del invierno.

A partir de febrero la hembra pondrá un solo huevo en una repisa o cueva de un cortado rocoso, innumerables en los Picos, donde los dos性os se alternarán para incubarlo. En pleno verano el pollo ya volará uniéndose a sus congéneres en llenar los huecos del cielo con sus vuelos majestuosos.

Alimoche



Sus colonias de cría están localizadas en la cuenca de los ríos Cares y Duje; es fácil de ver en el comedero para estas aves carroñeras situado en las inmediaciones del Mirador de la Reina, en la carretera de acceso a los Lagos donde se concentran por decenas.

ALIMOCHE

Debido a que es una especie migradora y que la totalidad de sus efectivos se desplazan al África transahariana durante el invierno, sólo la podemos contemplar en el Parque, donde cría, de marzo a octubre. Es fácil de reconocer de otros buitres por su tamaño y plumaje; los ejemplares jóvenes son de una tonalidad parda oscura mientras que los adul-

tos son de claro color blanco con los bordes de las alas negras. Nidifica siempre en pequeñas cuevas, generalmente aisladas, aunque toleran otras especies a su alrededor como buitres o cuervos.

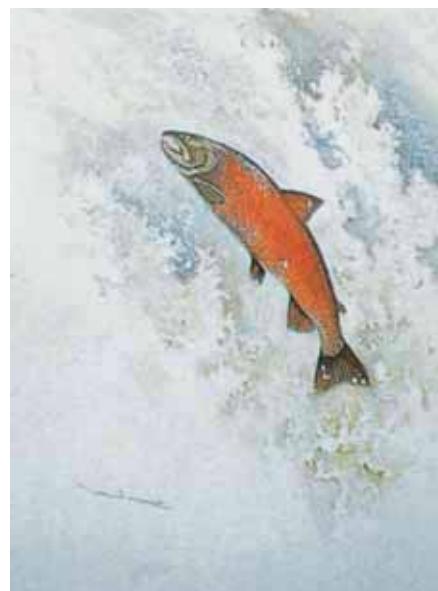
Es escasa, localizándose en el interior del Parque y alrededores menos de diez parejas reproductoras.

LIEBRE DEL PIORNAL

En la Cordillera Cantábrica es el único lagomorfo presente ya que el conejo de monte no existe. La liebre del piornal ocupa una franja altitudinal desde los 800 m hasta los 1.700 m; presente en hayedos, tojales, escobales y camperas abiertas con suficiente sotobosque para refugiarse. Antaño abundante, hoy día es muy escasa, encontrándose únicamente en la zona sur del Parque. Ecológicamente esta especie tiene una gran importancia ya que sólo se encuentra en estas latitudes; es diferente a la liebre de Castilla

SALMÓN

Los ríos que cruzan el Parque Nacional como el Sella, el Deva o el Cares, tiene un inquilino temporal de extraordinaria importancia ecológica, ya que es uno de los medidores naturales del estado ambiental de nuestros ríos. El Sella y el Deva desde su nacimiento hasta la desembocadura están libres de presas y aprovechamientos hidroeléctricos lo que hace que los salmones se puedan mover libremente a lo largo de su curso. En el río Cares, las pequeñas presas realizadas tienen todas escalas salmoneras que en épocas de avenidas o riadas son superadas por los salmones sin grandes esfuerzos. Así pues los salmones pueden llegar a desovar a las partes altas de estos ríos, y algunos afluentes, completando su ciclo biológico que pasa por una larga temporada (2 a 4 años) en el mar.



Salmón

Pero quizá debido a un conjunto de factores, como pueden ser la sobrepesca en alta mar, la contaminación de las aguas y otras causas aún no estudiadas, estos bellos peces, que antaño eran muy comunes en los ríos cantábricos, están en serio peligro de desaparición de no tomarse las medidas correctoras oportunas.

CARNÍVOROS DE MONTAÑA

Junto con el lobo y el oso pardo, especies ya mencionadas, la lista de carnívoros de montaña presentes en el interior del Parque Nacional es larga; posiblemente sea la más extensa de las que se pueden encontrar en la Península. Encontramos especies típicamente mediterráneas como pueden ser la gineta y el gato montés y especies eurosiberianas como el armiño, por ejemplo.

En todos los cursos fluviales del Parque encontraremos a la nutria, especie que poco a poco se está recuperando de un incierto futuro hasta hace pocos años. Su límite altitudinal lo marca la trucha común, principal componente de su dieta, superando los mil metros. En orillas arenosas es fácil encontrar sus inequívocas huellas o las de sus cachorros.

Nutria



La gineta y el gato montés habitan casi toda clase de hábitats, desde los estrictamente forestales (encinares, castaños, robledales) a los constituidos por sotobosque como piornales o brezales a zonas más humanizadas con prados, caminos y actividad ganadera. Muy difíciles de ver por su comportamiento básicamente nocturno, con práctica es posible reconocer sus huellas y excrementos.

Los carnívoros más comunes de los bosques caducifolios del Parque Nacional son sin duda la marta y la garduña, dos mustélidos que comparten género

y costumbres. Desgraciadamente a la garduña es más fácil encontrarla en las carreteras del contorno víctima de atropellos que en el monte. En cambio la marta es casi invisible, predadora infatigable, tan pronto puede atacar a un corzo recién nacido como comerse una musaraña minúscula o consumir gran cantidad de frutos en otoño.

El más cosmopolita, abundante y oportunista es sin duda el zorro. Este cánido habita toda clase de ambientes tanto forestales, como humanizados, arbustivos, pedregales, en los bordes de los ríos; sus huellas y excrementos se encuentran por doquier en cualquier punto del Parque Nacional aunque últimamente se las tiene que ver con el lobo y ya no campea a sus anchas como antes. Se alimenta de toda clase de comida: carroña, basureros, aves, cordeles, mamíferos, ratones, ...

Otro de los más silenciosos habitantes del bosque es el tejón. Su dieta se basa en raíces, lombrices, huevos, carroña, ... Patrulla incesantemente sus territorios excavando su madriguera en una zona adecuada. Animal nocturno es fácil distinguir sus huellas en el barro, ya que siempre marcan las uñas.

El armiño también se encuentra en estas latitudes. Le gusta controlar su territorio levantándose continuamente de dos patas, donde existen grandes áreas de camperas o matorral bajo. Vive en madrigueras excavadas en el suelo y sufre el cambio de pelaje en el invierno a un blanco inmaculado excepto la punta de su cola que es negra.

El turón es uno de los carnívoros más desconocidos; es escaso, ocupa también multitud de ambientes y pasa muy desaparcebido.

La comadreja es el más pequeño de los carnívoros de montaña, pero quizás sea el más voraz. Se ali-

Gato Montés



Tejón



menta de toda clase de aves y roedores y la encontramos tanto en las zonas altas como en las bajas del Parque.

En el anexo correspondiente a la fauna presente en este Parque Nacional, listamos todos los nombres de los vertebrados.

EL RESTO DE LA FAUNA

Jabalí



Al tratar desde una perspectiva menos faunística, pero igual de sugerente, el fenómeno kárstico, entendemos como es posible que existan en este pequeño espacio (644 Km^2) tal diversidad de murciélagos: un total de diecisiete especies hacen de Picos de Europa un auténtico santuario para los quirópteros.

Las rapaces tienen al quebrantahuesos y al buitre negro como especies que nos visten de forma regular en sus viajes de dispersión, estando los primeros en posición de colonizar de nuevo este territorio.

Los anfibios poseen una representación interesante, desde la salamandra rabilarga (*Chioglossa lusitanica*) al tritón alpino (*Triturus alpestris*) con ranas, sapos y sapillos, a pesar de ser el agua un elemento muy inestable en este espacio natural.

Con los reptiles no sucede lo mismo son quince especies de lagartos, lagartijas, luciones y eslizones, culebras y la víbora de Seoane.

Los peces presentes en el Parque Nacional, están todos ellos incluidos en la Cuenca del Norte.

La Cuenca del Duero presente en el Parque Nacional se debe a la inclusión de todo el municipio de Posada de Valdeón, el cual tiene una mínima superficie que vierte aguas a esa cuenca, por lo que no se incluye aquí esa fauna íctica.



El salmón, la trucha común, el pescado (autóctono o de repoblación) y la anguila son las cuatro especies propias de ese territorio. La tenca y la trucha arcoíris han sido introducidas en los lagos Enol y Ercina y hoy forman parte de su fauna, sucedió algo similar con el salmón pero como era de esperar el intento fracasó.

Desde el mar, como el salmón, pero realizando exclusivamente migraciones tróficas –alimentarias– los muiles remontan el río Deva hasta más arriba de Urdón, para regresar de nuevo a la zona estuarina iniciar el ciclo reproductor.

Cohabitaron con ellos, otro visitante foráneo que encontró aquí buen cobijo, ha sido el cangrejo de río. Su éxito reproductor, la falta de predadores importantes y su aislamiento han permitido que hoy constituya un reservorio de primer orden frente al avance que supuso el cangrejo americano, así como la enfermedad que hizo desaparecer a la especie autóctona de casi toda España.

De los invertebrados, además del cangrejo de río, resulta muy difícil, en una guía como ésta, hacer un balance, listado o análisis de esta porción de fauna. El especialista sabe que en insectos la relación de especies es interminable, de crustáceos se están descubriendo géneros y especies nuevas, de anélidos, y otros gusanos anillados o no y planos, no tenemos conocimiento suficiente, de artrópodos o moluscos igual, se trata de un campo casi virgen en este territorio. El lector interesado en conocer nuestra fauna de invertebrados podrá encontrar en otras guías especializadas ese grupo zoológico por el que tiene interés. Aquí les recordamos que la fauna y flora presentes en este espacio protegido son para conservar, observar y disfrutar, por lo que no está permitida su recolección, captura o muerte, dado que su verdadera belleza estriba en su vitalidad y en su continuidad en el tiempo.

Sapos



Corzo



Perdices



L os Picos de Europa y el Hombre

Majada de la Güelga. Onís



L os Orígenes



Cueva del Buxu

Estamos descubriendo nuestra propia historia. Atapuerca ha marcado un hito en conocer nuestros orígenes y está ahí al lado. Recientemente se descubrían pinturas rupestres en Covaciella (Cabrales) en el límite del Parque, en la Cueva Los Azules (Cangas de Onís) restos de hombres del neolítico antiguo, en el Buxu pinturas muy enigmáticas, todo ello en el límite de los hielos de la cuarta glaciación y cada día, en el Parque Nacional aparecen restos de antepasados que encontrarán en estas montañas un lugar adecuado para el sedentarismo, para el abrigo y el establecimiento de su hogar. Las majadas y los restos arqueológicos están intimamente vinculados, todo viene de antiguo.

HISTORIA

LA INALCANZABLE CONQUISTA DEL TERRITORIO

Pero desde hace cinco o diez mil años el territorio era similar al actual, aunque el paisaje, sin duda, era diferente, así como la fauna era muy abundante y con otras especies con las que ese hombre del neolítico hubo de enfrentarse para poder él establecerse. Demos unos pasos hacia atrás para iniciar el recorrido.

PREHISTORIA

Los primeros pobladores de la Cornisa Cantábrica entraron progresivamente a la región por las costas de Galicia y Francia, ocupando la plataforma costera y los tramos bajos de los valles fluviales, durante el Paleolítico Inferior y Medio. Se trataba de hombres

de Neanderthal, y de ésto hace más de 60.000 años. Vivían de la caza de herbívoros (cabras, ciervos y bóvidos) de la abundante pesca y de la recolección de frutos y plantas silvestres. Debido a la dureza del clima y el relieve, las zonas montañosas, entre las que se incluyen los Picos de Europa, quedaron fuera del poblamiento humano en estas épocas.

Ya en el **Paleolítico Superior** (entre 35.000 y 10.000 años de antigüedad), aparece en escena la especie humana. En este periodo la actividad seguía siendo cazadora-recolectora, como lo demuestran los restos hallados en cuevas y yacimientos, así como las pinturas rupestres por medio de las cuales el hombre evocaba las acciones de caza.

Su preferencia por los abrigos rocosos ha dado lugar a una importante representación de yacimientos de este tipo en terrenos calizos del centro y el oriente de la Cordillera Cantábrica. Sólo Asturias y Cantabria tienen más de la mitad de las cuevas paleolíticas con presencia de arte rupestre de la Península, la mayoría de ellas localizadas en la franja costera próxima a los Picos de Europa. La presencia humana se manifiesta en cuevas como Tito Bustillo (Ribadesella), los Azules y el Buxu (Cangas de Onís), Covaciella (Cabrales), Cueva de la Mina (Vega de Liébana) entre otras. No olvidemos que no muy lejos de aquí se encuentra una de las más importantes manifestaciones de arte rupestre de todo el mundo en Altamira (Santillana del Mar).

Las formas de vida Paleolítica se prolongan en la franja Cantábrica hasta el V milenio aC., en el que surgen ciertas manifestaciones **neolíticas**. Coinciendo con la retirada de los hielos glaciares el hombre abandona las cuevas y construye cabañas rudimentarias en los claros de los bosques con barro, piedras y ramas.

Enterramiento



Un rasgo característico de la cultura Neolítica es la aparición de enterramientos, tales como túmulos, dólmenes y monumentos megalíticos. Tanto en las zonas bajas como en las de media montaña de los Picos de Europa y su entorno, se pueden encontrar muestras de tumbas y enterramientos, como los dólmenes de Santa Cruz en Cangas de Onís y de Abamia en Corao, túmulos en Vegabaño (Sajambre) y en Dobres (Valdeón), tumbas en la Peña Oviedo (Camaleño), conjuntos megalíticos en la Sierra de Bora (Vega de Liébana) o enterramientos tumultuarios en las Vegas de Áliva, localizados a 1.500 m de altitud.

LOS PRIMEROS PASTORES: DEL NEOLÍTICO A LOS CELTAS

Es en el Neolítico cuando el hombre domestica los primeros animales herbívoros y aprende a cultivar la tierra. En la Cornisa Cantábrica, probablemente ya desde el principio, se puso en práctica el aprovechamiento estival de los pastizales de montaña. Las migraciones temporales de hombres y ganado desde las zonas bajas a los pastos de altura tienen una antigüedad superior a los 2.500 años. Surgen así los primeros pobladores de los Picos de Europa, que asentados en los valles abrigados y próximos a los ríos Sella, Cares y Deva, se desplazaban temporalmente a cotas más altas donde el ganado encontraba abundancia de alimento.

Los **pueblos celtas**, también de forma progresiva, llegaron entre los siglos II y I aC. procedentes de Europa y Galicia por la costa, y en menor medida del interior de la Península. Formaban grupos tribales y familiares más desarrollados y sin duda más belicosos que los primitivos pobladores. **Cántabros** y **astures** ocuparon este territorio montañoso aprendiendo las formas de vida de los habitantes aborígenes y aportando nuevas técnicas y materia-

*Puente romano en
Cangas de Onís*



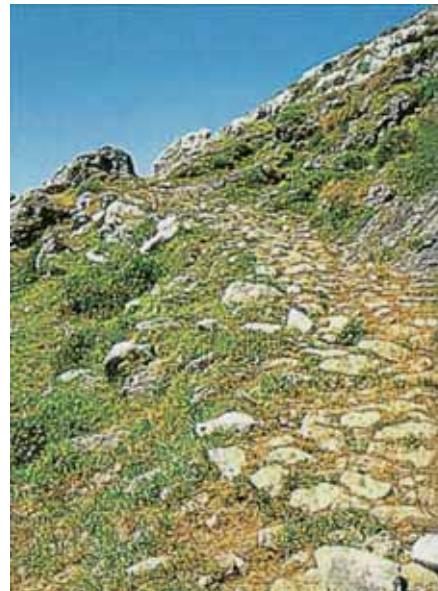
les. El río Sella marcaba la frontera entre ambos pueblos, aunque en realidad se trataba de culturas muy similares que mantenían un contacto frecuente entre ellos. Eran gente guerrera, de fuerte constitución y vida austera, cazadores y pescadores, pero que asumieron las prácticas ganaderas que ya realizaban los neolíticos.

Algunas de las actuales majadas (grupos de cabañas de pastores) se localizan en zonas donde presumiblemente se asentaron pueblos de cultura castrense, posiblemente Cántabros. Los castros, de los que no se conocen restos en Picos de Europa, serían consecuencia de la evolución de primitivos asentamientos temporales en cabañas realizadas con ramajes y piedras.

ROMANOS Y VISIGODOS: EL DIFÍCIL DOMINIO SOBRE LOS VADINIENSES

El territorio de los Picos de Europa y su abrupta orografía sirvieron de refugio a sus pobladores, ágiles y perfectos conocedores del entorno. Este complicado laberinto de montañas, profundos barrancos e impenetrables bosques se convirtió en un lugar inhóspito e inexpugnable para los invasores, característica que definirá todos los avatares y revueltas bélicas protagonizadas al pie de estas montañas a lo largo de toda la Historia.

Las tierras del Norte de España fueron por esta causa las últimas en ser sometidas por los **romanos**. Cántabros y astures fueron los últimos pueblos en caer ante las tropas del emperador Augusto, en las que se conocen como las Guerras Cántabras, que duraron desde el 26 al 16 aC. El emperador romano pretendía unas fronteras estables para tener así un imperio en paz, y los pueblos guerreros del Norte de Hispania eran un objetivo clave para conseguir este propósito.



Calzada romana en Portudera (Cabrales)

Tras su conquista, las montañas cantábricas fueron comunicadas mediante calzadas y caminos, de las que aún se conserva la de Portudera en Cabrales. Algunas obras realizadas por los romanos fueron utilizadas mucho después, sufriendo sucesivos deterioros y reparaciones que borraron su forma original. Tal es el caso de la vía que unía la meseta con la cuenca del Sella, remontando este valle por una intrincada calzada romana que siglos después restauraría el Arcediano de Villaviciosa (la Senda del Arcediano). Otro ejemplo es el del conocido Puente Romano de Cangas de Onís, cuya estructura inicial es posible que fuera de origen romano, pero que sería reconstruido en la Edad Media hasta tener su aspecto actual.

Durante la ocupación romana, los pueblos cántabros y astures (conocidos como **Vadinienses**) conservaron intactas muchas de sus tradiciones y costumbres. Su estructura social se basaba en la supremacía de las mujeres, que eran depositarias de los derechos de transmisión de la propiedad. Practicaban la agricultura y la ganadería de forma rudimentaria y su economía dependía en buena parte de la recolección, por lo que con frecuencia cambiaban de asentamiento. Rendían culto al *Mons Vindius* o Monte Blanco, sin duda representado por las cumbres nevadas y calizas de los Picos de Europa, no en vano el arte vadiniense (representaciones geométricas grabadas en piedra y madera en lo que pudieran ser altares de sacrificio), se relaciona con el culto religioso a las montañas. El tejo era considerado como su árbol sagrado y se encuentra presente en sus lugares de oración.

Tejo en Abamia



Los **pueblos visigodos** sustituyeron a los romanos a la caída del Imperio, conquistando Galicia, Cantabria y León, pero una vez más fue difícil penetrar en el territorio montañoso de los astures. Todo lo que pudieron conseguir fue alguna peque-

ña victoria en los pasos fronterizos, sin llegar a dominar a un pueblo que apenas había sentido los cambios de la romanización. Transcurren los años y la nación Cántabro-Astur se convierte en un mito infranqueable, imposible de dominar por otras culturas.

LOS ÁRABES Y LA RECONQUISTA

Los **musulmanes** entran en la Península en el 711, y en tres años consiguen conquistar de forma arrolladora casi todo el territorio hasta llegar al reino de los astures tramontanos, donde tienen que hacer frente a las guerrillas de los cristianos, que de nuevo se ven favorecidos por el buen conocimiento de un terreno hostil para los invasores, lo que unido a su carácter belicoso e independiente frenó de forma considerable el avance del enemigo.

Los pobladores de los Picos de Europa estaban dispuestos a defender sus tierras de la ocupación árabe, y necesitaban un líder. Éste llegó en la forma de **Don Pelayo**, del que se dice que vino de Córdoba huyendo de los musulmanes, refugiándose en los montes astures para unirse a los sublevados; éstos le eligen como jefe por aclamación popular, posiblemente en el Monte Corona, donde hoy se levanta una ermita que recuerda aquel hecho.

El emir árabe decidió acabar con la revuelta en el norte enviando un ejército al mando de **Alkama**, quien consigue victorias parciales sobre los cristianos hasta que emprende una última ofensiva contra un grupo de rebeldes en el Monte Auseva.

En este punto historia y leyenda se confunden para relatar un hecho que sería decisivo para el futuro de España. Lo que parece cierto es que en el año 722 se libraría una dura batalla entre las tropas de Pelayo y un ejército que superaba los 100.000 ára-

Iglesia de Abamia



bes. Los cristianos lograron dividir las tropas enemigas que huyeron por dos frentes, uno hacia el norte, en dirección a la plaza de Gijón, y el grueso de la tropa que se retiró hacia los Lagos de Covadonga. Desde allí pudieron cruzar los Picos de Europa por Ostón hacia el Cares, subiendo después por Amuesa, para pasar por Bulnes y Sotres, y finalmente salir por Áliva a Espinama. La providencia quiso que, camino de Cosgaya, un desprenamiento del Monte Subiedes acabara arrojando al Río Deva a los 63.000 guerreros musulmanes que quedaban. La importancia de la batalla de Covadonga reside en lo que vendría después y que sus protagonistas ignoraban: se había iniciado un proceso que duraría más de 600 años y que se conoció como la Reconquista.

Finalizada la batalla, Pelayo fue coronado Rey de los Astures e instauró en Cangas de Onís la primera corte asturiana, que a la postre sería la semilla de la nación española. A su muerte Pelayo fue enterrado en la iglesia de Santa Eulalia de Abamia, que luego sería reconstruida con estructura románica. Sus restos serían trasladados posteriormente al Santuario de Covadonga, donde desde entonces hasta nuestros días se rendirá culto a la Virgen de Covadonga como símbolo del cristianismo asturiano.

A Pelayo le sucedió su hijo Favila, quien levantó en Cangas de Onís una capilla en honor a la Santa Cruz sobre el primitivo dolmen neolítico, como símbolo del nuevo reino cristiano. Según cuenta la historia, su breve reinado se vio truncado por su repentina muerte luchando con un oso.

Alfonso I, casado con una hija de Pelayo, sucedió a Favila y mandó construir en Covadonga el primer santuario en el año 740. Este rey continuó sus acciones guerreras contra los árabes, ampliando el

reino de los Astures desde Galicia hasta Vasconia, incluyendo el Alto Ebro.

LA EDAD MEDIA

A lo largo de la **Edad Media** se levantan iglesias y monasterios, se fundan pequeños pueblos y se construyen caminos en torno a los Picos de Europa. El incipiente **Reino Cristiano** atrajo a monjes y clérigos, nobles visigodos y señores desterrados de sus posesiones procedentes del sur de la Península, donde todavía se libraban duras batallas. Se suceden períodos de paz y tranquilidad, y una vez más el aislamiento se puso de parte de los pobladores de los Picos de Europa, permitiendo florecer una cultura y unas formas de vida en la retaguardia de la Reconquista y al margen de los conflictos bélicos que se libraban al sur. Participaron en esta nueva etapa incluso mozárabes que aportarían parte de su riqueza artística en iglesias como la de Santa María de Lebeña (siglo IX), una de las más hermosas muestras del arte prerrománico.

Destaca el protagonismo que tuvieron los monasterios, como el de Santa María la Real en Piasca (siglo X, restaurado en el XII), hoy iglesia de hermosa fachada románica, o el de San Pedro de Villanueva en Cangas de Onís (siglo XII), donde se ubica el parador del mismo nombre.

Pero sin duda el más renombrado es el Monasterio de Santo Toribio de Liébana, uno de los más antiguos de los que mantienen vida monástica de España, posiblemente fundado en el siglo VIII por Santo Toribio de Palencia. La iglesia principal que se conserva actualmente es del siglo XIII, con vestigios románicos. Más tarde se construiría una capilla aneja al monasterio para albergar el Lignum Crucis, considerado como el mayor trozo conservado de la



Sta. M^a de Lebeña

Santa Cruz. En torno al monasterio se levantaron varias capillas de reducidas dimensiones que hoy se visitan dentro del conjunto monumental, especialmente cuando se conmemora el Jubileo en los Años Santos Lebaniegos, exactamente cada cinco.

A parte del interés arquitectónico, Santo Toribio conserva su Cartulario, del que se han obtenido numerosos datos históricos acerca de la Alta Edad Media, y sobre todo la obra gráfica y literaria sobre el Apocalipsis que se realizó en este monasterio en el siglo XI, a través del conocido Beato de Liébana. Se trata de una serie de reflexiones de los autores sobre el Juicio Final, que influirían de forma notable en arte románico posterior, reflejando en los capiteles de las iglesias las monstruosas figuras apocalípticas copiadas del Beato.

De la Edad Media quedaron numerosos edificios de carácter religioso, iglesias y ermitas sencillas y de reducidas dimensiones. A las ya citadas de Abamia (Corao), Santa María de Lebeña y Santa María la Real de Piasca, se añaden otras muchas en Oseja, Arenas de Cabrales, Potes, etc. Hay que citar las necrópolis o enterramientos medievales de las que se conservan restos en Santijan y Barrejo (Valdeón) o las de Piasca, Baró, San Andrés, Bores y Enterría en Liébana.

Pero también han quedado muestras de las obras civiles, con la construcción de palacios y torres medievales (Mogrovejo, Potes, Corao, Soto de Cangas, Panes, Oseja de Sajambre) y un sinfín de casas y casonas robustas de las que hoy se conservan muchas de ellas repartidas por los pueblos de los Picos de Europa. Otras obras civiles de importancia están relacionadas con las actividades industriales, como los molinos y batanes donde se utilizaba la fuerza motriz del agua para moler grano o curtir pieles.

LOS SIGLOS POSTERIORES: LA ORGANIZACIÓN AUTÁRQUICA DE LA TIERRA

Lo que sucediera a partir de la Edad Media en el resto de la Península Ibérica apenas afectó a los Picos de Europa y su entorno, que quedarían siempre lejos de los caminos principales y de los lugares donde se decidieran otros capítulos decisivos de la historia de España.

La verdadera historia del lugar la escribirían las gentes de los pueblos y valles, con su trabajo diario y sus actividades agrícolas y ganaderas, planificando el reparto de la tierra y de los aprovechamientos de forma que se permitiera vivir de forma digna a todos los vecinos.

Los pueblos tuvieron que recurrir a una organización administrativa propia, pues la Corte y el Gobierno quedaban muy lejos de estas tierras y no podían asegurar una buena administración de los recursos. Los poblados se agruparon en unos casos en juntas vecinales, y éstas en concejos, como ocurría en Liébana o en los municipios de Valdeón y Sajambre. En Asturias se mantendría también la agrupación local en concejos. Sin embargo la historia no está exenta de litigios y conflictos entre las distintas organizaciones locales, casi siempre a causa de los derechos de leñas, caza y pastos de los montes mancomunados.

En todos los municipios se redactarían ya en tiempos medievales ordenanzas de pastos, con el fin de planificar el aprovechamiento de la hierba por el ganado, casi todas aún vigentes en nuestros días con pequeñas modificaciones.



LA HISTORIA RECENTE



Hórreo

En general, poco ha cambiado la organización y las formas de vida desde siglos atrás. Los pueblos viven con una economía familiar fundamentada en la ganadería y practicando una modesta agricultura de subsistencia en pequeños huertos próximos a las casas. Las construcciones rurales están condicionadas por este tipo de economía agraria, y en buena medida por el clima, que ha obligado a levantar almacenes aislando los de los predadores y de la humedad. Los hórreos son construcciones antiguas que aún hoy se conservan y utilizan con los mismos fines que hace más de 400 años, en ocasiones de propiedad comunal, y siempre realizados en madera de forma totalmente artesanal, levantados sobre el suelo por medio de pegollos, lo que las hace tremadamente útiles como almacenes de grano y productos de huerta.

Las cuadras, invernales y cabañas salpican el paisaje de los Picos de Europa como señas de identidad de toda la comarca, y son también formas de construir tan antiguas como la actividad ganadera que viene desarrollándose en la zona.

Un capítulo importante en la historia de los pueblos es el de la emigración de sus habitantes a América. Viajaban en busca de nuevas oportunidades y una vida diferente, casi siempre alentados por los que se aventuraron por vez primera a viajar y que volvieron cargados de riquezas, claro está que ganadas a partir de esfuerzo y duro trabajo para levantar empresas y haciendas en tierras desconocidas. De América se trajo la patata y el maíz, que se incorporarían a la economía familiar de los pueblos de la Cornisa Cantábrica. También se trajeron formas de construir en las viviendas de los indianos, como se llama a los que vinieron ricos de América y por afán de demostrarlo levantaron en sus pueblos natales grandes casonas y palacios.

Hay dos aspectos que cabe resaltar de la historia reciente en los Picos de Europa y su entorno, que han marcado de forma importante la fisonomía actual de este espacio protegido, y que son, por un lado, la red de comunicaciones (carreteras y caminos), y por otro la actividad minera desarrollada en los últimos 150 años. Ambas cosas están íntimamente ligadas, puesto que las minas necesitaron de vías de acceso que abrieron la comunicación de estas montañas con el resto del mundo y las comunicaciones mejoraron para dar salida al mineral.

a) Comunicaciones en torno a Los Picos.

Es a partir de la segunda mitad del siglo XIX cuando las comunicaciones y la actividad minera e industrial se desarrollan en la zona de Los Picos de Europa, aunque más bien en la periferia de ellos.

En esta etapa se abren las carreteras que los rodean: de Cangas de Onís a Panes; de Cangas de Onís a Riaño atravesando la zona de Los Beyos y cruzando el Puerto del Pontón; de Panes por La Hermida a Potes; de Potes a Riaño; etc. A partir de ellas, se construyen otras carreteras que se aproximan más al verdadero corazón del Macizo: a Covadonga, con prolongación a Los Lagos Enol y Ercina; al Puente de Poncebos, en Cabrales y su continuación a Sotres y Tielle; al valle de Valdeón y a Soto de Sajambre; a Fuente Dé, ...

b) Actividades mineras en los Picos de Europa.

La actividad minera en la Comarca, ya conocía en tiempos prehistóricos y romanos (Mina de Milagro en Onís y otras), se desarrolla principalmente, a partir de mediados del siglo XIX, en la parte norte de los Picos, en las comarcas de Ándara y Áliva y en los municipios de Cabrales y Cangas de Onís.

Estériles de las minas de Andara



El desarrollo de las distintas etapas del modelado kárstico de los Picos de Europa, bien adaptadas a zonas de fracturación o sobre niveles estratigráficos favorables, proporcionan un ámbito libre susceptible de acoger un proceso de mineralización. En consecuencia, aquí se instalan yacimientos de composición mineralógica variada tales como hierro y también manganeso, e incluso la coexistencia de ambos, de carácter estratoide o subestratoide (situados a modo de estratos) con relleno masivo, o bien como depósitos del tipo conocido como chirteras (nódulos o concreciones de mineral englobados en arcilla).

El cobre, junto con el níquel y el cobalto, también yacen con morfología estratoide en relación con fracturas próximas sujetas a alteraciones hidrotermales (corrientes ascendentes de agua calientes profundas, portadoras de minerales en disolución) responsables de dolomitizaciones y de silicificaciones (introducción de sílice en rocas no silíceas, tales como calizas, por relleno de poros o por reemplazamiento iónico). Puede considerarse como general, la silicificación y dolomitización epigenéticas de las calizas, como asociadas a las proximidades de las zonas de fracturación.

La parte interior del macizo de Picos de Europa, contiene un amplio número de indicios y yacimientos de plomo y de cinc. En principio, también pueden relacionarse con morfologías kársticas posteriormente llenas por calcita, principalmente, y otros minerales metálicos, en zonas de fractura, incluidos los cabalgamientos, de carácter epigenético (producidos, con posterioridad a la roca que los contiene y cerca de la superficie) y teletermal (alejados del foco mineralizante original).

Similares características tienen algunas mineralizaciones más complejas, con sulfuros de plomo, cinc, cobre e indicios de mercurio (cinabrio) sobre fondo de barita como relleno de la cavidad kárstica.

En la caliza de la Formación Picos de Europa se instalan yacimientos de hierro-manganeso acompañados de mercurio (cinabrio), que en superficie dan lugar a concreciones secundarias en relieves kársticos, entre arcillas (chirteras).

Cuando los sedimentos pérmicos se depositan cercanos o sobre alguna de las mineralizaciones descritas, éstas pueden emplazarse también sobre estos sedimentos, bien en forma dispersa o sobre filoncillos irregulares.

Como ya se ha dicho, en Picos de Europa se desarrolla una familia de fractura de dirección NO-SE, principalmente, así como una trituración o disgregación de la roca compacta en bloques angulosos, por fricción y compresión, asociadas a frentes de cabalgamiento. El desarrollo de procesos kársticos posteriores propicia la instalación de mineralizaciones, fundamentalmente de Plomo-cinc. Tal es el caso de los yacimientos de Mazarrasa, Providencia, Inagotable, San Carlos, Liordes, Áliva, etc., con morfología de bolsadas.

Los yacimientos minerales de los Picos de Europa fueron objeto de explotación desde el siglo XIX, aunque en la actualidad ya no se realiza actividad minera alguna en ellos.

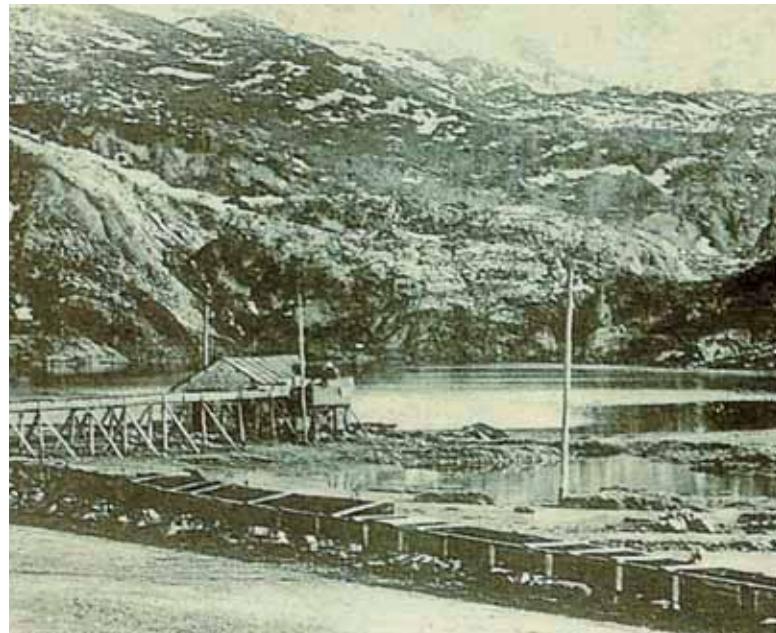
La mayor parte de esta actividad minera se debió a la Real Compañía Asturiana de Minas y se centraba en los macizos Oriental (Minas de Ándara, Mazarrasa y la Providencia) y Central (Minas de Áliva y Liordes), donde se explotaban yacimientos de plomo/zinc (galena/blenda) de edad pérmica que fueron removilizados por las fallas y cabalgamientos alpinos; la blenda acaramelada de Picos de Europa es la más prestigiosa del mundo.

Aún pueden verse restos bien conservados de los antiguos y tortuosos caminos mineros de mampost



Minas de Áliva

*Extracción de agua
en el lago Ercina.
Minas de Bufera*



tería e innumerables bocaminas que se sitúan incluso por encima de los 2.000 m.

También existieron otras minas importantes, aunque aisladas, como las de Bufera, cerca del Lago Enol, y las de Dobros, cerca de Arenas de Cabrales, que beneficiaban yacimientos kársticos de Hierro y Manganeso, y las de Argallón, cerca de Panes, que explotaban un yacimiento de Bario (Barita). Existen indicios aislados de otras sustancias minerales como Cobre (Calcopirita, Malaquita y Azurita), Mercurio (Cinabrio) y Flúor (Fluorita).

Las cicatrices de la actividad minera son patentes y presentes en Picos de Europa, los recuerdos afloran en la memoria de muchos que encontraban en esta labor una parte importante del sustento familiar anual. A pesar de su corta existencia, apenas un siglo, son muchas las leyendas y verdades que sobre estas minas de alta bocamina se siguen contando.

En 1855 estaban registradas las minas de La Desesperada (de minerales cupríferos) y Las Huelgas (de manganeso), en los puertos de la montaña de

Cangas de Onís. De más importancia, acaso por la incidencia que tuvo en la zona, fue la explotación minera de Bufera en Cangas de Onís, en las proximidades de los Lagos Enol y Ercina.

En las minas de Ándara, ya en 1856, la Sociedad La Providencia de la Real Compañía Asturiana de Minas, de origen belga, explotaba a 1.800 metros de altitud los yacimientos, y contaba con un poblado para alojamiento de sus obreros con cantinas, capilla, polvorín y otras instalaciones. La misma Compañía, Segundo Grupo de La Providencia, extraía cerca de Peña Vieja, en Áliva, mineral de cinc, al que se daba salida por Unquera. Una idea de la importancia de estas minas nos la da el hecho de que el segundo teléfono de la provincia de Santander se instaló aquí, a cerca de 2.000 metros de altura y en pleno corazón de los Picos de Europa.

En este tiempo, la Compañía Minera Cántabra, de origen inglés, unida a Casto Fanjul y Co., de Cangas de Onís, explotaba varias minas de cobre en Cabrales, cuyos minerales eran transportados al puerto de Ribadesella por medio de carros.



Estación de ferrocarril en Covadonga

Desde al menos 1877, las minas de manganeso y cinabrio de La Felicidad, Las Huelgas y demás que formaban el conjunto de Buferrera fueron explotadas por las entidades: Sociedad franco-belga que dirigían Grialon y Fernando Corbilain y la Compañía de Ramón Labra Valle, hasta que en 1893 traspasaron el negocio a una Compañía de origen inglés, denominada “*The Asturian Mines Limited*” cesando su explotación en el año 1933. Para el transporte del mineral se realizó y empleó, a partir del año 1905, un cable transportador aéreo que llegaba a Covadonga; desde aquí, el mineral era transportado por un pequeño tren, inaugurado también en 1905, hasta el ferrocarril de los Económicos (estación de Arriondas) y de aquí lle-

*Instalaciones mineras en
Comeya. Minas de Buferrera*



gaba a Ribadesella desde donde era embarcado a Gran Bretaña.

La explotación era mixta, a cielo abierto y mediante galerías. El mineral extraído era lavado con el agua del lago Ercina a donde se llevaba valiéndose de un rústico trenecillo. El mal tiempo impedía por temporadas la explotación.

En las proximidades de Buferrera, en la Vega de Comeya, estaban las diversas instalaciones: alojamientos de los obreros, capilla, hospital de campaña, oficinas, etc. Aún se conservan claros restos de estas explotaciones dejándose ver el impacto medioambiental que generaron en el paisaje.

*Panorámica actual de la Vega de Comeya
desde el Mirador del Príncipe*



E l Paisaje

La combinación entre lo natural y lo que el hombre hace o deshace en la naturaleza no urbanizada puede entenderse como paisaje. Al tratarse del Paisaje en un Parque Nacional podríamos pensar que éste es estable, nada más lejos de la realidad. El equilibrio entre las condiciones naturales y los usos tradicionales, en un sentido estricto, es muy frágil y puede romperse en cualquier momento.



Señalemos que son dos los grandes paisajes en Picos de Europa, el condicionado por la vegetación y el descarnado y austero, también casi virginal de la peña. Entre ambos todo el espectro que se quiera. Este Paisaje es tan rotundo que no nos deja ver más allá, afortunadamente su simple contemplación satisface a casi todos, porque hay muchos visitantes que desean hermanarse con la naturaleza en una comunión íntima, sin necesidad de contemplar las cabriolas de los iguedos del rebeco, la singularidad de la umbría del bosque de hayas en la niebla o el quebranto de los lapiaces, les es suficiente con que su epidermis erice su vello, esa sensación que viene a significar la suma de una serie de elementos que no somos capaces de diferenciar pero que al final dan como resultado algo que nos hace estremecer, respingarnos. Puede ser la contemplación de lo que ante nosotros se muestra, lo que el silencio nos permite oír en la soledad del espacio, el aroma efímero de un lugar que el aire transmite, los que podemos redefinir como paisaje, lo que queremos ver.

Si algo tiene en abundancia este Parque Nacional es Paisaje, con mayúscula, porque es el sumatorio de cada uno de los paisajes que nosotros queramos

observar, solamente un listado: peñas, bosques, gargantas, majadas, lagos, ríos, simas, mar, mar de nubes, encainadas, barrancos, desfiladeros, cumbres, horizontes, fuentes, cascadas, pueblos, caminos, gentes, oraciones, fiestas, deportes, nieve, lluvia, sol, luz, noche, cielo, estrellas, ...

Tal vez sean las montañas, ese horizonte majestuoso, las que dieron nombre a estos parajes, lo que sí es evidente es que, desde cualquier lugar, los Picos de Europa constituyen un panorama único, con el Urriellu, también conocido como Naranjo de Bulnes por su reflejo del sol de poniente, la cima embajadora de todos ellos. Se les ha querido comparar con los Alpes, no tiene objeto. Lo importante de Picos es que siendo tan especiales son tan desafiantes, tan próximos, tan atractivos y sobre todo tan vulnerables. Es la esencia.

Las cumbres de Picos son de todo tipo, para montañeros novatos y especialistas . Hay cientos de sendas, rutas y caminos al alcance de cualquiera que, respetando la naturaleza y las mínimas normas de seguridad, quiera penetrar en el laberinto que suponen los Picos de Europa.

Y dentro de todas las posibilidades que Picos de Europa nos ofrece, los visitantes pueden optar por horizontes próximos, que les envuelvan, desde los amplios valles de Áliva o los coquetos de Orandi, donde el paseo se hace obligación, los hay que, sin saberlo, recorren las crestas de las morrenas glaciares y realizan el mismo itinerario que los hielos que dieron perfiles a este Parque. También los hay que en el espejo que es el agua el reflejo del paisaje, los pequeños lagos Enol y Ercina, las lagunas cuasi estacionales, donde el tritón alpino enrojece para el cortejo y el silencio es alterado por una trucha que salta, una focha que marca su territorio o un cencerro que suena a sinfonía. Y aquellos que ven a

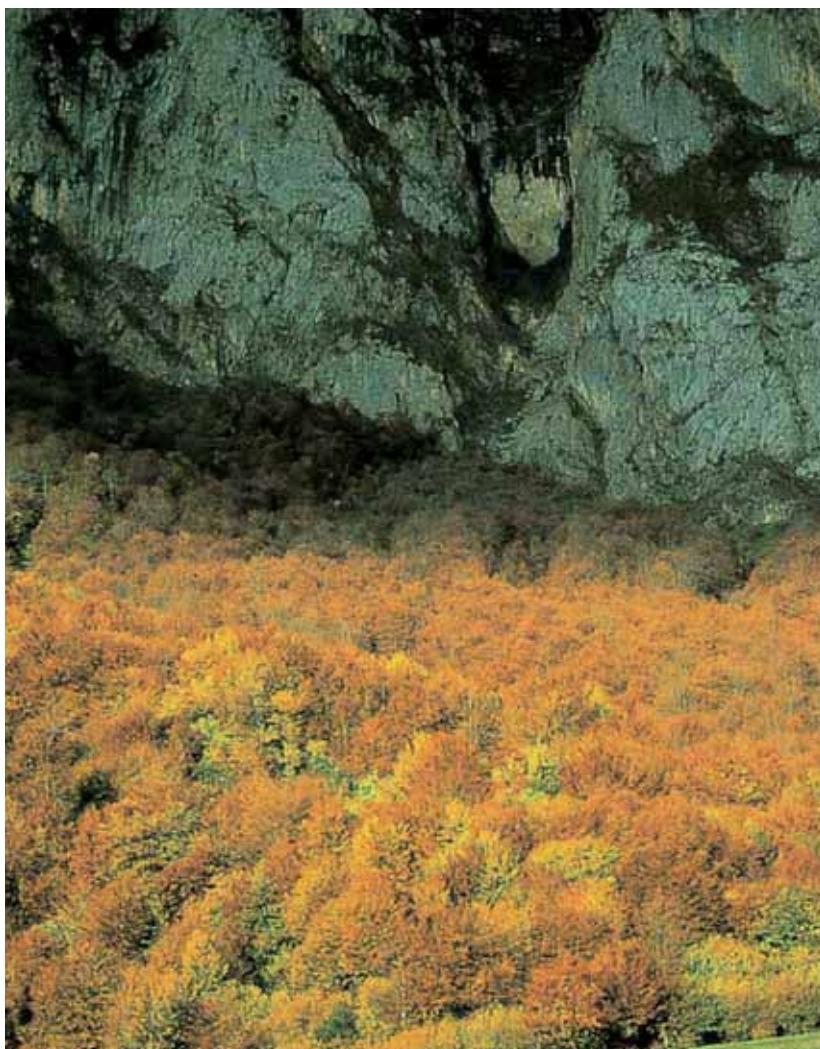
Desfiladero de los Beyos



través del fluir torrencial y cristalino que desintoxicá sus neuronas, porque los hay que prefieren el refrescante y vital arroyo, frío siempre, bravío en primavera, escaso en otoño.

Hay recónditos lugares en el Parque Nacional, lejos, pero cerca del bullicio estival, para el descanso, la reflexión, la contemplación, para poder sentir que somos parte de la naturaleza y no ajenos a ella, para que nuestros sentidos, todos, se abran y dejen entrar, aunque sea de puntillas, lo que en ese momento nos rodea, algo que muchos han perdido con el ruido de la ciudad, nuestra parte más natural. Y si somos capaces en esa soledad de sentirlo y poder transmitirlo, mucho mejor.

Hayedo en oto



Al contemplar el mapa del Parque Nacional de los Picos de Europa vemos como las carreteras se hunden en él, normalmente al final de ellas hay un pueblo, al que también se puede llegar andando, acérquese, conozca su arquitectura, su urbanismo, su actividad, su gastronomía, hable con sus gentes y podrá comprobar por qué este maravilloso Parque Nacional ha llegado hasta nuestros días en este estado de conservación. Tresviso, Bulnes, Caín de Valdeón, Soto de Sajambre, son solamente el 20% de todos ellos y en la periferia más.

L os Municipios

AMIEVA

Provincia	Asturias
Capital	Amieva (Ayto. en Sames)
Superficie	11.486 Ha
Superf. aportada al P. N.	4.000 Ha
Porcentaje	35%
Población censo 1996	980 personas
Población interior Parque	1 persona
Porcentaje	0'1%

Al igual que los Picos de Europa, Amieva, su antecámara oriental, se encuentra cruzada por el Sella y el Dobra, que hacen de su orografía un continuo subir y bajar atravesando imponentes desfiladeros, donde el de Los Beyos es el más próximo, ya que se ve profanado por la carretera C-637 en toda su longitud.

Destaca en el conjunto del municipio el Valle de Angón, impresionante panorama de las verticales paredes del macizo del Cornión, pero para ello es necesario ascender el Precornión, (Sierras de Amieva y Beza y el Pico de Valdepino) que está limitada por el Sella y el Dobra.

Históricamente se tienen los primeros vestigios en la Cueva de Collubil (Camporriondi) con restos importantes como la cabeza de rebecho grabada sobre un fragmento de costilla o un colgante con grabaciones de árboles en sus dos caras. Hay restos del dolmen de Mián, el Monte Carombo fue identificado por algunos autores como el mítico “*Mons Vindius*”, donde cántabros y astures fueron sometidos por los romanos.

Amieva





En 1779 se tienen documentos escritos sobre Ordenanzas del Concejo de Amieva sobre pastos, ganaderías, etc.

De la arquitectura destacamos las capillas de Santiago y San Pablo, Vis y Vega de Cien, del s. XVII, la Casa de Peri del siglo XIV en Pen y el Puente medieval de Vis.

Camarmeña

CABRALES

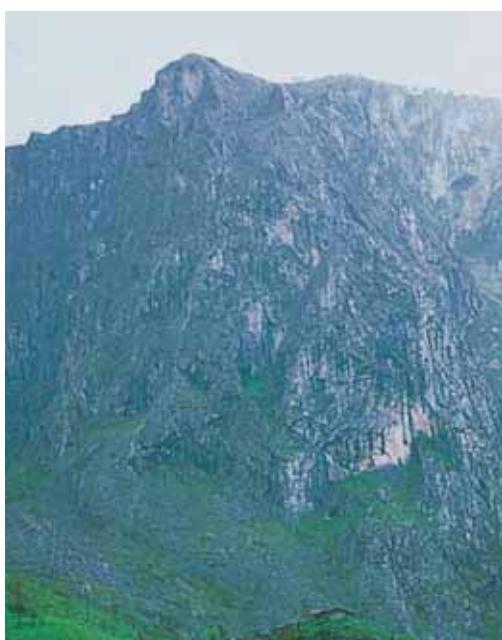
Provincia	Asturias
Capital	Carreña de Cabrales
Superficie	22.640 Ha
Superf. aportada al P. N.	10.801 Ha
Porcentaje	48%
Población censo 1996	2.574 personas
Población interior Parque	346 personas
Porcentaje	13%

Ocupando una buena parte del Macizo de los Urrieles, este montañoso municipio es un importante territorio de restos prehistóricos, La Cueva de los Canes, la del Bosque, Abrigo del Golondrón y reciente y accidentalmente descubierta la Cueva de la Covaciella, con importantes pinturas rupestres de bisontes.

Hay palacios, casonas y puentes muy representativos diseminados por todo el municipio.

El Corri-Corri es una danza tradicional asturiana de Cabrales, de una fortísima carga emocional y una coreografía única.

Citar nombres como Senda del Cares, Bulnes, Torre Cerredo, Urriellu o Naranjo de Bulnes, todos ligados a este municipio, dan buena cuenta de la importancia del mismo en la región.



CAMALEÑO

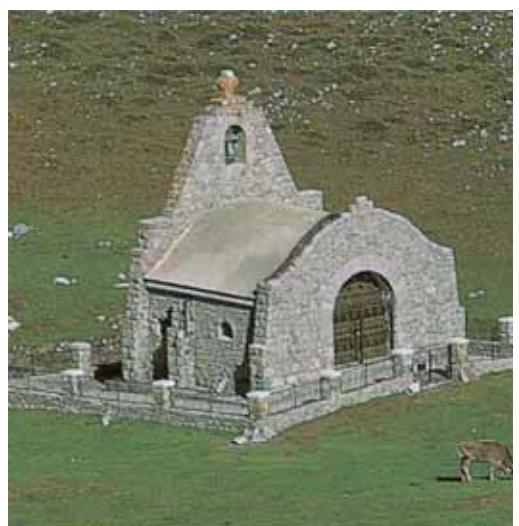
Provincia	Cantabria
Capital	Camaleño
Superficie	16.110 Ha
Superf. aportada al P. N.	10.140 Ha
Porcentaje	63%
Población censo 1996	1.078 personas
Población interior Parque	9 personas
Porcentaje	1%

El monasterio de Santo Toribio (Obispo de Astorga en el siglo V, para algunos autores) de Liébana, posiblemente construido sobre el visigótico monasterio de San Martín de Torenao, es el centro religioso y cultural de la Alta Edad Media y visita obligada en la actualidad, ya que en él se encuentra, según reza la tradición, el *Lignum Crucis*, un trozo de la Cruz de Jesucristo. Para otros es otro Santo Toribio, éste de Palencia, el que funda el cenobio en honor a San Martín. El Jubileo al monasterio lo otorga el Papa León X en 1515 cuando el 16 de abril sea domingo. Además de lo reseñado el **Comentario al Apocalipsis de San Juan** del Beato de Liébana es un conjunto de manuscritos y miniaturas de influencia mundial en el arte de los códices sagrados.

El valle de Camaleño o de Valdebaró va de Fuente Dé –Fuente del Deva– a Potes, localidad que hay que visitar por su espléndida arquitectura y mercado, es la antesala Sureste de Picos de Europa y cobijo del río Deva, que recoge aguas de las laderas de los macizos Central y Oriental y de los Puertos de Salvorón, Sierra Mediana y Sierra Collaín en un rápido descenso de más de 700 m de desnivel.

Todos los pueblos de este municipio merecen ser visitados.

*Capilla de la
Virgen de las
Nieves en Áliva.
Camaleño*



El 2 de julio los lebaniegos buscan el cielo y celebran la romería de la Virgen de las Nieves, en pleno valle de Áliva al pie de Peña Vieja, en el Parque Nacional.

CANGAS DE ONÍS

Provincia	Asturias
Capital	Cangas de Onís
Superficie	21.020 Ha
Superf. aportada al P. N.	7.119 Ha
Porcentaje	34%
Población censo 1996	5.880 personas
Población interior Parque	77 personas
Porcentaje	1%

Este municipio y su capital, Cangas de Onís, son cabecera de comarca y encrucijada de caminos hacia el Noroeste, Este y al Sur. La capital, asentada sobre las confluencias de los ríos Sella y Gueña, tiene un interesante mercado los domingos. En ella se encuentran importantes infraestructuras del Parque Nacional.

Capilla de Sta. Cruz. Cangas de Onís



La última gran glaciaciación dejó a los Picos de Europa cubiertos de hielo, la población que se asentaba en la zona dejó muestras palpables de su presencia con restos de múltiples variantes, pinturas, enterramientos humanos, cerámica, etc. Destacan las Cuevas de Los Azules, del Cuélebre y del Buxu.

De la arquitectura –los edificios más singulares son numerosos–, merecen especial referencia la Capilla de la Santa Cruz en Contranquil, construida sobre un dolmen, y cuya primera estructura se remonta al siglo V, y el puente *romano* sobre el Sella, construido en el siglo XIV. El Complejo de Covadonga merece referencia por separado.

El 25 de julio se celebra en la Vega de Enol la Fiesta del Pastor, conocida como “*La Romería cerca del Cielo*”, donde se celebra una confraternización entre pastores, turistas y autoridades.

CILLORIGO DE LIEBANA

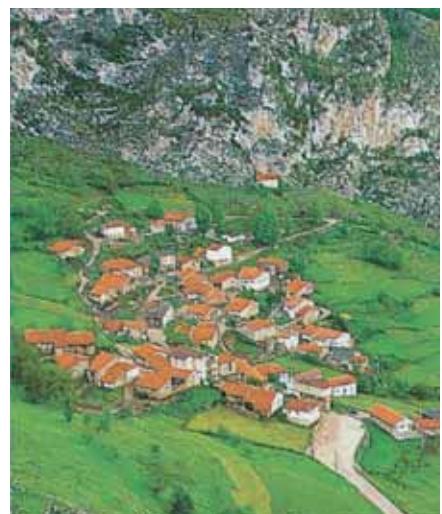
Provincia	Cantabria
Capital	Tama
Superficie	10.440 Ha
Superf. aportada al P. N.	3.621 Ha
Porcentaje	35%
Población censo 1996	976 personas
Población interior Parque	0 personas
Porcentaje	0%

Los Vadinienses de esta parte, de bravura y rabia bestial, se rinden ante los romanos en el año 19 aC. y de esa romanización queda el Castro Cillorigo.

Se trata de un municipio que vive a caballo entre la montaña y el río y con una fuerte dependencia histórica de Potes, centro del valle de Liébana.

El valle de Cillorigo es fértil aunque reducido, y destaca en él y antes de adentrarse en el desfiladero de La Hermida, la hermosa iglesia de Santa María de Lebeña del siglo X.

*Bejes.
Cillorigo de Liébana*



ONIS

Provincia	Asturias
Capital	Benia de Onís
Superficie	7.472 Ha
Superf. aportada al P. N.	2.447 Ha
Porcentaje	32%
Población censo 1996	992 personas
Población interior Parque	0 personas
Porcentaje	0%



Torre de Sirviella. Onís

La carretera N-634 atraviesa el municipio de Este a Oeste, al Norte y Sur de ella el territorio se va elevando paulatinamente, en un sentido hacia la sierra del Cuera, y en el otro hacia los Picos de Europa, siendo los Picos de Aliseda, Jultayu y Cabeza del Cubo los límites con otros municipios en el Macizo del Cornión.

Es un municipio de histórica raigambre, aunque poco conocida. En el pueblo de Gamoneda se localizan lingotes datados en la Edad del Bronce. Se constata la presencia de los Vadienienses, tribu de origen indoeuropeo, que se establece en estos lugares. El paso de los romanos, los visigodos y los árabes también deja testimonio en Estelas (Estela Flavia), en el Jarro Litúrgico de la Mina Milagro, incluso una actividad agrícola hoy olvidada, la presencia de extensos viñedos, allá a finales del primer milenio, en pleno Reino de Asturias.

Los edificios nobles, “Casonas Asturianas”, salpican todo el término municipal, la arquitectura popular asturiana está muy bien representada. Destaca la torre de Sirviella del siglo XVI.

Pero sobre todo las construcciones populares con los elementos de la zona, la piedra caliza, de un deslumbrante blanco en armonía con la arenisca parda, la madera de roble, también de castaño, la teja árabe y todo ello sin distingos para vivienda, almacén o establos.

En 1994, en la majada de Lin de Bobia, los Pastores de los Picos fueron galardonados como “Pueblo Ejemplar de Asturias” por la Fundación Príncipe de Asturias y con la presencia del Príncipe Felipe.

OSEJA DE SAJAMBRE

Provincia	León
Capital	Oseja de Sajambre
Superficie	8.155 Ha
Superf. aportada al P. N.	8.155 Ha
Porcentaje	100%
Población censo 1996	356 personas
Población interior Parque	356 personas
Porcentaje	100%



La capital tiene casas solariegas, con importantes soleras, así como hórreos muy bien conservados. La iglesia, construida en 1855, es neoclásica y destaca en el conjunto de la localidad. Su Ayuntamiento también es del siglo XIX.

Es una de las vías de penetración más impresionantes de los Picos de Europa, tanto hacia Vegabaño como hacia el municipio vecino de Amieva por la senda del Arcediano, antiguo camino real. D. Pedro Díaz de Oseja mandó construir el Camino de Almagre (del Arcediano), por el Ventanillo de Beza, comunicando Asturias y León. El pueblo de Soto de Sajambre, acogedor y con edificaciones de piedra, tiene también una iglesia neoclásica del siglo XIX. Un edificio singular lo constituye el edificio de la escuela de primeras letras, que mandó construir Félix Martínez, vecino del pueblo en 1906. En Vegabaño y alrededores destacan los Túmulos megalíticos, piras funerarias colectivas cubiertas de piedras y tierra. Hay pruebas documentales de que Soto de Sajambre forma concejo (municipio) con Amieva en 1308.

*Arco de Casa
Piñán*

*Iglesia de Oseja de
Sajambre*



PEÑAMELLERA BAJA

Provincia	Asturias
Capital	Panes
Superficie	8.359 Ha
Superf. aportada al P. N.	193 Ha
Porcentaje	2%
Población censo 1996	1.646 personas
Población interior Parque	0 personas
Porcentaje	0%

Ya hemos citado la importancia de los restos prehistóricos en la zona Norte del área de Picos de Europa. También en Peñamellera Baja hay importantes restos –pinturas del Magdaleniense– en la Cueva de la Loja.

Las construcciones solariegas, casonas y edificios de indianos (emigrantes que adquirieron fortuna en América y construyeron edificios notables para su regreso) son abundantes en este municipio, muy dado a la emigración trasatlántica. Abándames es un magnífico ejemplo de localidad con excelente arquitectura.

En 1990 San Esteban es galardonado por la Fundación Príncipe de Asturias como “Pueblo Ejemplar de Asturias”

POSADA DE VALDEÓN

Provincia	León
Capital	Posada de Valdeón
Superficie	16.564 Ha
Superf. aportada al P. N.	16.564 Ha
Porcentaje	100%
Población censo 1996	511 personas
Población interior Parque	511 personas
Porcentaje	100%

En todo el municipio llaman la atención los hórreos, construcciones típicas de madera y teja, ensamblados sin piezas metálicas y destinados al almacén y conservación de las cosechas secas. De hecho los hórreos de este municipio están declarados Monumento desde 1979.

La capitalidad la lleva Posada de Valdeón, con la Iglesia de Santa Eulalia como elemento arquitectónico más destacable, donde también está una de las cabeceras administrativas del Parque Nacional de los Picos de Europa, la oficina administrativa, el centro de interpretación y el área de servicios (parque móvil e infraestructuras).

Los pequeños pueblos de Santa Marina de Valdeón, Prada, Cordiñanes y Caldevilla mantienen una estructura abigarrada, de casas muy próximas, lo que determina callejas muy íntimas.

Otros pueblos como Los Llanos o Caín de Valdeón han ido perdiendo su tipismo con el avance del “progreso”. Caín de Arriba queda como mudo testigo de lo que ha sido una pequeña población en el corazón de los Picos de Europa.

Entre Cordiñanes y Caín se localizan un conjunto de actuaciones humanas muy interesantes. En primer lugar destacamos las zonas de enterramientos medievales, necrópolis adosadas y paralelas, de lascas con orientación Sur en la margen derecha del Cares: zonas de Barrejo y La Peguera. Entre ambas se localiza la Ermita de la Virgen de Corona y, enfrente, el Chorco de los Lobos; todos ellos en el inmejorable marco del Monte Corona.

Pueblos del valle de Valdeón



Los que tienen espíritu montañero pueden acercarse a las minas de Liordes, desde este municipio o el vecino cántabro de Camaleño.

En Soto de Valdeón destacamos la Ermita de la Virgen Blanca que porta el escudo heráldico del primer párroco, allá por el siglo XVI. Otro edificio singular lo constituye la Iglesia de San Pedro, dataada en el mismo siglo, con bóveda de crucería y retablo renacentista.

TRESVISO

Provincia	Cantabria
Capital	Tresviso
Superficie	1.620 Ha
Superf. aportada al P. N.	1.620 Ha
Porcentaje	100%
Población censo 1996	67 personas
Población interior Parque	67 personas
Porcentaje	100%

Si accede a Tresviso desde Urdón, poco más hay que decir, a la vista está, en cada recodo, en cada cambio de visual, todo es diferente y maravilloso. Han sido 5.800 metros de recorrido para superar un desnivel de 830 metros. El Conde de Saint Saud definió la ascensión como tremenda.

Tresviso



Sea su nombre, Tresviso, una derivación de “tras el abismo” o “desde donde se empieza a ver”, todo parece indicar que los romanos accedían por el camino de Urdón. La primera referencia que se tiene de Tresviso es del año 942.

A raíz de la anécdota que se cuenta entre el Rey Alfonso



Tresviso

XII y el Alcalde de Tresviso Juan María López, los alcaldes de Tresviso son reconocidos como “*Caballero Cubierto ante el Rey*”.

La carretera que une Tresviso con Sotres (Cabrales) se inició en 1974 y finalizó en 1991, la nieve se encarga de recordar más de una vez y todos los años que éstos son unos parajes duros, para gentes recias.

Todo Tresviso está integrado en el Parque Nacional, porque todo él merece especial calificación. Destacamos que se trata de un municipio donde la armonía entre lo natural y lo tradicional son uno. Los montes de Valdediezma y Barreda son importantes reservas forestales.

El conjunto urbano de Tresviso es el resultado de una falsa anarquía pegada a la tierra, donde el Sur condiciona a casi todos.

Sus Gentes

Los antepasados de esta zona geográfica nos han dejado restos suficientes para conocer con cierto detalle cuales eran sus costumbres y modos de vida.

El río Sella marca una frontera, un límite, como más al occidente lo constituye el río Nalón. También la altitud es una barrera geográfica, ésta temporal, que el hombre, ya el del Neolítico, sabe manejar para dar a su ganado un pasto de excelente calidad. Comienzan a instalarse en esas zonas de pasto en lo que hoy conocemos como majadas, y desde esos tiempos primigenios hasta hoy, la continuidad.

La vinculación actual de los moradores a los Picos de Europa es total, nadie vive de espaldas a ellos: unos porque son pastores o ganaderos, otros porque encuentran en el turismo su *modus vivendi* y el atractivo es la Peña, y algunos más porque dan servicios a unos y otros.

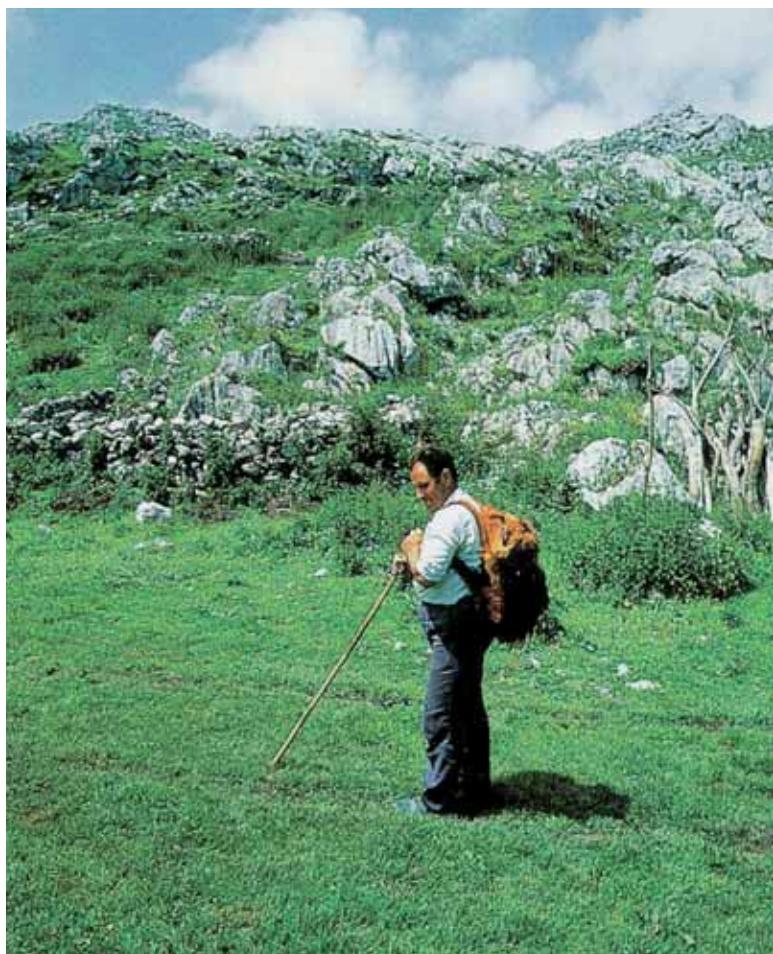
Picos de Europa están en la boca y en la vida de todos ellos. Hay amor y odio, pero nadie es indiferente a los *Picos* y el que llega para quedarse una temporada sufre esa transformación, enseguida toma partido, da igual que trabaje en un banco, que sea chapista o sacerdote, los Picos marcan el ritmo en esta parte de España.

La dureza del territorio, aunque se viva en el valle, aunque la influencia mediterránea o continental se haga notar en alguno de ellos, ha generado hom-

bres y mujeres duros. El aislamiento que muchos de sus pueblos han sufrido hasta hace escasas fechas ha dado lugar a hombres y mujeres sabedores de la necesidad de tener despensa ,y cuando no había nada, estaba el recurso cinegético o pesquero. Hoy la situación es otra.

A diferencia de la España mesetaria, aquí hay un mosaico de pueblos, villas y ciudades imbricados unos con otros, donde las distancias entre ellos se recorrián a pie sin mayores dificultades.

Cangas de Onís, Potes y Cistierna son los núcleos próximos de una mayor actividad. Todos los pueblos del Parque Nacional (una veintena anteriormente citados) gravitan en esos tres centros geosociales y económicos.



Pastor con zurrón

Sus Actividades Tradicionales

La religiosidad de sus gentes determina que lo tradicional esté ligado principalmente a sus fiestas religiosas. En la parte pagana, lo laboral está marcado por las ferias de ganado y los mercados semanales. Pero en la actualidad todo gira alrededor del territorio de Picos de Europa.

El ganadero efectúa la minitrashumancia con su ganado a finales de abril y mayo, desde los establos del valle donde ha pasado el invierno. Una vez alcanzada la zona de pastos que le corresponde, pasará allí hasta finales de noviembre o cuando la nieve los empuje de nuevo al valle, reproduciéndose el desplazamiento aunque esta vez de modo inverso.

En ese tiempo el ganado engorda, se reproduce y todos (vacas, ovejas y cabras) dan leche; es cuando el pastor se transforma en alquimista y aplicando la fórmula de su familia, para darle su toque personal, elabora ese milagro que es el Queso de los Picos de Europa (Gamonedo, Cabrales, Picón, Áliva, Valdeón, Beyos, etc.)

Los productos de la tierra van a determinar también que la gastronomía sea tan variada que en sí constituya un atractivo de primero orden, porque no todos quieren lo mismo y en la región de los Picos de Europa hay un abanico de posibilidades suficiente para la mayor parte de los que la visitan.

Las empresas dedicadas al ocio y al turismo se volcarán en atender las peticiones de los más de dos millones de visitantes al año que acuden a la

comarca en busca de descanso, naturaleza, aventura, etc., con dos picos espectaculares en Semana Santa y Verano.

Finalmente, la espiritualidad y el deporte marcarán otros aspectos de reconocida fama internacional.

LA AGRICULTURA

En las zonas propias del Parque Nacional, a excepción de áreas donde se incluyen valles (Sajambre y Valdeón, principalmente), la actividad agrícola se circunscribe al empleo de la tierra para pastos de diente y recolección, así como determinados productos de cosecha de árboles y plantas.

En los fértiles valles se cultiva lo tradicional, desde el maíz y las patatas a la vid —aunque cada vez menos— y árboles frutales, cereales, legumbres y hortalizas, que permiten esa gastronomía, y donde el cerdo, el cordero, el cabrito y la ternera acompañan o complementan.

Por las características del territorio la mecanización es bastante reducida, además los minifundios han determinado superficies agrarias reducidas en extensión, aunque en la década de los ochenta se ha fomentado la concentración parcelaria.

En los mercados de semana, que se celebran al aire libre, se da buena cuenta de los productos de esta tierra.

LA GANADERÍA

El sistema de explotación del ganado —bovino, ovino, caprino y equino— es de tipo extensivo, al menos durante los meses que permanecen en los pastos de montaña, periodo que comprende desde aproximadamente finales del mes de Abril o princi-



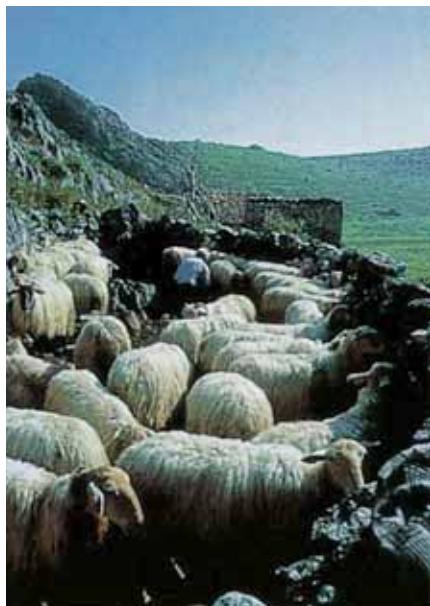
Matanza del cerdo

pios del mes de Mayo, hasta el mes de Noviembre, siempre que las condiciones climatológicas lo permitan, salvo en Áliva donde no hay una cota temporal anual.

Con objeto de conocer las características y el estado sanitario del ganado que aprovecha los pastos de altura en el Parque Nacional, se está abordando desde hace tres años un estudio sistemático donde se recoge toda la información relativa a las principales patologías detectadas en la zona, tratamientos preventivos que se llevan a cabo (programas vacunales, antiparasitarios utilizados, etc.), características del ganado sometido a estudio (razas, aptitudes, etc.) asimismo, se ha recogido información relativa al censo poblacional del ganado distribuido por especies y los resultados de las campañas de saneamiento ganadero, información que se considera imprescindible para el objetivo buscado.

Las razas bovinas que están presentes son: la raza **casina** o asturiana de la montaña y la raza **pardo alpina**, especialmente adaptadas a los medios montañosos, que se destinan a la producción cárnica, aunque algunos efectivos también a la láctea; la raza **tudanca**, autóctona, de aprovechamiento cárnico, cuando en realidad no está adaptada para esta especialidad; la raza **limusina** es otra de las presentes, se trata de un animal de alta especialización carnívora; la raza **charolesa** también buena productora cárnica; y por último mencionar la raza **frisona**.

En la especie ovina se debe destacar la raza **lacha** que es la que cuenta con un mayor número de efectivos en las zonas mantenidas en estudio; es una raza que destaca por su carácter montaraz, alta rusticidad y sobre todo, su perfecta adaptación a terrenos abruptos de gran pluviometría, hasta hacer que su medio habitual sea el de climas húmedos y fres-



Ovejas lachas

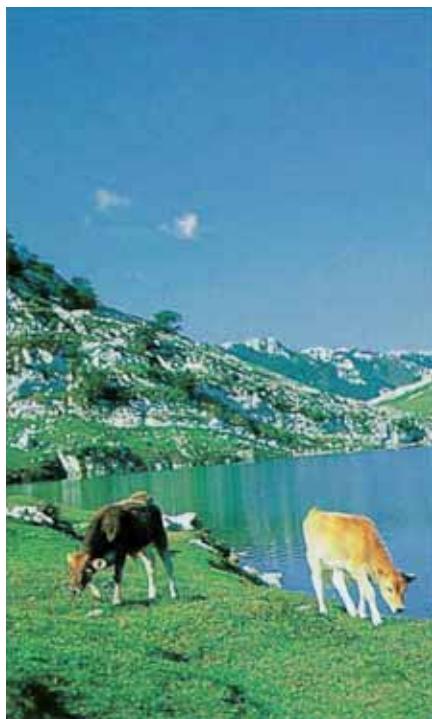
cos. Es de marcada aptitud láctea, sin embargo se destina también a la producción cárnia.

En la especie caprina predomina la raza **pirenaica**, de doble aptitud carne-leche. Es una raza muy adaptada a climas fríos y húmedos propios de los sistemas montañosos de mayor altitud. Se destina a la producción cárnia; también se pueden observar algunos efectivos de la raza **murciana-granadina**, pero éstas solo se desplazan a los puertos de montaña hasta el primer parto ya que se destinan a la producción de leche para la elaboración de queso.

La cubrición de las hembras en todas las especies tiene lugar fundamentalmente por monta natural, aunque en el caso de las vacas también se realizan inseminaciones artificiales en aquellos casos en que no se dispone de toro, se quieren concentrar los partos en una determinada época del año o se busca mantener una raza o un mestizo determinado.

La cubrición de las vacas tiene lugar a una edad mínima de dos años, aunque por encontrarse en régimen extensivo pueden ser cubiertas por el toro mucho antes de esta edad, el resultado de ésto es que las hembras aún no están completamente desarrolladas y generalmente surgen problemas en los partos —causa fundamental de muertes en los terneros—, además de retrasar el desarrollo de las mismas. En las ovejas y cabras la edad de cubrición es la misma, aunque se pueden encontrar hembras que ya han parido cuando tienen un año de edad. La cubrición de las vacas se produce a lo largo de todo el año, en el caso de las ovejas y las cabras suele producirse generalmente en Setiembre u Octubre, teniendo lugar los partos en los primeros meses del año.

En ningún momento se sobrealimenta a los animales, únicamente se les cambia la dieta cuando están estabulados durante el invierno, y después del parto



(suele coincidir con la circunstancia anterior); en este momento se les administra principalmente pienso, hierba y alfalfa.

Al ser animales cuya orientación productiva principal es la cárnia, los terneros, corderos y cabritos se destinan a la venta, únicamente se mantienen algunas hembras para reposición.

El ganado que pasa algun tiempo en el Parque Nacional presenta las enfermedades propias de cada especie. Así en bovino están determinadas entre otras: la mamitis bovina, la querato-conjuntivitis infecciosa bovina, el carbunclo sintomático y procesos respiratorios en terneros. Y en el ganado ovino-caprino: la basquilla, el pedero ovino y las mamitis ovina y caprina.

Pero hay que tener en cuenta que éstas y otras no citadas varían anualmente en las distintas zonas, tanto en la presencia como en la incidencia.

Censo Oficial Ganadero de los Municipios del P.N. de los Picos de Europa. 1998

MUNICIPIO	Vacuno	Ovino	Caprino	Equino	Porcino	Cabezas	UGM
TRESVISO	94	1.459	300	0	8	1.861	364
CILLORIGO	2.880	4.370	1.630	61	194	9.135	4.017
CAMALEÑO	3.267	2.075	1.462	206	89	7.099	4.173
CANTABRIA	6.241	7.904	3.392	267	291	18.095	8.554
AMIEVA	1.955	2.519	1.259	156	0	5.889	2.756
CANGAS	4.510	2.176	1.127	154	19	7.986	5.251
ONIS	1.235	2.193	746	0	0	4.174	1.676
CABRALES	1.644	5.412	3.162	70	0	10.288	3.035
PEÑAM. BAJA	626	688	398	252	0	1.964	1.167
ASTURIAS	9.970	12.988	6.692	632	19	30.301	13.884
POSADA	840	589	1.179	90	0	2.698	1.240
OSEJA	945	231	478	98	0	1.752	1.198
LEON	1.785	820	1.657	188	0	4.450	2.439
TOTAL	17.996	21.712*	11.741*	1.087	310	52.846	24.877

Fórmula UGM: Vaca, Toro y Potro = 1, Novilla = 0,6, Oveja, Cabra = 0,15, Yegua y Caballo = 1,5

* En Cursiva datos prorrteados sobre el conjunto de ganado menor.

Situación socioeconómica actual

Hasta hace pocos años lo tradicional en todos los Picos de Europa era el vivir de la agricultura y la ganadería con una marcadísima vocación minitrashumante y estacional. Se vivía verticalmente, se estaba permanentemente subiendo o bajando. La economía local se caracterizaba por un flujo valle-puerto.

Todos sabían que los pastos del puerto eran necesarios para dar capacidad a toda la cabaña, el terreno de pasto más inverosímil era utilizado bien a diente o a siega y cuanto más alto estaba el pasto, mejor calidad.

Pero esta dependencia del tránsito, que llevaba parejo el desplazar a casi toda la familia, se ha ido perdiendo al mejorar las comunicaciones, las opciones económicas, las perspectivas de la zona, las subvenciones y la oferta laboral.

La vinculación del vecino a la ganadería y a la agricultura está dejando paso a otro vecino que busca en el sector terciario una salida mas cómoda, con una mejor remuneración aunque mucho mas inestable o incierta.

En algunos municipios de los Picos de Europa la renta *per capita* ya no encuentra en el sector primario sus máximos ingresos y es el sector servicios el que ocupa ese lugar. Hay que señalar que el sector industrial apenas tiene en esta zona implantación importante.

Las empresas dedicadas al turismo en sus múltiples facetas (hoteles, restaurantes, transportes, ocio,

complementos, etc.) han encontrado en los Picos de Europa un nuevo filón a explotar. El número de establecimientos ha crecido de manera exponencial y esto debe asentarse sobre un análisis racional de uso y explotación.

El atractivo que supone un paisaje de montañas vírginales deja de ser tal cuando el visitante se siente molestado por otros miles de visitantes que buscaban otra cosa.

Así pues, el giro que ha dado la economía de la zona de Picos de Europa, si bien es lógico, puede llevar a un desastre si no se preveen los efectos de la sobreexplotación del recurso. De los empresarios que siguen este camino depende el tomar las medidas adecuadas.

PRODUCTOS TRADICIONALES (QUESOS, INFUSIONES, MIELES, LICORES, ETC.)

Ya se apuntó anteriormente que la cabaña doméstica del Parque Nacional está compuesta principalmente por representantes de los grupos bovino, ovino, caprino y equino, todos ellos son mamíferos y sus hembras segregan un fluido vital, la leche, en torno a la cual se ha desarrollado una cultura milenaria: mantecas, cuajadas, yogures, y la obra cumbre, los quesos.

Los Picos de Europa es un territorio idóneo para que en él se haya escrito, en el marco de esa cultura, uno de los capítulos redondos.

El origen geológico de los Picos de Europa, los vestigios antropológicos del entorno y el testigo actual de su presencia, pasando por los legados históricos, nos permiten señalar como un origen posible el Neolítico. El queso ha supuesto, no solo la transformación efímera de la leche en un producto per-

durable en el tiempo, sino que también ha ayudado a pasar hambrunas, a formar parte de la dieta en el puerto y a complementar las economías familiares.

Testimonios escritos, como el Inventario de Bienes de 1271, del Monasterio de Santo Toribio de Liébana, que cita aspectos relativos a pastoreo y producción quesera o la Real Provisión de Felipe IV de 1641 de Benia de Onís, sobre ordenación del pastoreo.

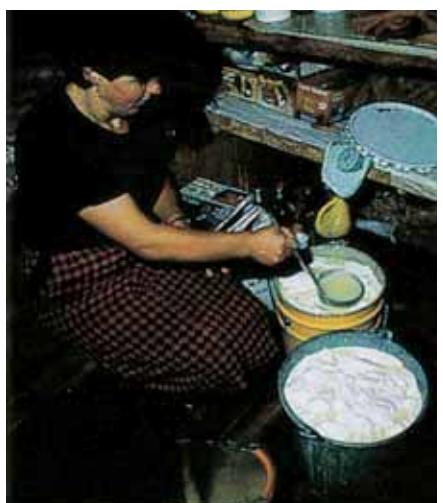
Primero fue la dificultad del territorio para dar a las diferentes leches frescas una salida inmediata, allí donde se pudiese consumir: el valle. Esa geología facilitó que el complemento conservador se ubicase en sus profundas cuevas, con temperaturas muy frescas y constantes durante el estío, donde el hongo ha ido poco a poco invadiendo las paredes, a la espera de colonizar las piezas que el pastor-quesero deposita en el verano.

Las largas estancias en los puertos, que en tiempos no muy remotos del siglo XX discurrían entre abril y octubre, permitieron al pastor y su familia aprovechar las cualidades de las leches para, además de productos de fácil obtención, llegar a la creación de los quesos de: **Gamonedo de Cangas**, **Gamonedo de Onís**, **Cabrales**, **Picón de Tresviso**, **Canal de Ciercos**, **Picón de Bejes**, **Ahumado de Áliva**, los **Quesucos de la Liébana (Pido)**, **Picón de Valdeón**, **de León (Oseja de Sajambre)** y **de los Beyos**.

Y todos ellos elaborados en el reducido área de los Picos de Europa.

El visitante español al Parque Nacional, podrá dar buena cuenta de una espléndida tabla de quesos de la zona y sorprenderse de su calidad, variedad y buen precio. Al visitante extranjero, que conozca los quesos de más renombre mundial: Roquefort,

Elaboración artesanal del queso Gamaneu



Pecorino, Gruyère, Gouda, Stilton, etc. y se encuentre en el entorno de los Picos de Europa, permítanos recomendarle que prueben alguno de los que se producen en esta tierra, también por ésto se sorprenderá.

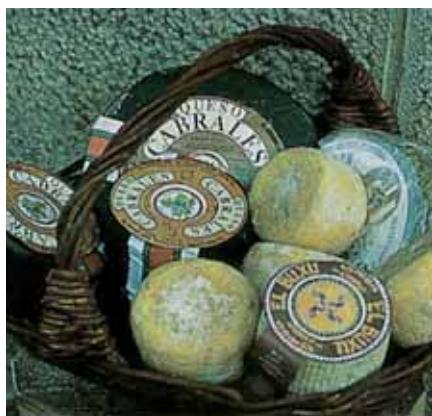
Si le gusta la montaña déjese seducir por la gastronomía local. Si le gusta disfrutar de una gastronomía recia, simple y natural venga pertrechado para sugerentes caminatas.

La característica de estos quesos, los artesanales, es su estacionalidad y en consecuencia su baja producción, lo que determina que sean quesos con pocas posibilidades de comercialización nacional e internacional. Los semiindustriales, basados en técnicas artesanales pero con controles de tipo industrial, ya han iniciado el reto de la exportación, reto que ganarán si mantienen la calidad que se les exige, ya que no compiten con otros quesos idénticos, por ser simplemente diferentes y excelentes.

El **Gamonedo de Onís**, de tres leches (vaca, oveja y cabra), elaborado entre junio y mediados de agosto, alcanza su máxima expresión cuando las leches con que se elabora, provienen del ganado que pasta en las vegas más altas del puerto del Cornión. A diferencia del **Gamonedo de Cangas**, aquél llegará a la madurez en la cueva. Se trata de quesos ahumados en los primeros días de su secado, en la propia cabaña del pastor, antes de ser llevado a la cueva, diferencia clave con el de Cabrales.

El **Cabrales** –denominación genérica para los elaborados en los diferentes pueblos de este municipio de los Picos de Europa (Camarmeña, Bulnes, Sotres y Tielve)– está fina e intensamente veteado por el hongo *Penicillium*, lo que le da una textura suave y un fuerte sabor. Es el primer queso asturiano con denominación de origen y uno de los pocos

Diversas variedades de quesos artesanales de la zona asturiana de los Picos de Europa



españoles que se puede encontrar en establecimientos de alimentación y restaurantes extranjeros importantes.

Los Picones de Tresviso y Bejes, al igual que el Cabrales, son quesos veteados, más cremosos que éste; también tienen denominación de origen, suelen ser de menor tamaño y a veces se elaboran con una o dos leches, es raro que tenga las tres.

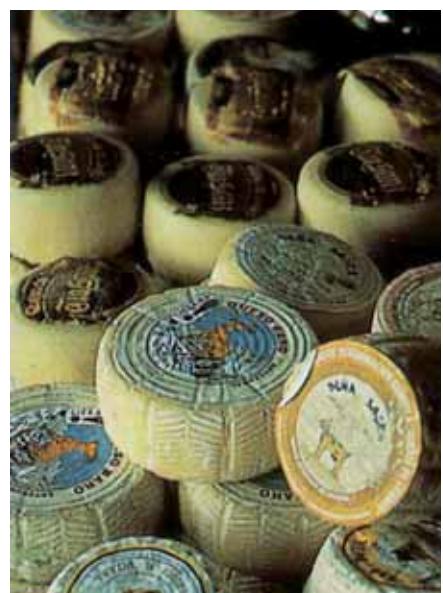
El Canal de Ciercos es un pequeño queso de la zona de San Esteban, en Peñamellera Baja, de sabor suave y cremoso que lleva las tres leches. Cuando pasa la época suele elaborarse solamente con leche de vaca.

El queso **ahumado de Áliva**, en pleno corazón de los Picos de Europa, entre los macizos de Ándara y los Urrieles, es de pequeño porte, pasta blanca y sabor a humo, de lecha de vaca preferentemente, aunque el proceso más artesanal, el elaborado en el puerto puede llevar las tres leches. Tiene forma cilíndrica.

Los **Quesucos de la Liébana (Pido)**, son variedades sobre el mismo tema, quesos de pequeño tamaño. Normalmente poco curados, pueden elaborarse con las tres leches y presentan las peculiaridades de forma, textura y sabor de cada zona del valle de la Liébana. Los artesanales suelen ser de cinco variedades, habiendo uno de larga curación. Se puede dar en este tipo de presentaciones mucha picaresca.

El **Picón de Valdeón** es otro queso veteado y picante, cremoso, al igual que sus similares de Cabrales, Tresviso y Bejes, su producción es reducida. Pasta más amarronada.

El **Queso de los Beyos**, normalmente de una leche (vaca) aunque a veces se puede incorporar



*Quesos artesanales
de Liébana. Zona
cántabra de los
Picos de Europa*

leche de cabra. Si está muy curado es algo picante, en estado de maduración óptima es quebradizo. Este queso también pasa unos quince días en proceso de ahumado. Su elaboración se produce en los municipios de Ponga y Amieva en Asturias.

Y el **Queso de Oseja de Sajambre** (del municipio de Oseja de Sajambre), de leche de vaca y piezas pequeñas.

Al tratarse de una guía del Parque Nacional de los Picos de Europa, no podemos hacer un tratado sobre quesos, pero merece la pena conocerlo también por sus prodigios gastronómicos.

Si de la naturaleza virgen recogemos lo que generosamente ésta nos da, podemos describir decenas, cientos de especies vegetales, que estando catalogadas en el patrimonio del Parque Nacional, forman parte de una tradición más o menos enraizada en el pueblo y que éste ha sabido mantener en el tiempo. Solamente unos ejemplos:

Té de roca



El **Té de Roca** (*Sideritis hyssopifolia*) es una de las cientos de especies vegetales presentes en el Parque Nacional que presenta propiedades medicinales y que está siendo objeto de recolección y uso tradicional. Es una mata leñosa de flores amarillas, con las hojas lanceoladas y opuestas. Lo típico es recolectarla con flor, hacer ramilletes que se dejan secar y utilizarla posteriormente como infusión.

La **Manzanilla** (*Matricaria recutita*) es otro ejemplo simple de planta de uso tradicional. Se recoge en plena floración y se emplea para infusión y antinflamatorio el capítulo floral (la bolita amarilla)

La **Tila** (*Tilia platyphyllos*), la flor del tilo es, aunque cada vez menos, un recurso natural de fuerte rai-gambre en la zona del valle de Valdeón. De las ramas altas y más jóvenes, aprovechando la floración estival

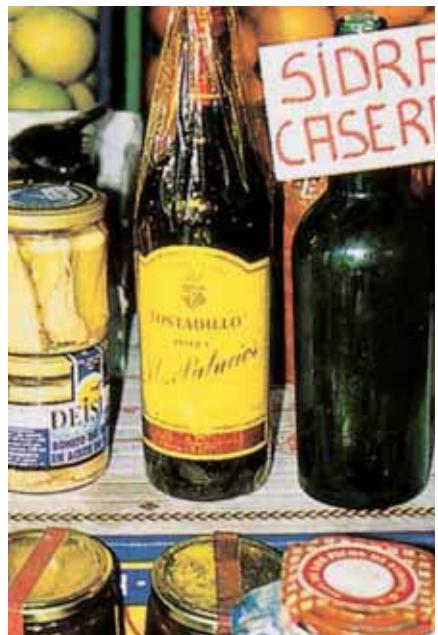
se recogen las flores, que una vez secadas al sol son envasadas y destinadas al consumo humano como infusión con fines sedantes. Si la recolección se efectúa cortando las ramas para hacer la recolección en casa, las hojas se utilizan como forraje.

De la fauna podríamos hacer otro tratado, por ello solamente citar algo tan natural, tan ligado al hombre, tan en consonancia con el desarrollo sostenido y la conservación de la naturaleza como es la **Miel**. Aunque se trata de una secreción producida por las abejas, cuyas características son uniformes, el origen de la colmena, la proximidad de determinados componentes florísticos o la orientación de la ladera en la que se ubica, determina que la miel que se recoja sea muy diferente en sabor, color y textura. Ello se debe a que tiene en esta tierra diversos orígenes florales, que le dan sus características diferentes, la de brezo, fuerte y oscura, la de flores, etc.

Entre otros muchos productos naturales elaborados en el entorno del Parque Nacional de los Picos de Europa cabe destacar:

El Orujo Lebaniego. La producción de uva en el valle se ha reducido a cotas mínimas, pero la demanda de este aguardiente se realiza a partir de uvas castellano-manchegas, las cuales, una vez reducidas al hollejo, son destiladas en las típicas alquitaras lebaniegas de tres piezas de cobre (caldera, capotillo y copa), obteniéndose un producto de alta graduación alcohólica (de 40° a 55°), con marcado aroma y dulzura, tras una lenta y cuidada destilación. Este orujo es base para ser aromatizado con hierbas, flores, té de roca, uvas, guindas, moras o miel.

El Tostadillo es otra bebida típica de la comarca, se trata de un vino generoso, obtenido de racimos de uvas que antes de ser prensadas son puestas a secar para obtener ese vino dulce, de color tostado y oloroso.



*Tostadillo de Potes
y sidra asturiana*

Personajes

Hombres y mujeres ilustres que hicieron de los Picos de Europa, Parque Nacional.

La relación alfabética que a continuación se expone no es un compendio de todos lo que hay, ni mucho menos, son tal vez los nombres más representativos de una época, el último siglo y medio en el que Picos de Europa es su nexo, su razón y en muchos casos su todo.

Somos conscientes que faltan muchos, solo hemos pretendido dar una pincelada de sus vidas para el recuerdo y el agradecimiento permanente por su aportación a los Picos de Europa.

Aymar d'Arlot de Saint Saud (Conde de Saint Saud): Un auténtico conocedor de los Picos de Europa, hizo de Picos de Europa un referente para todo el montañismo europeo.

Casiano de Prado: Realiza ascensiones en los Picos de Europa dejando constancia escrita de las mismas.

Hugo Obermaier: Geólogo que ha sido referente para muchos.

Gregorio Pérez Demaría (el Cainejo): Coprotagonista del primer ascenso registrado del Picu Urriellu (Naranjo de Bulnes) junto a Pidro Pidal.

Guillermo Mañana Vázquez: El último gran autor de literatura descriptiva sobre Picos de Europa.

Guillermo Muñoz Goyanes: Ingeniero que plasma en la guía del Parque Nacional de la Montaña

de Covadonga del año 1964 un compendio exhaustivo del parque.

Guillermo Shultz: El gran geólogo alemán que cartografió los Picos de Europa con enorme precisión.

Joaquín Fernández Sánchez: Representa a una saga de jóvenes periodistas que han sabido comunicar el medio ambiente y la conservación sin protagonismos personales.

José Antonio Odriozola Calvo: Es el representante del montañismo moderno, que ha sabido transmitir su saber y conocimiento a las siguientes generaciones.

José Ramón Lueje Sánchez: Otro pionero del montañismo moderno que ha sabido comunicar con excelente rigor las peñas del Cornión, entre otras publicaciones notables.

Julián Delgado Úbeda: Segundo director del Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, pretendió iniciar un giro en la Conservación en una época de cambios que no fructificó.

Miguel Ángel Adrados: Guía de los Picos de Europa y cartógrafo, sus mapas de Picos son referencia obligada.

Paul Labrouche: Comparte con Saint Saud una de las etapas más brillantes del montañismo en Picos de Europa.

Pedro Pidal y Bernaldo de Quirós: El pionero, el responsable de todo esto, un hombre adelantado a su tiempo.

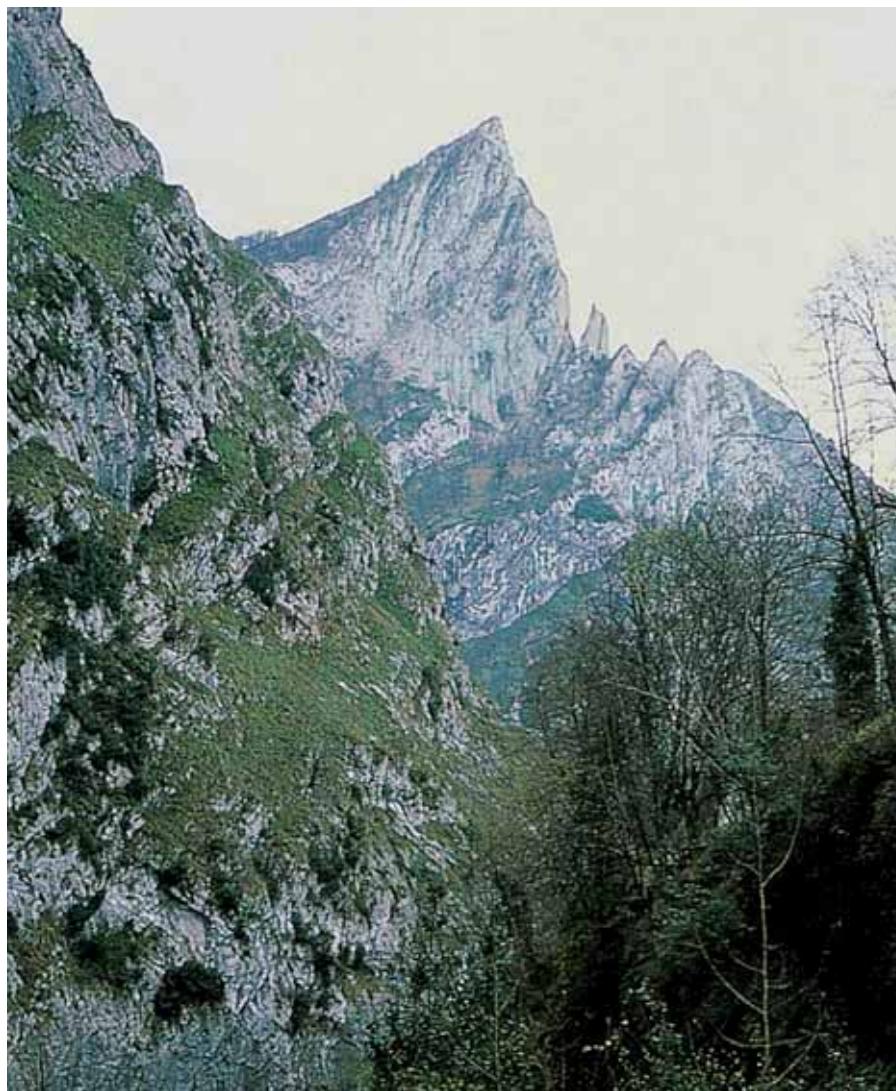
Roberto Frassinelli Burnitz: (1811-1887) Vinculado a Covadonga y al pueblo de Corao (Cangas de Onís).

*D. Pedro Pidal,
Marqués de
Villaviciosa*



IV

R ecorrido por el Parque Nacional



Desfiladero de los Beyos

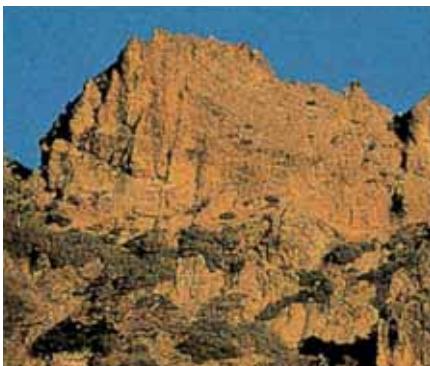


osaico de contrastes

El Parque Nacional de los Picos de Europa es un parque para caminar, hay que venir a él sin prisas, sin miedo, con respeto y sabiendo que después de un paso viene otro y en cada uno de ellos descubriremos un paisaje nuevo, diferente. No es necesario reunir unas condiciones físicas inmejorables para conocer la esencia de este parque. A lo largo de este capítulo abriremos las puertas de su conocimiento.

La máxima expresión de la montaña caliza alpina se funde con el esplendor de los prados y bosques atlánticos en los Picos de Europa. Contrastos de grises, verdes y ocres, cumbres verticales, profundos y oscuros barrancos, formas caprichosas de la roca blanca y rojiza, hielos azulados, otoños dorados, bosques de todos los colores, nieblas de ceniza y destellos del sol sobre el rocío. Aunque sólo sea por la belleza del paisaje, merece la pena venir al menos una vez en la vida al Parque Nacional más antiguo de España. Ciertamente la naturaleza ha querido regalarnos la vista con su mejor forma de expresión, dibujando un escenario de múltiples formas y colores.

Pero aquí hay mucho más que paisaje, hay siglos de historia escritos en los pueblos, en los valles, en las iglesias y las cabañas de los puertos, en los caminos y en las piedras. Es la historia de la humanidad desde sus orígenes, vivida por los lejanos antepasados de los actuales pobladores de los Picos de Europa y reflejada en su cultura y formas de vida. Se podría decir que en cada recodo se esconde una leyenda antigua o algún hecho reciente, y siempre hay alguien dispuesto a contárselo al viajero,



Atardecer en los Picos

almorzando queso en una mañana de primavera a la puerta de una cabaña o reponiendo fuerzas al calor de una chimenea en invierno.

Veinte pueblos se encuentran dentro del Parque Nacional, y más de doscientos en sus alrededores. Muchos de ellos no pasan de ser pequeñas aldeas difuminadas en el entorno, pero todas se encuentran habitadas, quizás menos que en otros tiempos, pero con una población que se mantiene estable. El hombre ha levantado a lo largo de los siglos casas, cuadras, refugios, tendallos, hórreos e invernales en valles y montañas, aunque a veces algunas construcciones se nos antojen en lugares imposibles. La vida gira en torno al pastoreo casi artesanal de vacas, ovejas, caballos y cabras, y los frutos de esta explotación secular tienen forma de quesos de más de veinte variedades, todos ellos de reconocida reputación.

La presencia del hombre no ha impedido que la vida de cientos de especies animales y vegetales continúe floreciendo en lo más profundo de los bosques y ríos, en las praderas alpinas y las paredes rocosas, en los desfiladeros y las cumbres. Grandes rapaces, rebecos, corzos, jabalíes, ciervos, zorros, lobos, armiños, martas, ginetas, lirones, erizos, grajas, cuervos, carpinteros, nutrias, truchas, salmones, mirlos, urogallos, cientos de insectos e incluso algún oso pardo errante, éstos y otros muchos viven en equilibrio con hayas, robles, castaños, nogales, acebos, arces, tilos, encinas, laureles, fresnos, sauces, abedules, alisos, espinos, brezos, cotoyas y pastizales siempre verdes. La lista se hace interminable, y sólo es comparable a los variados y caprichosos accidentes del terreno: jous, dolinas, colladas, lapiaces, simas, barrancos, picos, agujas, gargantas, canales, hoces, cuevas, cuestas, riscos, lagos, riegos, arroyos, ríos, sumideros, fuentes y surgencias.

Conocer a fondo los Picos de Europa requiere tiempo y muchas horas de caminar por sus sendas

y caminos, aunque el esfuerzo siempre será recompensado con creces. Sus casi 65.000 hectáreas tienen desniveles que oscilan entre los 70 y los 2.648 metros. El Parque Nacional apenas puede dibujarse en un plano topográfico, ya que incluso el interior de las montañas es un intrincado laberinto que esconde simas que se encuentran entre las más profundas del mundo. Incluso en superficie, para recorrerlo de un extremo a otro es necesario dedicar duras jornadas de subir y bajar cuestas que discurren por caminos inverosímiles.

Pero si uno no es aficionado a andar por la montaña no debe desanimarse, los recursos del Parque Nacional son muchos y variados, y responden satisfactoriamente a público muy diverso. Se pueden visitar los valles y pueblos que rodean a los macizos calizos contemplando cientos de lugares y rincones con encanto enmarcados en paisajes de gran belleza, o bien si se prefiere, recorrer en coche las sinuosas pero bellísimas carreteras del Parque Nacional y su entorno. Para los que gustan del trekking o el senderismo se ofrecen múltiples opciones de rutas por la baja, media y alta montaña, entre bosques, pastizales y roquedos. Sólo a los más preparados se les reserva la posibilidad de disfrutar de hermosas travesías de los macizos calizos en las diferentes épocas del año, practicar la escalada en alguna de las muchas vías que hay abiertas en las cumbres de los Picos de Europa o descender por las simas de más de mil metros de desnivel.

Quien los visita por primera vez y aprecia la montaña en su máxima expresión, casi siempre regresa a los Picos de Europa con la ilusión de disfrutarlos de nuevo y descubrir nuevos parajes. Se podría decir que nadie conoce este espacio natural en su totalidad, dada la grandiosidad y su complejísima orografía. Siendo uno de los conjuntos montañosos más abrupto de la Península Ibérica, es un imán



Zorro o raposu

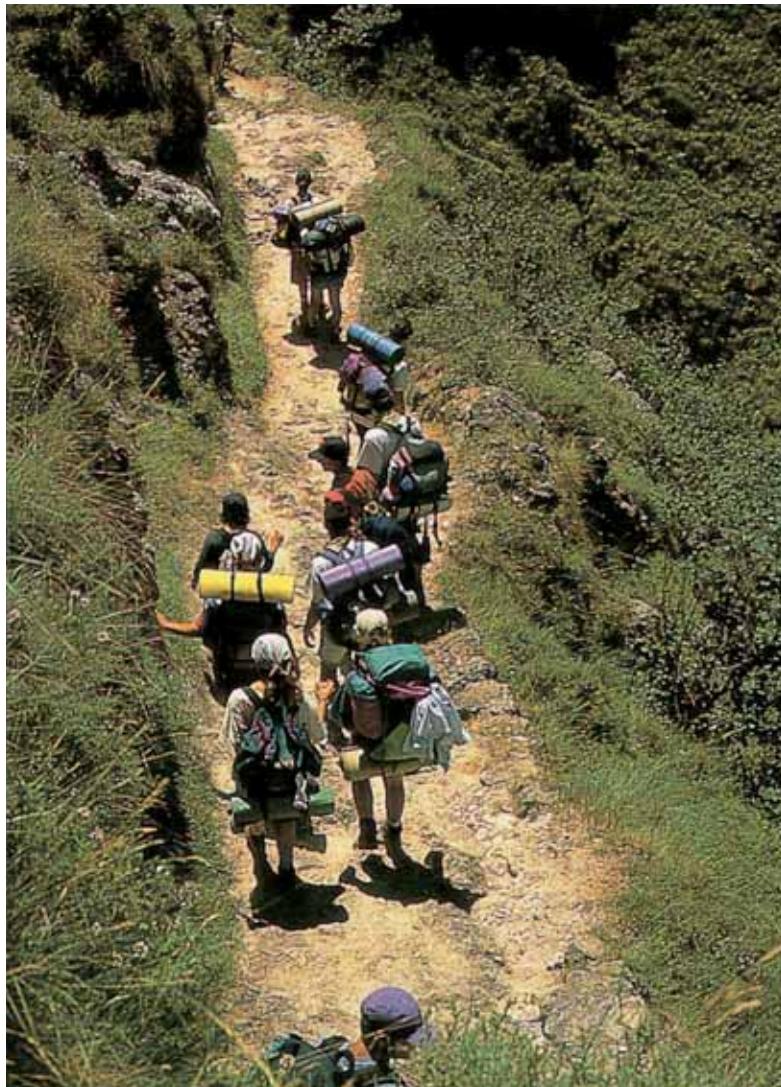
para senderistas y escaladores, aunque también atrae la atención de visitantes más modestos que quieren conocer algo más de la magia de estas montañas cantábricas.

Los pueblos y sus habitantes son especialmente hospitalarios, y cuentan con infraestructura suficiente de alojamiento para todos los gustos. Los tres grandes macizos montañosos están rodeados de valles muy diversos, llenos de historia escrita en su arquitectura popular y en el paisaje, donde se puede aprender mucho de las culturas y formas de vida de sus pobladores y, cómo no, disfrutar de una gastronomía excelente y muy variada.

Además, cada estación del año es diferente, cada momento tiene una luz especial y los ríos, la peña, los prados y los bosques no parecen ser los mismos, lo que hace que el viajero pueda venir una y otra vez a conocer nuevos paisajes y vivir experiencias diferentes.

A través de esta guía les ofreceremos una pequeña orientación para programar mejor su visita, adecuando los trayectos a sus posibilidades y las de sus acompañantes. Estamos seguros de que su estancia en el Parque Nacional de los Picos de Europa puede ser así más provechosa.

Camino de Bulnes



R ecomendaciones

Lo primero que se debe hacer al visitar los Picos de Europa es dejar atrás las prisas. Por muy cortas que parezcan las distancias en los mapas el viajero no debe ser demasiado ambicioso pretendiendo conocer el Parque Nacional en uno o dos días. Antes de iniciar cualquier recorrido es preciso informarse de su duración real. En las carreteras hay que circular despacio y con precaución, pues son sinuosas y estrechas. Para caminar en montaña hay que medir las distancias en tiempo, no en kilómetros, pues el espacio entre dos puntos no es el mismo por pistas anchas y llanas que a través de senderos pedregosos y de fuertes pendientes.

Se aconseja dedicar al menos un día completo a cada una de las cuatro zonas, combinando recorridos en transporte público o en automóvil con paseos a pie a la medida de las posibilidades de cada uno. Más adelante se propone un recorrido alrededor del Parque Nacional que bien se puede hacer en cuatro jornadas, pernoctando cada día en una de ellas.

Siempre hay que tener en cuenta el tiempo, continuamente cambiante y con frecuencia lluvioso. Las nieblas son muy frecuentes, tanto en invierno en los valles como en verano en las zonas de montaña. La proximidad del mar y la gran elevación de la cordillera hacen que los Picos actúen como muralla que retiene los vientos húmedos y los convierte en nieblas y fina llovizna.

Las circunstancias han hecho que determinados lugares tengan un atractivo especial para el público y se han convertido en puntos de visita obligada,

como los **Lagos de Covadonga**, la **ruta del Cares** o el **teleférico de Fuente Dé**, a los que acuden los visitantes en masa atraídos por una fama merecida de ser sitios de especial belleza. Sin embargo, tal es la afluencia de público a estos parajes en determinadas fechas que en muchos casos el turista se podría decepcionar al ver que están masificados. Por esta razón, es necesario poner en práctica ciertas medidas de regulación de accesos en determinadas fechas, como verano y Semana Santa, que pueden obligarnos a cambiar de planes. En este caso se pueden probar otras opciones igual de atractivas y menos conocidas, pero que también permiten descubrir paisajes espectaculares, para ello es necesario informarse antes de iniciar una jornada de visita al Parque Nacional.

Sirvan como orientación algunas de las siguientes recomendaciones para programar la visita al Parque Nacional de la mejor forma posible:

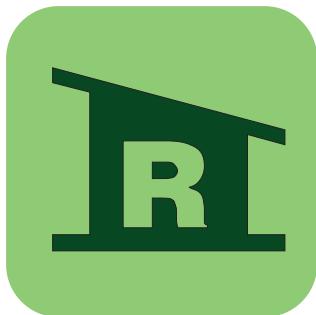
- Elija un lugar de destino, una especie de campamento base, en cualquiera de los pueblos del interior o en la periferia del Parque Nacional, para desde ahí programar excursiones de una o media jornada. La comarca tiene una oferta de alojamientos muy variada y numerosa: hoteles, albergues, casas de aldea, campings (ver apartado de alojamientos). Tómense como referencia los valles y municipios que rodean los Picos de Europa: Sajambre, Valdeón, Camaleño, Potes, Cillorigo, Bejes, Tresviso, Panes, Cabrales, el Duje en Tielve o Sotres, valle del Güeña en Onís, o el Sella en Cangas y Amieva.
- Seleccione una época del año en función de las actividades que quiera realizar y de sus posibilidades. En primavera y otoño, en los bosques y valles, se puede disfrutar de espectaculares paisajes y manifestaciones de una naturaleza exuberante, siempre que el tiempo lo permita. El





verano es la mejor época para caminar por los senderos de alta montaña, pero también es la de mayor afluencia de visitantes, especialmente en las zonas bajas y accesibles por carretera; hay que tener en cuenta también en este caso las nieblas estivales, tan frecuentes en la vertiente norte de las montañas. En invierno las condiciones climáticas y la corta duración de los días, limitan el acceso a la montaña a aquellos que están equipados con suficiencia y preparados físicamente.

- Antes de iniciar el viaje infórmese de los sitios que puede visitar. El Parque Nacional tiene varios puntos de atención al público en las tres provincias (*ver página 173*)
- Reserve alojamiento si viaja en temporada alta. En esta guía se ofrecen teléfonos donde le podrán informar al respecto.
- Adquiera mapas para programar mejor los recorridos. Para moverse por carretera será suficiente que sean de una escala 1/75.000 o superior, pero si decide caminar a pie deberá llevar mapas a 1/50.000 o 1/25.000.
- Si va a practicar algún deporte de aventura, infórmese antes de las condiciones para su práctica, así como el riesgo que puedan suponer. Existen numerosas empresas que ofertan actividades como rutas a caballo, parapente, descenso de cañones, piragüismo, puenting, rafting, quads, paseos en vehículos todoterreno, etc. La práctica de todas ellas está regulada o limitada en el interior del Parque Nacional, e incluso fuera del mismo. Asegúrese de la profesionalidad de quien le ofrece estas actividades.
- Disfrute de la gastronomía de cada sitio. Hay cientos de lugares donde degustar platos típicos



muy variados, todos hechos con productos de la tierra, o bien adquirir productos para llevar, como quesos, miel, embutidos y conservas.

Además de estas recomendaciones a tener en cuenta antes de programar la visita, se ofrecen a continuación sugerencias para el momento de la misma. Por un lado, le proponemos un recorrido alrededor del Parque Nacional, y después una relación de rutas a pie que le permitirán conocerlo por su interior.

NORMAS DE PROTECCIÓN Y SEGURIDAD

- Respete la paz de estos parajes, no perturbe a los animales domésticos y silvestres. Respete igualmente a los demás visitantes del Parque.
- Mantenga limpio el Parque Nacional. En la medida de lo posible devuelva los desperdicios a la ciudad y limite el uso de las papeleras. Recuerde que está prohibido abandonar, depositar y arrojar desperdicios, papeles, botes, botellas, etc. fuera de los lugares especialmente dedicados para ello.
- Limite el uso de los vehículos a las calzadas. No aparque en las praderas ni en las zonas de acampada, hágalo en los aparcamientos establecidos. En las carreteras de montaña y pistas autorizadas, circule con prudencia, modere la velocidad especialmente en las bajadas y en caso de mal tiempo.
- Planifique sus excursiones a pie. Infórmese antes de realizar cada ruta, lleve el equipo y la ropa adecuados. Procure no salir solo, y antes de partir deje aviso de la ruta a realizar. En cualquier caso no abandone nunca los senderos, sobre todo en caso de niebla y de mal tiempo.

- Con carácter general, dentro del Parque Nacional están prohibidas la caza y la pesca, así como portar cualquier tipo de arma o aparejos de pesca deportiva.
- Está prohibido hacer fuego sin autorización, excepto en las cocinillas de gas y las barbacoas de carbón vegetal en las áreas recreativas.
- Está prohibido recoger y/o arrancar minerales o plantas de cualquier tipo, así como molestar a los animales o alterar cualquier otro elemento natural.
- Queda prohibida con carácter general la acampada libre en todo el Parque Nacional, pudiendo instalarse tiendas exclusivamente en los campings y zonas de acampada autorizadas. Se permite el vivac por encima de 1.600 m, pudiendo instalarse las tiendas una hora antes de la puesta del sol, y debiendo recogerlas una hora después de la salida.
- Los perros y otros animales domésticos deberán estar debidamente atados y próximos a sus dueños, salvo los perros de los pastores y el ganado con carácter general.
- Se prohíbe la construcción de muretes de piedra, canales o surcos, así como la realización de inscripciones en las rocas o en los árboles.
- Se prohíbe el uso de cometas, globos de gas y el aeromodelismo, así como la utilización de alas deltas o parapentes.
- Se prohíbe el baño en los lagos y cursos de agua con carácter general, excepto en los lugares autorizados para tal fin. Igualmente se prohíbe lavar prendas en los cursos de agua, así como el uso de detergentes, jabones y champús.



R ecorridos



Lago Enol

A continuación se proponen una serie de referencias para recorrer de forma cómoda la periferia o el interior del Parque Nacional. Como ya se ha indicado anteriormente, es recomendable hacer la visita por partes, dedicando al menos un día a cada una de ellas. A continuación se ofrecen varias ideas para conocer el Parque Nacional, dividiendo el territorio en cuatro zonas: Noroeste (Amieva, Cangas de Onís y Onís), Noreste (Cabrales y Tresviso), Sureste (Peñamellera y Liébana) y Suroeste (Valdeón y Sajambre). En la descripción de cada zona se citan elementos de interés, como pueblos, monumentos, recursos naturales, rutas, gastronomía, etc. Sirvan pues de referencia para poder sacar un mejor partido a su estancia en los Picos de Europa.

SECTOR NOROCCIDENTAL: AMIEVA, CANGAS DE ONÍS Y ONÍS.

Estos tres Concejos asturianos se caracterizan por poseer terrenos en la montaña y a la vez en los valles, donde se asientan los núcleos de población. Es una región eminentemente ganadera, circunstancia que se refleja en el paisaje y las costumbres de sus habitantes. Los numerosos pueblos de la comarca tienen típicas construcciones rurales rodeadas de cuidados y productivos pastos que aprovecha el ganado en invierno; en el verano es conducido a los puertos altos donde se alimenta en los pastizales del Parque Nacional.

Cangas de Onís, con 5.000 habitantes, es la capital de la zona y punto de referencia para iniciar variadas rutas. Es lugar de comercios y alojamientos que responden a las necesidades del turista que busca un campamento base para programar sus actividades. Hacia el Sur sale la carretera del Puerto del Pontón, remontando el cauce del **Río Sella** hacia su nacimiento, ya en tierras leonesas. El recorrido presenta espectaculares paisajes donde el río y sus afluentes son protagonistas destacados, como en el **Desfiladero de los Beyos**, que a lo largo de diez kilómetros conduce al río Sella entre las paredes calizas de las estribaciones de los Picos.

A unos quince kilómetros de Cangas se encuentra un desvío que conduce al pueblo de **Amieva**, desde el cual parte una pista que accede al **Valle de Angón**, por el que discurre el **río Dobra** encajonado al pie de los farallones de más de mil metros de altura del Macizo Occidental de los Picos de Europa. Ésta es una tranquila y recóndita zona que invita a pasear por el sendero que remonta el río. Amieva es también el punto de partida de uno de los caminos más bellos que discurren por el Parque Nacional, la **Senda del Arcediano**, que une esta población asturiana con la leonesa de Soto de Sajambre.

En Cangas, además del célebre **Puente Romano** y la **Capilla y Dolmen de Santa Cruz**, se debe visitar la **Casa Dago**, el centro principal de información del Parque Nacional, donde a través de exposiciones y audiovisuales se muestran sus valores naturales y culturales. Tomando la carretera que parte desde Cangas hacia Cabrales, a tres kilómetros sale un desvío hacia el **Santuario de Covadonga**, lugar de peregrinaje para todos los asturianos, donde se encuentra la imagen de la Virgen de Covadonga, patrona de Asturias, ubicada



Demués. Onís

en la cueva donde según la leyenda se le apareció a Don Pelayo para darle fuerza y valor y así vencer al ejército musulmán. Este hecho se considera por algunos historiadores como el inicio de la Reconquista de la Península Ibérica.

A través de una empinada carretera y a doce kilómetros del pueblo de Covadonga, se llega a **Los Lagos**, el lugar más visitado del Parque Nacional. Desde aquí se pueden realizar diversas excursiones y travesías. El entorno cuenta con un **Área de Uso Público** dotada de instalaciones destinadas a acoger diferentes servicios de atención al visitante. Un **itininerario** señalizado recorre los Lagos y zonas adyacentes, incluyendo bosques, praderías, majadas, así como el rico y variado ecosistema lacustre. Para los más atrevidos, parten desde Los Lagos dos caminos que acceden a los refugios de **Vegarredonda** y **Vega de Ario**, lugares idóneos para iniciar excursiones hacia la alta montaña en el Macizo Occidental.

Volviendo a tomar la carretera de Cangas a Cabrales, y después de pasar por **Corao** entramos en el **Concejo de Onís**, vecino del de Cangas y lleno también de numerosos y entrañables pueblos dedicados a la actividad ganadera. Desde su capital, **Benia**, parten también algunas rutas menos frequentadas hacia el Parque Nacional, que coinciden con las sendas trazadas por el ganado en su anual trashumancia de los valles a los puertos, y que dan acceso a las majadas de los puertos estivales, como **Belbín** y **las Bobias**.

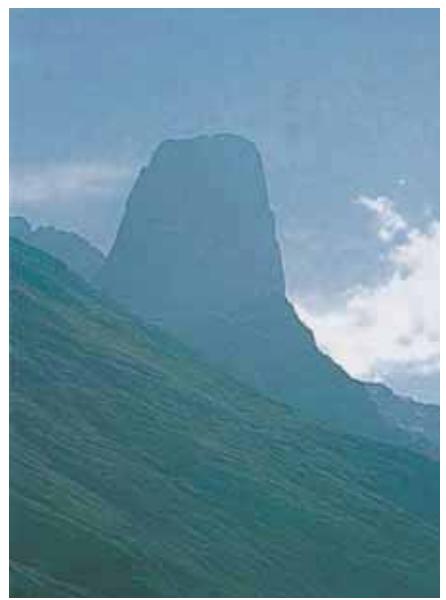
Desde Benia la carretera continúa hacia el oeste, pasando por Avín para dejar el Concejo de Onís y entrar en el de Cabrales. Por el camino se pasa por **Las Estazadas**, lugar en el que recientemente se ha descubierto una cueva con importantes pinturas rupestres que recuerdan a las de Altamira.

SECTOR NORORIENTAL: CABRALES Y TRESVISO

El Término de **Cabrales** ocupa buena parte de los Macizos Central y Oriental de los Picos de Europa, y el Concejo entero está jalonado de pequeños pueblos que viven del ganado y la producción de leche, toda ella destinada a la fabricación del conocido **queso de Cabrales**. El terreno que se adentra en el Parque es más abrupto si cabe que el de los municipios de Onís y de Cangas, lo que no impide que algunos pueblos se hayan instalado en el mismo corazón de los Picos de Europa.

Al igual que el río Sella, el **Cares** nace al Sur de los Picos de Europa y atraviesa estas montañas hacia el Norte para buscar las aguas del Cantábrico, describiendo un impresionante cañón entre las paredes calizas de los Macizos Occidental y Central por el que discurre una senda paralela a un canal de aprovechamiento hidráulico, conocida como la **Senda del Cares**, de doce kilómetros, y que une la población leonesa de **Caín** con **Camarmeña**, justo encima de **Poncebos**, donde el Cares se une al Duje para salir del Parque Nacional por el Norte.

Casi desde el mismo Poncebos, y después de cruzar el Cares por el puente de la Jaya, parte un sendero a través de la canal del Tejo nos lleva a **Bulnes**. El camino se recorre en algo más de una hora por una estrecha garganta. A pesar de la ausencia de acceso rodado, Bulnes cuenta con algo más de una decena de casas habitadas. El pueblo da nombre a una de las montañas más conocidas de los Picos de Europa, el **Naranjo de Bulnes**. Se trata de una impresionante mole cilíndrica de roca caliza de paredes verticales que superan los 500 metros de altura, y que fue escalada por primera vez en 1904 por D. Pedro Pidal (Marqués de Villaviciosa) y por Gregorio Pérez (el Cainejo). Este acontecimiento está considerado como el inicio de la escalada



Pico Urriellu.
(Naranjo de Bulnes)

deportiva en nuestro país, y es la montaña más anhelada por los escaladores.

Actualmente se encuentra en construcción un tren funicular que unirá Poncebos con Bulnes, logrando así al fin sacar del aislamiento a sus habitantes.

Pero si se quiere ir al Naranjo de Bulnes, lo mejor es remontar la carretera que sube a Sotres por el valle del Duje, y que después de pasar por **Tielve** llega a las **Vegas de Sotres**; desde aquí se inicia una ascensión a pie hasta el Collado de Pandébano, donde se toma un sendero que se adentra en el Macizo Central y después de una caminata de unas seis horas nos lleva hasta el refugio de **Vega de Urriellu**, al pie del Naranjo. Desde las Vegas de Sotres, se puede tomar el camino que conduce a los **Puertos de Áliva**, situados entre los Macizos Central y Oriental, donde se tiene una magnífica vista del grupo de cumbres de **Peña Vieja**, (2.613 m) y del Macizo Oriental.

Si se prefiere recorrer la zona en coche, lo mejor es tomar la carretera que accede al pueblo de **Tresviso**, después de pasar por **Sotres**. Ambas poblaciones suelen quedar aisladas por las nevadas invernales, pero el resto del año y sobre todo en verano son hospitalarias aldeas que compaginan las actividades ganaderas tradicionales con el turismo de montaña. La gastronomía, de la que el queso de Cabrales es el principal protagonista, amén de una buena muestra de platos caseros, se puede degustar en cualquiera de sus restaurantes y es una buena excusa para parar en cualquiera de estos pueblos. El camino entre Sotres y Tresviso ofrece además buenas panorámicas de las cumbres del Macizo Oriental y el desfiladero del **río Urdón**.

Por último, hay que señalar una ruta de especial atractivo, pero que requiere la participación de vehí-

Sotres. Cabrales



culos de apoyo si se quiere hacer únicamente en sentido descendente. Se trata de la senda que comunica el pueblo de Tresviso con el resto de Cantabria, y que describe un impresionante zigzag para descender más de 800 metros hasta Urdón, en **el desfiladero de la Hermida**. Este camino, construido a finales del siglo pasado para acceder a las minas de Ándara, es hoy el único trayecto que comunica a los habitantes de Tresviso con Liébana.

Volviendo a **Arenas de Cabrales**, y ya fuera del Parque Nacional, la carretera desciende suavemente junto al Cares hasta **Panes**, capital de Peñamellera. Es de destacar en este itinerario la vegetación mediterránea de densos encinares que cubren las paredes rocosas que caen al río. En Panes, el Cares se une al **Deva** para recorrer juntos el último tramo hasta el Cantábrico.

SECTOR SURORIENTAL: PEÑAMELLERA, CILLORIGO Y CAMALEÑO.

De Panes parte el principal acceso a la zona oriental de los Picos de Europa, y punto de paso obligado para entrar en la comarca cántabra de **Liébana**. Es ésta una región de valles protegidos por elevados macizos montañosos: **Peña Sagra** al nordeste, la Cordillera Cantábrica con la sierra de **Peña Prieta** al sur, y los **Picos de Europa** al norte y el oeste. El Deva recoge las aguas que bajan de las montañas circundantes para encajarse finalmente en el desfiladero de la Hermida y buscar el Cantábrico después de pasar por Panes.

El desfiladero de la Hermida es la entrada natural a Liébana. A lo largo de veinte kilómetros se puede apreciar el trabajo que han realizado las aguas del río Deva excavando la caliza a través de los siglos; las paredes han sido colonizadas de encinas, laureles y otras plantas mediterráneas. Poco después de

**Río Urdón.
Camino a Tresviso**



Chalet Real. Áliva



empezar el desfiladero, un desvío a la derecha nos conduce a **San Esteban de Cuñaba**, un pequeño pueblo asturiano escondido en un recoleto valle en la cara Norte de los Picos de Europa. Siguiendo el curso del Deva se entra enseguida a la provincia de Cantabria, y se pasa por **Urdón**, de donde parte la senda que accede a Tresviso. Poco más adelante, a mitad del desfiladero, se encuentra el pueblo de **La Hermida**. Desde aquí parte otra carretera que se adentra en el Parque Nacional hacia **Bejes**; de esta aldea parte una interesante ruta a pie por una pista que da acceso a pastizales del Macizo Oriental, y que pasando por el frondoso bosque del **Monte de la Llama** llega hasta las antiguas **Minas de Ándara**. Antes de salir del desfiladero es obligado parar en Lebeña a ver su magnífica iglesia del siglo IX (**Santa María de Lebeña**), en la que se funden estilos mozárabe y prerrománico.

Finalmente, el desfiladero termina y da paso a un amplio valle desde el cual se ve ya la silueta recortada en el cielo de las agujas del Macizo Oriental de los Picos de Europa. Enseguida se llega a la villa de **Potes**, capital de Liébana que se encuentra en la confluencia de sus cuatro valles principales. Potes conserva muestras de su arquitectura medieval, como la **Torre del Infantado** y su iglesia románica. En general, toda la comarca se ha caracterizado a lo largo de la historia por su inaccesibilidad y su resistencia a los innumerables invasores. La villa es hoy, como lo fue desde siempre, un importante centro comercial, como lo prueba el tradicional mercado de los lunes que se celebra desde 1468.

Invernales de Igüedri



La situación estratégica de Liébana le proporciona una protección y un aislamiento que han dado lugar a un clima muy particular. La humedad y el frío de las elevadas montañas contrasta con el clima más seco y suave de los valles, donde la vegetación natural y los cultivos son mediterráneos (alcorno-

ques, naranjos, vides, olivos, etc.) En las laderas circundantes, frondosos bosques atlánticos repletos de fauna completan el rico y variado mosaico natural de Liébana. Las mejores manifestaciones de bosques autóctonos se encuentran en las zonas más altas, donde nacen los innumerables arroyos que confluyen en el Deva.

Remontando el Deva desde Potes hasta su nacimiento, y después de pasar por pueblos como **Camaleño**, **Cosgaya**, **Espinama** y **Pido**, se entra en el Parque Nacional por otro de sus enclaves emblemáticos, **Fuente Dé**. El lugar es un impresionante circo de origen glaciar de paredes verticales, donde el que el viajero encuentra cuatro instalaciones turísticas a su servicio: parador nacional, teleférico, hotel y camping. Desde aquí se pueden realizar interesantes rutas a pie, algunas por la parte baja del valle, y otras se pueden iniciar 800 metros más arriba, después de subir hasta “*el Cable*” sin esfuerzo alguno, gracias al teleférico. Una vez arriba (1.834 m) se puede caminar hasta los **Horcados Rojos** o subir al pico **Tesorero**, encrucijada de las tres provincias. También se puede alcanzar un collado desde el que se ve el Naranjo de Bulnes desde el Sur. Una ruta muy interesante consiste en aprovechar el remonte mecánico y hacer el camino de regreso bajando por los **Puertos de Áliva** y desde aquí a Espinama para volver a la estación inferior del teleférico.



Fuente Dé

SECTOR SUROCCIDENTAL: VALDEÓN Y SAJAMBRE.

Los dos términos municipales leoneses que pertenecen al Parque encierran buena parte de los tesoros naturales más valiosos de los Picos de Europa. **Sajambre** y **Valdeón** son similares en cuanto a orientación y características naturales. A caballo entre la Cordillera Cantábrica y los Picos, en las partes altas de estos valles nacen los ríos **Sella** y

Cares, alimentándose de los arroyos que bajan de las montañas circundantes; luego, ambos ríos se ven obligados a atravesar las murallas de roca caliza formando espectaculares cañones o desfiladeros: el que describe el Sella conocido como los **Beyos**, entre Sajambre y Ponga, y el del **Cares** entre Caín y Poncebos.

La parte alta de los valles está poblada por densos bosques de hayas, continuación de los que pueblan los montes de la comarca de **Riaño**, donde se refugia una rica y variada fauna, entre la que podemos encontrar ciervos, corzos, jabalíes, lobos y urogallinos. Ésta era en tiempos pasados tierra de osos. Hoy apenas quedan una decena de ejemplares condenados a desaparecer para siempre, tal y como pronostican quienes se dedican a su estudio y conservación.

Valdeón es el municipio que más terreno aporta al Parque Nacional (16.564 Ha), e incluye no solo el valle del Cares, sino también buena parte de las cumbres de los macizos Central y Occidental de los Picos de Europa. Desde su capital **Posada**, así como desde los distintos miradores que se encuentran en las carreteras que acceden al valle, se observan magníficas panorámicas de las cumbres más altas de los Picos. El valle tiene ocho pequeños pueblos donde viven algo más de 500 personas de la ganadería y, últimamente, de una creciente actividad turística. La vida en Valdeón es extremadamente dura en invierno, quedando a veces el valle aislado por las fuertes nevadas. Sin embargo, a partir de primavera y hasta bien entrado el otoño, todo se transforma en una explosión de vida y colorido, enmarcado siempre el paisaje por las paredes verticales de los Picos de Europa.

Desde Posada se puede iniciar la **Ruta del Cares**, haciendo los primeros kilómetros por la carretera

Chorco de los Lobos



que accede a Caín. El primer pueblo que hay en el camino es **Cordiñanes**, donde el valle comienza a estrecharse. Poco más abajo se entra en el monte de **Corona**, una de las mejores manifestaciones de bosque mixto del Parque Nacional, donde se encuentra la **Ermita de Corona**, lugar en el que se dice que fue coronado rey Don Pelayo. En el monte Corona, y junto a la carretera se conserva una curiosa construcción, el **Chorco de los lobos**, ingeniosa trampa que utilizaban los habitantes del valle hasta no hace muchos años, donde se capturaban los lobos que entraban en el estrecho valle de Corona.

Más abajo, el Cares se encajona en un angosto desfiladero hasta llegar a un pequeño valle, donde se asienta el pueblo de **Caín**, a 500 metros de altitud, y rodeado de montañas de más de 2.600 metros. Aquí termina la carretera y se inicia el tramo peatonal de la ruta del Cares; el sendero discurre al principio entre túneles excavados en la roca, siempre acompañando al canal que lleva el agua hasta Poncebos. Esta magnífica obra de ingeniería se construyó en los primeros años del siglo para aprovechamiento hidráulico, y hoy es una de las rutas más visitadas de los Picos de Europa.

El resto del valle ofrece innumerables posibilidades para la realización de excursiones a pie, por lo que recomendamos consultar en las Oficinas del Parque Nacional en Posada de Valdeón.

Por **Sajambre** discurre el río **Sella**, que nace muy cerca del puerto del **Pontón**. Desde aquí, carretera y río realizan un interminable descenso hasta el Cantábrico. El Sella es un río de aguas limpias y claras hasta su desembocadura, lo que permite que aún lo remonten los salmones cada temporada. Ésto no sería posible si la parte alta de su cuenca no estuviese bien conservada. En el valle de Sajambre están los mejores bosques del Parque

Nacional junto con los de Valdeón y Camaleño. Tiene cinco pueblos que apenas se ven entre la espesa vegetación. **Oseja** es la capital del municipio, y se encuentra en su centro geográfico. Las construcciones rurales y el aspecto tranquilo que presenta invitan a recorrerlo en cualquier época del año. Desde aquí se pueden realizar también algunos paseos por los senderos que salen de Oseja y comunican con las demás aldeas cercanas.

A cuatro kilómetros de Oseja está **Soto de Sajambre**, un pequeño y acogedor pueblo de montaña que se adentra en el Macizo Occidental de los Picos de Europa. De aquí parte la **Senda del Arcediano** rodeando la **Sierra de Beza**; antiguamente éste era el único camino que comunicaba la parte oriental de Asturias con la Meseta, y por sus tramos empedrados pasaban carros y caballerías. También desde Soto se accede a la majada de **Vegabaño**, uno de los lugares más recónditos y solitarios del Parque, rodeado de densos bosques donde aún viven algunas de las especies más misteriosas y escasas del Parque Nacional, como el lobo y el urogallo.

Para finalizar esta vuelta a los Picos de Europa se abandona el valle de Sajambre adentrándose en el desfiladero de los Beyos, siguiendo el curso descendente del río Sella entre las paredes rocosas por una estrecha y hermosa carretera.



Soto de Sajambre

Centros de información

Todos los parques nacionales disponen de una serie de infraestructuras destinadas a informar y mostrar al público los diferentes aspectos del Parque Nacional. Los Centros de Interpretación, también conocidos como Centros de Visitantes, cumplen dos funciones fundamentales:

- Información al público: sobre itinerarios turísticos por el Parque Nacional, rutas de senderismo, meteorología, servicios al público, etc.
- Interpretación: a través de exposiciones, audiovisuales y maquetas se muestran los diferentes valores naturales y culturales que merecen ser conocidos en el Parque Nacional.

En estos centros se organizan rutas guiadas en verano, así como visitas para grupos, previa solicitud. En época lectiva se trabaja con escolares en programas de Educación Ambiental. El Parque Nacional cuenta con las siguientes infraestructuras de atención al público:

1. CASA DAGO (Cangas de Onís, Asturias): Es el centro administrativo y de interpretación del Parque Nacional en la zona asturiana, y tiene las siguientes instalaciones destinadas a la atención de los visitantes:

- Punto de información al público
Teléfono: 98 584 86 14 Fax: 98 584 86 99
Horario:
Invierno: de 9:00 a 14:00 y de 16:00 a 18:30
Verano: de 8:00 a 21:00

- Exposiciones y elementos de interpretación:
 - a) Exposición sobre el medio natural en el Parque Nacional
 - b) Vídeo sobre la naturaleza en los Picos de Europa (13 min)
 - c) Exposición etnográfica
 - d) Audiovisual *Pastores de Covadonga* (17 min)
 - e) Maqueta de los Picos de Europa (acceso las 24 horas)
 - f) Arboreto de especies autóctonas
- Horario: el mismo, teniendo en cuenta que las exposiciones y los vídeos cierran una hora antes.

2. CENTRO DE ATENCIÓN AL PÚBLICO (Posada de Valdeón, León): Este centro, de carácter provisio-nal hasta la construcción del centro de visitantes en León, además de ser un centro administrativo cuenta con las siguientes instalaciones:

- Punto de información al público
Teléfono: 987 74 05 49 Fax: 987 74 05 87
Horario:
Invierno: de 9:00 a 14:00 y de 16:00 a 18:30
Verano: de 8:00 a 21:00
- Exposiciones y elementos de interpretación
 - a) Exposición sobre los valles de Sajambre y Valdeón.
 - b) Audiovisual sobre el Parque. (2 vídeos, de 13 y 30 min)
- Horario: el mismo.

3. OFICINA DE ATENCIÓN AL PÚBLICO (Camaleño, Cantabria): Estas oficinas cuentan tan sólo con un punto de información al público.

4. OTROS PUNTOS DE INFORMACIÓN EN EL PARQUE NACIONAL: Durante las campañas de verano, el Parque Nacional dispone de puntos de información al público en los accesos principales. La apertura de estos puntos está sujeta a la disponibilidad de medios de cada campaña y, en algunos casos, podrían no estar disponibles, por lo que a continuación se citan los que se encuentran dentro del plan de información y atención al público, sin indicar horarios:

- Casetas de información de Teja Oscura: Carretera de Cordiñanes a Caín, Valdeón.
- Poncebos: Accesos a la ruta del Cares en Poncebos.
- Fuente Dé: Estación superior del teleférico.

5. NUEVOS CENTROS DE INTERPRETACIÓN: El paso legal del Parque Nacional de Covadonga a lo que es ya Parque Nacional de los Picos de Europa, obliga a una remodelación de las infraestructuras de Uso Público. En la actualidad se encuentran en fase de proyecto o ejecución tres centros de Interpretación, uno en cada una de las Comunidades Autónomas:

- Bufera. Lagos de Covadonga, Cangas de Onís - Asturias.
(Previsto para 1999)
- Tama. Cillorigo de Liébana - Cantabria.
(Previsto para el año 2000)
- Caldevilla. Posada de Valdeón - León.
(Previsto para el año 2001)

Estos centros contarán con exposiciones, salas de interpretación y audiovisuales a través de modernos medios expositivos. Las exposiciones serán temáticas y diferentes, ofreciendo al visitante distintos puntos de vista del Parque Nacional. Además contarán con puntos de atención al público y equipo de guías interpretadores que organizarán actividades destinadas a grupos y público en general, tales como itinerarios guiados o excursiones organizadas.

Para más información sobre estos Centros de Visitantes, llamar al teléfono: 985 84 86 14, ya que la información aquí expuesta puede, a lo largo del tiempo, sufrir modificaciones.



Casa Dago

Miradores

El Parque Nacional de los Picos de Europa tiene un marcado carácter paisajístico. Para disfrutar de las maravillosas vistas que ofrecen los macizos calizos se pueden visitar los diferentes miradores que hay en todo el territorio. Aquí se indican los más significativos:

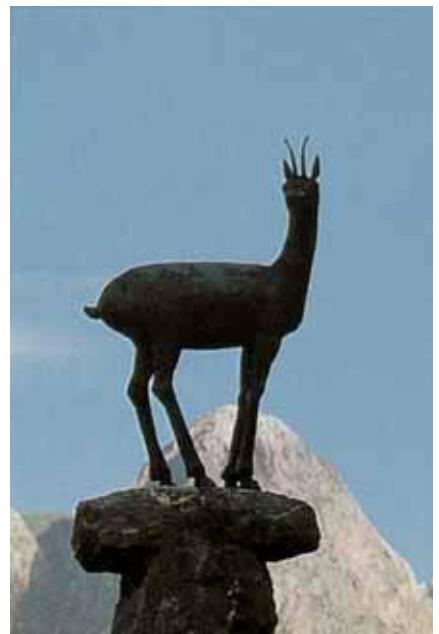
ASTURIAS:

- **MIRADOR DE LA REINA.** Situado en la carretera de los Lagos, Km 6,5. Vistas de los pueblos de los municipios de Onís y de Cangas de Onís, sierra del Cuera, y en días claros incluso el Mar Cantábrico. También puede verse el comedero de buitres en el monte que hay enfrente del mirador. Cuenta con paneles interpretativos.
- **MIRADOR DEL REY.** Situado al final de la pista que recorre la Vega de Enol. Vistas del Hayedo de Pome y la Mecedura de los ríos.
- **MIRADOR DEL PRÍNCIPE:** Junto al área de Buferrera, en los Lagos. Vistas de la Vega de Comeya. Cuenta con paneles interpretativos.
- **MIRADOR DE ORDIALES:** Situado al final de la ruta a pie a Ordiales, a 3,5 horas de camino desde los Lagos. Vistas del Valle de Angón, y sierras de la Cordillera Cantábrica. Aquí se encuentra además la tumba de Pedro Pidal, Marqués de Villaviciosa y promotor del Parque Nacional de la Montaña de Covadonga.

- **MIRADOR DE CAMARMEÑA:** en el mismo pueblo de Camarmeña, encima de Poncebos (Cabrales) con vistas al Naranjo de Bulnes
- **MIRADOR DEL POZO DE LA ORACIÓN:** Situado en Poo de Cabrales, es el mejor sitio para fotografiar el Naranjo de Bulnes desde lejos.

LEÓN (VALDEÓN)

- **MIRADOR DE PIEDRASHITAS:** En el puerto de Panderruedas sale un sendero al final de la pradera que lleva hasta un mirador sobre el Valle de Valdeón y el M. Occidental de los Picos de Europa.
- **MIRADOR DE VALDEÓN:** Entre Panderruedas y Posada de Valdeón, junto a la carretera, con vistas hacia el Valle de Valdeón.
- **MIRADOR DEL TOMBO:** En la carretera que va de Cordiñanes a Caín, con vistas a las cumbres del Macizo Central.



CANTABRIA (LIÉBANA)

- **MIRADOR DEL CABLE:** Situado en la estación superior del teleférico, se caracteriza por estar construido en rejilla metálica formando voladizo, y a 800 metros de Fuente Dé. Vistas de la cuenca alta del río Deva.
- **MIRADOR DE SANTO TORIBIO:** Situado en el entorno del monasterio de Santo Toribio de Liébana, con vistas de la cara Sur del Macizo Oriental de los Picos de Europa.
- **MIRADOR DE LLESBA:** En el alto del puerto de San Glorio sale una pista de 1 Km que llega al colado de Llesba, con vistas al M. Oriental de los Picos de Europa. Una estatua de un oso nos recuerda la presencia de este animal en la zona.

Mirador del Tombo

PLANO DE SITUACIÓN DE REFUGIOS Y MIRADORES

PRINCIPADO DE ASTURIAS



GUÍA DE VISITA

178

PARQUE NACIONAL DE LOS PICOS DE EUROPA

R efugios

MACIZO OCCIDENTAL

Vegarredonda (1.410 m)

Abierto con guarda de Mayo a Octubre

Cuenta con zona libre

68 plazas en literas

Servicios: Duchas y aseos

Cantina y comidas

Guías de montaña

Accesos: desde los Lagos (2 h)

Gestión: FEMPA (tfn. 985 252 362)

Tfn. contacto: 689 524 543

Vega de Ario (1.630 m)

Abierto con guarda de Mayo a Octubre

Cuenta con zona libre

40 plazas en litera

Servicios: Duchas y aseos

Cantina y comida

Guía de montaña

Accesos: desde los Lagos (3 h)

Gestión: FEMPA (tfn. 985 252 362)

Tfn. contacto: 639 812 069

Vega de Enol (1.100 m)

Abierto todo el año

Cuenta con zona libre

26 plazas en literas

Servicios: Cantina y comidas

Accesos: en Los Lagos

Gestión: Ayto. de Cangas de Onís

Tfn. contacto: 985 848 576

Vegabaño (1.300 m)

Abierto en época estival y fiestas

Cuenta con zona libre

25 plazas en literas

Servicios: Duchas y aseos

Cantina y comidas

Guía de montaña

Gestión: Fed. Cast.-Leonesa de Montañismo

Tfno. contacto: 987 292 147

Ordiales (1.750 m)

Abierto todo el año (Acceso libre)

4 plazas en litera

Accesos: Desde los Lagos (3 h)

Gestión: P.N. Picos de Europa

Frade (1.700 m)

Abierto todo el año (Acceso libre)

8 plazas

Accesos: Desde Vegabaño (2 h)

desde Vega de Llós (1 h)

Gestión: P.N. Picos de Europa

Refugio de
Vegarredonda



MACIZO CENTRAL

Vega de Urriello (1.953 m)

Abierto todo el año (Guardia permanente)

Cuenta con zona libre

96 plazas

Servicios:

Duchas y aseos

Cantina y comidas

Guías de montaña

Accesos:

desde Cabrales:

por Sotres y Pandébano (4 h)

por Poncebos y Bulnes (6 h)

desde Cantabria:

por Fuente Dé (teleférico) y

Horcados Rojos (2 h 30 m)

Gestión:

FEMPA (tfn. 985 252 362)

Tfn. contacto:

985 945 024 y 985 945 063



Refugio del Jou de los Cabrones

Jou de los Cabrones (2.034 m)

Abierto todo el año, con guarda durante el verano.

Cuenta con zona libre

24 plazas

Accesos:

desde Bulnes (4 h 30 m)

desde Urriellu (3 h)

Gestión:

FEMPA (tfn. 985 252 362)

Tfn. contacto

985 366 932 y 908 181 581

La Terenosa (1.315 m)

Abierto todo el año, con guarda de mayo a octubre.

Cuenta con zona libre

30 plazas en litera

Accesos:

desde Sotres (1 h)

desde Bulnes (2 h)

Gestión:

FEMPA (tfn. 985 252 362)

Las llaves están en poder del pastor que habita en la primera cabaña al llegar desde Pandebano.

Cabaña Verónica (2.325 m)

Abierto todo el año
Cuenta con zona libre
3 plazas
Accesos: desde Fuente Dé (1 h 30 m)
Gestión: FEMPA (tfn. 985 252 362)

Áliva (1.666 m)

Abierto desde mayo a septiembre
46 plazas distribuidas en habitaciones individuales y habitaciones con literas.
Accesos : por Asturias: desde Sotres (2 h)
 por Cantabria: desde Espinama (3 h) y desde Fuente Dé (30 m)
Gestión: CANTUR
Tfno. contacto: 942 730 999

Juan Suari (1.078 m)

Abierto todo el año
Cuenta con zona libre
9 plazas en litera
Accesos: desde Fuente DÉ
Gestión: Club Dep. Valdecoro-Espinama
Las llaves se solicitan
en la sede del
Club Deportivo Valdecoro.

El Redondo (1.085 m)

Abierto todo el año
Cuenta con zona libre
16 plazas en litera
Accesos: en Fuente Dé
Tfno. contacto: 942 732 161

Collado Jermoso (2.050 m)

Abierto todo el año

Cuenta con zona libre

28 plazas

Accesos: por Cantabria: desde Fuente Dé,
Vega de Liordes (4 h 30 m.)

por León: desde Cordiñanes

por la Canal de Asotín. (4 h 30 m)

Gestión: Fed. Leonesa de Montañismo

Amuesa (1.367 m)

Abierto todo el año

Cuenta con zona libre

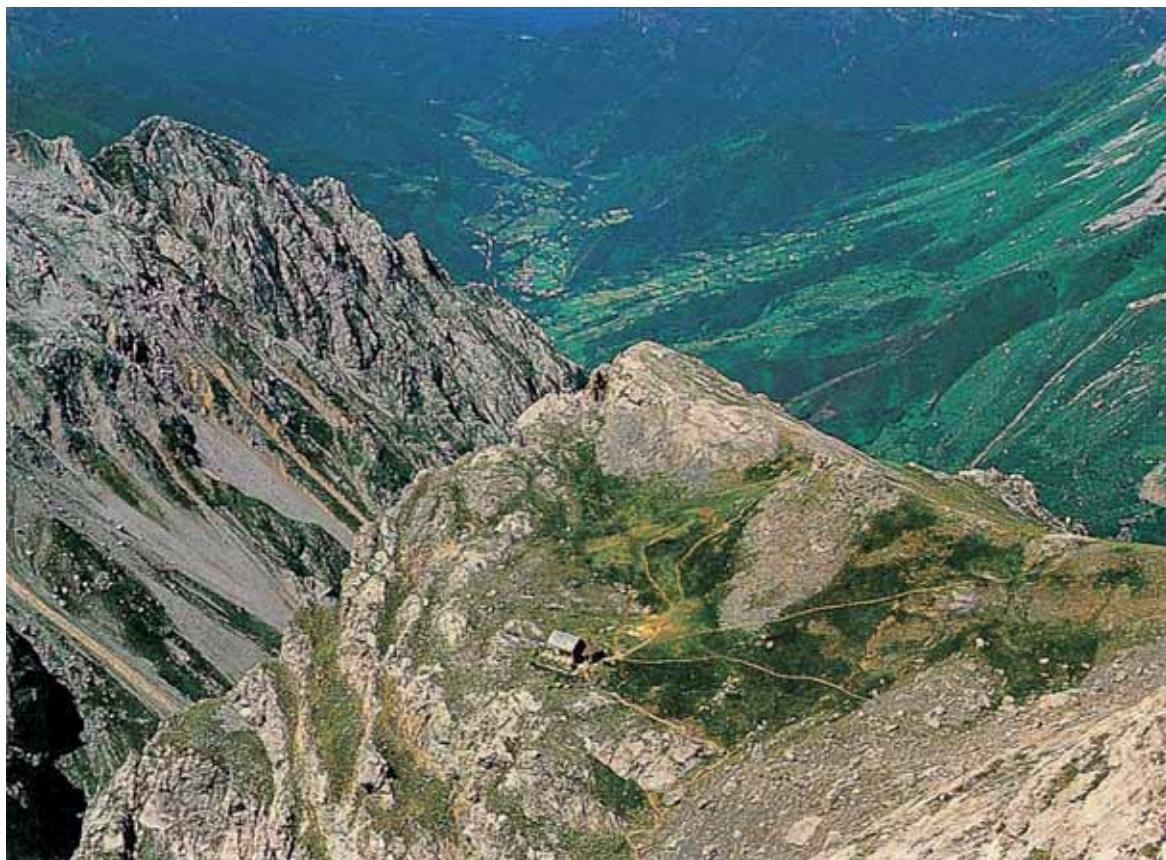
4 plazas en litera

Accesos: Bulnes (1 h 40 m)

Gestión: FEMPA (tfn. 985 252 362)

Preguntar por las llaves
en Bulnes.

*Refugio de Collao
Jermoso*



El Frade



Senderos, itinerarios y rutas circulares

Lo que aquí se manifiesta como rutas del Parque Nacional, no son sino una muestra de las otras muchas que se pueden realizar. Hemos hecho una selección pensando en varios aspectos: quién pueden ser los interesados, cubrir la mayor parte del Parque y destacar aspectos singulares diferenciadores. Con otros pequeños matices, un abanico de rutas se abre al visitante, la elección siempre será acertada, pero rogamos sigan los consejos que en esta guía se dan, son fundamentales para un disfrute pleno durante y después de la visita.

ANTES DE SALIR A CAMINAR

Ya hemos comentado que la mejor forma de conocer los Picos de Europa es caminando por su interior. La oferta para los amantes de los caminos de montaña es muy variada, pero antes se deben tener en cuenta algunas cuestiones que hacen del senderismo en los Picos una actividad diferente. Se pueden realizar paseos o excursiones de una jornada por parajes accesibles a casi todos los públicos, siempre que se utilicen los caminos existentes. En esta guía se describen algunas de las innumerables alternativas, pero las posibilidades son casi infinitas, lo que permite al viajero elegir el recorrido a su gusto.

En los valles, y partiendo de las poblaciones existentes, hay numerosas pistas, caminos y senderos

rurales que son utilizados por sus habitantes para acceder a los prados y bosques que hay en sus proximidades. Ésta es la opción más apropiada para quienes no quieran complicarse la vida adentrándose en la alta montaña, y además permite conocer los alrededores de las poblaciones y su mosaico de prados y bosques atlánticos.

En cuanto a rutas de montaña, los tres macizos cuentan con numerosas posibilidades que permiten disfrutar de un paisaje auténticamente alpino. Sin embargo, los Picos de Europa son especialmente duros y peligrosos para quien no los conoce bien. **Siempre hay que tener en cuenta las siguientes consideraciones:**

1. Se trata de un relieve muy escarpado, con fuertes desniveles a superar sobre terrenos muy pedregosos y difíciles de caminar.
2. En muchos casos falta señalización suficiente y los paisajes confunden a quien no conoce bien el terreno. Hay muchos senderos trazados por el ganado y los animales silvestres, que hacen confundir el camino adecuado con frecuencia.
3. Debido a la proximidad del mar Cantábrico el clima es húmedo y lluvioso, con la circunstancia agravante de que se producen cambios de tiempo muy bruscos, pasando de cielos despejados a nieblas espesas en pocos minutos.
4. En las zonas de alta montaña apenas existen fuentes donde poder beber agua, debido al carácter de la roca caliza, lo que hay que tener en cuenta al programar marchas de largo recorrido.

Teniendo en cuenta ésto, para caminar por los Picos de Europa es preciso tomar ciertas precauciones que se resumen a continuación:

RECOMENDACIONES PARA SENDERISTAS

- Si va a caminar por su cuenta, antes de diseñar los recorridos infórmese de su grado de dificultad y valore sus posibilidades y las de sus acompañantes. Programe las actividades en función de las condiciones físicas del más débil de los componentes de la excursión.
- Para caminar por los senderos de montaña use siempre botas o, en su defecto, calzado deportivo. En las rutas de medio y largo recorrido lleve ropa de abrigo, agua y comida.
- Vaya siempre acompañado de alguien que conozca el trayecto; de no ser posible utilice únicamente caminos frecuentados y bien señalizados, sin abandonarlos, especialmente si no hay buena visibilidad.
- Lleve un buen mapa y brújula para caminar por la alta montaña. Elíjalo de una escala 1/25.000 o superior, y recuerde que aún así, el mapa no es suficiente si no conoce bien el terreno.
- Antes de salir comunique su destino y la hora a la que piensa regresar donde se aloje.
- La mejor guía de viaje será siempre las personas que encuentre por el camino. No dude en preguntar cualquier cuestión que se le plantee a las gentes del lugar, que le informarán gustosamente. Hablando se aprende a entender el paisaje y se conoce mejor a sus habitantes.
- Conozca el parte meteorológico antes de salir, y en caso de mal tiempo abandone la idea de aventurarse a hacer rutas largas por terrenos que no conoce bien.



***Señalización de
itinerarios***

Senderistas en la Ruta del Cares

- Si quiere pernoctar en los refugios de montaña infórmese de su capacidad, fechas que cierra al público, accesos y tiempo que se tarda en llegar a ellos. Utilice los refugios para descansar y para informarse de la ruta a realizar. Los guardas de los refugios son buenos conoedores de la montaña y le aconsejarán de la mejor manera.
- En caso de niebla no abandone nunca el camino principal. No camine en cualquier dirección si se encuentra perdido, es preferible quedarse quieto y esperar.
- En los descensos de las canales que bajan al Cares cercióñese de escoger la adecuada. Algunas de ellas son muy evidentes al principio pero se complican en la parte más baja o incluso no tiene salida.
- Conozca la oferta de rutas guiadas que organiza el Parque Nacional, están diseñadas para todos los públicos y son una buena forma de apreciar mejor los valores naturales y culturales de los Picos de Europa.



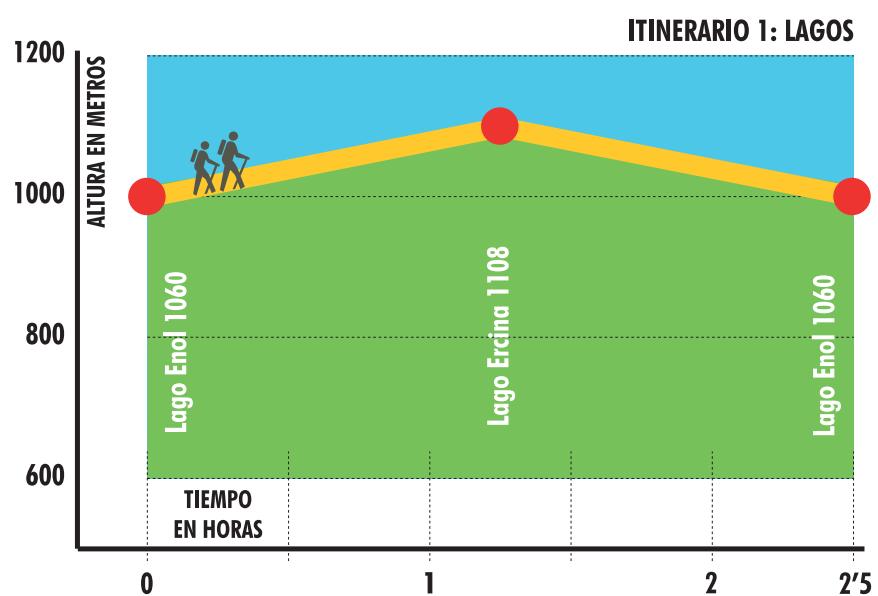
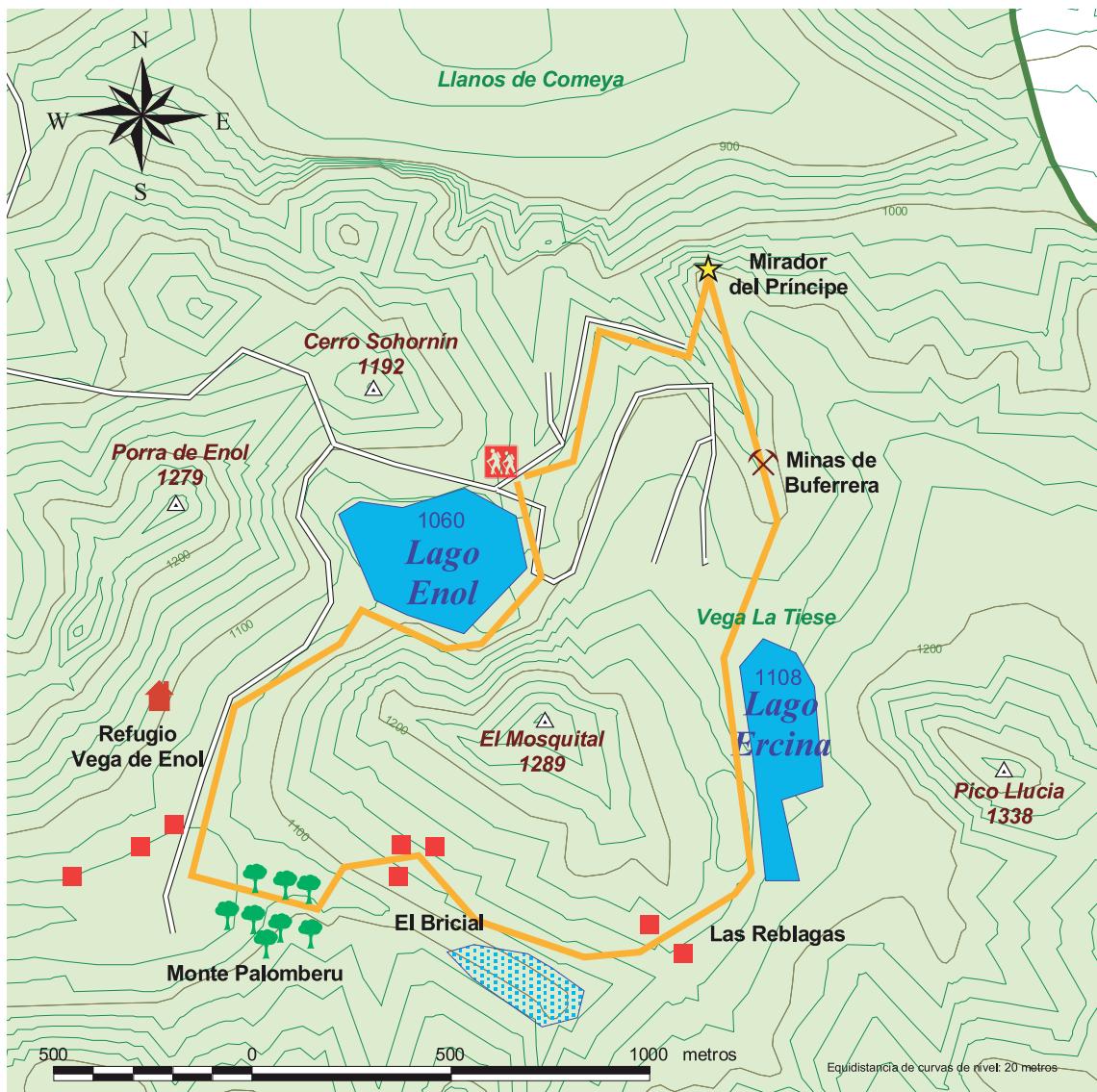


Una vez tenidas en cuenta las anteriores recomendaciones, a continuación se describe una oferta de rutas a pie por el Parque Nacional de los Picos de Europa.

Macizo Occidental

ITINERARIOS A PIE

1. Lagos
2. Vega de Ario
3. Vegarredonda–Ordiales
4. Majadas de Onís
5. Ruta del Cares
6. Poncebos–Bulnes
7. Vega de Urriellu
8. Urdón–Tresviso
9. Horcados Rojos
10. Ilces
11. Monte Corona
12. Caín de Arriba
13. El Odrón
14. Valle de Sajambre
15. Senda del Arcediano
16. Senda de la Jocica



1.- Lagos

Grado de dificultad: bajo

Desnivel: 110 m

Duración: 2,5 horas

Recorrido: Visión general de los lagos y su entorno, incluyendo zonas de hayedo, vegas y cuencas lacustres. Partimos del aparcamiento de Buferrera, cerca del lago Enol, para dirigirnos al Mirador del Príncipe desde donde podemos divisar los Llanos de Comeya, una de las vegas más grandes y ricas del Parque. Continuado el paseo llegamos hasta los yacimientos de las Minas de Buferrera, antigua mina de hierro y manganeso que era una de las más activas de los Picos de Europa. Seguimos hacia el lago Ercina, obteniendo desde aquí una buena visión de las Peñasantas; bordeando el lago llegamos a la Vega del Bricia, asentamiento humano hoy ya en desuso y donde temporalmente se forma un pequeño lago.

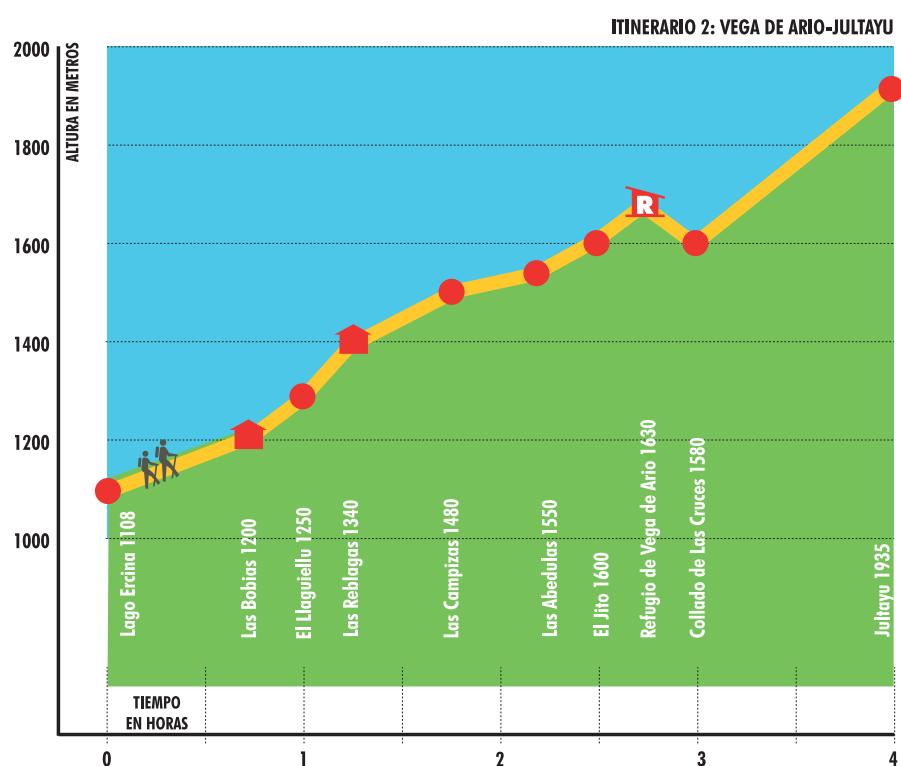
Posteriormente, nos introducimos en el Bosque Palomberu, hayedo adaptado a las condiciones climáticas que ofrece el entorno de los Lagos. Atravesamos la Vega de Enol y bordeando el lago del mismo nombre nos dirigimos al punto de partida.



Pimienta de agua

Lago Enol





2.- Lago Ercina - Ario - Jultayu

Grado de dificultad: Medio alto

Desnivel: 835 m

Duración: 6-8 horas (ida y vuelta)

Recorrido: El camino de Ario parte desde el Campo de la Tiese, en el mismo Lago de la Ercina (1.108 m). Dejando el lago a nuestra derecha avanzamos entre unas cabañas que conforman la Vega de la Ercina, para tomar enseguida la senda que asciende bordeando un arroyo, Riega del Brazu, y poco a poco se va encajonando en la canal llamada la Cuenye hasta llegar a la Vega el Paré. Por esta zona se empiezan a ver las primeras manchas boscosas. El hayedo es el bosque más representativo en el Parque Nacional, integrado en la zona de bosque atlántico. El haya está aquí perfectamente adaptado a las difíciles condiciones que encuentra. Llegamos a una vega con buen número de cabañas, llamada Las Bobias. Las cabañas están asociadas normalmente de seis a ocho y es raro que estén aisladas; construidas en piedra y madera, generalmente de una pieza dadas sus reducidas dimensiones; es donde el pastor desarrolla todo tipo de actividades, incluida la elaboración del queso. Puede también disponer, junto a la cabaña, de otra estancia que servirá de cuadra para el ganado, llamada **cuerre**. Las cabañas están por lo general cerca de alguna fuente. Cruzando esta vega, al fondo nos encontramos con una, con abrevadero para el ganado. Seguimos por el camino, marcado ahora entre piedras, manteniendo casi la misma altura hasta que llegamos al Jou del Llaguiellu, zona bastante interesante por sus condiciones de humedad. Tras cruzar el riachuelo el camino se hace más empinado y, después de remontar esta cuesta, llegamos a Las Reblagas, donde el efecto del agua de escorrentía en toda la ladera produce varias riegas que despistan el camino original dejando al descubierto la tierra de



Cardo azul

Caliza con líquenes



tono rojizo. Un poco después llegamos al alto conocido como Las Campizas donde hay un terreno mucho más llano. Sigue el camino en ascenso por las lomas de Las Abedulas, siempre entre jous y pedreras, hasta el Collado del Jito (1.650 m). Existe aquí una mesa panorámica, que nos permite identificar algunas cumbres, tanto del Macizo Occidental como del Central. Desviándonos a la izquierda, desde el Jito, por una senda que discurre entre pequeños jous, llegamos en unos quince minutos a la Vega de Ario, donde se ubica el refugio del Marqués de Villaviciosa. A la derecha del refugio y al fondo quedan los restos de la antigua majada de pastores de la Vega de Ario. Continuamos el sendero por entre los lapiaces, estando indicado éste por manchas de pintura amarilla, y llegamos así a un cruce desde donde parten dos caminos: hacia abajo el camino a Caín por la canal de Trea y hacia arriba el que nos interesa en este caso, al Pico Jultayu (1.935 m). Seguimos nuestro ascenso en zig-zag y ayudados por unos montoncitos de piedras, llamados jitos, llegamos a la cumbre en una hora aproximadamente. Desde el alto obtenemos una inmejorable vista de Los Picos y al fondo Caín y el Valle de Valdeón. El regreso se hace por el mismo camino.



*Macizo Central
desde Vega de Ario*

3.- Lago Enol - Vegarredonda - Ordiales- Cotalba

Grado de dificultad: Medio - alto

Desnivel: 938 m

Duración: 7 - 8 horas (ida y vuelta)

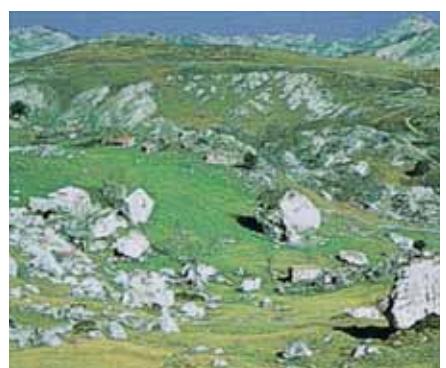
Recorrido: Subiendo por la carretera desde Covadonga llegamos al collado de Les Veleres, desde donde vemos el Lago Enol. A la derecha sale una pista, seguimos por ella sin desviarnos dejando atrás el Refugio de Enol y la Vega de la Cueva, hasta llegar a Pandecarmen (1.040 m). En estas latitudes bajas de nuestro recorrido podemos observar el hayedo, bosque mejor adaptado a las circunstancias de la montaña Cantábrica. Suele desarrollarse entre los 800 y los 1.500 m, si la presión humana no lo hace desaparecer en favor del desarrollo de pastizales. Las especies características del bosque son, además del haya, el acebo, el mostajo y, aunque escasos, algunos robles. Llegamos a la Vega del Huerto, también llamado Pozo del Alemán, allí tomamos una senda que, en pocos metros, cruza por un pequeño puente el río Pomperi, y continúa ascendiendo por otra senda, ésta empedrada, hasta llegar en breves minutos a la Vega de la Piedra, llamada así por la gran piedra que en ella se encuentra. Se ubican, tanto en esta vega como en otras ya mencionadas anteriormente, algunas cabañas que emplean los pastores durante el tiempo que suben al puerto con el ganado. Las cabañas son de dimensiones reducidas, rústicas y sencillas y casi siempre rodeadas de fresnos. Las Vegas eran durante el verano, al menos, verdaderos poblados integrados por comunidades más o menos numerosas de pastores que en ellas fabricaban el queso luego empleado como base para su alimentación.

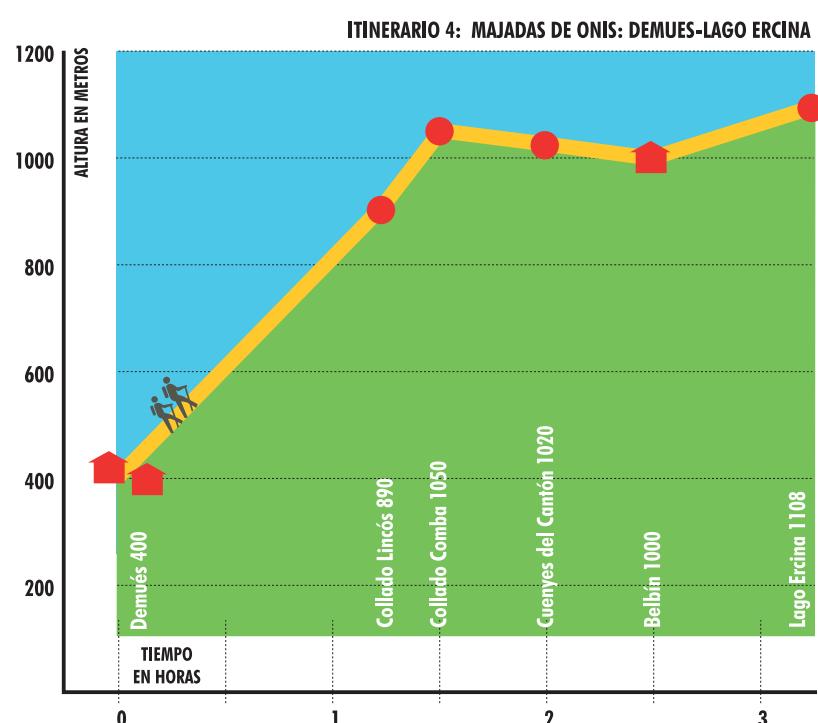
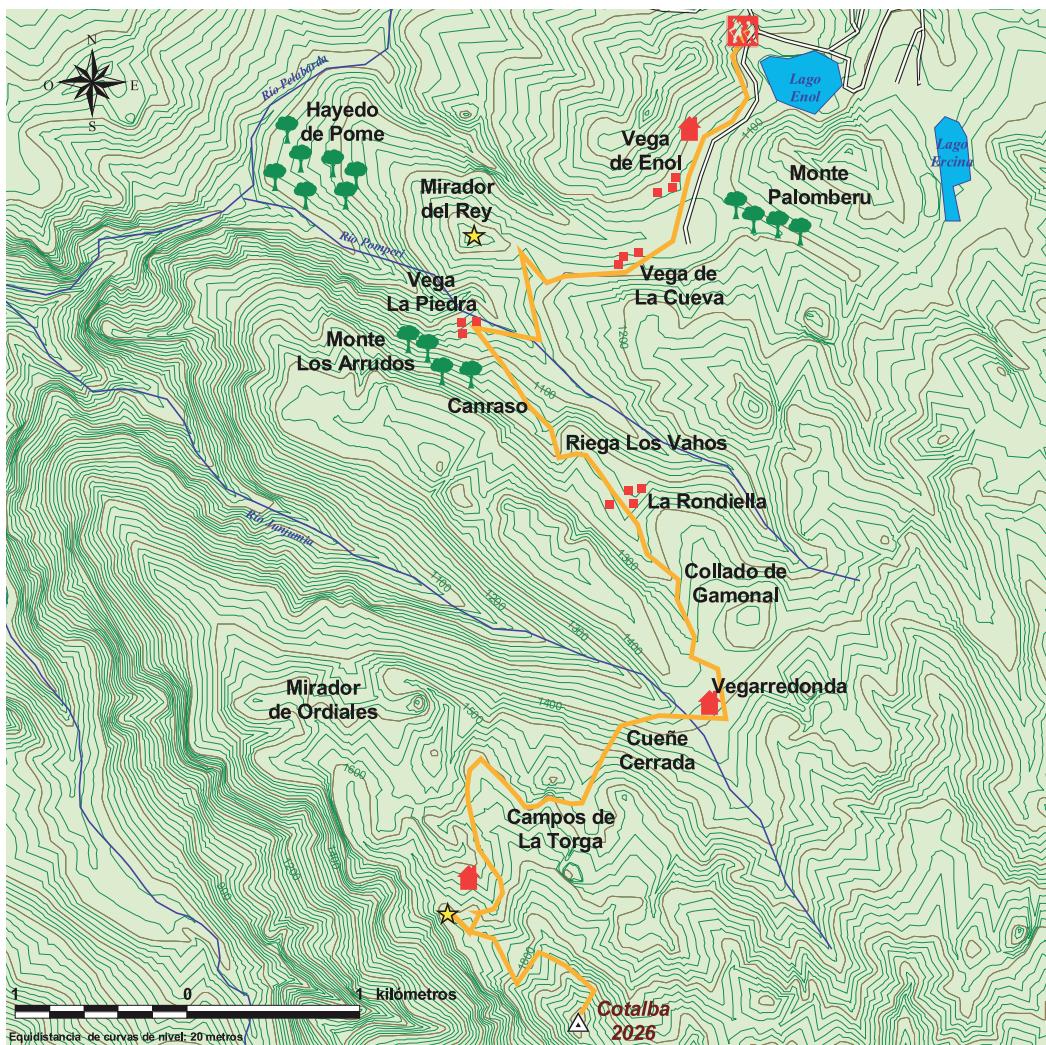
Seguimos el camino hacia arriba hasta el collado de la Prida y pasando éste llegamos a una amplia vega, ocupada por una gran campera, donde en

Genciana



Vega la Piedra





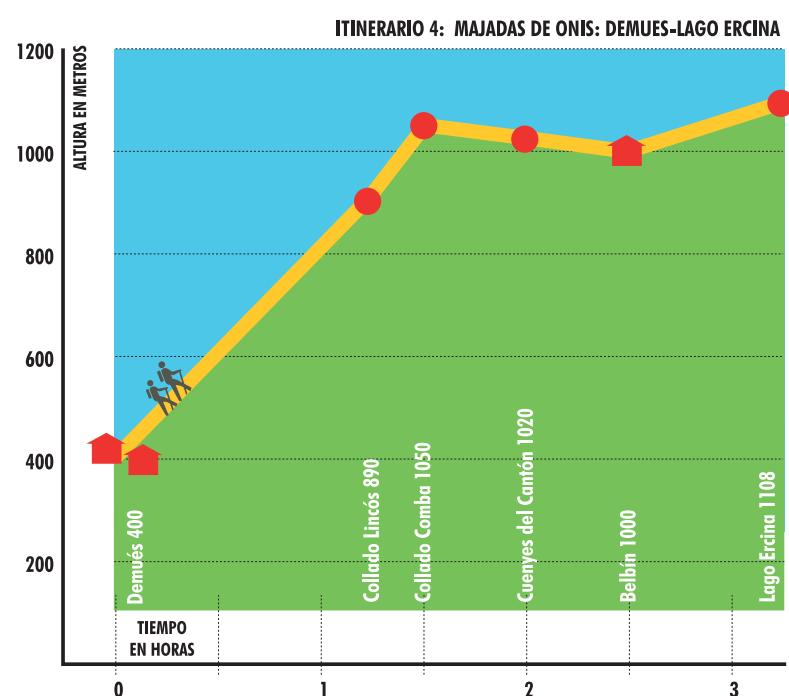
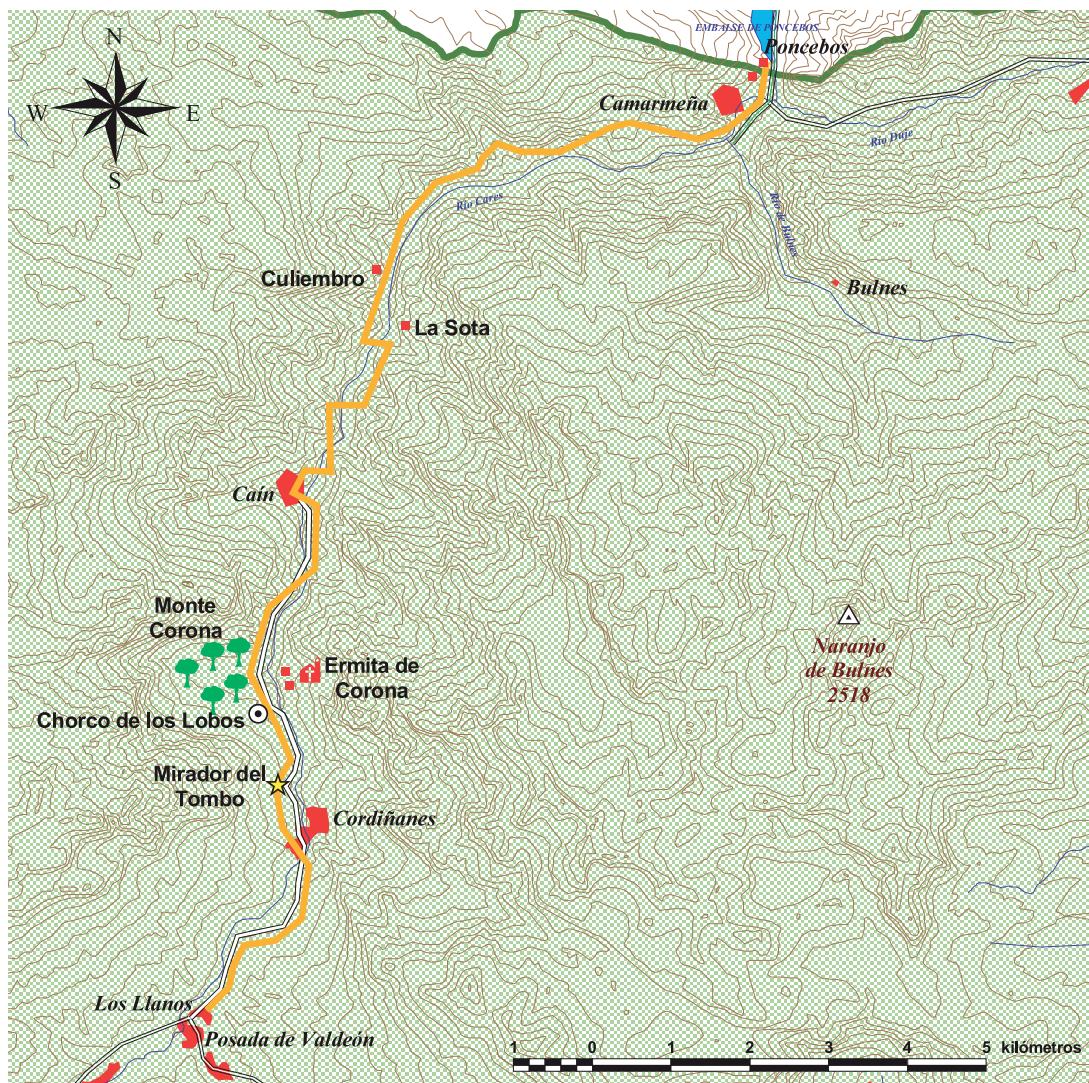
verano puede verse ganado pastando. Tras cruzar esta campera encontramos enseguida la Canal de Canraso, donde cruzamos el arroyo de los Vahos; éstas y otras zonas húmedas son el hábitat ideal de numerosos anfibios, desarrollándose allí tritones (alpino y palmeado), ranas y sapos (común y partero). Y así nos acercamos a otro grupo de cabañas que forman la Majada de la Rondiella. Tras salvar un suave desnivel, alcanzamos el Collado de la Gamonal; desde éste ya se divisa el refugio de Vegarredonda y los picos del Cornión. A partir de aquí el cambio de paisaje es notable, las vegas y pastizales quedan sustituidos por los jous, lapiaces y canchales; ya sólo manchas dispersas de verde en el suelo o entre las rocas van salpicando la roca caliza. Por detrás del refugio y hacia la derecha se toma el camino de Ordiales que discurre al principio por una canal bastante cerrada —la Cuenye Cerrada— y por la que rápidamente tomamos altura hasta un collado. A partir de aquí el camino es más suave, pasando por los Campos de la Torga, donde no es difícil observar ejemplares de rebecos. En poco tiempo el camino nos pone en la amplia campera de Ordiales donde se halla un refugio (abierto, pero sin guarda). Cruzando la campera se llega en breves minutos al Mirador de Ordiales (1.691m). Desde aquí la panorámica es impresionante: las praderías de Angón, Canto Cabronero, etc. Si deseamos continuar la ascensión al pico Cotalba, regresaremos hasta el refugio y por detrás de éste parte un sendero que, rápidamente y en zig-zag, va tomando altura; este sendero se pierde en algunos tramos o es poco visible, nos servirán en este caso de gran ayuda la colocación de **jitos** (pequeños montoncitos de piedras) que van indicando el camino. Llegamos a un punto donde perdemos de vista el refugio al adentrarnos en un jou y ya desde éste tomamos el último repecho hasta el pico Cotalba. El regreso es por el mismo camino.



Acónito

Valle de Angón desde Ordiales





4.- Majadas de Onís: Demués - Lago Ercina

Grado de dificultad: Medio

Desnivel: 800 m

Duración: 7 horas (ida y vuelta)

Recorrido: El itinerario que aquí describimos es uno de los accesos del concejo de Onís al Parque Nacional de los Picos de Europa. Este camino fue utilizado desde siempre por los pastores de Onís para subir el ganado a los pastos del puerto.

Desde Benia, capital del concejo, subimos por la carretera (5 Km) hasta el pueblo de Demués. Desde aquí parte una pista agrícola, por la que pueden subir los coches, y en unos 7 Km llegamos al collado Lincós, donde se deja el coche. Subimos un fuerte y corto repecho hasta el collado Camba, continuando ahora, dentro de los límites del Parque Nacional, por un sendero hasta la Vega de Soñín –primera vega del puerto alto de Onís– desde donde tenemos buenas vistas del Macizo Central de los Picos, de la Vega de Comeya, del pueblo de Gamoneo y la cuenca del río Casaño. Tras rodear un peñón, conocido como Cantón de Soñín o Cantón del Texeu, por la derecha descendemos por un camino empedrado llamado las Cuenyes del Cantón hasta una pequeña vega con algún bloque de piedra en el centro, la Vega de las Mantegas; continuamos hasta un collado, donde nos desviamos a la derecha, haciendo el camino muy evidente, hasta un jou donde se encuentran las cabañas de Belbín. Belbín puede decirse que es la vega más activa del Parque ya que en verano podemos encontrarnos con gran número de pastores. Las vegas o majadas son asentamientos pastoriles estivales constituidas por cabañas agrupadas; éstas son de piedra, con una sola pieza en la que el pastor desarrolla todas sus actividades, como la elaboración del queso, una de sus principales fuentes de riqueza.

Chova piquigualda



Chova piquiroja



El queso de Gamoneo, se fabrica a partir de la mezcla de leches de cabra, vaca y oveja; una vez cuajado se sala y ahúma en las cabañas para su maduración y luego se introduce en cuevas (en la variedad de Onís, no en la de Cangas), donde adquiere la tonalidad característica de los quesos azules, debido a la acción del hongo *penicillium*.

En el centro de la vega hay una fuente con pilón. Por detrás de ella y hacia la derecha parte una pista que, al principio, va tomando altura y después va llaneando hasta la Llomba, desde donde se baja directamente al Lago de la Ercina. A la derecha quedan las minas de Buferrera, antiguos yacimientos de mineral de hierro y manganeso que en su época tuvieron gran actividad. Con el lago de la Ercina a nuestros pies tenemos una buena panorámica del Macizo del Cornión, destacando en él las Peñas Santas. Finaliza aquí este itinerario y se volverá por el mismo camino.

(Desde los Lagos parten numerosas rutas que se adentran en el Macizo)



Majada de Bellín

5.- Ruta del Cares: Posada - Caín - Poncebos

Grado de dificultad: Bajo

Desnivel: 720 m

Duración: 6 horas (sólo ida)

Recorrido: El itinerario puede comenzarse desde Posada de Valdeón o desde Poncebos, aunque por ser el curso natural del río, lo iniciamos en Posada de Valdeón. Hay que destacar la importancia de este camino como vía de comunicación entre Asturias y León, ya que cuando las nieves cortaban el paso hacia el Puerto del Pontón, la senda del Cares era la única salida del valle.

Posada de Valdeón y Caín están comunicados por una sinuosa carretera que podemos recorrer en coche o a pie; en ella destacamos ciertos puntos de interés, el Mirador del Tombo (830 m) con impresionantes vistas de los Picos y en el cual hay un monumento al rebeco y una mesa señalizada de cumbres. Un poco más abajo nos encontramos el Monte de Corona, masa boscosa de gran valor florístico y faunístico. Es un bosque mixto en el que aparecen tilos, nogales, robles, fresnos, hayas e incluso algunas encinas. Seguimos descendiendo y nos encontramos a la izquierda con el Chorco de los Lobos, estructura de piedra con planta circular que se prolonga en una empalizada de madera, y servía como trampa para capturar lobos; desde aquí avistaremos al otro lado del río, la Ermita de Corona a la que podemos acceder cogiendo un camino a la derecha que parte de los invernales (conjunto de cuadras y cabañas utilizadas en invierno para cobijar el ganado) anteriores al Chorco.

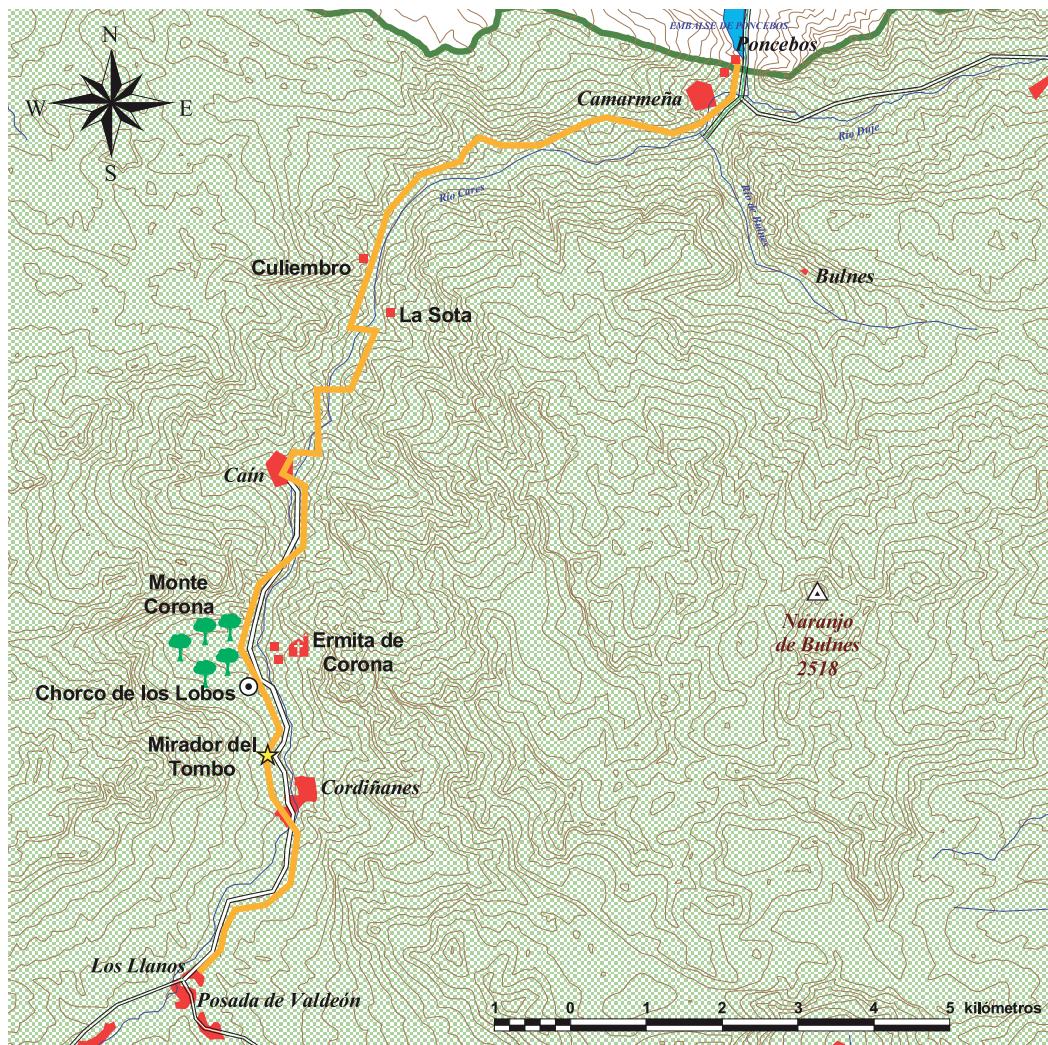
Un poco más abajo el valle se cierra y el río discurre encajonado en un pequeño desfiladero conocido por la Hoz de Caín, volviéndose a abrir en la vega

Encina

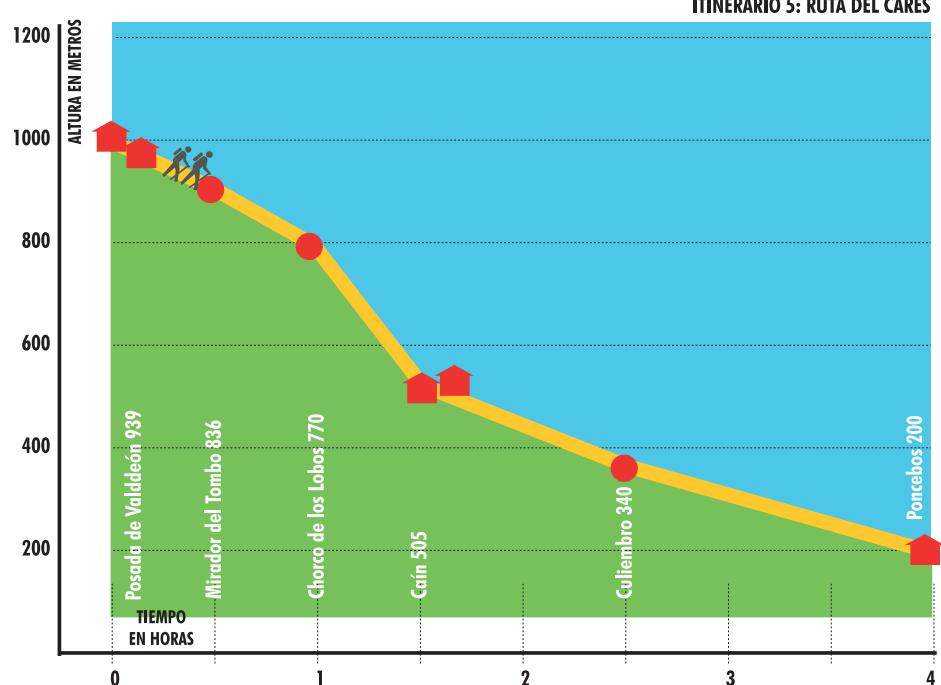


Martín pescador





ITINERARIO 5: RUTA DEL CARES



formada por la confluencia del Cares y el río Chico donde se asienta el pueblo de Caín.

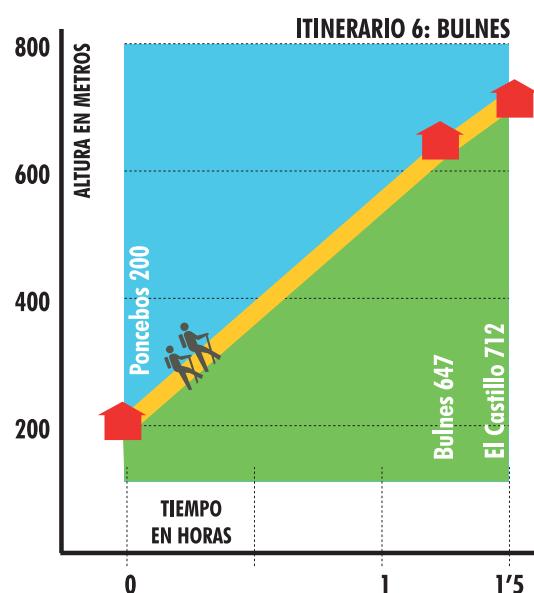
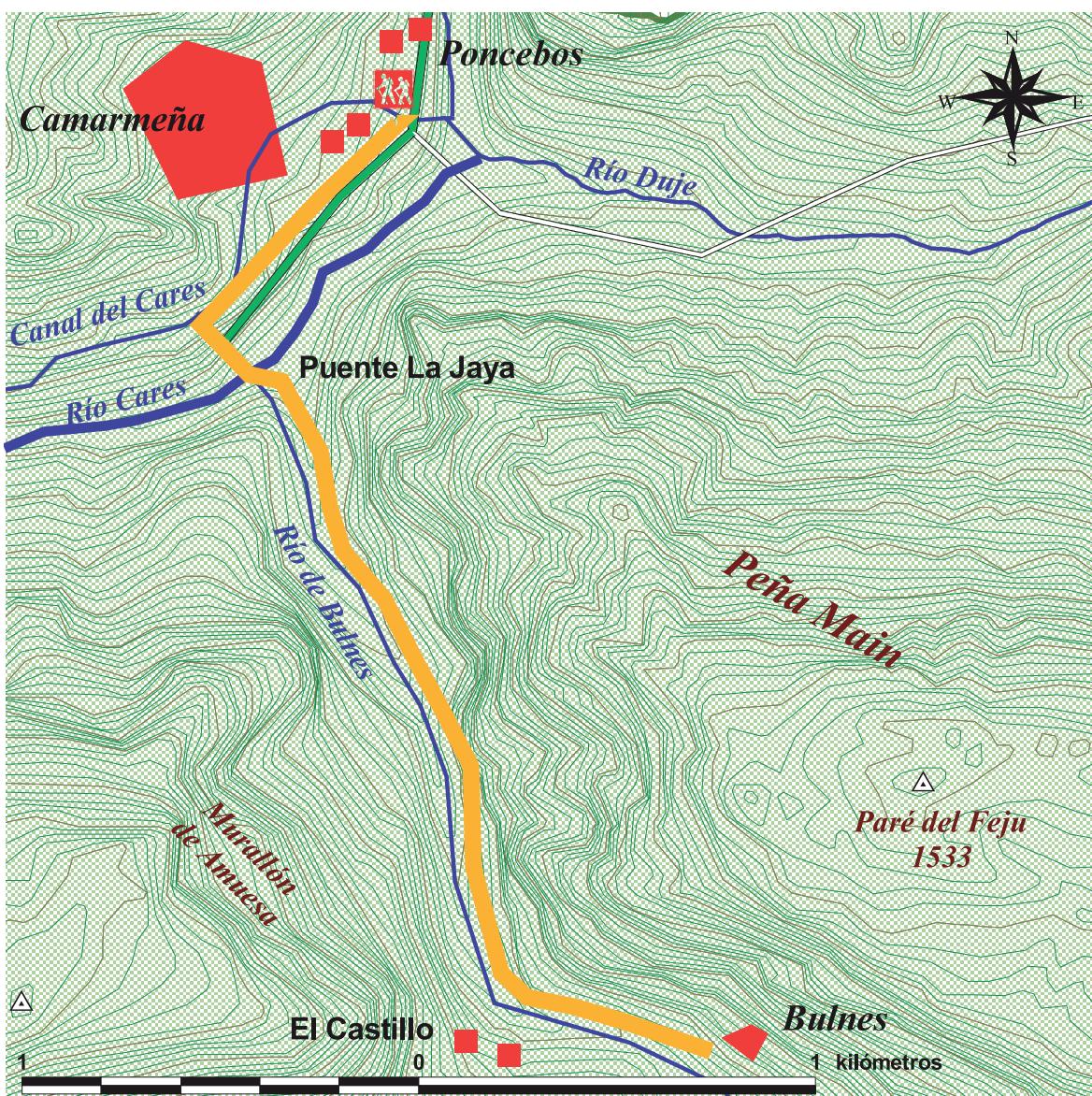
Saliendo del pueblo atravesamos la zona de prados donde podemos ver, en la margen derecha del río, el antiguo molino y grandes pedreros. Continuamos hasta llegar al Puente los Pinteros; un poco más abajo cruzamos el puente de la presa donde el río se encajona en un estrecho desfiladero, aquí se puede decir que comienza la Garganta del Cares. La senda que recorre la garganta está excavada artificialmente en la roca como consecuencia de la canalización del río Cares a principios de siglo. Siendo acondicionada, como hoy la conocemos, en 1946. Una vez pasados los túneles la senda continua avanzando siempre entre enormes paredes verticales. En el fondo corre el río que fue excavando su curso sobre un antiguo glaciar.

La Garganta del Cares presenta unas condiciones climáticas muy especiales, temperatura, vientos y humedad que van a condicionar los diferentes pisos de vegetación.

La ruta, con un trazado más o menos llano en la parte final de su recorrido, abandona el trazado del canal (que sigue hacia el pueblo de Camarmeña) para, tras una corta subida, descender salvando una pendiente bastante fuerte y llegar a Poncebos (200 m) punto donde termina el itinerario. Éste es un punto clave para el acceso a distintos lugares de los Picos, subida a Bulnes, a Camarmeña, Sotres, etc.

Ruta del Cares





6.- Bulnes

Grado de dificultad: Bajo

Desnivel: 400 m

Duración: 3 horas

Recorrido: Bulnes (647 m) es un núcleo de población enclavado en el interior del Macizo Central. No cuenta con acceso rodado y la comunicación con el exterior es un estrecho sendero que sube a lo largo de la canal del Tejo, lo que ha supuesto un aislamiento que, a lo largo de los años, ha reducido su población hasta llegar apenas a los veinte vecinos. Está dividido en dos barrios, el principal a orillas del río y el otro algo más elevado, conocido como el Castillo, allí se alza en medio de las casas una vieja torre cuyas ruinas parecen ser del siglo XIV.

Empezamos el itinerario en Puente Poncebos, lugar de partida o llegada de múltiples rutas que se adentran en los Picos. Seguimos la pista que asciende paralela al río Cares, pasamos un túnel y poco después tomamos un sendero a la izquierda y cruzamos un antiguo puente de piedra, el de la Jaya, y entramos en la canal. El camino es ancho y sin pérdida, sube en zig-zag y fuerte pendiente, bordeando en todo momento la Riega del Tejo que desde los puertos de Pandébano baja a desembocar al río Cares.

A una hora de marcha, el valle se empieza a abrir y vemos Bulnes de Arriba en lo alto de un cerro, pero nosotros continuaremos el camino, atravesando prados de siega cercanos al pueblo y separados unos de otros por pequeños muros de piedra, hasta llegar al pueblo. El barrio principal de éste se alza en la misma orilla del río, allí se hallan la iglesia y la rectoral (en ruinas), también un pequeño cementerio que estuvo totalmente techado para evitar la acu-



Bulnes

Surgencia en Bulnes





Puente La Jaya

7.- Vega de Urriello

Grado de dificultad: Alto

Desnivel: 1.100 m de subida y 1.756 m de bajada

Duración: 9 horas

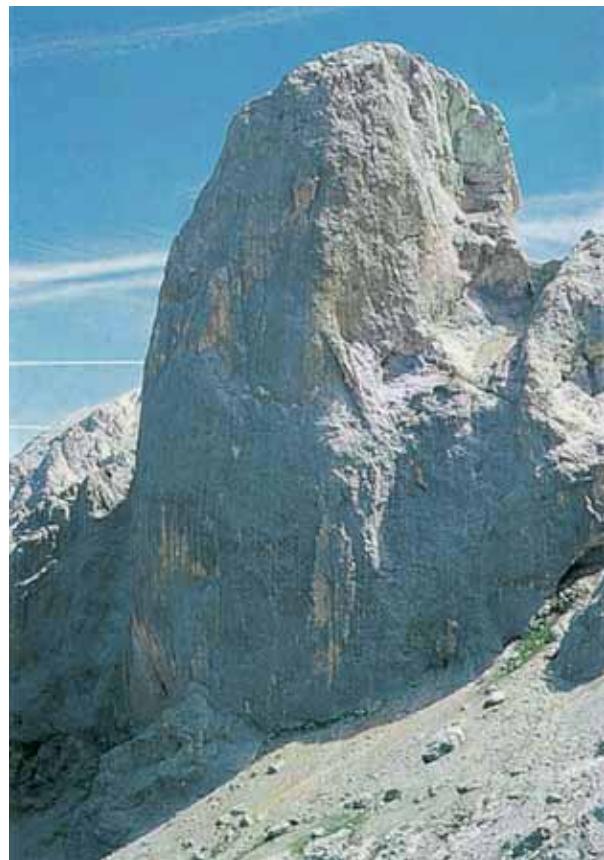
Recorrido: La Vega de Urriello es la base del Picu Urriellu, más conocido como Naranjo de Bulnes, por la coloración que toma al atardecer. Este pico es mítico para los escaladores, tanto por la cantidad como por la dificultad de sus vías de escalada. En su base hay un refugio, estratégicamente situado en el interior del Macizo Central, muy utilizado por los escaladores. Desde él parten diferentes rutas que se pueden realizar.

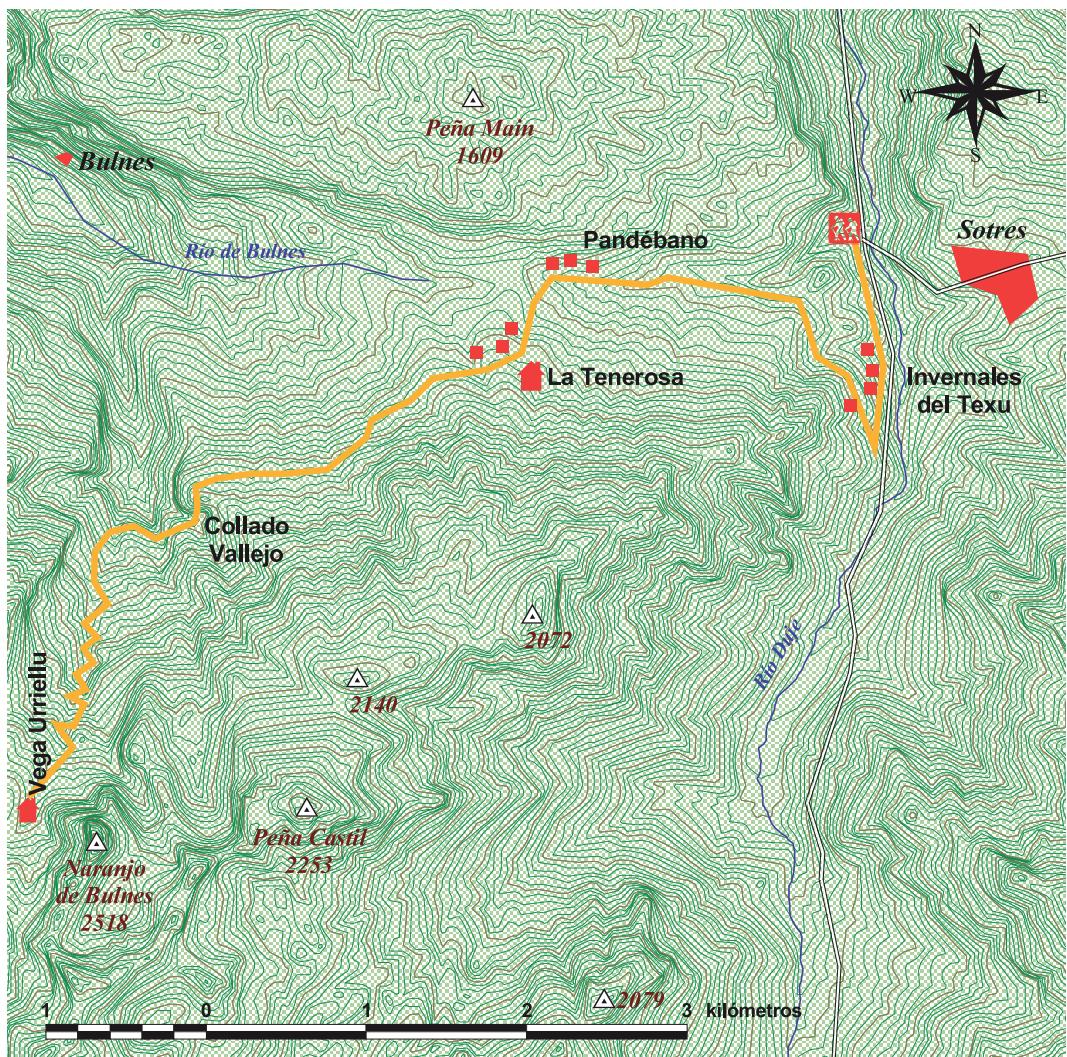
mulación de nieve. En aproximadamente quince minutos más podemos acceder al barrio del Castillo. Aquí finaliza el itinerario propuesto.

Desde Bulnes también tenemos la posibilidad de subir a la Vega de Urriello a través de la Canal de Camburero en una dura ascensión de unas siete horas; más fácil sería la subida a Sotres por el Collado de Pandébano, continuando el valle hacia arriba.

Tomamos una pista que sale a la derecha poco antes de llegar al pueblo de Sotres, en pocos minutos encontramos un cruce, nos desviamos a la derecha y vemos los invernales del Texu, construcciones de piedra y teja que se utilizan para guardar la hierba recogida durante el verano y el ganado en el invierno; seguimos la pista que sube en zig-zag atravesando prados salpicados de robles y llegamos a otros invernales, los de Pandébano; continuamos el camino hasta el Collado del mismo nombre, desde aquí baja un sendero hasta el pueblo de Bulnes, nosotros tomamos el camino de la izquierda, hacia la majada de la Terenosa, donde podemos ver algunas cabañas utilizadas por los pastores en época estival, cuando el ganado está en los puertos altos, para la elaboración artesana del queso de cabrales. También hay un refugio de montaña abierto todo el año y que cuenta con servicio de guarda durante el verano. Seguimos el ascenso bordeando el bosque de la Varera, hayedo hoy muy aclarado debido al aprovechamiento que de él se hizo para las explotaciones mineras que hubo en la zona de Picos, hasta llegar al Collado Vallejo desde donde comenzamos a ver el Naranjo. Continuamos el camino en fuerte pendiente hasta el Refugio. Observamos que ha desaparecido prácticamente la vegetación pudiendo encontrar tan sólo algunas plantas de alta montaña. Desde el Refugio vemos el antiguo camino –hoy poco transitado por su gran dureza– utilizado por los lugareños que, desde Bulnes, subían por la Canal de Camburero hasta la Vega de Urriello. Regresamos por el mismo camino.

Pico Urriellu





8.- Urdón- Tresviso

Grado de dificultad: Media - alta

Desnivel: 830 m

Duración: 5 horas y 30 minutos (ida y vuelta)

Recorrido: Se trata de un itinerario lineal que consiste en una fuerte ascensión cuya recompensa se encuentra en cada parada obligada para descansar. Si el recorrido es de bajada la senda zigzagueante puede resultar peligrosa si las condiciones climatológicas no son favorables. Se inicia el ascenso sobre los 90 msnm y finaliza en la capital y única población del municipio de Tresviso a 925 msnm. El recorrido total es de 5.800 m (ida y vuelta) y es mejor realizar el trayecto de subida que el de bajada y tomarse el recorrido como un paseo y no como un reto. Se debe ir bien calzado y conocer la previsión meteorológica para llevar ropa de abrigo, agua y un tentempié. No arrojar piedras al vacío y procurar formar parte de la serena armonía que supone la zona.

Desarrollamos el itinerario de subida por considerarlo más idóneo. Perfectamente señalada la entrada al recorrido en la localidad de Urdón, donde vierte aguas el río del mismo nombre al río Deva, en pleno desfiladero de La Hermida, se inicia este itinerario. A los pocos metros de ascensión nos encontramos a nuestra izquierda con el edificio de la Central Hidroeléctrica de Urdón, cuya construcción finaliza en 1912 aunque en 1952 es reconstruida después de sufrir un importante incendio.

Superado el puente de la Central dejamos el río a nuestra derecha y unos metros más arriba nos encontramos con unos raíles que recorren la ladera, estamos en el paraje conocido como Las Ahileras. Seguimos ruta hasta llegar a encontrarnos con dos puentes, uno tipo romano de origen

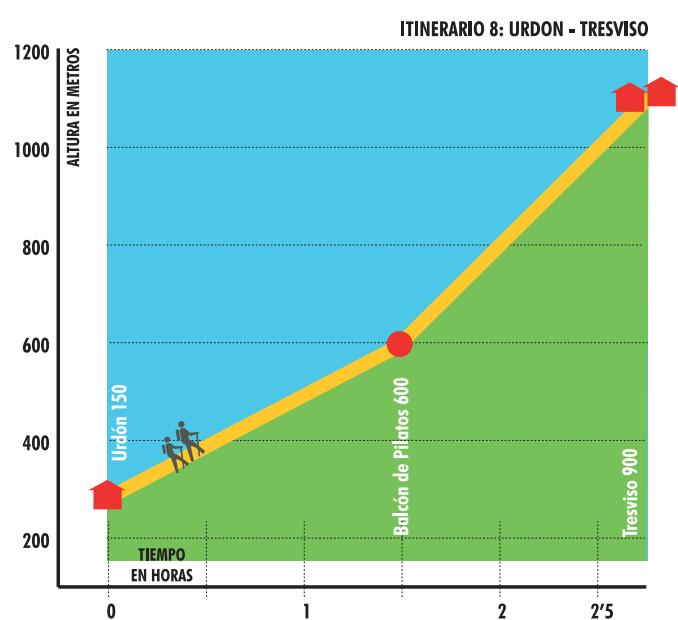
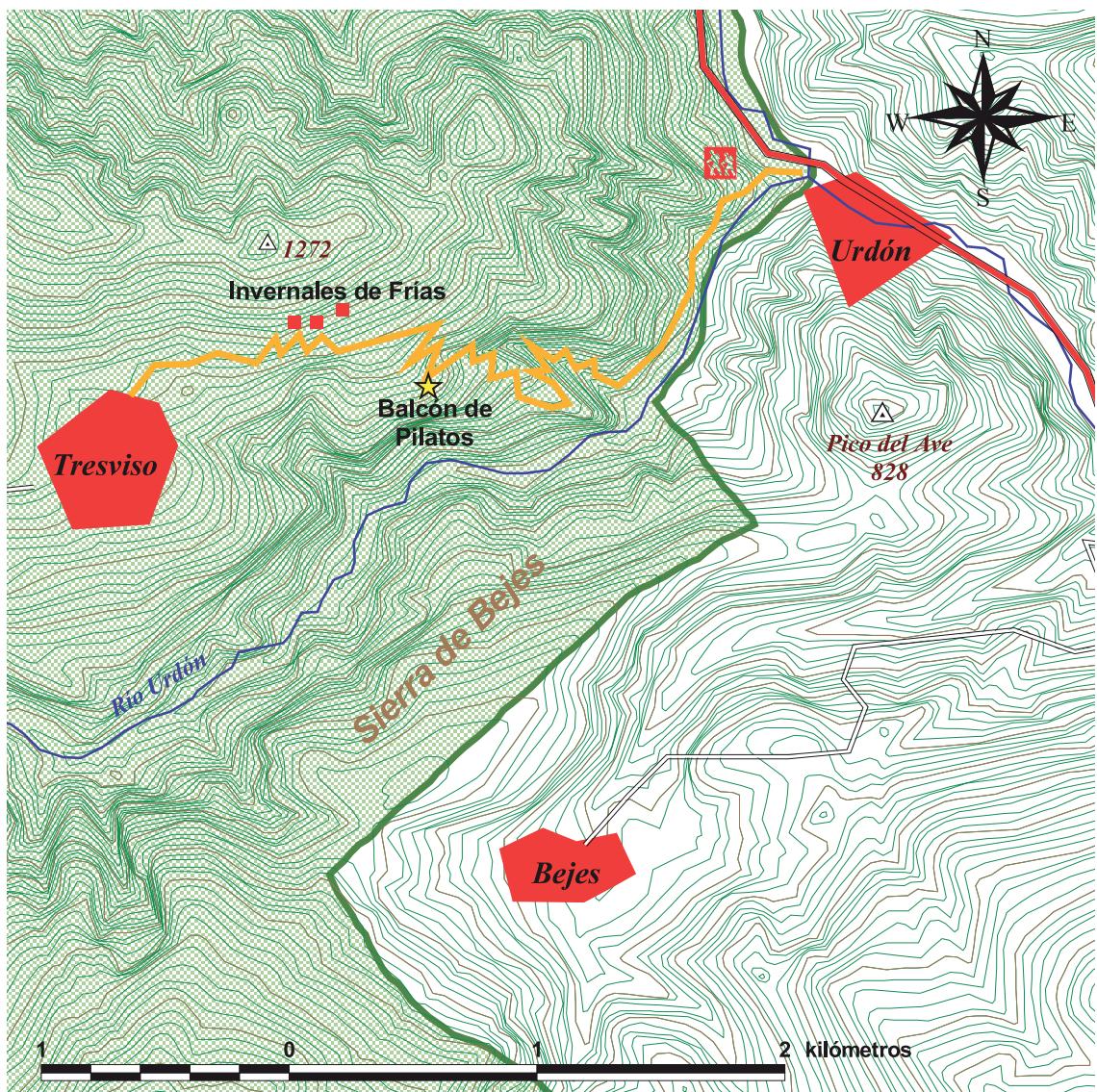
incierto y otro metálico. La ascensión se hace notar y, después de pasar por las Canalizas del Grezo, se llega a una zona de vegetación muy asociada al agua, con musgos, helechos y una higuera cuyas raíces se clavan en la roca.

Las siguientes curvas van ganando altura y, al volver la vista atrás, vemos el camino recorrido y los continuos zigzagueos, aquí conocidos como *tornos*, es la zona de la Canal de Cerrosa. Al seguir la ruta llegamos a una zona de más fácil caminar, es Ciabedo, donde veremos un poste de tendido eléctrico. Hasta aquí llegaba el mineral de la zona de Ándara a lomos de caballerías. Esta zona –de parada obligada (*posá*)– era, antes, un gran encinar, del que apenas hoy quedan algunos individuos aislados para dar testimonio de ello. Seguimos la ascensión hasta los lugares conocidos como Catojo y Balcón de Pilatos, con un cortado que impresiona por su verticalidad (hasta aquí, dos tercios del recorrido). Enfrente, al otro lado de la garganta, el pico Cuetodave, el collado y monte Osina y la canal de la Central.

Camino a Tresviso



Seguimos camino y al volver la vista creeremos imposible haber subido por ese sendero que en la Vargona parece concluir en el abismo. Continuamos y al encontrarnos con cabañas y cuadras accedemos a los invernales de Prías, ya próximos a Tresviso, sólo queda recorrer la canal y acceder al pueblo. El descanso es obligado para reponer fuerzas.



Los buitres leonados, la posibilidad de ver algún águila real, las chovas piquigualdas, los escribanos montesinos y el colirrojo tizón son algunas aves que nos acompañarán en nuestra subida. Encinas, avellanos, fresnos y sauces son árboles escasos que apenas nos darán sombra.

Por fin, y después de un sendero más llano, se llega al pueblo de Tresviso, arropado de los vientos del norte al pie de una loma. Han sido tres horas de una subida tranquila llena de sensaciones. Si así lo hemos planificado nos queda la vuelta por el mismo camino.

9.- El Cable - Horcados Rojos

Grado de dificultad: Medio

Desnivel: 1.350 m

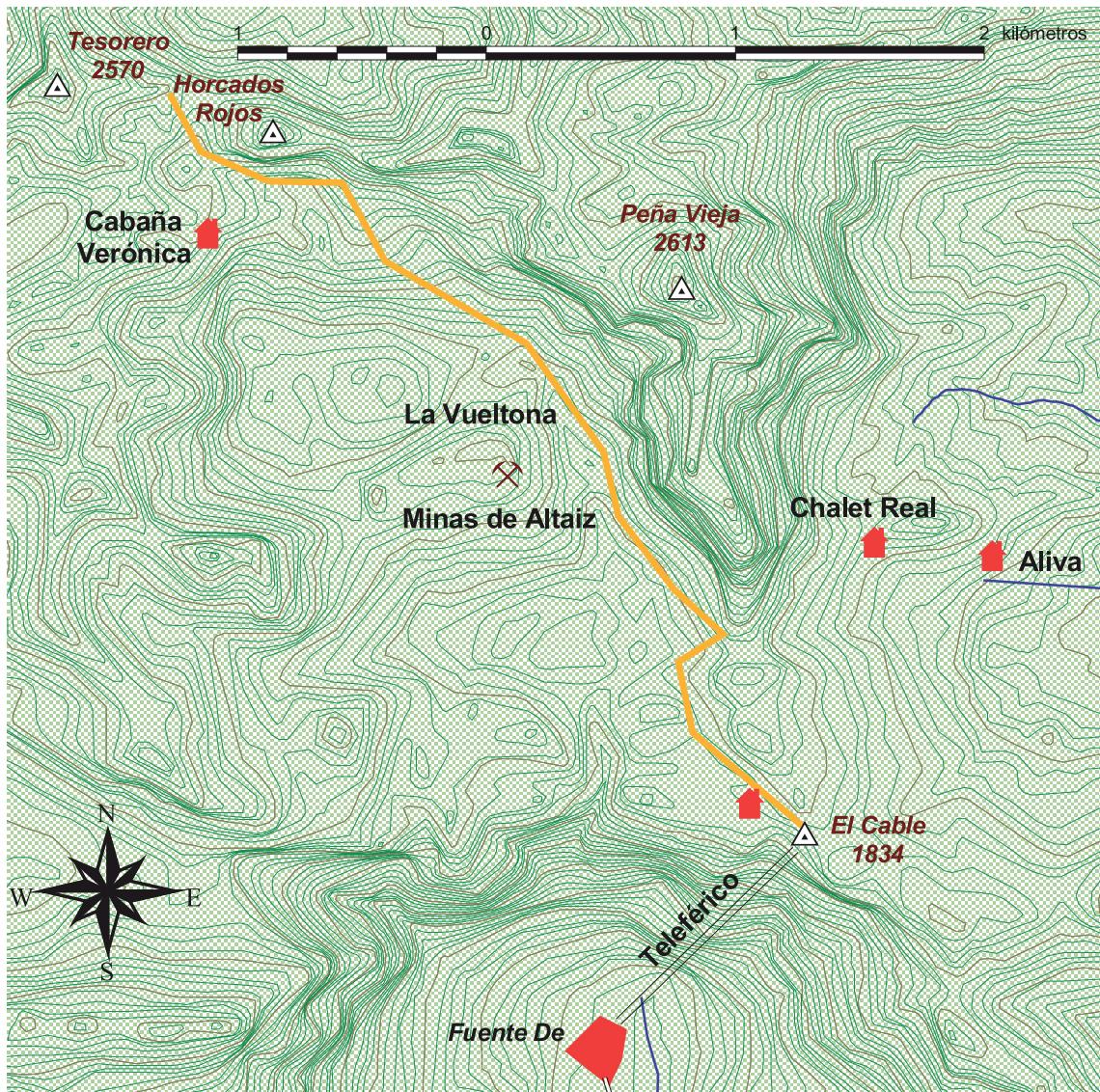
Duración: 4 horas (ida y vuelta)

Recorrido: Ésta es una de las rutas más utilizadas para aproximarse a la Vega de Urriellu, aunque implica cierto peligro en el descenso por el Jou de los Boches; pero nuestra ruta no llega a él, tan solo subiremos hasta el Collado de Horcados Rojos, desde donde tendremos una bonita vista del Naranjo de Bulnes.

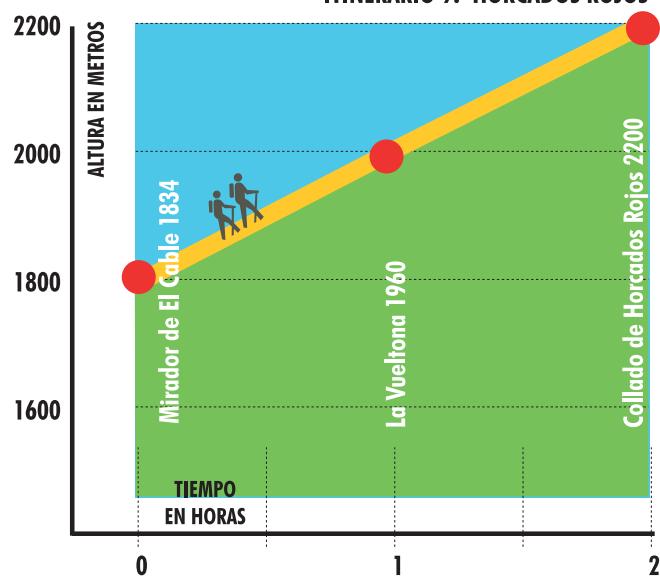
Crocus



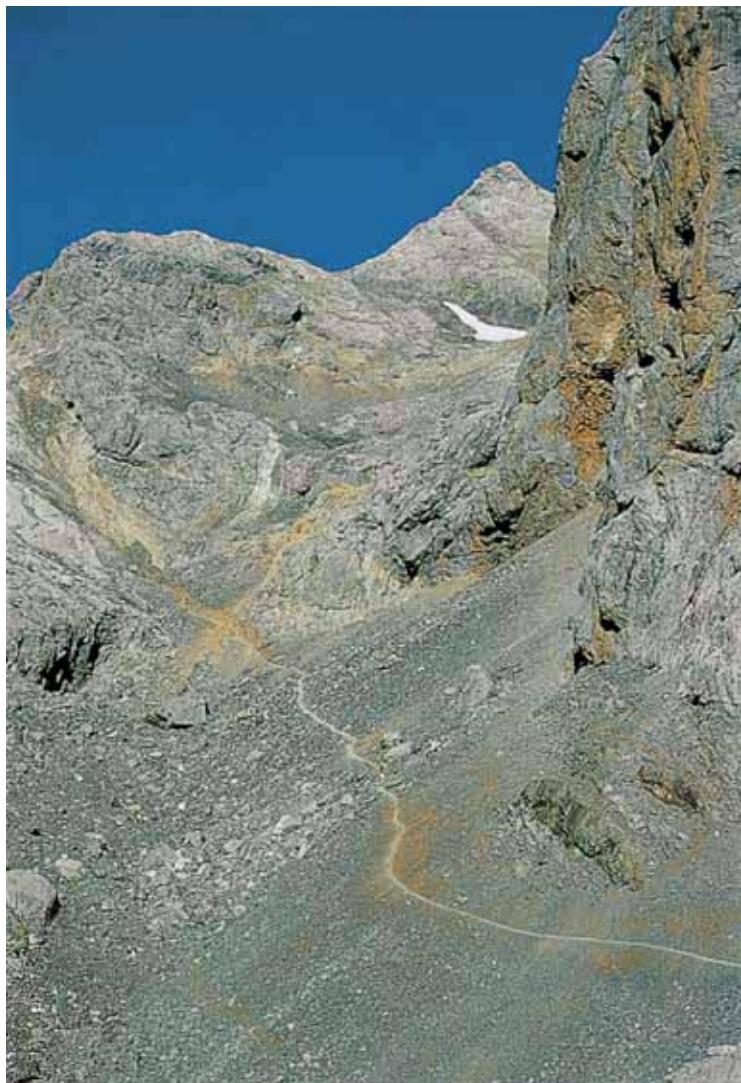
Partimos de El Cable, caseta superior del teleférico de Fuente Dé, tomamos la pista que se adentra en el Macizo, al poco encontramos un cruce, el ramal de la derecha nos lleva hacia los puertos de Áliva, podemos recorrer este camino unos metros y desde ahí divisar los pastizales de alta montaña, el refugio y el Chalet Real construido por la empresa minera Asturiana del Zinc y puesto a disposición de la familia Real en tiempo de Alfonso XIII, por su gran afición a la caza.



ITINERARIO 9: HORCADOS ROJOS



Camino de Horcados Rojos



Regresamos a nuestro camino y continuamos una suave ascensión hasta el sitio conocido como La Vueltona, donde dejamos la pista y cogemos un camino. Tanto en el Macizo Oriental como en el Central de los Picos nos encontramos con numerosas pistas, abiertas —algunas de ellas desde tiempos de los romanos— por causa de la gran actividad minera que se desarrolló en la zona. Este camino es estrecho y pendiente, discurre por una zona pedregosa, teniendo en cuenta que debido a la altitud en que nos encontramos hemos abandonado todo vestigio de vegetación. Al fondo y a nuestra izquierda, podremos ver, estacionalmente, pequeñas lagunas que ocupan cubetas de origen glaciar y kárstico.

El camino asciende en zig-zag hasta el Collado de Horcados Rojos, viendo a nuestra izquierda un pequeño refugio, Cabaña Veronica. Desde aquí tenemos una bonita panorámica de algunas cumbres del macizo Central, destacando el Naranjo y también la gran depresión del Jou de los Boches donde, con un poco de suerte, veremos algún rebecho en el fondo.

Desde este collado tenemos la posibilidad de subir al pico Horcados Rojos por un sendero que parte a nuestra derecha.

10.- Ilces

Grado de dificultad: Bajo

Desnivel: 180 metros

Duración: 4 horas

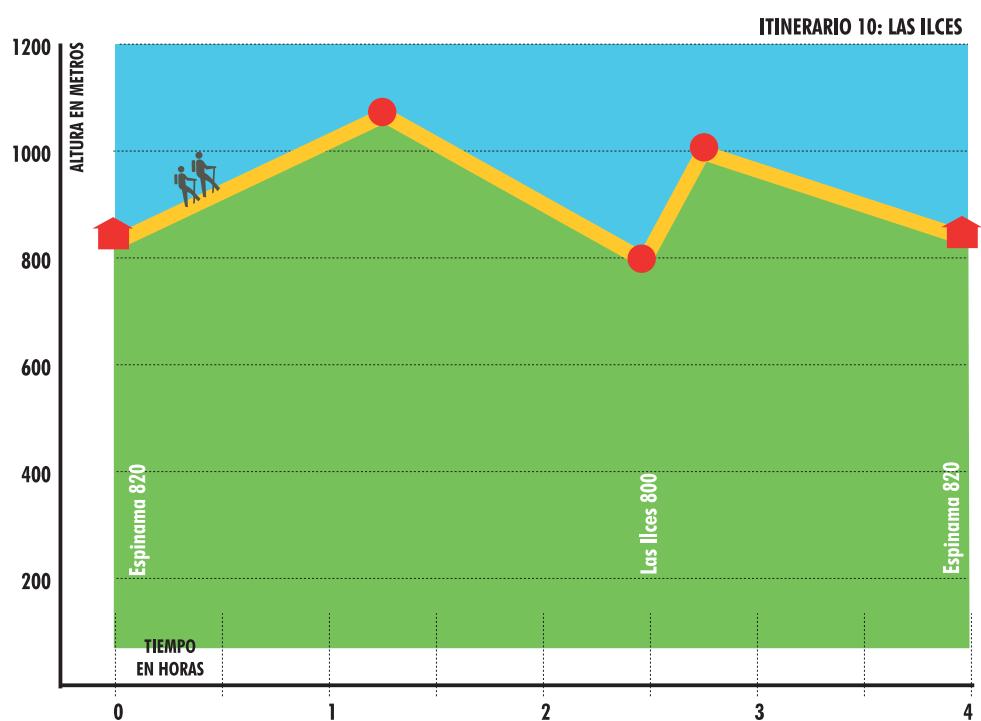
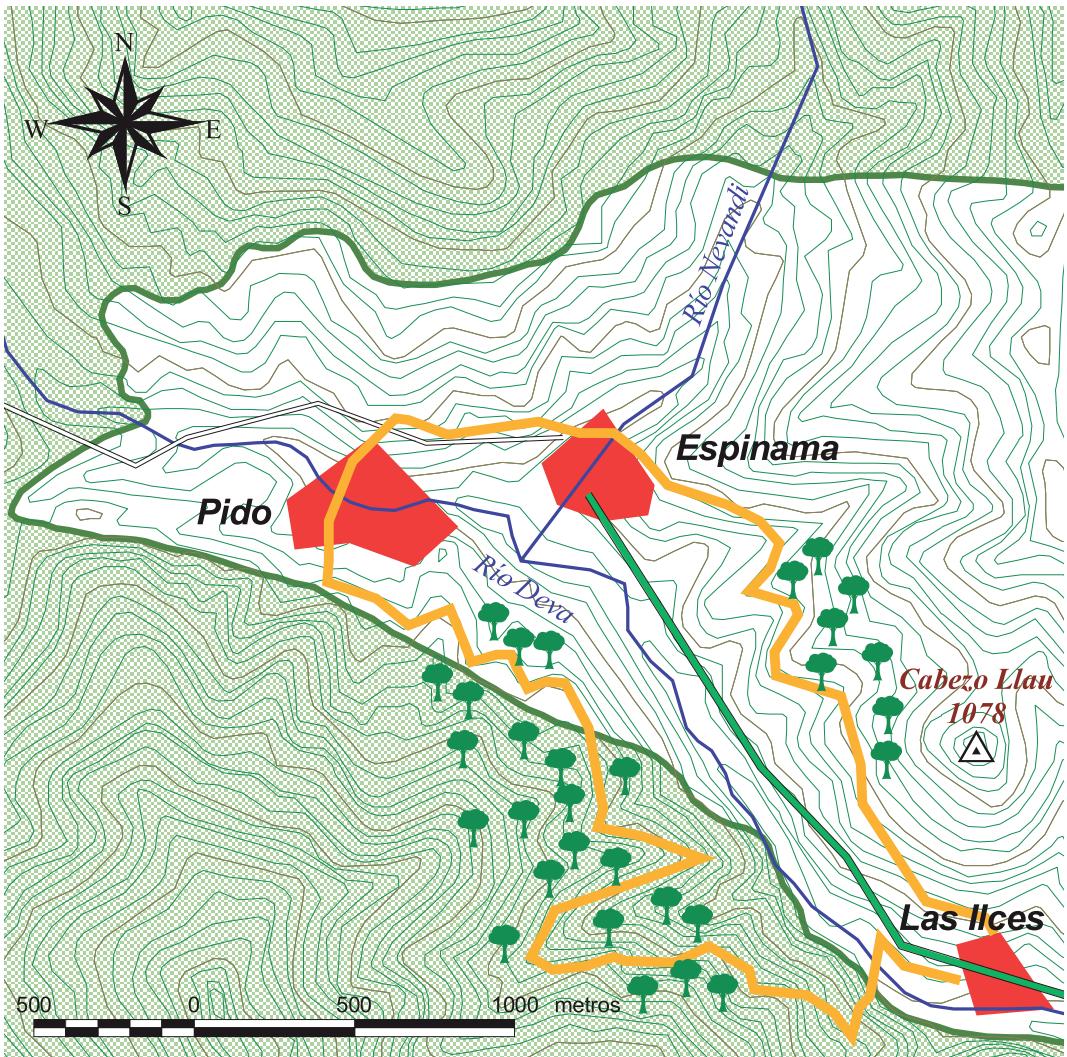
Recorrido: Espinama - Pido - Las Ilces - Espinama.

Partiendo del pueblo de Espinama (situado a 20 kilómetros de Potes en dirección hacia Fuente Dé), tomaremos un estrecho camino que, después de cruzar un pequeño puente de piedra, sube paralelo al río Deva por su margen izquierda y que nos llevará hasta Pido. Este camino es conocido por los lugareños como de La Gatera y en él podremos observar las especies típicas del bosque de ribera.

Llegados a Pido, donde podremos observar la arquitectura tradicional de la zona, atravesaremos el pueblo, pasando junto a la iglesia y un hórreo, para encontrarnos un camino que sale hacia la parte alta de la ladera, donde están situados los prados de siega. Seguiremos ascendiendo hasta entroncar con una amplia pista forestal, desde la cual, en diversos puntos, tendremos una excelente panorámica de las estribaciones del macizo central y oriental de los Picos de Europa. Dicha pista discurre entre bosques de hayas, aunque encontramos también pequeñas manchas de roble rebollo, según la orientación de umbría o solana de la ladera. No abandonaremos en ningún momento este camino hasta que pasadas dos curvas consecutivas muy pronunciadas –la primera de ellas con un gran roble– tomaremos una desviación a la izquierda, bastante invadida por la vegetación y donde, a los pocos metros, encontraremos una antena de televisión. Dejamos así la pista principal que continúa hasta Cosgaya y, siguiendo el nuevo sendero siempre en sentido descendente, llegamos hasta la carretera, la cual deberemos cruzar para internarnos en las Ilces.



Pito negro



Al llegar al centro del pueblo tomaremos el camino de la izquierda y, en una corta pero dura ascensión, subiremos hacia la zona de praderías. Al encontrar a nuestra derecha una cuadra, tomaremos el camino de la izquierda. Nuestro itinerario continúa ahora por un frondoso robledal, donde podremos observar otras muchas especies arbóreas como acebos, mostajos, fresnos y avellanos y, al menos, los rastros y sonidos de diversos animales. Aunque constantemente nos encontraremos a derecha e izquierda desviaciones del camino, nunca dejaremos el principal, siempre descendente, el cual nos conducirá finalmente de nuevo a Espinama.



Detalle de haya

11.- Monte Corona

Grado de dificultad: Fácil

Desnivel: 230 m

Duración: 3 horas

Recorrido: Mirador del Tombo - Barrejo - Teja Oscura - Sesanes - Chorco de los Lobos - La Peguera - Santijan - La Casería de Corona - Sesanes - Teja Oscura - Mirador del Tombo.

Comenzamos este recorrido en el Mirador del Tombo (836 msnm) situado en la carretera que une



Fresas silvestres

Posada de Valdeón con Caín, poco después de pasar el pueblo de Cordiñanes; es éste un lugar excelente para observar el macizo Central de los Picos de Europa. El mirador fue inaugurado en 1964 y se colocó en él un monumento al rebecho especie representativa de estas montañas.

Desde aquí continuamos nuestro recorrido por el camino viejo a Caín que desciende a nuestros pies y cruza la carretera en dirección hacia el río Cares y llegamos al Puente de Barrejo. Si desde aquí cruzamos el río en dirección a la Central Hidroeléctrica –edificio de piedra ubicado en la margen opuesta del río– podremos visitar la Necrópolis Medieval de Barrejo donde se pueden observar diversas tumbas, así como unos paneles informativos.

Para continuar con nuestro itinerario debemos regresar al camino que parte desde el puente que hemos cruzado y que, en pocos metros, nos lleva a la carretera a la altura de una fuente –Teja Oscura– y de una caseta de información del Parque Nacional.

Un poco más abajo nos encontramos el Monte Corona, masa boscosa de gran valor florístico y faunístico. Es un bosque mixto en el que aparecen tilos, nogales, robles, fresnos, hayas e incluso algunas encinas. Es también zona tradicionalmente ganadera, de lo que dan buena prueba los numerosos invernales que encontramos a lo largo del camino. Los primeros invernales –conjunto de cuadras y cabañas utilizadas en invierno para cobijar el ganado– que encontramos a nuestro paso son los de Sesanes. Desde este lugar sale un camino a la izquierda que será por el que regresemos de nuestro paseo.

Seguimos descendiendo y nos encontramos a la izquierda con el Chorco de los Lobos, estructura de piedra con planta circular que se prolonga en una

empalizada de madera, y servía como trampa para capturar lobos.

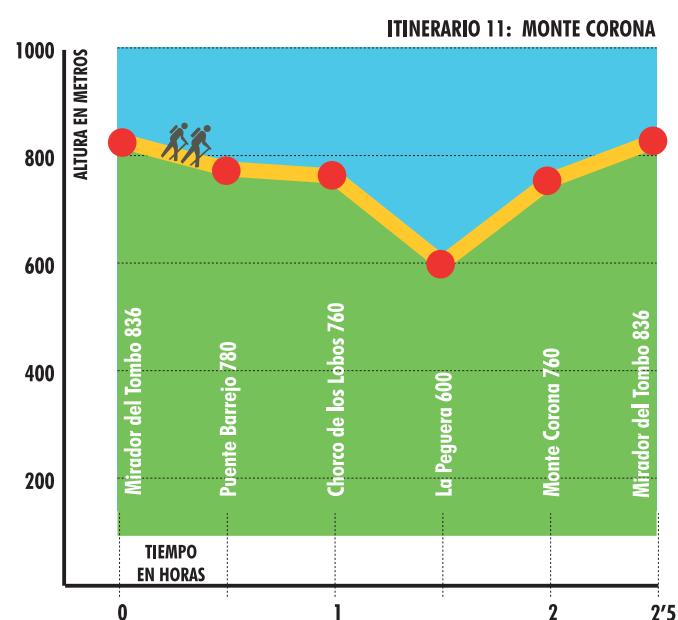
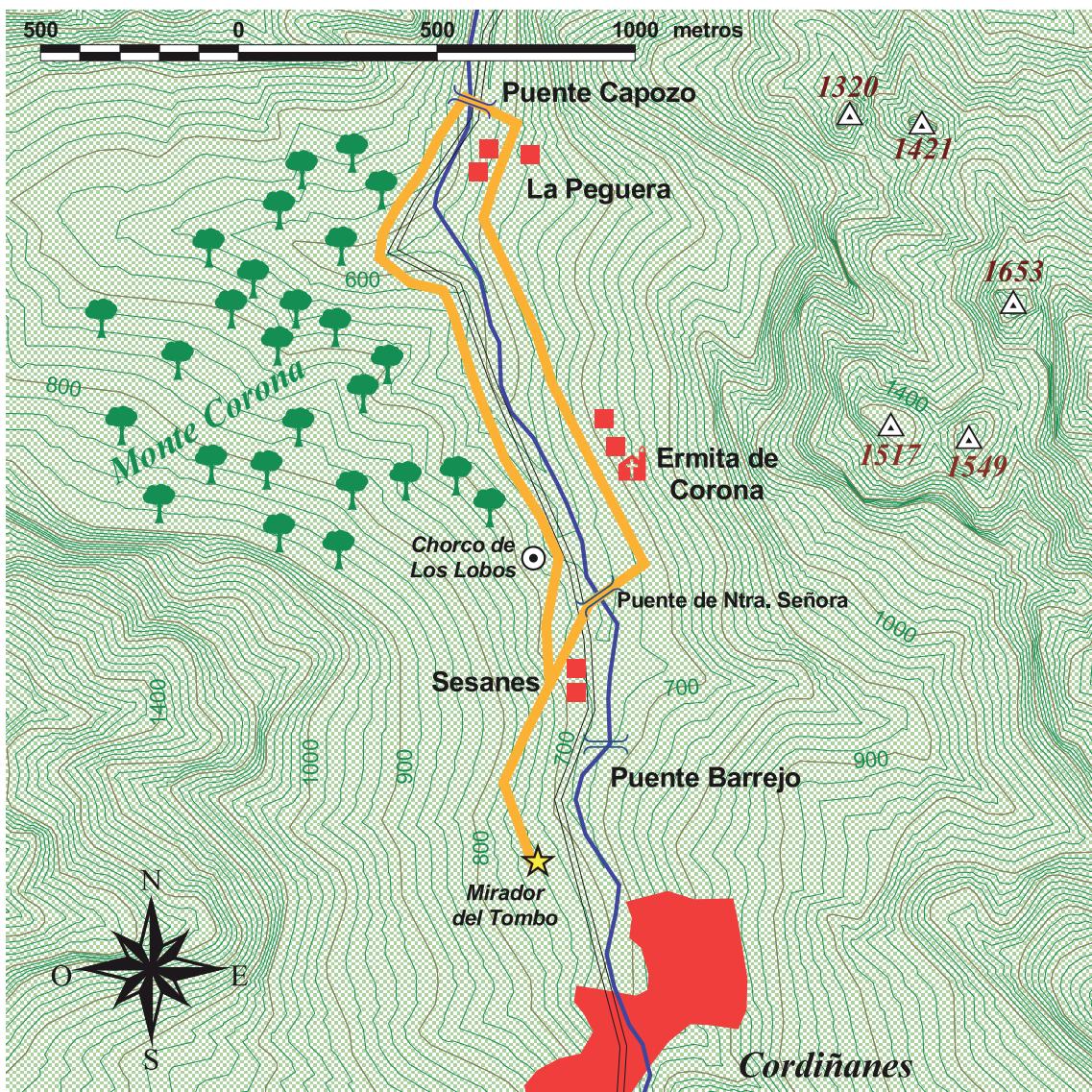
Continuamos nuestro recorrido siempre descendiendo en paralelo al río para llegar a La Peguera, donde el arroyo del mismo nombre vierte al Cares; un poco más adelante encontraremos un puente sin barandilla, (con dos tramos de madera y en el centro uno circular de piedra), que cruza el río Cares, debemos cruzarlo y seguir a la derecha empezando a subir ahora ya por esta margen del río. Cruzaremos los invernales de Santiján, desde donde tendremos una buena panorámica de las canales de Capozo y Tras la Envernosa así como del bosque en su parte alta.

Subiendo llegaremos hasta la Casería de Corona; allí se encuentran, además de la Ermita de Corona, otros nueve invernales dispersos, así como diversas oquedades y cuevas que son aprovechadas como corrales para los rebaños de cabras y ovejas, empleándose cierres de madera como cercas. El día ocho de septiembre se celebra la romería de Nuestra Señora de Corona, patrona del Valle de Valdeón.

Continuamos subiendo y tras cruzar el Argayo de Nuestra Señora, por un pequeño puente de madera, enseguida pasaremos a la otra margen del río tras cruzar un puente más grande, éste sobre el río Cares, encaminándonos hasta los invernales de Sesanes,(por donde ya hemos pasado cuando descendíamos), y desde aquí regresar hasta el Mirador del Tombo por el camino utilizado al principio del recorrido.

Ermita de Corona





12.- Caín de Arriba

Grado de dificultad: Bajo

Desnivel: 135 m

Duración: 2 horas

Recorrido: Caín de Abajo - Camino del Pendín - Caín de Arriba - Camino del Sedo - Caín de Abajo. Caín, el poblamiento más septentrional de la provincia de León, a una altitud de 500 msnm y situado a orillas de río Cares, es el punto de partida para nuestro itinerario. Nuestro destino es Caín de Arriba, primitivo asentamiento del pueblo de Caín, al que se accede mediante una estrecha senda que, dejando el río del Bolugar a nuestra izquierda, discurre subiendo hacia la Canal de Mesones y que recibe el nombre de Camino del Pendín.

Poco después de dejar Caín, el sendero atraviesa un puente de piedra, a medida que ascendemos por el camino aparece al fondo Peña Santa de Castilla, que con sus 2.596 m es la cota más alta del Macizo Occidental de los Picos de Europa. Esta subida se halla flanqueada por arbustos y árboles que se enmarañan constituyendo auténticos setos naturales entre los pequeños prados de siega aterrazados que pueden verse a derecha e izquierda de nuestra senda; entre la vegetación destacan: avellanos, endrinos, tilos, nogales, majuelos, cornicabras y mostajos, con predominio del roble.

Llegamos a un prado llano por el que atraviesa una riega que desciende de la Canal de la Jerrera y se une un poco más allá con el río que baja desde Mesones, la senda cruza sobre ella a través de un puente de troncos que da paso a la zona que queda entre ambos arroyos antes de unir sus aguas, desde aquí puede apreciarse la formación de bosque en galería siguiendo los cursos del agua, constituido

por saúcos, avellanos, salgueras, fresnos, nogales, chopos y algunas plantas aromáticas a la orilla del agua, como la menta. Pasando una cancela cruzaremos otro puente hecho con troncos y ascendaremos a la izquierda entre tilos y nogales hasta encontrar las primeras casas del pueblo.

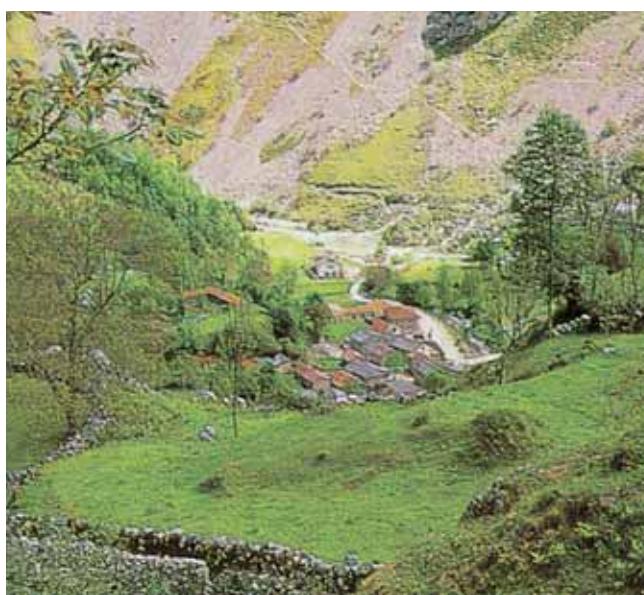
Situado en un lugar abrigado, está constituido por una veintena de edificaciones entre casas y cuadras que los lugareños siguen utilizando para guardar sus rebaños de cabras y ovejas. Todas estas edificaciones están hechas de piedra con tejados de teja o bien de paja de centeno sujetas con ramas trenzadas de avellano y puertas de madera. Entre ellas se encuentran pequeñas tierras de labor, hoy en desuso, explotándose los prados de siega que se hallan en los alrededores.

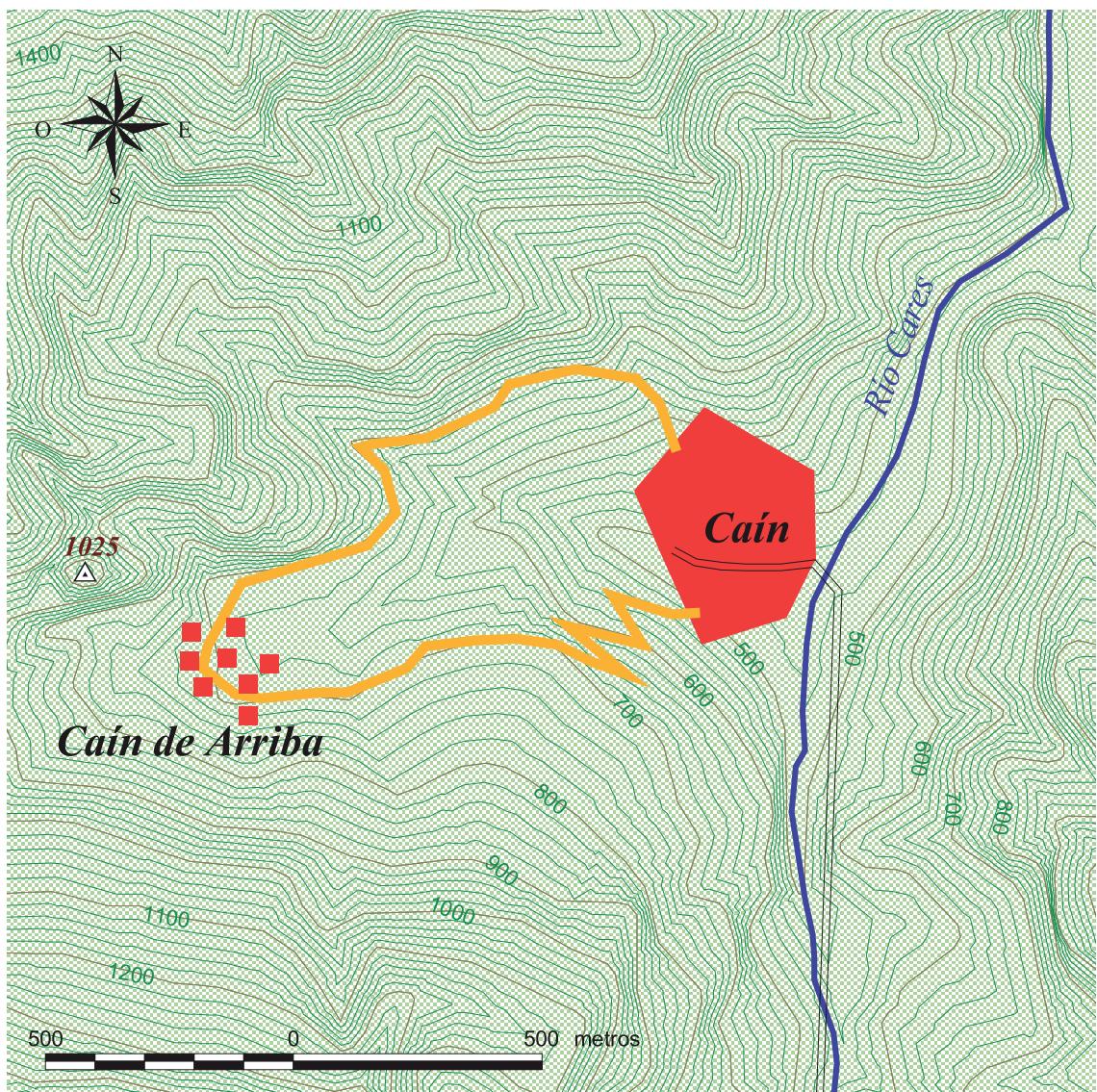
Saliendo para volver a Caín de Abajo, tomamos ahora el Camino del Sedo, que hace un recorrido aproximadamente paralelo al que llevábamos de subida pero por la otra margen del río. Es un camino más escarpado, con escalones tallados artificialmente en la roca, desde el cual se puede contemplar una buena panorámica de Caín de Abajo. La vegetación en esta zona es más pobre en estrato arbóreo debido

a la presión ganadera, encontrándonos, sobre todo, pequeños arbustos y helechos; en algunos sitios, creciendo entre la fisuras de las rocas, aparecen encinas, madroños y mostajos.

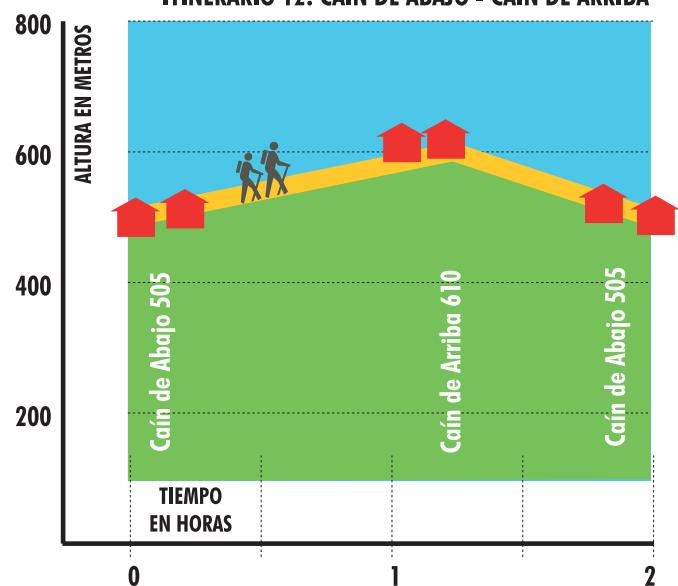
Concluimos de esta manera un agradable paseo que nos ha permitido contemplar el modo de vida de sus gentes con usos y costumbres tradicionales como la recogida de la hierba, pastoreo, elaboración de quesos y recolección de la tila, finalizando en Caín de Abajo.

Caín





ITINERARIO 12: CAIN DE ABAJO - CAIN DE ARRIBA



13.- El Odrón

Grado de dificultad: Medio

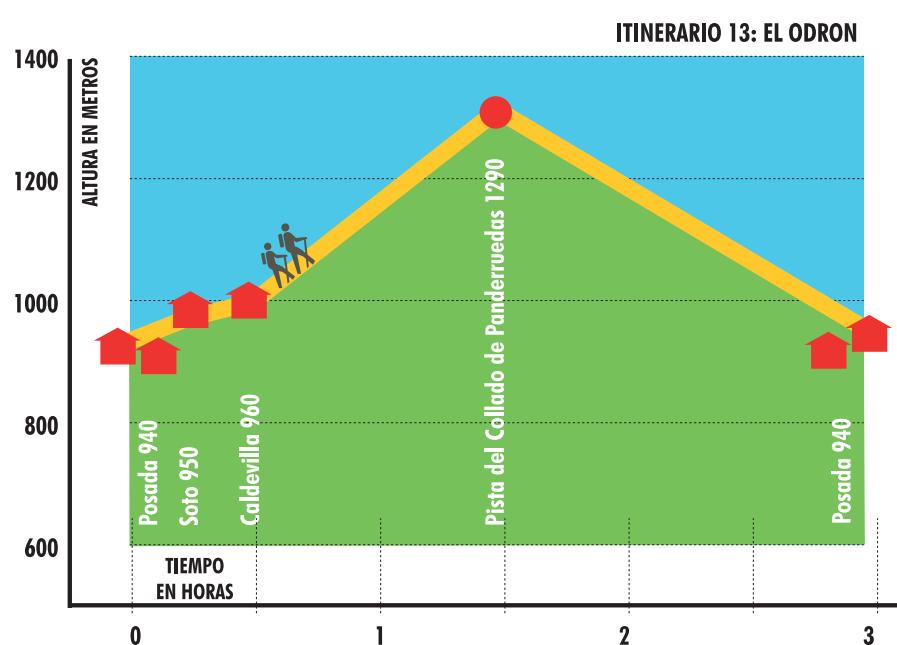
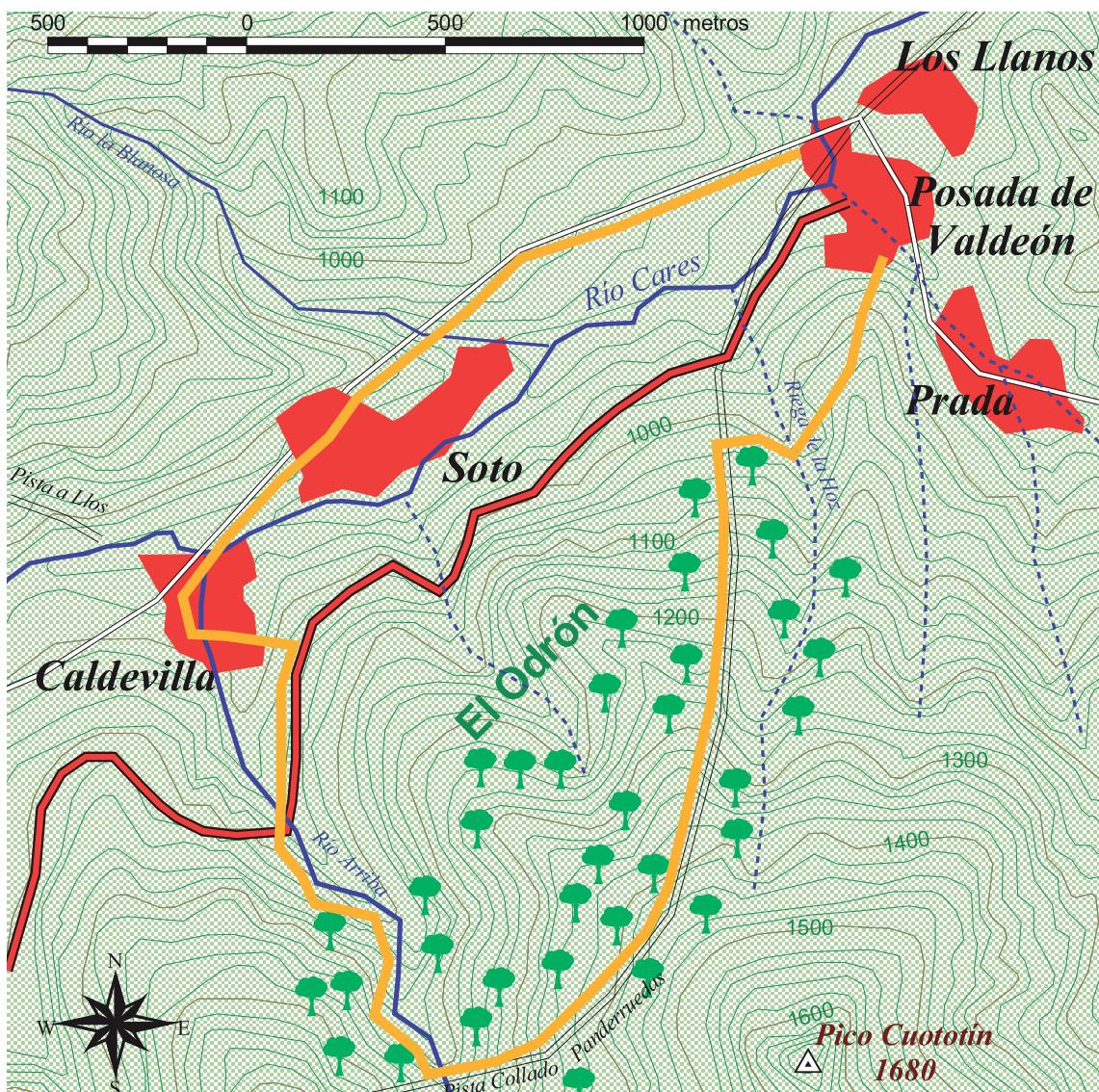
Desnivel: 400 m

Duración: 4 horas

Recorrido: Posada de Valdeón - Soto - Caldevilla - Camino Río Arriba - Pista de Panderruedas - Ladrón - Recinto del Ferial - Posada de Valdeón.

El recorrido que proponemos a continuación parte del pueblo de Posada en dirección a Soto; tomaremos el camino viejo que los unía (situado éste antes de entrar al pueblo según se baja del puerto de Panderruedas) y que discurre por la margen izquierda del río Cares. Es ésta una zona de prados de siega rodeados de setos naturales y de árboles de gran porte (tilos, fresnos y cerezos, así como chopos y salgueras que acompañan al río). En poco menos de un kilómetro habremos llegado a Soto, pueblo con una buena representación de la arquitectura tradicional, conservando buenos ejemplos del hórreo típico leonés con tejado a dos aguas, así como casas, hornos y molinos. Atravesaremos el pueblo en dirección a la iglesia, a ambos lados del camino, aprovechando el fondo del valle, las tierras de cultivo, huertos y frutales, y en lugares resguardados y bien orientados las colmenas.

Continuamos el camino hasta el pueblo de Caldevilla, que enseguida avistamos, y entramos en el mismo cruzando un puente a la izquierda sobre el río Cares; en Caldevilla nos acercaremos a la fuente, situada al lado de un hórreo, y desde aquí tendremos que salir a la carretera recorriendo por la misma unos doscientos metros aproximadamente hasta encontrarnos (antes de una curva cerrada) un sendero a la izquierda que asciende al lado de un pequeño riachuelo, éste será nuestro camino que, entre prados de siega al principio y



hayedo más tarde, nos conducirá hasta la pista del collado de Panderruedas. En este tramo de subida son abundantes las matas de frambuesas y moras así como las fresas silvestres que nos invitarán a hacer innumerables descansos. Acabada la ascensión nos encontramos con la pista principal (más ancha) debemos seguir a la izquierda. Discurre el paseo ahora, más o menos llano, por el bosque, hayas en su mayoría aunque en zonas de solana nos encontraremos con robles de gran porte. En un tramo de la misma que tiene visibilidad hacia la izquierda de la ladera avistaremos el camino que hemos utilizado para subir que aparece de vez en cuando entre las copas de los árboles. Poco después de este lugar debemos estar atentos porque tendremos que coger un camino más estrecho que desciende a la izquierda donde nos encontramos en su inicio unas buenas matas de acebos. Comienza aquí el descenso hasta Posada de Valdeón entre hayas y robles, no siendo difícil sorprender algún corzo en este tramo del recorrido.

Hayedo



Saldremos del bosque poco después de cruzar una cancela que impide el paso de los vehículos y ya avistaremos el pueblo de Posada de Valdeón así como los macizos Central (al frente) y Occidental (a la izquierda) de los Picos de Europa. Helechos, brezos, escobas, también algún tilo y grupos de jóvenes rebollos sirven como marco a esta última parte de nuestro recorrido que tras llegar al recinto del Ferial de Posada acabará en el pueblo completando nuestro itinerario.

14.- Valle de Sajambre

Grado de dificultad: Medio

Desnivel: 1350 m

Duración: 4 horas

Recorrido: Discurre en torno a los pueblos del Valle de Sajambre, para ello utilizaremos los caminos que antes de la construcción de las carreteras comunicaban los pueblos del valle.

Partimos de Ribota, primer pueblo que nos encontramos tras finalizar el desfiladero de los Beyos si venimos desde Cangas de Onís. Desde la carretera nos adentramos en el pueblo en dirección a la Iglesia encontrándonos con excelentes representaciones de arquitectura popular, constante que se repetirá en todos los pueblos del Valle. Atravesamos el pueblo en dirección al río Sella, buscando la salida del mismo hasta un puente situado a nuestra izquierda. Seguimos la margen derecha del río, por el camino viejo que comunicaba con Oseja, Vierdes y Pío. El camino continúa en suave ascenso entre prados de siega y bosques de ribera (castaños, alisos, fresnos, robles y avellanos) hasta llegar a un cruce de caminos desde el que avistamos el pueblo de Vierdes. De frente, el camino nos llevaría a Vierdes y Pío y, a la izquierda, ascendiendo más bruscamente, al pueblo de Oseja.

A Oseja llegamos por el barrio cercano a la escuela dejando a nuestra derecha, a medida que nos vamos acercando a la carretera general, la Iglesia de la Asunción, reconstruida en el año 1855 por D. Ignacio Díaz Caneja, natural de Oseja y que fué Obispo de Oviedo. Son múltiples las edificaciones que reflejan las características de la arquitectura del Valle, destacando en ellas las galerías acristaladas y balconadas de madera en casas de piedra bien orientadas. Los hórreos a dos y cuatro aguas, así

como fuentes vecinales, hornos o casonas como la de Piñán hoy en ruinas. En la parte alta del pueblo está, rodeada de nogales, la ermita de San Roque por donde continuará nuestro camino hacia Soto coincidiendo en este tramo con la Senda del Arcediano, así denominada en honor a su promotor el archidiácono o Arcediano de Villaviciosa, Pedro Díaz de Oseja, sajambriego que vivió a principios del siglo XVII. Antaño era el único camino real que unía en esta zona Asturias con León, tanto para el transporte de mercancías, como para el de viajeros, hasta que a finales del siglo XIX se abrió la actual carretera de Cangas de Onís al puerto del Pontón.

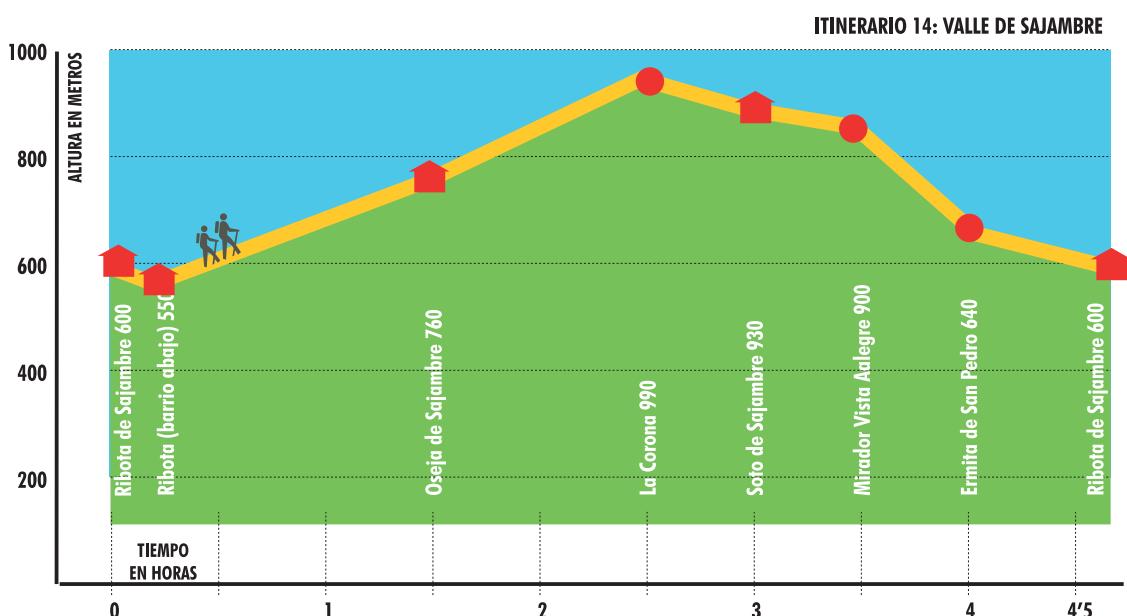
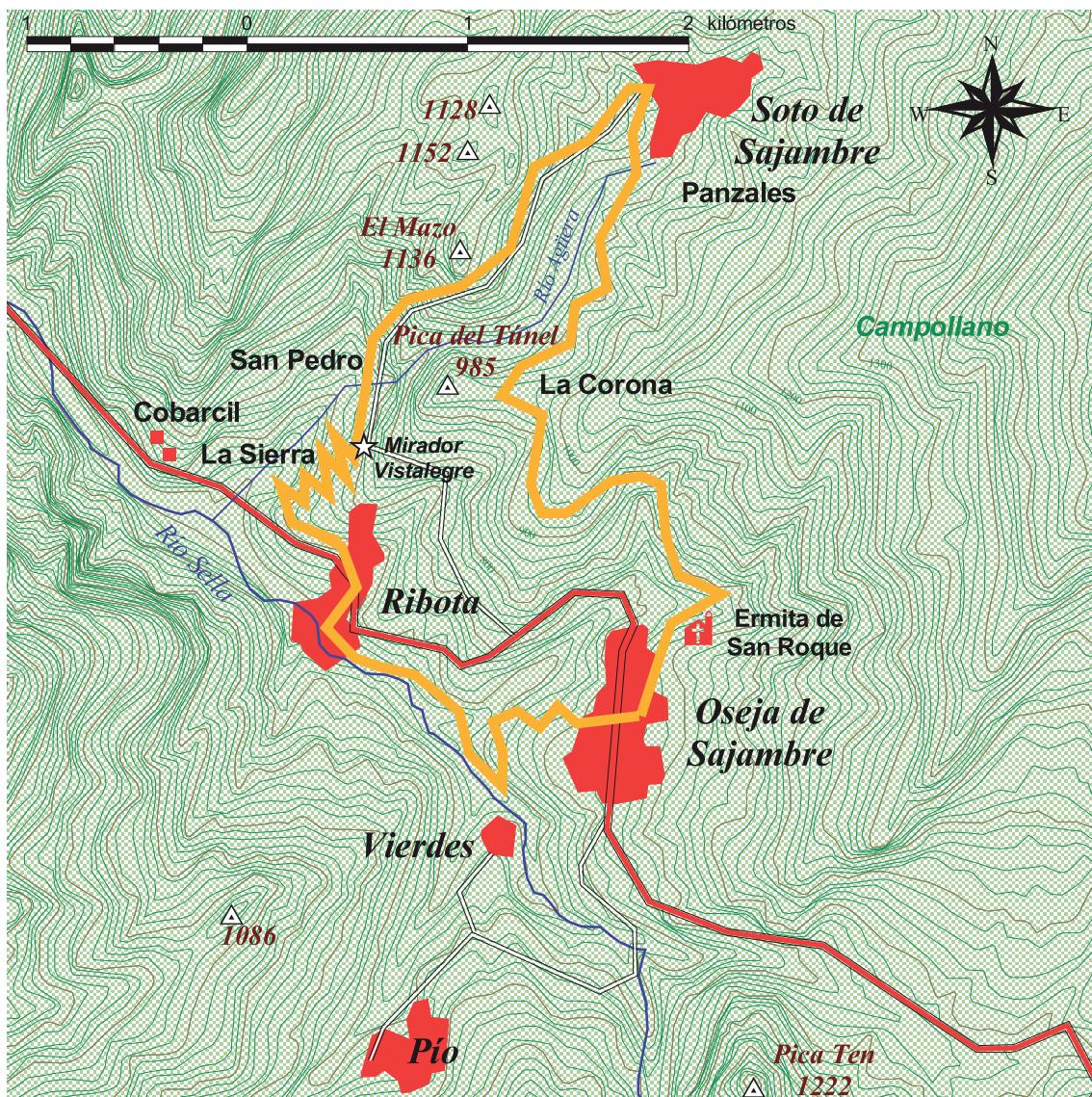


*Peña Santa de
Castilla y El Torco.
Macizo Occidental*

Durante todo el recorrido, y a medida que ascendemos, es constante en el paisaje los picachos de blanca caliza. Una de estas Peñas es representativa sobre todas las de Sajambre, la Pica Ten (1.222 m), que emerge en el Valle como un estandarte natural. Continuamos el ascenso por la pista hasta llegar a un cruce de caminos, el de la derecha nos lleva a Vegabaño. Tomamos el camino de la izquierda que tras ir cruzando zonas de bosques, a la orilla del río, nos llevará hasta la entrada del pueblo de Soto que es el pueblo más alto del Valle, rodeado de abundante vegetación y muy próximo a los Picos, en el que destaca la típica arquitectura rural de montaña, casas o casonas de piedra y madera, las escuelas y la iglesia parroquial próxima al año 1600.

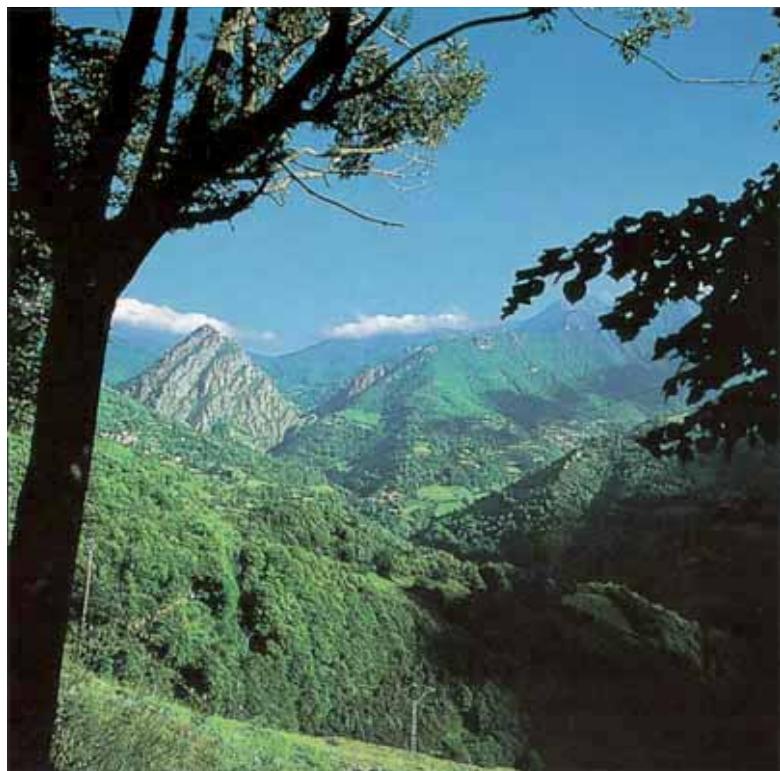
Desde Soto son posibles distintas rutas, la más frecuentada es la que nos lleva a la majada de Vegabaño, atravesando un magnífico bosque de hayas.

Después de visitar el pueblo retrocedemos para tomar la carretera que desciende de Soto a Oseja, seguimos la carretera, pasando el túnel, hasta llegar al mirador de Vistalegre desde donde observaremos



la mejor panorámica del conjunto del Valle de Sajambre.

Después de dejar el mirador y tras bajar unos metros tomaremos una senda que sale a la derecha de la carretera y desciende en zig-zag por la ladera sobre el pueblo de Ribota, tomando una pequeña desviación hacia la derecha para tras pasar una portilla de madera y bordeando unos prados llegar a la pista que nos llevará de nuevo a Ribota donde finaliza nuestro recorrido.



Valle de Sajambre

15.- Senda del Arcediano

Grado de dificultad: Medio

Desnivel: 550 m de subida y 900 m de bajada

Duración: 5-6 horas

Recorrido: Este camino era la principal vía de comunicación entre León y Asturias, antes de la construcción de la carretera de Los Beyos. La senda del Arcediano iba desde Pontón a Ceneya,

aunque aquí sólo se describe desde Soto de Sajambre (León) hasta Amieva (Asturias), por ser el tramo más espectacular.

El nombre de Arcediano se debe a D. Pedro Díaz de Oseja, Arcediano de Villaviciosa, que la mandó reparar sobre una cuasi romana; esta senda anterior se conocía como “*del Almagre*” por ser usada para el transporte de este óxido.

Comenzamos en Soto, subiendo por la calle principal a la parte alta del pueblo, después de pasada la iglesia, llegamos a un puente, sin cruzarlo, tomamos el camino que sube a la izquierda, que sigue en ascenso, viendo el pueblo abajo. En pocos minutos encontramos un atajo a nuestra derecha, subimos por él hasta llegar a un ancho camino por el cual seguimos. Observamos que los caminos suelen estar vallados por “*sietos*”, vallas que antes cerraban también los prados, pero ahora sólo se conservan en los caminos con tránsito de ganado, para que éste no entre en ellos. Después del verano, una vez recogida la hierba y la “*toñada*” –segundo corte que se da a los prados–, ya se permite la entrada del ganado en ellos, en lo que se conoce como “*las derrotas*”.

Al llegar a Valdelosciegos, junto a un invernal, hay una pequeña fuente, que tras rebosarse, forma un arroyo que cruza el camino; pasando éste, tomamos un desvío a la izquierda por una pista que sube en zig-zag hasta el collado entre El Jurcueto y Peña Parcia, Los Collaos; rodeamos El Jurcueto por su izquierda hasta llegar a una fuente con abrevadero. Arriba vemos la Collada de Beza, hasta donde tenemos que dirigirnos. A medida que aumenta la altitud observamos que las matas de tojo y brezo disminuyen de tamaño, dejando paso a los pastizales y roquedos, donde en sus grietas crecen las genistas, destacando la *Genista leguionensis*, endemismo cantábrico.

Se puede ver un muro de piedra que, desde la falda de Beza, desciende por la ladera y continúa por la crestería, separando tierras Leonesas y Asturianas. En el muro hay una portilla de hierro, conocida como La Portillera de Beza o del Tarambicu.

Si miramos atrás se puede contemplar el Valle de Sajambre, montes y picos que lo rodean, así como los de Valdeón, Burón y Ponga.

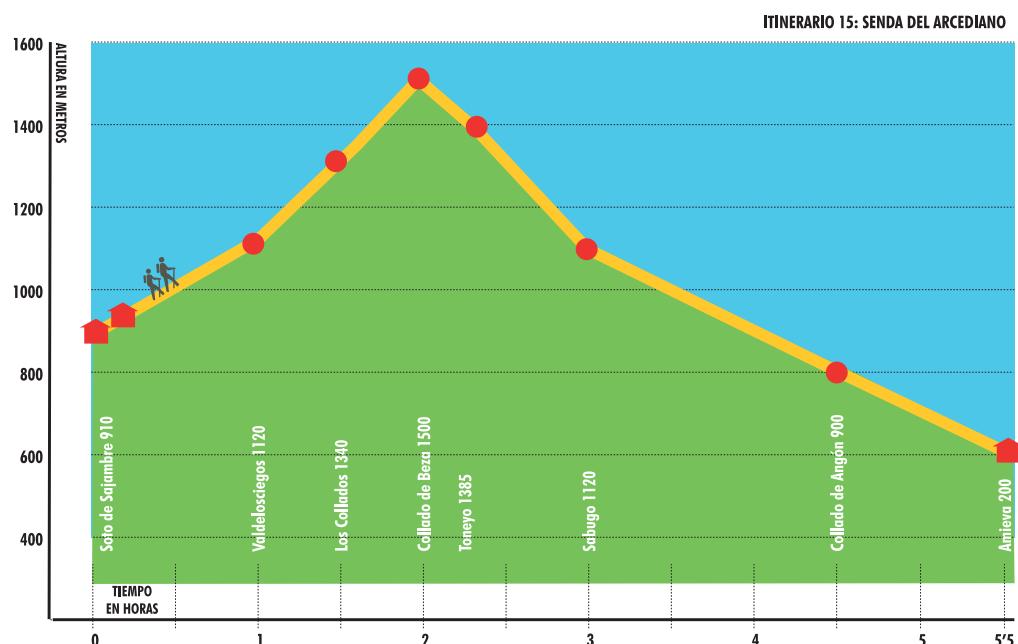
Pasada la Portillera, descendemos a la Vega de Toneyo, campera rodeada por las peñas de Valdepino, la Justia, la Conia y las estribaciones de Cabronero y Beza. Los riachuelos que bajan de estos montes forman el río Toneyo, que se sume en la misma vega; al sur de la vega hay algunas cabañas, a la derecha el Canto Cabronero y al fondo los farallones del Cornión. Salimos de Toneyo y continuamos el descenso hacia la Majada de Sabugo; nos pueden servir como referencia las columnas del tendido eléctrico. Sabugo fue una majada que además de congregar a numerosos pastores de Amieva, servía de refugio a

viajeros, ya que había posada y ermita. A partir de aquí el camino se conserva muy bien –empedrado– hasta el Cueto de Angón, cerca de Amieva, y continúa en descenso pronunciado entre bosque mixto compuesto por hayas, avellanos, acebos y tilos, dejando atrás la majada de Cueries. Desde el camino se ve abajo la presa de la Jocica, que embalsa al río Dobra.

En el Cueto, el camino enlaza con la pista que va desde Amieva al valle de Angón, seguimos por ella, pasando por numerosos prados con invernales, hasta llegar al pueblo, donde finaliza nuestro recorrido.

Canto Cabronero y Vega de Toneyo





16.- Senda de la Jocica

Grado de dificultad: Medio

Desnivel: 1350 m

Duración: 4 horas (ida y vuelta)

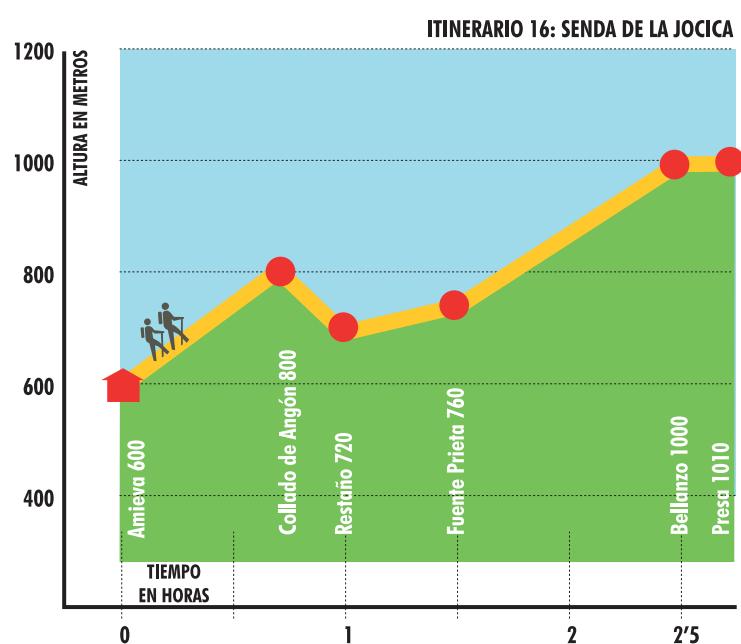
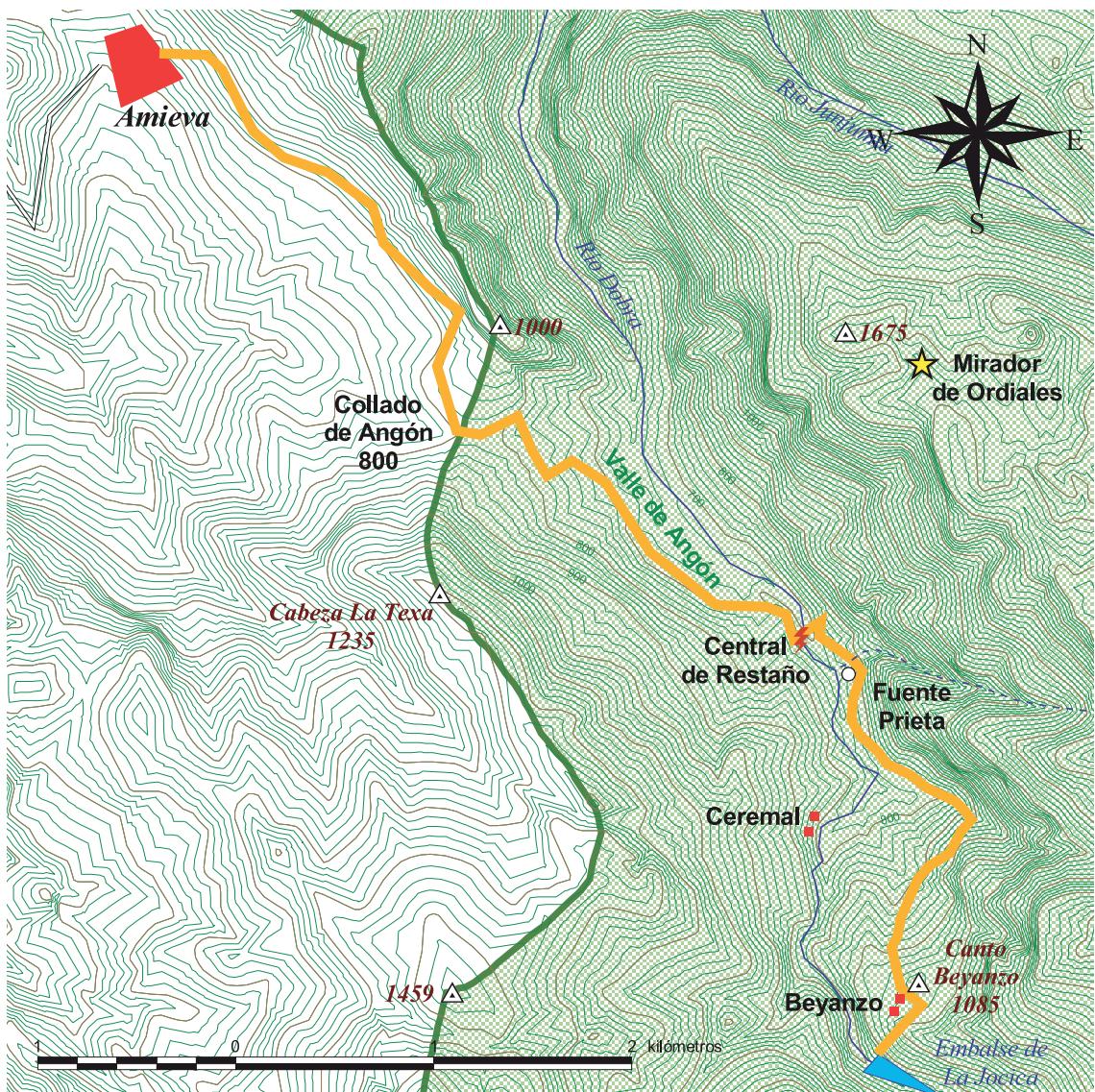
Recorrido: La Jocica es una presa construida a mediados de siglo que está situada en una de las zonas más encajonadas del río Dobra, embalsando sus aguas para su posterior aprovechamiento hidroeléctrico. Discurre la senda por una pista ancha, que desde el pueblo de Amieva llega hasta la presa de la Jocica y fue hecha para transportar los materiales para la construcción de dicha presa. Desde aquí la senda continúa, aunque estrecha, por la orilla del río Dobra hasta la Majada de Carombo, desde donde muy rápido podemos llegar a Vegabaño y Soto de Sajambre, en la provincia de León, por eso esta senda también era utilizada como comunicación entre León y Asturias, junto con la del Arcediano.



Mirlo acuático

Partimos del pueblo de Amieva, al que llegamos desde Ceneya, en cinco km de estrecha carretera. Desde aquí podemos tomar dos caminos. Uno de ellos atraviesa el pueblo hasta el alto del mismo, pudiendo observar la construcción típica de la zona, casa de dos plantas con corredor y pegados o próximos a ellas los establos o *cuerres* donde se guarda el ganado, cuando las condiciones son adversas, y la hierba segada durante el verano. También pueden verse algunos hórreos, construcciones de madera elevadas sobre unos pies llamados *pegoyos* (de piedra o madera) y son utilizados como almacén de productos obtenidos del campo (patatas, cebollas, fabes) y bajo ellos los típicos carros, leña y aperos para el trabajo del campo.

El otro camino es una pista que sale a la entrada del pueblo, a la derecha. Conduce a los prados de





Tiraña o grasilla

siega de los alrededores. Los prados suelen estar delimitados por muros de piedra o setos naturales (avellanos, espinos, endrinos) que son importantes para la supervivencia de gran número de especies de pequeñas aves.

También se observan pequeños bosquetes de castaño y roble, restos de grandes masas boscosas, que ocupan gran parte del terreno y fueron desapareciendo por la presión humana.

Siempre en ascenso llegamos hasta una portilla de hierro donde confluyen los dos caminos de salida del pueblo y tras llanear un rato llegamos al collado o Cueto de Angón donde hay otra portilla y un cruce de caminos; el de la derecha es el del Arcediano.

Tomamos el camino de la izquierda para descender al Valle de Angón, entrando en territorio del Parque Nacional, viendo a nuestro paso invernales de gran tamaño, algunos de ellos incluso transformados en casas de verano.

El bosque se empieza a espesar, siendo el haya la especie predominante, pudiendo ver también tilos, avellanos, espinos, robles y algún nogal.

El río que surca el valle de Angón es el Dobra que nace en la zona de Carombo y continúa en dirección NW pasando por las praderías de Vegabaño hasta encajonarse entre las paredes del Cornión y la sierra de Amieva.

Llegamos así a la central eléctrica del Restaño y cruzamos el puente. Desaparecen ya por completo los prados para dar paso al hayedo, viéndose también bastantes acebos. Seguimos el camino con el río a nuestra derecha y observamos que éste se ensancha, habiendo pozas donde es fácil ver truchas. Estamos en Fuente Prieta, aquí hay un

pequeño puente que cruza la riega del Calderón que baja por el valle de Ozania hasta el Dobra. A la derecha nos queda la majada de la Ceremal, nosotros seguimos la pista hacia arriba. Desde aquí a la majada de Bellanzo el camino es empinado y vemos algunas cabañas, aunque no en buen estado. Frente a nosotros se ve el desfiladero del Dobra y el río Toneyo que más o menos a esta altura vierte sus aguas en el anterior. Ambos ríos forman un ángulo sobre el que se levanta el Canto Cabronero.

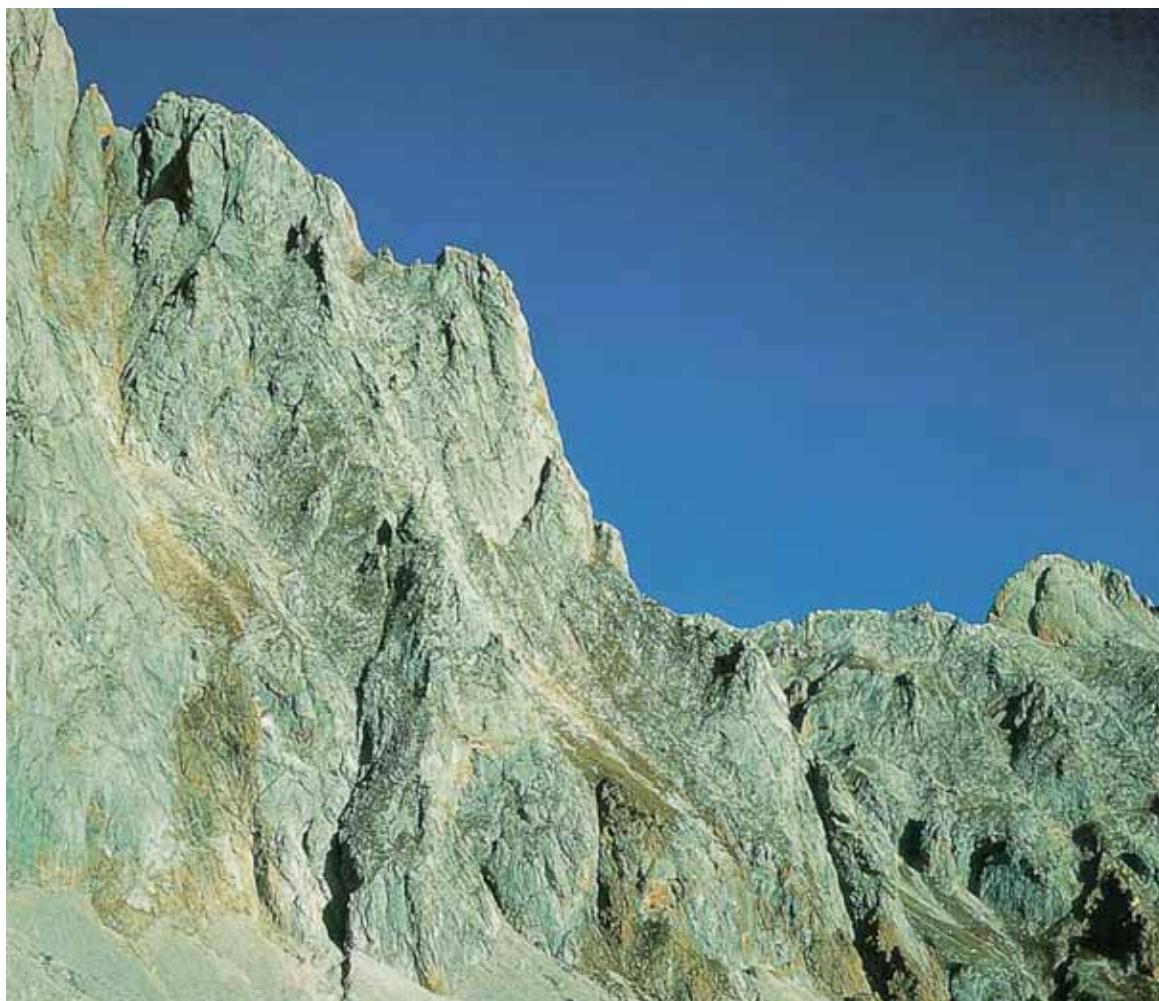
Más adelante encontramos una verja o murete para impedir el paso del ganado y que no se despeñe. Continuamos por el camino y llegamos a la presa de la Jocica: fin del itinerario.

Valle de Angón



M ontañismo

Las primeras referencias a Picos de Europa, desde una óptica moderna, vienen de la mano de gente como Casiano del Prado que encuentra en estas montañas algo singular, diferente a Pirineos o Alpes, tan próximos, tan inaccesibles, tan vulnerables, con un embrujo especial en suma, pero siempre refiriéndose a sus montañas, a la escalada, a la “*peña*”.



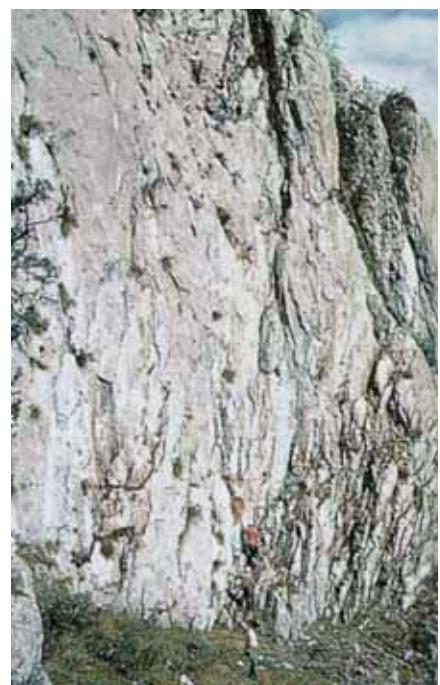
LA ESCALADA EN PICOS DE EUROPA

Dado que uno de los principales fines de esta guía es ayudar al conocimiento de los Picos de Europa , nos hemos propuesto en este apartado seleccionar una serie de itinerarios de escalada que sean un muestrario de la variedad de ambientes con los que nos podemos encontrar a la hora de practicar este deporte. Ello requiere por parte del escalador el dominio de técnicas de progresión sobre placas, diedros, fisuras y canalizos, y un “*savoir faire*” (saber hacer) en cuanto a la colocación de clavos, empotradores y *friends*.

Las vías de escalada seleccionadas en la guía (entre más de mil que se podrían incluir), se distribuyen por los tres macizos de los Picos de Europa. El nivel de equipamiento de estos itinerarios es muy variable por lo que se recomienda la consulta de publicaciones especializadas que, con una literatura mas detallada, nos informarán sobre ubicación, material necesario, exposición o compromiso de la vía, entre otros.

Así mismo es recomendable de forma general y antes de iniciar un recorrido:

- Estudiar bien el itinerario (nº de largos, posibilidades de retirada, descenso etc.)
- Elegir éste, segun el nivel de la cordada.
- Llevar consigo el equipo adecuado dependiendo de la época del año y del tipo de actividad.
- Informarse sobre la previsión meteorológica. Considerando que la mayoría de las vías se sitúan en cuotas cercanas a los 2.000 m, las tormentas y las nieblas de verano pueden convertir este paisaje en un peligroso laberinto. En invier-



no las frecuentes inversiones térmicas alteran de manera sustancial las condiciones del hielo o de la nieve pudiendo convertirla en paquetes inestables, sobre todo en canales y corredores.

ESCALADAS SELECTAS EN LOS PICOS DE EUROPA

El papel que ha desempeñado la actividad alpina en torno a Picos ha contribuido en gran medida a su conocimiento y difusión.

Si sus primeros moradores se han servido de este laberinto calizo como de una fortaleza casi inexpugnable, podemos afirmar que algunos ilustrados del siglo XIX, herederos de un romanticismo épico, cautivados por el paisaje, emprendieron sus primeras gestas por estas cumbres.

Así el primer hito en la historia del montañismo en estos macizos lo escribió el ingeniero de minas Casiano de Prado en 1853 cuando, acompañado de dos colegas franceses, realiza la ascensión de la Torre de Salinas, pensando erróneamente que se trataba de la cumbre más alta de los Picos de Europa.

Dos años mas tarde topógrafos españoles encargados de crear la red de vértices geodésicos consiguen coronar un buen número de cimas entre las que podrían destacar Peña Castil y Peña Vieja. Como resultado de este trabajo se consigue la primera aproximación cartográfica de la zona.

Pero el broche de oro de este periodo, lo pondrán, en 1904, Pedro Pidal, Marques de Villaviciosa, acompañado por Gregorio Pérez, más conocido como "*El Cainejo*", que consiguen la primera ascensión verificada al Picu Urriellu (Naranjo de Bulnes) por su cara norte. Esta ascensión está considerada

como la primera escalada con carácter deportivo realizada en nuestro país.

Hoy en día existen más de un millar de itinerarios de escalada repartidos por los tres macizos. La selección de vías que se reseñan a continuación corresponden en su mayoría a vías “clásicas” que destacan por su belleza de trazado y del entorno, o por su contribución a la historia montañera de nuestro país.



ESCALAS DE DIFICULTADES MÁS UTILIZADAS EN ESPAÑA

Dificultad de la vía en su conjunto

F	<i>Fácil</i>
PD	<i>Poco difícil (inferior o superior)</i>
D	<i>Difícil (inferior o superior)</i>
MD	<i>Muy difícil (inferior o superior)</i>
ED	<i>Extremadamente difícil (inferior o superior)</i>

Dificultad en escalada artificial:

(fácil) A1, A2, A3, A4, A5, (extremad. difícil)

Dificultad de los pasos aislados

I	<i>Fácil</i>
II	<i>Poco difícil</i>
III-IV	<i>Difícil</i>
V	<i>Muy difícil</i>
6a, 6b, 6c, 7a, 7b, 7c, 8a, 8b, 8c, 9a	<i>Extremadamente difícil</i>

Cada grado puede estar seguido de sup, + o inf, -

MACIZO OCCIDENTAL DE LAS PEÑAS SANTAS, DEL CORNIÓN

PORRU BOLU (2.020 m) Cara NE.

- Clásica D sup (V+) 140 m
Tiempo: 2 ó 3 horas.
- Vía Cortijo D (A1) 90 m
Tiempo: 2 horas.

LOS ARGAOS -3^a Torre- (2.160 m) Cara Oeste.

- Directa de los Alvarez MD inf. (6 A) 170 m
Tiempo: 2 horas.
- Spider: D (V+) 140 m
Tiempo: 1 horas.

LOS TRES POYONES -2^a Torre- (2.094 m) Cara Este.

- Les Cabres MD inf (V+) 290 m
Tiempo: 2 ó 3 horas.

LOS TRES POYONES -3^a Torre- (2.089 m)

- Los Rebecos D sup. (IV+) 200 m
Tiempo: 2 ó 3 horas.

EL REQUEXON (2.174 m) Cara Norte.

- Vía Directa MD inf. (6a+ ó V+ / A1) 230 m
Tiempo: 3 ó 4 horas.

TORRES DE CEBOLLEDA -2^a Torre- (2.445 m)

- Vía de la Chimenea D sup. (V+) 280 m
Tiempo: 4 horas.
- Vía Rivas- Arrieta D inf. (IV+) 280 m
Tiempo: 2 h. 30.
- Sur Directa o de los Franceses D sup. (V) 280 m
Tiempo: 2 ó 3 horas.

TORRE DE SANTA MARÍA (2.486 m)

- Grieta Rubia: PD 150 m
Tiempo: 30 minutos.
- Corredor del Marqués: AD sup. 300 m
Tiempo: 1 ó 2 horas. (Recorrido Glaciar).
- Cara Norte Directa D 200 m
Tiempo: 2 horas.
- Pili Cristina AD+
Tiempo:
- Espolón Chinflos: MD inf. (V+ A1) 330 m
Tiempo: 3 ó 4 horas.

AGUJA DE ENOL (2.362 m) Cara Norte.

- Variante directa D (IV+) 220 m
Tiempo: 1 h. 30 minutos.

LA TORREZUELA (2.322 m)

- Canal NO. AD sup. 250 m
Tiempo: 3 ó 5 horas.
- Canal O. AD sup. 250 m
Tiempo: 3 horas.
- Chimenea N. Dificultad estival A. D.

TORRE DEL TORCO (2.452 m)

- Pared Oeste D sup. (V+ /A2) 320 m
Tiempo: 2 ó 3 horas.

PEÑA SANTA DE CASTILLA (2.596 m)

- Espolón Norte: D sup. 500 m
Tiempo: según condiciones. 3 ó 7 horas.
- Canal Estrecha: AD inf. 500 m
Tiempo: verano 1 hora.

- Vía del Ojal: AD 350 m
Tiempo: 1 h. 30 minutos.

PEÑA SANTA DE CASTILLA (2596 m) Cara Sur.

- Cara Sur Directa: MD inf. (V) 680 m
Tiempo: 4 ó 5 horas.
- El Manantial de la noche: ED inf. (6a /A1) 680 m
Tiempo: 7 ó 9 horas.
- El Rescate Emocional: ED inf. (6 b+ o V+/A1) 650 m
Tiempo: Entre 9 y 11 horas.
- Canal del Pájaro Negro: MD. (V+) 800 m
Tiempo: Entre 4 y 5 horas.
- Reencuentro otoñal: 400 m
Tiempo: entre 2 y 3 horas.

AGUJA DEL CORPUS CHISTI. Cara Sureste.

- Vía Directa: D sup. (A1) 170 m
Tiempo: 3 horas.

MACIZO CENTRAL O DE LOS URRIELES

PICU URRIELLU (2.519 m) Cara Sur.

- Sur Directa: D inf. (IV+) 250 m
Tiempo: 1h. 30 minutos.
- Vía Nani: MD inf. (V+) 300 m
Tiempo: 3 ó 4 horas.

PICU URRIELLU (2.519 m) Cara Este.

- Martínez Somoano: MD inf.(V+) 430 m
Tiempo: 3 ó 4 horas.
- Amistad con el diablo: MD (V+) 400 m
Tiempo: 3 ó 4 horas.
- Cainejo: MD sup. (6 a + /A1) 260 m
Tiempo: 5 ó 6 horas.
- Cepeda: MD inf. (V+) 350 m
Tiempo: 3 ó 4 horas.

PICU URRIELLU (2.519 m) Cara Norte.

- Pidal: D (V-) 650 m
Tiempo: 3 ó 4 horas.
- Regil: MD inf. (V-) 700 m
Tiempo: 4 ó 5 horas.

PICU URRIELLU (2.519 m) Cara Oeste.

- Leiva: ED inf. (7 a o 6a /A1) 550 m
Tiempo: 7 ó 8 horas.
- Murciana: ED inf. (6c + / A1 o 6a + /A2) 630 m
Tiempo: entre 7 y 9 horas.
- Rabada Navarro: ED inf. (6c ó 6b / A1) 750 m
Tiempo: entre 8 y 10 horas.
- Sagitario: ED inf. (6a + ó V+/A1) 260 m
Tiempo: 4 horas.

TORRE DE CERREDO (2.646 m)

- Espolón Norte: MD inf. (V+) 300 m
Tiempo: entre 3 y 4 horas.
- Canal Oeste: AD inf. 700 m

PICO DE LOS CABRONES (2.553 m)

- Espolón del Viento MD (6 a)Cara Oeste. 350 m
Tiempo: 3 horas.
- Chimenea Norte: D sup. (Invernal) 350 m
Tiempo: entre 4 y 6 horas.
- Vía Diego: (6b + A2+) 200 m

TORRE DE COELLO (2.584 m)

- Cara SO: MD inf. (V+) 400 m
Tiempo: 5 horas.

TORRE DE LOS HORCADOS ROJOS (2.506 m) Cara Sur.

- Vía Directa o Regil: MD inf. (V+) 450 m
Tiempo: entre 4 y 5 horas.
- Chico Problemático: 6b 190 m
- Rojo Libanés: (6b A1)
- Maraya: V+

PEÑA VIEJA (2.613 m) Cara Suroeste.

- Los Cantabros: MD (V+) 400 m
Tiempo: entre 4 y 6 horas.
- Espolón de los Franceses: MD inf. (V) Cara SE 1.000 m
Tiempo: entre 5 y 6 horas.

PEÑA OLVIDADA (2.406 m) Cara Suroeste.

- Las Placas: ED (6a+) 450 m
Tiempo: entre 7 y 8 horas.
- Vía Ernesto Fonquernier: MD sup. 500 m
Tiempo: 7 horas.
- Cara Sur: MD 500 m
Tiempo: 6 horas.

TORRE DE LA PALANCA (2.614 m)

- Vía Original de la Cara NE: MD inf. 360 m
Tiempo: entre 4 y 6 horas.
- Vía de los asturianos: MD inf. 300 m
Tiempo: 5 horas.

TORRE DE PEÑALBA (2.424 m). Cara Sur.

- Vía del gran Diedro: D sup. (6 b/A1). 300 m
Tiempo: 4 horas.

TORRE DEL LLAMBRIÓN (2.644 m).

- Vía normal: PD
Tiempo: 2 horas.

TORRE DE LAS MINAS DE CARBÓN (2.595 m) Cara Sur.

- Vía Artemisa: MD sup.(A2). 450 m
Tiempo: 7 horas.

TRAVESÍA MADEJUNO (2.513 m) - TIRO LLAGO (2.567 m)

- AD (III+)
Cordal que une el pico Madejuno
con la Torre del Llambrión.

AGUJA MARÍA LUISA (2.386 m). Cara Noroeste.

- Cara Noroeste: D sup.(A1) 250 m
Tiempo: 5 horas.

TORRE DEL FRIERO (2.445 m). Cara Este.

- Vía normal: F
Tiempo: 40 minutos.
- Canal N. Central: D (glaciar) 1.000 m
Tiempo: 4 h.30 minutos.
- Espolón N: D sup. 1.200 m
Tiempo: 5 h. 30 minutos.

TORRE DEL HOYO DE LIORDES (2.474 m) Cara Noroeste.

- Espolón NO: D. 200 m
Tiempo: 2 ó 3 horas.

TORRE DE SALINAS (2.446 m)

- Vía normal: PD inf.
Tiempo: 35 minutos.
- Vía Casiopea: MD inf (V+) Cara noreste. 300 m
Tiempo: 6 horas.
- Tentirujo: MD (A1) Cara Norte. 300 m

PEÑA REGALIZ (2.196 m). Cara Noroeste.

- Vía Divertimento: D sup (V+) 200 m
Tiempo: 2 horas.

AGUJA OSTAICOECHEA. Cara Sur.

- Vía Udaondo-Urones: MD inf (V+) 400 m
Tiempo: 4 horas.

TORRE DE LAS COTERAS ROJAS (2.493 m)

- Vía Pilar de Nazaret: MD sup (6 a+) 190 m
Tiempo: 2 ó 3 horas.

AGUJA DE LA CANALONA (2.482 m)

- Vía normal: AD sup. (IV) 70 m
Tiempo: 1 ó 2 horas.
- Vía capricho: MD (V+) Cara Suroeste. 170 m
Tiempo: 2 ó 3 horas.

PICOS DE SANTA ANA (2.601 m)

- Espolón Rojo: AD sup. (V) 180 m
Tiempo: 1 hora.

- El Canalón: (6b) tres largos.

TORRE DE PEÑALBA (2.424 m)

- Vía del Gran Diedro: D sup. (6 a ó V+/A1). Cara sur.
Variante directa MD inf. 300 m
Tiempo: 3 ó 4 horas.

PEÑA BEZA (1.908 m). Cara sureste

- Pilar Central: MD sup. (6 b) 280 m
Tiempo: 3 ó 4 horas.

PEÑA FRESNIDIELLO (1.477 m)

- La conjura de los fatos: MD sup. 250 m
Tiempo: 3 horas.
- Separación Real: MD 250 m
Tiempo: 3 horas.

PICOS DE VALDECORO (1.812 m). Cara sur.

- Vía original: MD inf. (6b/A1). Cumbre E. 330 m
Tiempo: 4 horas.

MACIZO ORIENTAL O DE ÁNDARA

CUETO AGERO (1.016 m)

- Espolon Sur: MD inf (6 a+) 540 m
Tiempo: 3 ó 4 horas
- Mar de Sueños / Water ED (7^a ó 6 b/A1) 350 m
Tiempo: 5 ó 6 horas.

CASTRO CANDILEJAS (890 m)

- Antimateria: ED inf. (6 b+) 180 m
Tiempo: 3 ó 4 horas.

PICO POZAN (2.178 m). Cara Sur.

- Arista del Jiso: MD inf. (V+) 680 m
Tiempo: 4 ó 5 horas.

PICO CORTÉS (2.370 m)

- Vía normal: PD inf.

Tiempo: 2 ó 3 horas.

TRAVESÍA PICOS DE CÁMARA- MORRA DE LECHUGALES

- AD

PICO SAMELAR (2.227 m)

- Vía normal:

Tiempo: 1 hora desde las minas de Mazarrasa.

PEÑA LLANESES (680 m)

- Pilar de la Hermida: MD (6 a+)

380 m

Tiempo: entre 6 y 8 horas.

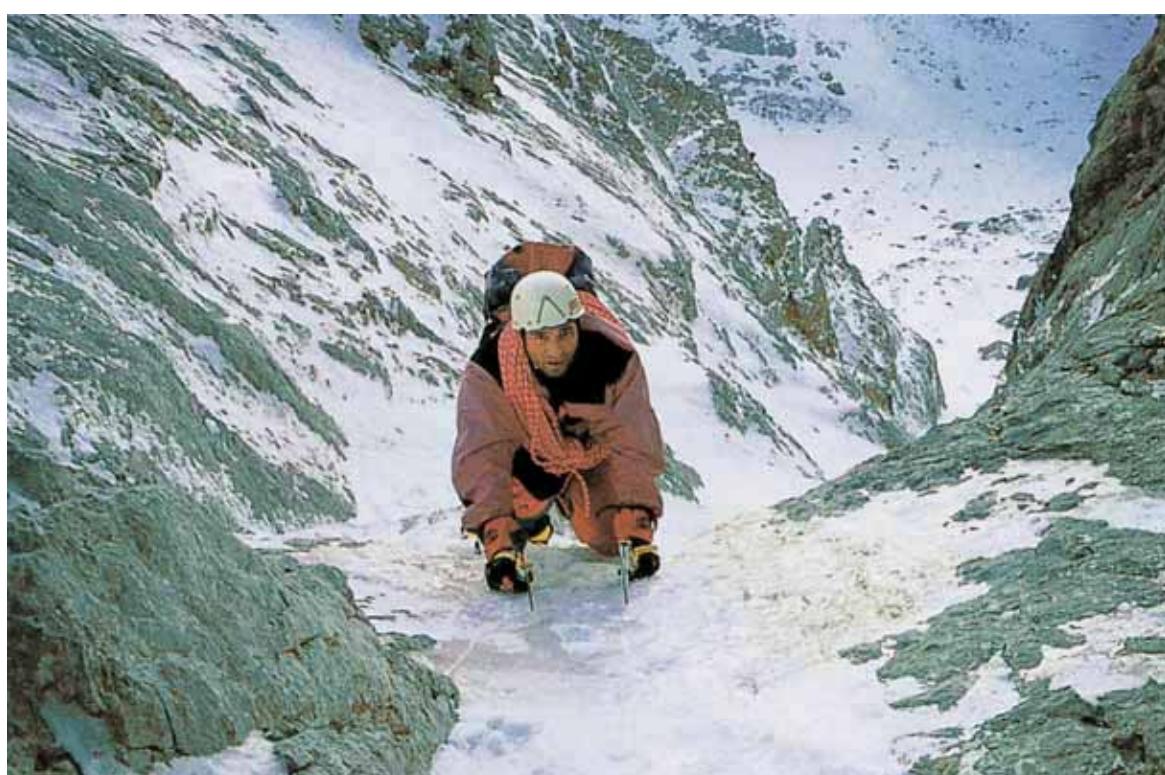
CUETO TEJAO (2.128 m) Cara noroeste.

- Corredor Duje: AD sup. Desnivel 900 m

1.200 m

Tiempo: 3 horas.

Escalada en el Urriellu



ESCALADAS EN NIEVE O EN HIELO

Ciertas vías adquieren en invierno un especial interés para la práctica de la escalada glaciar.

Recomendamos los siguientes itinerarios:

• Peña Santa de Castilla	Canal estrecha, AD inf.
	Cara noroeste, AD sup.
	Vía del Ojal, AD.
• La Torrezuela	Canal Noroeste, AD sup.
	Canal Oeste, AD sup.
• Pico de los Cabrones.	Chimenea Norte. Desnivel 340 m
• Torre de Cerredo	Cara N. Vía Casal-Martínez. Desnivel 500 m
	Canal Oeste. Longitud 700 m
• Pico Tesorero	Cara Noroeste. Desnivel 150 m
• Neverón de Urriello	Canal Noroeste. Desnivel 250 m
• Tiros de la Torca	Canal Oeste. Longitud 250 m
• La Morra	Corredor Norte. Desnivel 260 m
• Peña Vieja	Cara SE. Vía Clásica. Desnivel 700 m
• Torre de la Palanca	Cara N.este. Longitud 360 m
• Tiro Llago	Canal Noroeste. Longitud 150 m
• Torre del Fierro	Canal N. Central. Desnivel 950 m
	Cara N.Canal Ancha. Desnivel 950 m
• Torre del Hoyo de Liordes	Corredores Noroeste. Desnivel 200 m
• Torre de Salinas	Canal Norte. Desnivel 200 m
• Cueto Tejao	Corredor Duje. Desnivel 900 m
• Pico San Carlos	Canal izq. Desnivel 300 m
• Torre Blanca	Cara Sur. Desnivel 180 m

ESCUELAS DE ESCALADA EN PICOS DE EUROPA

- La Vueltona: 16 vías entre IV+ y 6 c+
- Fesnidiello: una docena de vías más un sector de escalada libre, entre IV y 6 b.
- El Ajero y El Resquilón: 12 vías en su mayoría de varios largos, entre 3 + y 6c.

ESCUELAS DE ESCALADA PRÓXIMAS A PICOS DE EURORA

- **Amieva:**

- Carbes, Sames y Cuetu Mayo. Unas 20 de vías entre IV+ y 7c.

- **Cabrales:**

- La Molina (orilla norte del río Casaño): 8 vías entre V y 7 b.
- Poo de Cabrales: 35 vías estre V y 8b.
- Les Cabaes: 16 vías estre IV y 7^a.
- Cerro Corona, Carreña: 13 vías entre V+ y 8c.

- **Cangas de Onís:**

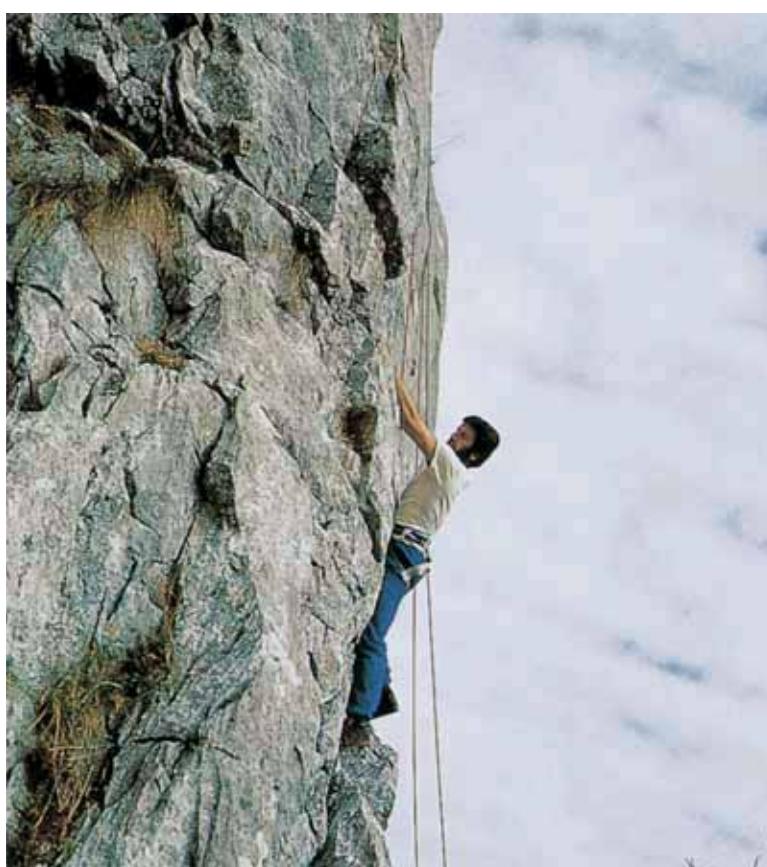
- La Morca: 23 vías de IV+ a 8a.

- **Parres (Sto. Tomás, Arriondas):**

- La Forcada: Unas 30 de vías entre V y 7b+.

- **Valle de Liébana:**

- Cosgaya: 11 vías entre 6b y 7b.



E speleología

La karstificación, junto con el glaciario, han sido y son agentes fundamentales en el modelado del relieve de los Picos. El conocimiento detallado del macizo, en su vertiente geomorfológica e hidrogeológica, necesita de información detallada sobre el drenaje subterráneo de las abundantes precipitaciones existentes, información que en buena parte puede proporcionar la Espeleología.

Los estudios espeleológicos en Picos de Europa, en su etapa moderna, comenzaron en 1961, y desde entonces han venido incrementándose de forma gradual hasta el presente, en el que los resultados obtenidos incluyen a los Picos entre los principales macizos kársticos estudiados del planeta, junto con los Alpes, los Pirineos, el Cáucaso y los karsts de Méjico.



Cuetos del Trave

Actualmente se han explorado en los Picos más de mil cuevas y simas de interés, que totalizan centenares de kilómetros de galerías y conductos subterráneos. Paralelamente, se han desarrollado estudios topográficos, geológicos, hidrológicos, bioespeleológicos y otros, generando un importante volumen de información sobre el karst, sus cavidades, el medio subterráneo y la hidrología del macizo.

Esta información viene siendo recogida por la Federación Española de Espeleología, a través de las Federaciones Territoriales de la zona: F. Asturiana, F. Cántabra y F. Castellano-Leonesa, y en una etapa previa, del Comité Regional Noroeste de Espeleología, quienes han coordinado los trabajos y recibido los resultados de los estudios llevados a cabo por los Grupos espeleológicos españoles y extranjeros.

En esta labor se ha contado con la colaboración de los Organismos oficiales:

- Con el ORGANISMO AUTÓNOMO PARQUES NACIONALES, anteriormente ICONA, coordinando eficazmente los trabajos espeleológicos en el actual Parque Nacional y en el previo Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, lo que ha permitido crear un importante archivo de documentación sobre el karst del Macizo.
- Con el Instituto Tecnológico Geominero de España (I.T.G.E). Desde 1988, el I.T.G.E. y la F.E.E. tienen suscrito un Convenio-Marco de Cooperación Técnica. Fruto de este Convenio ha sido la realización en 1993 por la F.A.S.E., con la colaboración de la F.C.E. y la F.C.L.E., de un detallado trabajo con los siguientes fines:



Entrada al Pozo del Jitu

- El Inventario y realización de una Base de Datos Informatizada de las cavidades kársticas de los Picos de Europa, continuando una labor de Catálogo Espeleológico iniciada en Asturias en los años 70.
- La recopilación y síntesis de la información hidrológica e hidrogeológica existente procedente de los trabajos espeleológicos previamente realizados.
- La Cartografía de aspectos temáticos relacionados con la hidrogeología a nivel regional de todo el macizo kárstico de los Picos, deducida de la información citada.
- Y con la colaboración de las Consejerías Autonómicas, que han apoyado diversas facetas de la actividad espeleológica, tanto las de exploración, estudio y catálogo de las cavidades como las de protección y conservación, desarrolladas por las Federaciones y los Grupos espeleológicos.

En esta línea, la F.A.S.E. propuso para su inclusión en el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de Asturias (P.O.R.N.A.) como Monumentos Naturales, diversas cavidades de los Picos de Europa; propuesta recogida por la Consejería de Medio Ambiente y Urbanismo del Principado.

A modo de historia de los trabajos espeleológicos en los Picos de Europa apuntamos que:

Antes de comienzos de siglo, algunos textos precursores hicieron referencia a cavidades de la zona. Podemos citar la “*Descripción geológica de la Provincia de Oviedo*” de Schulz (1858), y el “*Catálogo geográfico y geológico de las cavidades naturales*” de

rales y minas primordiales de España" de Puig y Larraz (1897), quienes relacionan buen número de cavidades y resurgencias de la zona.

El año de la creación del Parque, 1918, también destaca en el comienzo de las exploraciones subterráneas en los Picos de Europa. Aurelio de Llano, en su libro "*Bellezas de Asturias, de Oriente a Occidente*" (1927), menciona varias cavidades de los Picos y, con algunos acompañantes, descendió en el año citado, utilizando escala de cuerda, el primer pozo vertical de la cueva de Orandi, importante sumidero activo. En esta exploración se transportó una pequeña lancha desmontable, que no llegó a utilizarse.

De las mismas fechas quedan inscripciones –J. BOYD (1913), R.C. HORNE y T.H. FITTON (1921), y otras posteriores– en otra importante cueva del macizo, la Cueva del Infierno o del Paré del Arco, ubicada sobre la Vega de Comeya en un escarpe vertical: estos ingleses de las minas de Buferrera también fueron pioneros al adentrarse algunos centenares de metros en la cavidad, en un tramo sin dificultades verticales. Desde entonces hasta el presente la historia espeleológica de los Picos de Europa ha sido compartida por españoles y otros europeos, especialmente británicos y franceses.

En las décadas siguientes destacan algunos estudios bioespeleológicos. En 1938 Bolívar descubre en la Cueva del Reguerín, cerca de la Porra de Enol, una nueva especie de coleóptero troglobio, el *Oresigenus jaspei*. En 1952 y 1954 los franceses Derouet, Dresco y Negre recogen especímenes en gran número de cuevas de la región cantábrica, incluyendo varias de Picos, como la Cueva del Oso, cercana al Lago Ercina. Entre 1950 y 1965 se publica en la Universidad de Oviedo la revista SPELEON, promovida por los geólogos Llopis,

Julivert, y otros, publicación con proyección espeleológica nacional e internacional. Dentro de la misma, en 1954, ve la luz el *“Avance al Catálogo espeleológico de Asturias”*, obra de los ya citados junto con J.M. Fernández, insertando referencias a varias cavidades de los Picos. En 1961 se inicia la etapa de las exploraciones espeleológicas modernas, que culmina en los 80 y 90 con el descenso de las grandes simas. Junto a la exploración, se realizan los planos topográficos de las cavidades, y cuando es posible, estudios especializados en geología, hidrología, biología, etc.

La espeleología moderna se inicia en 1961 y se desarrolla ininterrumpidamente hasta el presente. Algunos de los más importantes grupos que han trabajado en los casi 40 años transcurridos han sido:

- El Oxford University Cave Club (O.U.C.C.), en 1961.
- El Spéléo Club de la Seine (S.C.S.), en 1962.
- El Spéléo Club Alpin Languedocien (S.C.A.L.), en 1964.
- La Vocalía de Exploraciones Subterráneas asturiana, (preursora del posterior Comité Regional Noroeste de Espeleología, C.R.N.E., y éste de las Federaciones actuales).



**Torca de Urriellu.
Sifón (-1.017 m)**

Desde entonces hasta el presente ha sido constante la presencia de grupos británicos y franceses. Dentro de los británicos destacan los grupos universitarios, sobre todo el de Oxford, además de otros como Lancaster, Manchester, Sheffield, York, principalmente, y, en la periferia del macizo, Nottingham y Reading. El caso del Oxford University Cave Club es especial, con presencia anual casi ininterrumpida desde 1961, en el Macizo Occidental y la Sierra de Cuera. Sus estudios espeleológicos incluyen trabajos científicos complementarios, sobre todo en los aspectos hidrogeológico y geomorfológico.

Entre los franceses, hay asimismo grupos universitarios, como el de Orsay y otros como los ya citados S.C. de la Seine, S.C.A. Languedocien, además de la A.S. Charentaise, S.C. de l'Aude, Camping Club de France, Centre Loisir et Plein Air, G.S. du Doubs y otros.

Si las expediciones británicas y francesas comenzaron en los 60, las de otros países son posteriores, en los 70 y 80, destacando los suizos de Société Suisse de Spéléologie, Section de Genève, y los polacos del S.K. Gliwice y S.K. Wroclaw, cuyos principales trabajos se han desarrollado en el Macizo Occidental. Yugoslavia, Italia y Bélgica, entre algunos países más, también han enviado grupos a los Picos, bien en equipos independientes o en colaboraciones, aunque esporádicamente, y con menor aportación a su estudio.

Los trabajos españoles en los Picos comenzaron asimismo en la primera etapa, con las exploraciones asturianas de los años 60, que también se desarrollaron principalmente en el Macizo Occidental, al ser el mejor conocido por ellos en dicha época. Inicialmente, los espeleólogos de Asturias estaban encuadrados como Vocalía de Exploraciones

Subterráneas de la Federación Asturiana de Montañismo, posteriormente Comité Regional Noroeste de Espeleología (C.R.N.E.), con sede en Oviedo, agrupando a las tres provincias de Picos: Asturias, León y Santander.

El interés asturiano por los Picos llevó a la organización en 1969 del importante Campamento Nacional Enol 69, con base en la Vega de Enol y campamentos en Vega Redonda y Vega de Ario. Asistieron una cincuentena de participantes de toda España, realizando la exploración y topografía de numerosas cavidades. Este Campamento marcó el comienzo del interés de espeleólogos de otras regiones españolas por los Picos. Continuaron los trabajos de grupos asturianos, como G.M. San Claudio, G.M. Torreblanca, G. Universitario de Montaña, y G.E. Polifemo. En los 70 y 80 comenzaron las expediciones de grupos catalanes (E.R.E. del C.E. Cataluña, S.I.E. del C.E. Aliga, G.E.S. del C.M. Barcelonés, G.E.S. del C.M. Tarrasa, G.E. Pedraforca, S.I.S. del C.E. Tarrasa), madrileños (S.E.I. Industriales, G.E. Standard-S.T.D., G.E. Telefónica-G.E.T., G.E. Geológicas, A.E. Talpa) y valencianos (S.C.A. Valenciano, S.C. de la Universidad Politécnica de Valencia, Interclub Espeleo Valenciano, C.E. de Valencia), donde sólo citamos los más asiduos. Los leoneses asimismo iniciaron sus actividades en los 70 (G.E. Matallana, G.E. La Robla, O.J.E.). Los espeleólogos cántabros (S.E. Lenar, G.E. La Lastrilla, G.E.S. del C.A. Tajahierro) han comenzado más tarde, en los 80 y 90, especialmente colaborando con asturianos.

Las actividades espeleológicas en los Picos están reguladas federativamente. A lo largo de los años, se han definido unas zonas de trabajo que son asignadas a equipos espeleológicos, grupos o colectivos-interclubs, para su exploración y estudio. Los

grupos españoles y extranjeros deben solicitar a las Federaciones Territoriales, por delegación de la Federación Española, la autorización correspondiente, que obliga a respetar los límites de la zona asignada y al posterior envío del informe de los trabajos realizados, paralelamente, es necesaria la autorización de la dirección del Parque Nacional.

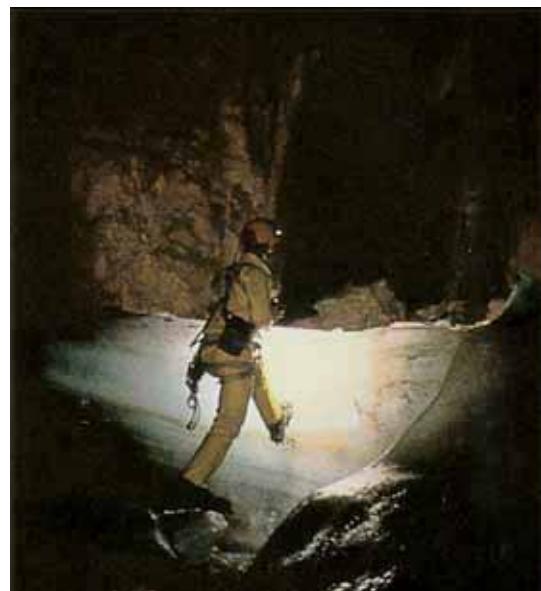
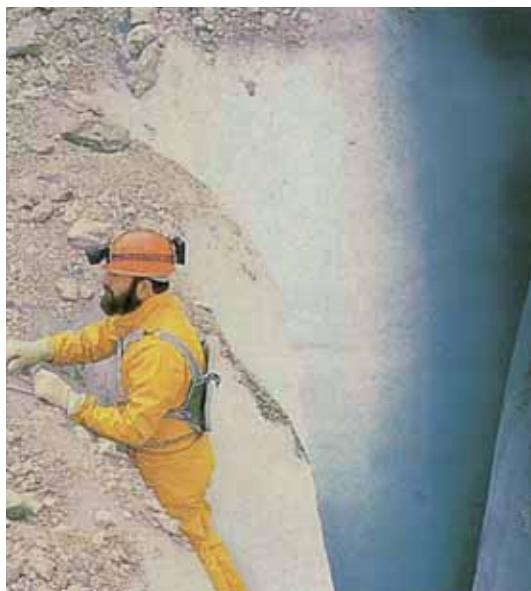
Algunas singularidades como la Cueva del Nacimiento, principal cueva-resurgencia del Macizo Oriental en Cantabria, destacable no sólo por los más de 12 Km de galerías explorados, sino también por su desnivel ascendente de + 584 m, el mayor de los Picos y del país. En esta cavidad realizó un difícil trabajo el Lancaster U.S.S. en las décadas de los 70 y 80.

En lugar aparte queremos citar una faceta especialmente difícil de la exploración espeleológica: el espeleobuceo.

También hay que referirse a las condiciones físicas de las exploraciones espeleológicas. Son frecuentes los neveros en los pozos de entrada de las simas, e incluso hay algunas masas de hielo fósil. En gene-

Foto izq.: Glaciar del Jou Negro

Foto dcha.: Cueva de hielo de Peña Castil



ral, la temperatura ambiente subterránea es muy baja, cercana a los 0°, a lo que debe añadirse el agua que recorre galerías y cae en cascada en muchos pozos. Estas condiciones extremas obligan a utilizar material adecuado, y planificar cuidadosamente las actividades. En las grandes simas puede emplearse más de un kilómetro de cuerda, lo que obliga a pesadas labores de instalación, transporte dentro de la cavidad, y desinstalación. La previsión logística para equipos de varias personas durante muchos días es fundamental, con campamentos bien avituallados situados cerca de las simas. El descender por debajo de 1.000 m puede suponer una permanencia bajo tierra de más de 24 horas, con actividad ininterrumpida, lo que obliga a plantear vivacs subterráneos.

Así pues, los resultados científicos logrados con la espeleología han permitido conocer el subsuelo del macizo, descubriendo, explorando y estudiando más de mil cuevas y simas de interés, en la hidrogeología, siguiendo el curso del agua, alcanzando los colectores subterráneos, y colaborando en delimitar las cuencas de drenaje hacia las resurgencias

**Torca de Urriellu.
Galería fósil.
(-1.000 m)**



periféricas. En el campo de la geomorfología, complementando las investigaciones externas sobre el karst y el glaciarismo, con estudios internos necesarios para conocer su desarrollo y evolución. En las cavidades se hallan rellenos diversos, incluyendo relictos glaciares, testimonios de procesos geológicos pasados. Del estudio de la morfología de los grandes conductos fósiles como los de la Red de Toneyo y Pozo Jultayu parece deducirse la existencia de dos fases de karstificación en los Picos. Como caso singular, merece citarse el descubrimiento del criokarst del Glaciar del Jou Negro, donde se han descendido pozos en hielo. En biología, con el descubrimiento de nuevos géneros y especies de animales troglobios, alguna de ellas en las simas más profundas, como son entre otros:

- *Asturasoma fowleri*, nuevo género y especie de diplópodo descubierto en el Sistema del Jitu.
- *Ongulonychiurus colpus*, nuevo género y especie de colémbolo descubierto en el Sistema del Trave.
- *Oresigenus jaspei*, nueva especie de coleóptero descubierta en la Cueva del Reguerín y la Cueva del Infierno.

Y diversos aspectos climáticos, físico-químicos, etc.

En conjunto, y tras 40 años de expediciones espeleológicas, los Picos de Europa presentan una sugestiva imagen. Tienen una posición destacada a nivel mundial dentro de los karsts de montaña, y se está elaborando un esquema global de su hidrogeología, notable por varios motivos. Aunque resta mucho por hacer, es un privilegio asistir a esta importante etapa de exploración y estudio, y participar en una labor conjunta internacional como la presente, dentro de un marco natural tan incomparable como éste.

GRANDES CAVIDADES DE PICOS DE EUROPA 1998

DESAROLLO TOTAL superior a 4.000 m

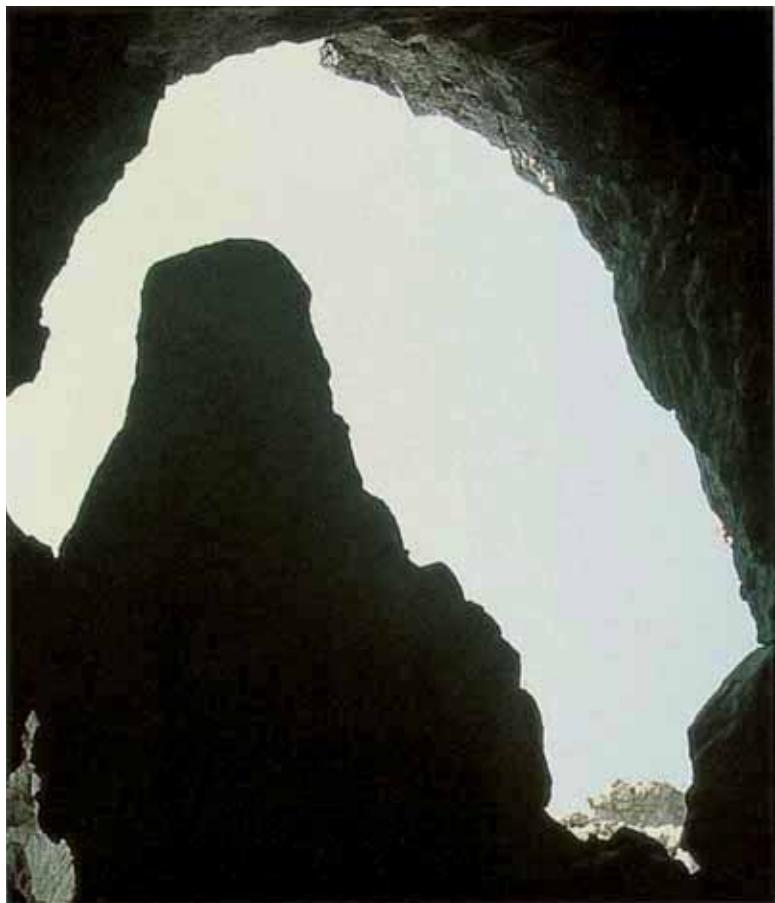
18.970 m	Red de Toneyo (Sierra de Beza - Cabronero, Asturias)
12.000 m	Cueva del Nacimiento o del Agua (M. Oriental, Cantabria)
11.265 m	Pozu del Jultayu - Ojo la Bruja (M. Occidental, Asturias)
9.167 m	Sistema del Trave (M. Central, Asturias)
8.022 m	Sistema del Jitu (M. Occidental, Asturias)
8.000 m	Red del Junjumia (M. Occidental, Asturias)
5.700 m	Torca del Cueto de los Senderos - Sima 56 de Ándara (M. Oriental, Cantabria)
5.036 m	Cueva del Infierno (M. Occidental, Asturias)
4.565 m	Sistema de la Verdelluenga (M. Occidental, Asturias)
4.401 m	Sistema del Jou de la Canal Parda (M. Occidental, Asturias)
4.300 m	Cueva de la Marniosa (M. Oriental, Cantabria)
4.300 m	Torca Castil (M. Central, Asturias)
4.057 m	Torca Urriello (M. Central, Asturias)
4.021 m	Sistema Sima de los Gorrinos - Sima del Prado la Fuente (M., Occidental, Asturias)
4.000 m	(- 578 + 13) Sistema de la Mina Sara (M. Oriental, Cantabria)

GRANDES CAVIDADES DE PICOS DE EUROPA 1998

PROFUNDIDAD o DESNIVEL superior a -1.000 m

1.589 m	Torca del Cerro (M. Central, Asturias)
1.441 m	Sistema del Trave (M. Central, Asturias)
1.255 m	Torca de los Rebacos (M. Central, Asturias)
1.252 m	Pozo Madejuno (M. Central, León)
1.169 m	Torca del Cueto de los Senderos o Sima 56 de Ándara (Macizo Oriental, Cantabria)
1.167 m	Torca Idoúbeda (M. Central, Asturias)
1.135 m	Sistema del Jitu (M. Occidental, Asturias)
1.028 m	Torca Castil (M. Central, Asturias)
1.022 m	(-1.017 + 5) Torca Urriello (M. Central, Asturias)
986 m	Pozo de Cuetalbo, M-2 (M. Occidental, León)

(Nota: Las cavidades de estos listados se inscriben en los límites geográficos generales de los Picos de Europa, que no coinciden exactamente con los del Parque Nacional)



*Salida de la sima
56 de Ándara*

*Torca Castil.
Sifón (-1.019 m)*



V

G estión del parque



a gestión

Estas 64.660 hectáreas son un mosaico de interacciones administrativas, burocráticas, políticas, sociales y culturales donde una sola estructura es estandarte de su gestión.

Sin ánimo de marcar una pauta jerárquica se señalan a continuación algunos de los elementos que cohabitan en este espacio natural:

- Vecinos
- Asociaciones no profesionales
- Asociaciones profesionales
- ONGs
- Juntas Vecinales
- Juntas Administrativas
- Consejos de Pastores
- Ayuntamientos
- Mancomunidades
- Diputaciones
- Comunidades Autónomas
- Estado
- Etc.

Unos con capacidad legislativa, otros con capacidad ejecutiva, los demás con capacidad normativa, pero todo ellos no se encuentran en un “*totus revolutus*”, hay unas leyes, unos reglamentos, unas normas, una policía y una justicia y esa estructura única, que si bien es compleja en el desarrollo y composición, no lo es en la operatividad funcional.

Todo gira en torno a la Ley 4/1989, de 27 de marzo, de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres, modificada en 1998. En ella se habla de la Red de Parques Nacionales, que aglutina a los espacios naturales protegidos que han sido declarados como Parques Nacionales en el Estado Español, también del Consejo de la Red, treinta y cinco representantes de casi todos los estamentos que tienen algo que decir sobre los Parques Nacionales. A nivel del Parque está la Comisión Mixta de Gestión, responsable político de lo que se hace y no se hace en este territorio; como órgano de consulta, y que representa a todos los intereses, se encuentra el Patronato del Parque Nacional; finalmente el Director del Parque, responsable administrativo de lo que en él se hace.

ÓRGANOS DE GESTIÓN

El equipo humano del Parque lo componen una serie de empleados públicos, que son los encargados de llevar a buen término lo emanado de la Comisión Mixta de Gestión del Parque y previa consulta con el Patronato, todos ellos bajo la coordinación del Director del Parque Nacional.

Cada año se proponen una serie de actuaciones que deben ser ejecutadas conforme a un presupuesto previamente aprobado. El elenco de trabajadores se divide en cinco áreas de trabajo interconectadas:

- Administración
- Conservación
- Uso Público
- Infraestructura
- Relaciones con el entorno

Cuando sus diferentes áreas funcionan los compromisos se cumplen y ésto redunda de forma inme-

diata en la finalidad del Parque Nacional, su conservación. Al estar implicados y representados todos los estamentos de la sociedad, las decisiones de que es lo que se hace y que es prioritario, se someten a votaciones, aunque hay desacuerdos se actúa con exquisita pulcritud democrática.

ADMINISTRACIÓN

Es el trabajo de despacho, los que apenas ven el Parque, es la máquina que mueve todos los mecanismos. Plasma en documentos lo que se va a realizar y lo que se ha ejecutado. Es el contacto con el proveedor, con el ciudadano desde una perspectiva administrativa para todo aquello que dependa del Parque.

CONSERVACIÓN

Los que vigilan, los que miden el pulso del Parque para conocer si sus constantes discurren con normalidad, los que dan la voz de alarma ante eventualidades que afecten de alguna forma la conservación en su sentido más amplio. También actúan como orientadores del visitante en cuanto a su forma de acercarse al espacio protegido. El contacto con el terreno es máximo.

USO PÚBLICO

Facilitar el acceso de los visitantes al Parque Nacional es un objetivo de primer orden. Picos de Europa es un espacio que ofrece múltiples recursos para el disfrute a través del senderismo, escalada, montañismo, fotografía y otras múltiples actividades al aire libre. El Parque Nacional a través de su equipo de guías e informadores y por medio de infraestructuras destinadas a la atención de los visitantes ofrece una abanico de posibilidades orientadas a mejorar la calidad de un turismo sostenible.

DATOS VISITANTES (Comparación años 1995 - 98)

AÑO	LAGOS	VALDEÓN	SAJAMBRE	LIÉBANA	PONCEBOS	TOTAL
1995	775.803	135.183	10.781	567.500	200.000	1.689.267
1996	734.865	114.056	7.501	600.000	245.000	1.701.422
1997	643.333	167.934	9.229	550.000	205.844	1.576.340
1998	630.201	170.517	3.536	431.239	250.000	1.485.493



INFRAESTRUCTURAS

El tiempo actúa inexorablemente, en unos casos entendemos que la tendencia es la adecuada y no actuamos, en otros el deterioro que se produce nos exige una intervención para evitar que el presunto daño no avance más y repararlo hasta donde sea posible. Esta área se encarga fundamentalmente de la obra civil en el interior del Parque Nacional.

RELACIONES CON EL ENTORNO

Si bien el espacio físico del Parque tiene unos límites definidos, éstos no son una barrera, todo lo contrario, se establece un flujo de relaciones entre el parque y su entorno, a todos los niveles, con los representantes políticos, educativos, sociales, deportivos, económicos y culturales y no de una forma anecdótica o puntual, sino en el día a día. No hay que olvidar que dentro del Parque hay municipios enteros, veinte pueblos, empresas y el *modus vivendi* de muchos de ellos.

También se sabe que la figura de un Parque Nacional impone limitaciones a moradores y usuarios, de ahí la necesidad de compensar de alguna forma la “*ocupación*” que se realiza, por ello el *status* de ese territorio es algo diferente a su entorno.



Majada de Parres

Macizo Central desde Ondón



VI

A **nexos**

Brezo



// ntroducción

Este apartado pretende ser una herramienta para aquél que quiera profundizar en este apasionante mundo de la Conservación, de los Parques Nacionales, de los Picos de Europa, de la Tradición, de nuestros Orígenes. Solamente son los primeros escalones y su curiosidad puede llegar a lugares donde apenas nadie ha llegado, adelante...

L egislación al uso

Desde 1916, fecha de salida, han sido pocas las normas legislativas que, de una forma u otra, han marcado los destinos de este Parque Nacional de los Picos de Europa y, en síntesis, por historia y actualidad, éstas son las más importantes:

- Ley de Parques Nacionales de 7 de diciembre de 1916.
- Ley de 22 de julio de 1918, declarando “Parque Nacional de la Montaña de Covadonga” el Macizo de Peña Santa. Gaceta de 24 de julio de 1918.
- Real Decreto de 17 de agosto de 1918 por el que se señalan entre otras cuestiones los límites del Parque Nacional de la Montaña de Covadonga.
- Real Orden de 26 de septiembre de 1918, publicando el Reglamento del Parque Nacional de la Montaña de Covadonga o Peña Santa, en los Picos de Europa.
- Ley 4/1989, de 27 de marzo, de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres.
- Real Decreto 640/1994, de 8 de abril, por el que se aprueba el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de Picos de Europa. BOE (113) de 12 de mayo de 1994.

- Real Decreto 2305/1994, de 2 de diciembre, por el que se aprueba el Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Nacional de la Montaña de Covadonga. BOE (291) de 6/12/1994.
- Ley 16/1995, de 30 de mayo, de declaración de Parque Nacional de los Picos de Europa. BOE (129) de 31/05/1995.
- Ley 40/1997, de 5 de noviembre, sobre Reforma de la Ley 4/1989, de 27 de marzo, de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres.
- Ley 41/1997, de 5 de noviembre, por la que se modifica la Ley 4/1989, de 27 de marzo, de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres.
- Real Decreto 1760/1998, de 31 de julio, por el que se determina la composición y funcionamiento del Consejo de la Red de Parques Nacionales, de las Comisiones Mixtas de Gestión de dichos parques y sus Patronatos. BOE (209) de 1/09/1998.

Datos de interés

Apartado dedicado a datos generales de interés plasmados en forma de tablas o gráficos.

SIMAS QUE SUPERAN LOS -1.000 m

Torca del Cerro	- 1.589 m	Macizo Central	Asturias
Sistema del Trave	- 1.441 m	Macizo Central	Asturias
Sima de los Rebecos	- 1.255 m	Macizo Central	Asturias
Pozo Madejuno	- 1.252 m	Macizo Central	León
Sima 56 de Ándara	- 1.169 m	Macizo Oriental	Cantabria
Torca Idoúbeda	- 1.167 m	Macizo Central	Asturias
Sistema del Jitu	- 1.135 m	Macizo Occidental	Asturias
Torca Castil	- 1.028 m	Macizo Central	Asturias
Torca Urriello	- 1.022 m (- 1.017 + 5)	Macizo Central	Asturias

El Pico Urriellu visto desde Poo de Cabrales



SERVICIOS EN LOS CONCEJOS CON TERRENOS EN EL PARQUE NACIONAL

	Cangas de Onís	Onís	Amieva	Cabrales	Peñamellera Baja	Sajambre	Valdeón	Tresviso	Cillorigo de Liébana	Camaleño
Taller mecánico	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Taxi		X	X	X	X	X	X	X	X	
Autobús		X	X	X	X	X	X	X	X	X
Banco		X	X	X	X	X	X			X
Comestibles		X	X	X	X	X	X	X	X	X
Bar		X	X	X	X	X	X	X	X	X
Restaurante		X	X	X	X	X	X	X	X	X
Alojamientos		X	X	X	X	X	X	X	X	X
Camping				X	X		X			X
Gasolinera					X	X			X	
Guardia Civil					X					
Ambulancia					X		X			
Farmacia				X	X	X	X			X
Médico				X	X	X	X	X	X	X
Teléfono público				X	X	X	X	X	X	X
Centro recepción P.N.										
Información										

SERVICIOS EN LOS PUEBLOS DEL INTERIOR DEL PARQUE NACIONAL

	Covadonga	Los Lagos	Bulnes	Tielle	Sotres	Poncebos-Camarmeña	Tresviso	Fuente Dé	Posada de Valdeón	Soto de Valdeón	Caldevilla	Prada	Santa Marina	Los Llanos	Cordiñanes	Cain	Oseja de Sajambre	Soto de Sajambre	Ribota	Pio	Vierdes
Taller mecánico																					
Taxi	X			X	X												X	X	X		
Autobús	X	X															X	X	X	X	X
Banco																	X				
Comestibles		X	X	X	X	X			X									X	X	X	X
Bar	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X								X		X
Restaurante	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X						X	X	X	X	X
Alojamientos	X		X	X	X	X	X	X	X	X	X						X	X	X	X	X
Camping												X					X				
Gasolinera																					
Guardia Civil																					
Ambulancia																					
Farmacia																		X			
Médico																					
Teléfono público	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X							X	X	X
Centro recepción P.N.									X												
Información	X	X																			



Prímula y viola

C ontactos

TELÉFONOS DE INTERÉS

A S T U R I A S

Consejería de Agricultura	985 10 55 00
Consejería de Fomento (Medio Ambiente)	985 10 55 00

Cangas de Onís

Guardia Civil	985 84 80 56
Grupo de Rescate en Montaña	985 84 80 56
SEPRONA	985 84 80 56
Ayuntamiento	985 84 80 43
Policía Municipal	985 84 80 05
Bomberos	985 84 60 04
Oficina de Turismo	985 84 80 05
Oficinas del Parque Nacional	985 84 86 14
	985 84 91 54
Cruz Roja	985 94 73 10
Taxis	985 84 83 68
Consorcio de Turismo	985 94 73 01
Santuario de Covadonga	985 84 60 35
Autobuses	985 84 81 33

Onís

Ayuntamiento	985 84 40 05
Autobuses	985 84 81 33

Amieva

Ayuntamiento	985 94 46 76
Oficina de Turismo	985 84 80 76
Autobuses	985 84 81 33

Cabrales

Ayuntamiento	985 84 50 21
Guardia Civil	985 84 50 04
Oficina de Turismo	985 84 64 84
Autobuses	985 84 81 33

Peñamellera Baja

Ayuntamiento	985 41 40 08
Guardia Civil	985 41 40 03
Oficina de Turismo	985 41 42 97
Autobuses	985 84 81 33

L E Ó N

Servicio Territorial de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio	987 29 61 72
Delegación Territorial	
Junta de Castilla y León	987 29 61 00
Protección Civil	987 22 22 52
Cruz Roja de Boñar	987 73 55 60
Guardia Civil. Centro Operativo de Servicio (C.O.S.) (24 horas)	062
Serv. Protección Naturaleza (SEPRONA)	987 20 32 00
Grupo de Rescate e Intervención en Montaña (GREIM)	987 71 80 04
Guardia Civil de Riaño	987 74 06 77

Posada de Valdeón

Ayuntamiento	987 74 05 04
Guardia Civil de Riaño	987 74 06 77
G. Resc. en Montaña (Sabero)	987 71 80 04
Oficina del Parque Nacional	987 74 05 49
Taxis	987 74 26 09
	987 74 26 19
Autobuses	985 84 81 33
	987 21 10 00

Oseja de Sajambre

Ayuntamiento	987 74 03 04
Taxis	987 74 03 59
Autobuses	985 84 81 33

CANTABRIA

Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio	942 20 70 02
Protección Civil	942 20 72 77
Guardia Civil (Potes)	942 73 00 07
SEPRONA (Potes)	942 73 00 07
Cruz Roja (Potes)	942 73 01 02
Taxis (Potes)	942 73 04 00
	942 73 04 01
Autobuses	942 88 06 11
	987 26 05 00
Oficina de Turismo (Potes)	942 73 07 81

Camaleño

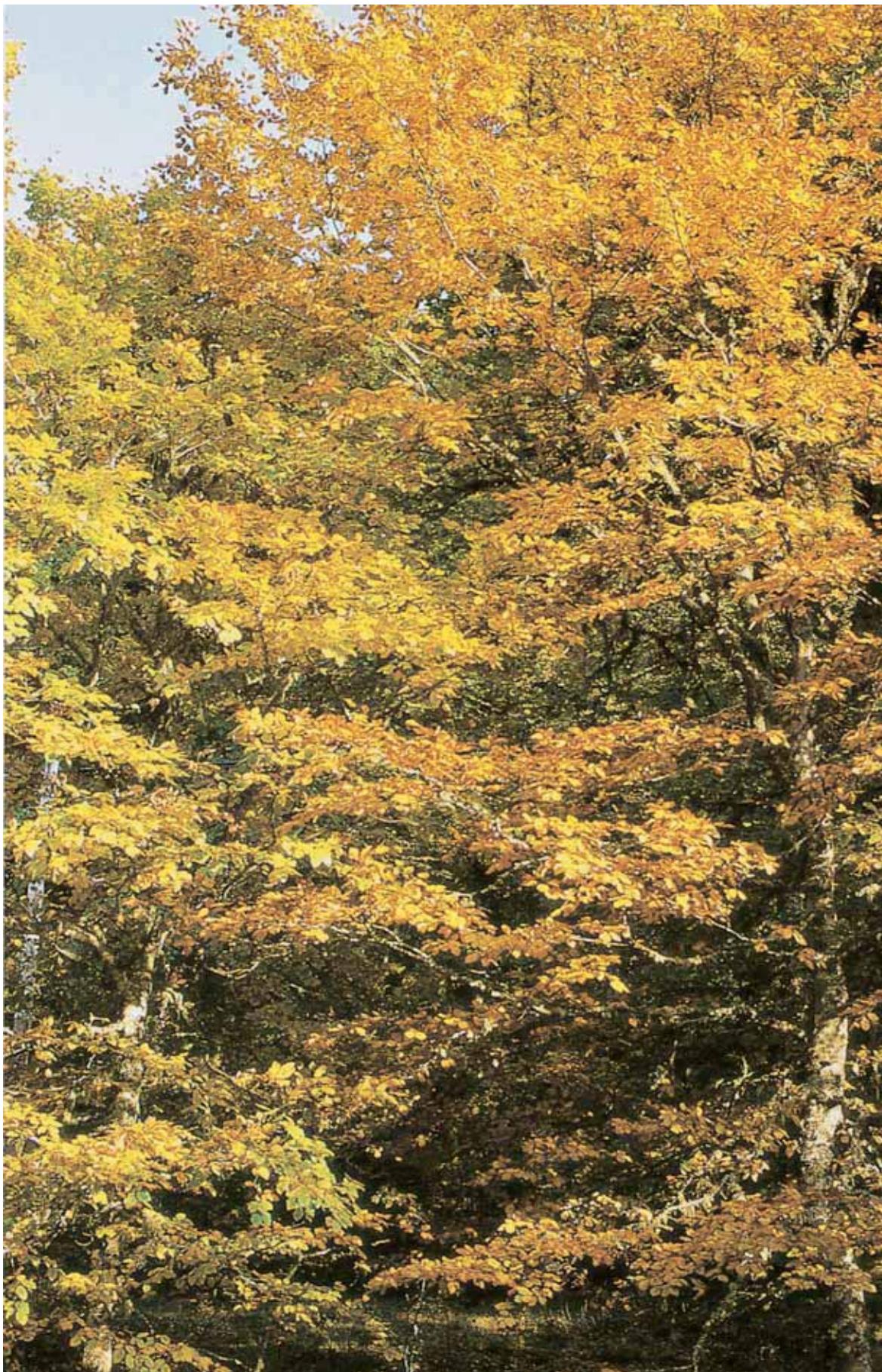
Ayuntamiento	942 73 30 15
Oficina de Turismo	942 73 07 60
Oficina del Parque Nacional	942 73 30 20

Cillorigo de Liébana

Ayuntamiento	942 73 02 41
--------------	--------------

Tresviso

Ayuntamiento	942 74 42 72
--------------	--------------



C réditos

Coordinación general de la Guía:

- MIGUEL MENÉNZ DE LA HOZ

Coordinación capítulo IV:

- AGUSTÍN SANTORI LÓPEZ

Redacción:

- MIGUEL MENÉNZ DE LA HOZ: *¿Cómo se maneja esta Guía?. Ficha técnica. Acercamiento al Parque Nacional. Introducción histórica. El clima. El resto de la fauna. El paisaje. Los municipios. Sus gentes. Sus actividades tradicionales. Situación socioeconómica actual. Personajes. La gestión del Parque Nacional. Legislación. Listas de especies. Bibliografía y cartografía.*
- AGUSTÍN SANTORI LÓPEZ: *El suelo. La flora. Orígenes. Un mosaico de contrastes. Recomendaciones. Recorridos y lugares de interés. Itinerarios (revisión general). Centros de visitantes e información. Miradores. La gestión del Parque Nacional (Uso Público).*
- BORJA PALACIOS ALBERTI: *La fauna. Especies. Lista de especies animales.*
- ALEJANDRA CUADRIELLO BLANCO y DOLORES HÓRREO GRANDA : *Refugios. Itinerarios (zona asturiana). Datos de interés. Contactos.*
- M^a AMÉRICA GONZALO GELOT, SUSANA MARQUÍNEZ GARCÍA, ALICIA GARCÍA GÓMEZ, SUSANA FERNÁNDEZ, TERESA DEL CAMPO OLmos, ÁLVARO GÓMEZ RODRÍGUEZ: *Itinerarios (zonas leonesa y cántabra).*
- FRANCISCO LOZANO SANZ: *La flora.*
- MARIO SANTIRSO MORO: *Montañismo.*
- NEMESIO HEREDIA (ITGE): *El origen geológico.*
- JUAN JOSÉ GONZÁLEZ SUÁREZ: *Espeleología.*
- FRANCISCO ARQUER (ITGE): *El karst.*
- CELSO DIEGO SOMOANO: *Orígenes (comunicaciones y minería.*

Maquetación e Infografía:

- GERARDO LLANEZA

Selección de fotografías:

- ALEJANDRA CUADRIELLO BLANCO y
DOLORES HÓRREO GRANDA

Fotografías:

- por el INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL - CENTRO NACIONAL DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA
- Ortofotografía de la página desplegable.
- por el Archivo Fotográfico del P.N. de los Picos de Europa:
 - ALONSO ROVÉS, JUAN JOSÉ
 - AYALA
 - GONZÁLEZ SUÁREZ, JUAN JOSÉ (FEE)
 - HEREDIA, NEMESIO
 - MENÉNDEZ DE LA HOZ, MIGUEL
 - MONTOTO, LUIS
 - SANTORI LÓPEZ, AGUSTÍN
- por el Archivo del CENEAM - O.A. PARQUES NACIONALES:
16, 46, 63, 77, 87, 91s, 91i, 131, 169, 234, 238
- **Fotografías⁽¹⁾:**
 - ARA, JAVIER 78, 90, 199s
 - CÁMARA, FERNANDO 86, 97s, 98i
 - CASTRO, J.M. 199i
 - DE LA CRUZ, M.A. 89, 201i
 - GARCÍA CANSECO, V. 96, 97i
 - MORENO, A. 68, 79
 - MONTERO VÁZQUEZ 58, 64, 81, 122, 226, 265, 273
 - PEREA, J.L. 67, 93s, 93i, 215
 - REMACHA, JORGE 73
 - SANCHEZ, CARLOS 94i
- **Ilustraciones⁽¹⁾:**
 - LARA, BERNARDO 85i, 92, 95

⁽¹⁾ Las numeraciones corresponden a las páginas donde se sitúan las fotografías: s=superior; i=inferior

